



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO



FACULTAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS



COLEGIO DE
GEOGRAFIA

“TRANSFORMACION SOCIOESPACIAL
DE TEPATITLAN DE MORELOS
DENTRO DEL CONTEXTO REGIONAL
DE LOS ALTOS DE JALISCO”

T E S I S



Para la obtención del título de Lic. en Geografía.

Presenta:



José Lidio Ramírez Navarro.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi padre:

Si aún vivieras te llenarías de satisfacción y gozo por el logro que tu hijo ha obtenido. Y te sentirías orgulloso porque uno de los tuyos obtuvo lo que pocos logran, poner tu apellido en el nivel por el que siempre luchaste, por encima de muchos.

Te debo demasiado, gracias por estar conmigo siempre.

A mi madre:

Solo quiero dedicarte este trabajo que te hará feliz y sentirás que has cumplido con tu labor de madre y por haber encaminado a una parte de tu rebaño por el camino correcto y porque tu cosecha rindió frutos sanos.

Gracias por todo mamá.

A mi esposa:

Gracias por el apoyo y la comprensión que me has ofrecido y por haberme dado una niña muy linda, ella nos motivará para que algún día siga nuestro ejemplo.

Ante todo, mil gracias.

A Hipatia:

Has de saber que el que hayas llegado a nuestras vidas ya es un gran orgullo para nosotros.

AGRADECIMIENTOS

Deseo patentizar mi gratitud a la Doctora Patricia Olivera Martínez por su invaluable asesoría para la realización de ésta investigación, quien me alentó a continuar y brindó la ayuda y el apoyo necesarios proporcionándome materiales teóricos importantes; indicándome un sinnúmero de mejoras y formas de clarificar los conceptos para la lectura del presente informe, sin lo cual hubiese sido imposible lograr la obtención y presentación del mismo.

Asimismo, quiero mencionar el invaluable apoyo intelectual de mis profesores de Geografía quienes además de participar directamente en mi formación académica, me brindaron una ayuda decisiva estimulándome a la búsqueda de información para realizar investigaciones.

De igual manera, agradezco a los profesores Javier Delgadillo, José Gasca, Luis Felipe Cabrales y al historiador Ricardo Gamboa Ramírez, quienes revisaron éste documento e hicieron importantes observaciones que mejoraron sustancialmente su contenido.

Buena parte del presente estudio se redactó gracias a las facilidades que me proporcionaron durante el trabajo de campo, innumerables personas de la región, tanto el ayuntamiento de Tepatitlán, como sus pobladores, por permitirme penetrar en sus vidas y compartir sus experiencias, si hay alguien a quien se pudiera dedicar éste trabajo sería a ellos.

De igual manera, quiero externar mi agradecimiento a todas aquéllas personas que me proporcionaron apoyo material y moral para la realización de éste informe; en especial, al Dr. Felipe Cabrales de la Universidad de Guadalajara por haberme proporcionado materiales teórico-prácticos de la ciudad de Tepatitlán que me fueron de gran utilidad.

Por último quiero agradecer el apoyo que me brindó la Subdirección de Cartografía de INEGI y aunque no menciono nombres no por ello dejan de estar presentes en mi gratitud.

Asimismo agradezco el apoyo que recibí de mis colegas Leopoldo Zamudio y Jorge Tello que me apoyaron en la metodología para la elaboración de los mapas y en darme ideas para la presentación del documento, así como al Planificador Humberto Martínez por proporcionarme algunas imágenes de la región de estudio

Del mismo modo agradezco a mi esposa, familia y amigos por la comprensión y el apoyo moral que me brindaron para la realización de éste trabajo.

Solo falta señalar, como es habitual en éstos casos, que la estructura y redacción de éste informe son responsabilidad mía

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1. UN PUNTO DE PARTIDA PARA EL ANALISIS REGIONAL Y URBANO.	19
1.1 <i>Definición Teórico-Conceptual.</i>	19
1.2 <i>Descripción de los aspectos metodológicos.</i>	46
CAPITULO 2. LA INTEGRACION REGIONAL DE LOS ALTOS DE JALISCO.	49
2.1 <i>Del Poblamiento original al espacio regional.</i>	49
2.2 <i>Colonización española y configuración del territorio.</i>	51
2.3 <i>Movimiento de Independencia.</i>	61
2.4 <i>El Movimiento cristero y sus consecuencias socioeconómicas e ideológicas.</i>	63
CAPITULO 3. ECONOMIA Y POBLACIÓN.	72
3.1 <i>Especialización económica regional de las ciudades de los Altos y el control de las oligarquías.</i>	72
3.2 <i>Regionalización de los Altos de Jalisco.</i>	82
3.3 <i>Articulación del Sistema de Ciudades.</i>	87
3.4 <i>Sistema Regional de Asentamientos.</i>	95
3.5 <i>Las actividades económicas.</i>	104
CAPITULO 4. MIGRACION POBLACIONAL DE LOS ALTOS DE JALISCO Y TEPATITLAN.	109
4.1 <i>Antecedentes de la migración.</i>	109
4.2 <i>Migración en los Altos de Jalisco y Tepatitlán.</i>	115
4.3 <i>Redes Sociales de la migración.</i>	119
4.4 <i>Las remesas.</i>	125
4.5 <i>Lugares de destino.</i>	127
CAPITULO 5. LAS TRANSFORMACIONES SOCIOESPACIALES EN EL AMBITO INTERNO DE LA CIUDAD DE TEPATITLAN	130
5.1 <i>El origen de Tepatitlán de Morelos como centro urbano.</i>	130
5.2 <i>La formación del centro urbano.</i>	137
5.3 <i>La zona suburbana.</i>	149
5.4 <i>La zona periférica urbano-rural.</i>	156
5.5 <i>Tipología de la vivienda.</i>	163
CAPITULO 6. LA SOCIEDAD URBANA DE TEPATITLÁN.	169
6.1 <i>Estructura social: los grupos sociales que conforman la ciudad actualmente.</i>	169
6.2 <i>Fuerzas políticas y la urbanización de Tepatitlán.</i>	170
CONCLUSIONES.	179
INDICE DE ILUSTRACIONES.	186
BIBLIOGRAFIA GENERAL.	188

INTRODUCCIÓN.

Es importante para leer este documento, tener en cuenta ciertos detalles acerca de cómo se escribió, ya que pueden servir para explicar algunas características del mismo que, de otro modo, quizá resulten ambiguas. Tras haber leído cuestiones teórico-metodológicas de Geografía y Sociología, comencé a investigar ciertas problemáticas de carácter urbano que de alguna manera se asemejan con el tema tratado, a lo cual consideré importante y necesario abarcar algunos conceptos relacionados con estas materias debido a que se caracterizan en muchos textos de manera independiente, por lo que determiné relacionarlos con la investigación geográfica y el análisis regional. Para empezar mi trabajo, me pareció razonable suponer, que los principios de la Geografía podrían ser de gran utilidad a la hora de aplicarlos en la cuestión espacial de la planificación urbana y regional. Dado que la bibliografía sobre éstos temas es muy variada, consideré que era importante tratar de **localizar**, desde el primer momento algunos trabajos al respecto, aunque después pudieran resultar de poca utilidad. Mientras perseguía estos objetivos generales, pude **observar** que no debería hacerlo en abstracto, sin embargo pese a mi falta de experiencia, traté de investigar en un contexto que me fuese lo suficientemente amplio como para que me proporcionase ejemplos que me fueran familiares o ejemplares de mencionar en ésta investigación. Gracias al conocimiento que tengo desde la infancia sobre la región que me propongo a investigar, decidí proyectar mis conocimientos de Geografía a ella, ya que me pareció de suma importancia para el desarrollo de la misma y sobre todo que me llamó la atención el estudio de los procesos urbano-regionales. La **relación** entre los conceptos y los resultados de la investigación y de la experiencia material provocó que evolucionara en mí el conocimiento sobre los procesos urbanos y sus relaciones con las regiones que las circundan, para poder establecer un **análisis**. Sin embargo creo que pese a lo superficial que pudiera parecer éste trabajo pienso que ésta investigación puede dar una pauta para que se sigan dando otros estudios más detallados y analíticos acerca de estos estudios geográficos.

Se describe a continuación la naturaleza de tales estudios con el fin de establecer su utilidad para el presente trabajo.

Se ha insistido en diversos foros y congresos sobre la mística que debería presentar la nueva Geografía puesto que se ha manifestado la intencionalidad y el propósito de crear una cultura y un nuevo entendimiento con el fin de convencer a la comunidad y a los científicos del valor académico y la utilidad práctica del quehacer geográfico, con razonamientos que no se basen en criterios elaborados sólo por los geógrafos, sino que se sustenten en resultados objetivos que trasciendan los estrictos marcos disciplinarios y que impacten positivamente a la sociedad. Para ello es necesario destruir ciertas creencias perniciosas y nocivas que han persistido durante mucho tiempo en este campo. Por ejemplo, la idea de que la Geografía debe ofrecer descripciones detalladas y rigurosas del mundo a través de guías turísticas y almanaques, supone un hombre superdotado en inteligencia, pero con conocimientos aislados pero de escasa utilidad.

Sin embargo la Geografía ha obtenido algunos logros lógicos y coherentes al incorporar el instrumental metodológico del ordenamiento territorial y la investigación geográfica que provocó el debate actual de lo local, lo cotidiano y el estudio de áreas específicas.

El ordenamiento territorial es la percepción de que el acondicionamiento de los territorios dejó paulatinamente de ser una realización inconsciente por parte de la sociedad, para

integrarse a una Geografía consciente. En los últimos tiempos, éste concepto se ha convertido en el eje articulador de los esfuerzos académicos de la comunidad de geógrafos, con la intención de hacer de la Geografía una disciplina vinculada a los problemas que acontecen en nuestro entorno.

Los actuales procesos de globalización de la economía y la política han generado una reestructuración territorial en México. Esto significa que la Geografía debe asumir una actitud más decidida para enfrentarse al reto de estudiar los procesos que se encuentran en plena redefinición: la crisis rural, las presiones sobre los recursos naturales, la industrialización y urbanización del campo, las cadenas de producción y consumo, la difusión de procesos urbanos y los acontecimientos que perturban la visión tradicional de la sociedad.

La concepción regional constituye una herramienta teórica que, sin ser nueva, se debe revitalizar con elementos que permitan reducir los desequilibrios regionales.

El punto de vista inicial adoptado para estudiar la naturaleza de los aspectos teóricos y metodológicos parte de una separación entre ellos, pero conforme avanza la investigación existe una relación. Lo que sucede es que hay un problema que no es fácil de resolver por parte de los que se dedican a la investigación científica puesto que se deriva del contexto de la verificación, es decir, que ésta tiene que darse por medio de la práctica, lo que significa que la teoría es práctica. Cuando la teoría se convierte en práctica a través de su uso, entonces se puede decir que ha sido verificada, pero sin embargo llevarla a cabo es una tarea muy difícil.

No obstante este estudio, debe concebirse también de manera específica el espacio (concepto que analizaré en el siguiente apartado), puesto que es importante comprender los fenómenos urbano-regionales en la sociedad.

Se considera que una parte básica del objeto de estudio de la Geografía es el análisis de la vida social del hombre al tratar éste de conocer, entender y transformar consciente y racionalmente el espacio; es indudable que éste último está constituido por un complejo conjunto de factores e influencias naturales, sociales, económicas y superestructurales que guardan entre sí estrechos vínculos de interdependencia. Sin embargo dentro del conocimiento geográfico, la Geografía Urbana se caracteriza por ser una rama social que estudia los aspectos de las relaciones urbano-rurales y de los procesos de cambio concomitantes a la concentración de la población en ciudades, así como las causas y los procesos de su formación, su distribución espacial y desarrollo a través del tiempo.

La importancia de los estudios urbanos ha destacado en el ámbito de la ciencia geográfica, porque reúne el conocimiento de los diversos elementos causales, así como de las influencias que integran el medio físico, al interactuar éstos con las diferentes actividades productivas que realiza el hombre con la dinámica de la población, con su densidad y su distribución geográfica. Asimismo, da un valor decisivo al resultado de la acción del hombre cuando éste transforma conscientemente su entorno natural (pero esto desgraciadamente no siempre sucede).

Lo primero que se dio en la Geografía en relación con lo urbano fueron las descripciones de las ciudades, en el seno de una Geografía que sólo se preocupaba por la descripción del paisaje, en la cual se trataban de integrar todos los elementos identificables.

La Geografía Urbana actualmente incorpora en su interés de estudio los procesos sociales que intervienen en la producción y reproducción de los espacios urbanos desde aquéllos análisis centrados en la acción individual, a aquéllos que explican la sociedad urbana en enfoques teóricos y estructurales.

Se considera que ello es posible gracias a la esencia misma del carácter interdisciplinario de la ciencia geográfica, cuyos instrumentos teórico-metodológicos¹ permiten el estudio del conjunto geográfico, pero no fraccionado, sino como un todo dialéctico compuesto por elementos que interactúan en forma compleja. Sin embargo, existen evidencias claras de las experiencias de trabajo más especializadas.

Debe recordarse que la naturaleza de los estudios urbanos alcanza su nivel espacial más general cuando se busca en ellos la expresión regional. Se busca establecer claramente la conceptualización de lo que se denomina región.

De acuerdo con su ámbito espacial de estudio el conocimiento geográfico puede dividirse en "general y regional" (local o interno), siendo éste último el que en la actualidad adquiere cada día más relevancia e interés; sin embargo, la comprensión de la realidad regional puede buscarse incluso en una jerarquía de menores dimensiones espaciales, como ejemplo, las ciudades, y las redes o flujos espaciales.

La región no es un elemento estático, sino que constantemente es modificado por innumerables factores. Por ejemplo, la dinámica misma del conocimiento económico, con el tiempo, puede llegar a alterar los límites iniciales de un cierto polo de crecimiento. En gran parte, el crecimiento de las ciudades es lo que hace dinámico el concepto de región.

Hablar de fenómenos y hechos regionales es hablar en un lenguaje utilizado comúnmente en investigaciones que de una u otra manera tienen relación con el estudio del espacio.

Se define el espacio como una asociación infinita de elementos que al concatenarse dan origen a la expresión material del universo; un conjunto de factores con existencia real y objetiva cuya manifestación concreta asume diferentes modalidades. Así, el espacio, suma de los resultados de la intervención humana sobre la tierra, está formado por el espacio construido, que es también espacio productivo, que es sólo una expectativa, primera o segunda, de una actividad productiva, e incluso por el espacio no construido pero susceptible —frente al avance de la ciencia y de las técnicas y a las necesidades económicas y políticas— de convertirse en un valor, no específico o particular, sino universal, como el de las mercancías en el mercado mundial. El espacio, por tanto se convirtió en la mercancía universal por excelencia. En función de su propia naturaleza, el espacio no se muestra como un todo homogéneo, más bien asume una variación permanente producto de las distintas combinaciones de sus componentes. Este hecho inherente al espacio se aplica con mayor fundamento al espacio geográfico, tal como lo hace Dollfus.²

Las distintas expresiones materiales del espacio geográfico, localizables y diferenciables unas de otras, son el hecho que constituye lo que se denomina región (término que se analizará más adelante). De acuerdo con la manera de concebir tales expresiones del espacio geográfico, según se contemplen de éste sus componentes naturales o sociales, es como han surgido los diversos tipos de regiones.

La relación entre espacio y región se concibe a partir de la derivación de ésta última en función de aquel; las regiones son elementos del espacio, y a su vez, éste constituye la expresión del conjunto de varias regiones.³ Si bien la realidad espacio-regional ha sido concebida de diferentes formas, la conceptualización que se considera de utilidad para los fines de éste análisis es aquella que plantea la complejidad de las regiones dado el cúmulo

¹ BASSOLS BATALLA, Angel. México, Formación de regiones económicas. México, UNAM, IIEC, 1983. 625 p.

² DOLLFUS, Olivier. El Espacio Geográfico. Orkos-Tau. Barcelona, España. 1976. Pág. 21.

³ DELGADILLO MACÍAS, Javier. "Geografía Regional y Regiones". En: Realidades y Problemas de la Geografía en México. México. Ed. Nuestro Tiempo, 1987. Pág. 130.

de elementos integrantes que estén presentes en su estructura, además de la red de interrelaciones que las caracterizan.

Debido a que las regiones no son homogéneas, se establecen ciertos desequilibrios regionales, es decir, una situación de asimetría en el desarrollo de las mismas, o bien en el conjunto de aspectos físicos, económicos y sociales entre dos o más regiones del espacio. Este desequilibrio puede ser originado por la mayor o menor existencia relativa de recursos naturales, por el desarrollo histórico-geográfico diferencial de las actividades productivas, o por la inadecuada política de inversiones públicas entre otras causas, tendiendo generalmente a acentuarse en el transcurso del tiempo y condicionando diferencias significativas en los niveles de bienestar social, así como flujos migratorios interregionales.

Se decía en párrafos anteriores que existen modalidades en cuanto a la jerarquía de estudios regionales y la dimensión espacial de los mismos. Ahora bien, dejemos a un lado las regiones para adentrarnos en la cuestión urbana producto del análisis de éste trabajo.

Se han planteado las ventajas de analizar un universo de estudio en el ámbito espacial utilizando los instrumentos teórico-metodológicos que proporcionan los estudios geográfico-regionales, lo cual no quiere decir que éstos sean la panacea del conocimiento geográfico, se busca establecer a continuación las razones que llevaron a determinar el objeto de estudio ya no sólo en el ámbito espacial sino también en el temporal.

La faz de la Tierra se modifica continuamente. Cualquier paisaje que refleje una porción del espacio lleva las señales de un pasado más o menos lejano, desigualmente borrado o modificado, pero siempre presente. El espacio geográfico, está impregnado de historia, y por ello se diferencia de los espacios económicos, que casi siempre dejan de lado la profundidad histórica.

El análisis de un paisaje urbano es asimismo revelador de su historia y de sus condiciones de desarrollo, y muestra el peso del pasado en la organización del espacio urbano en la época contemporánea. En el análisis urbano hay que manejar una escala que vaya de acuerdo a su estudio.

Las funciones de una pequeña ciudad se definen con relación a la red urbana de la que forma parte y por sus relaciones en su entorno rural; tales funciones deben compararse asimismo con las que poseen otras pequeñas ciudades análogas.

Explicación y justificación del tema.

Los motivos para realizar una investigación de ésta índole fueron precisamente las visitas que desde mi infancia había yo hecho a la ciudad de Tepatlán. Al cursar parte de la carrera me fui forjando algunas ideas que resultaron de gran interés para mí, lo cual fue estimulado aun más por los profesores de los seminarios de investigación regional que tuve.

La presente investigación pretende analizar de manera general la transformación de la región de los Altos de Jalisco, en cuanto a su integración territorial, la cual ha tenido una enorme importancia dentro del contexto estatal y nacional.

En forma particular se estudiará la conformación urbana que ha tenido la ciudad de Tepatlán de Morelos dentro de la misma región, considerando los problemas económicos, políticos y sociodemográficos de su transformación que incluye a su hinterland o zona de influencia, además de los cambios que ha sufrido en su interior, en sus diferentes espacios urbanos.

La ciudad de Tepatlán ha venido sufriendo en forma muy dinámica, a partir de los años 70 algunos cambios importantes, sobre todo en el tipo de uso del suelo, y también en las actividades económicas que soporta, las cuales se interrelacionan en forma de "encadenamiento", con el cual cierto tipo de industrias provoca la instalación de otras, ya

que anteriormente su economía se basaba prácticamente en la agricultura de temporal y en la ganadería extensiva

Ahora el uso del suelo y su intensidad han cambiado con la implantación de infraestructura industrial avícola y ganadera y estos cambios han repercutido con efectos en el proceso de urbanización y en la situación socioeconómica de la población urbanizada y por ende en la situación política y social de sus habitantes.

Estos cambios se deben esencialmente a varios factores que influyeron de manera decisiva en el proceso de transformación y el desarrollo a escala de la región a la cual está muy vinculada. Me refiero a procesos históricos, económicos, políticos e ideológico-culturales.

- a) Históricos. Los españoles se establecieron en éste espacio regional como resultado de haber obtenido tierras por parte del Reino de Nueva Galicia (hoy perteneciente al estado de Jalisco y su capital Guadalajara) con la orden de fundar pueblos y diligencias en el camino de las minas de Zacatecas. Con éste fin llegó la primera oleada de pobladores provenientes de Asturias y otras regiones de España, los cuales se asentaron en las tierras con climas parecidos a su lugar de origen. Esta población se dedicó a la ganadería debido a la necesidad de alimento por parte de los trabajadores de las minas, con lo cual se dio el origen de la principal actividad actual de la región. Con el tiempo se ha ido especializando al grado de tener una ganadería extensiva muy importante.
- b) Económicos. La región a partir de 1940 diversificó sus actividades especializándose al interior de los municipios. Arandas en textiles y en la transformación del tequila, Lagos de Moreno y otros municipios en la industria lechera; Tepatitlán en la avicultura; San Juan de los Lagos en la venta de aparatos eléctricos, etc.; sin embargo, en todos los municipios sigue la tradición ganadera a la que se dedica la región, sin dejar de mencionar que paralelamente se presentan de manera muy importante movimientos migratorios de muy diverso tipo en los últimos años.
- c) Políticos. La región desde sus inicios manifestó su aislamiento y su retraimiento ante las decisiones del gobierno nacional y estatal. Se han desarrollado en la región grupos caciquiles que han influido en las decisiones locales de los gobiernos, convirtiéndose después en oligarquías de poder que han llevado a que la situación política de la región sea muy variada. En las últimas décadas los gobiernos municipales han sido administrados por diferentes partidos políticos que se han disputado el poder; entre ellos está el PAN, PRI, PDM, PARM, que han administrado en más de una ocasión algún municipio.
- d) Ideológico-culturales. La población tradicionalmente es muy orgullosa de la región en que vive y no ve con muy buenos ojos a los visitantes. Se dedica a la agricultura y a la ganadería. La Iglesia ha influido de manera decisiva en que persistan las altas tasas de natalidad impidiendo las políticas de planificación familiar al grado de que el promedio de miembros por familia es superior a seis, lo cual provoca la explosión demográfica y la subsiguiente división de la propiedad de la tierra por el sistema de la herencia causando así la migración campo-ciudad.

Lo anterior aunado a la falta de planeación provoca la situación que ahora se vive en la región que ahora me propongo a estudiar. Por ésta problemática espacial que se está presentando, me parece interesante de estudiarse para poder dar un diagnóstico crítico con un análisis real de la región de los Altos de Jalisco.

Debido a la importancia futura que se le da ya a ésta región en el ámbito estatal y nacional me es interesante estudiarla porque de alguna manera mantiene el esquema de la política nacional, pero estatalmente mantiene particularidades de carácter social, económico y político que no se dan en otras regiones del país

La región en sí ha sido estudiada desde el punto de vista sociológico de sus habitantes y de manera general en sus aspectos políticos e históricos.

El enfoque que yo daré a ésta investigación geográfica será urbano-regional con relación a la sociedad que allí se asienta.

Históricamente la región ha mantenido una vocación tradicionalmente ganadera y agrícola incipiente, pero en las últimas décadas se ha especializado en otras actividades económicas del tipo agroindustrial que ha sido favorecida por la intensa red de comunicaciones que el gobierno ha impulsado. Dicha especialización ha traído como consecuencia el dinámico crecimiento de las ciudades de la región y el empobrecimiento de las zonas rurales lo cual desencadena el fenómeno de la migración rural-urbana y más aún la emigración a los Estados Unidos.

Para aproximarme al tema central y hacia el objetivo general de ésta investigación tuve que partir de un marco teórico de referencia acerca del proceso de urbanización en países capitalistas subdesarrollados como el nuestro, así como también las características que categorizan a las ciudades medias y pequeñas como la de Tepatitlán y la búsqueda de fuentes que manejan los aspectos urbano-regionales y particularmente estudios que se dedican a la región de Los Altos y específicamente a la ciudad de Tepatitlán para que una vez identificadas se procediera a evaluar la línea de investigación a seguir.

Por lo anterior parto del conocimiento general del proceso de urbanización y de las modalidades, agentes y elementos que hacen que se configure la ciudad de Tepatitlán dentro del entorno de los Altos de Jalisco. Es así, como me aproximo al planteamiento de las hipótesis centrales de éste trabajo.

- La forma de organización del espacio regional está generándose en función del desarrollo histórico social y de la funcionalidad económica y política que adquirió en relación con otras regiones.
- El desarrollo económico desigual se debe, en parte, a que la región se ha especializado económicamente en cada una de las ciudades que la conforman, lo cual origina en cierto modo el atraso en el campo, habiendo claro, otros factores que determinan la desigualdad
- El fenómeno de la migración regional origina a su vez el crecimiento desmedido de las ciudades, lo cual motiva la especulación del suelo urbano.
- El crecimiento urbano de la ciudad de Tepatitlán se debe principalmente al impulso agroindustrial dado por parte de los gobiernos locales, aunado a la ausencia de crecimiento económico en las zonas rurales debido a que el medio físico ofrece obstáculos al desarrollo sustentable y no solo el hombre no impulsa el crecimiento del campo sino que además lo deteriora.

La región de los Altos ha sido considerada en todos los estudios que he consultado como una región de un especial atraso económico y social. Las razones deberán buscarse en los efectos que se generan como producto de la implantación del sistema capitalista dominante, en contacto con la forma de vida local; constituyéndose relaciones sociales de producción con modalidades propias a éste espacio regional; tales modalidades se expresan claramente al estudiar el tipo de recursos que el entorno ha ofrecido a través de la historia económica y social de ésta región

En éste contexto la ciudad de Tepatitlán y su zona de influencia han tenido una dinámica propia dentro de la misma región:

“El crecimiento urbano de Tepatitlán en las tres últimas décadas, se debe al auge de las granjas avícolas de importancia a escala regional y nacional, lo cual atrajo otras actividades que se han asentado en la ciudad y su periferia. Su importancia ha sido tal que ahora según

la Asociación de Avicultores de Tapa el 70% del huevo que consume el D.F. proviene de éste municipio y el 80% que produce la ciudad es transportado a la ZMCM”.

Sin embargo, ésta importancia no ha dado pauta a que la población tenga altos niveles de vida, puesto que se sigue presentando el empobrecimiento de las zonas rurales; la pauperización de la población urbana, a pesar del bajo grado de marginación; lo cual repercute en que se desarrolle y aumente:

- a) un tipo particular de urbanización muy vinculada al campo.
- b) el fenómeno de la migración campo-ciudad y la emigración internacional.

En lo anterior estriban las razones por las que la ciudad de Tepatitlán y su entorno dentro de la región expresan las magnitudes del subdesarrollo y las problemáticas a las que se enfrenta su población; sólo hay que descubrirlas, analizarlas y explicarlas.

Por lo anterior describiré a continuación los objetivos que me propongo realizar durante el análisis de ésta investigación:

Objetivo general

El objetivo principal de ésta investigación es analizar la forma en que se ha integrado Tepatitlán de Morelos, en los diferentes períodos históricos, a la región de los Altos de Jalisco y los cambios que ha experimentado en su interior.

Objetivos particulares.

- Estudiar la situación socioeconómica que se vive en la región y en la ciudad de Tepatitlán.
- Analizar la relación entre la estructura socioeconómica y la forma de organización del espacio, según el desarrollo histórico que ha tenido la región.
- Explicar la forma de organización del espacio urbano-regional a partir de los factores que le han dado importancia como centro de atracción de población.
- Explicar cómo la especialización económica regional ha causado los cambios de uso e intensidad del suelo, destacando la importancia de la participación política de los gobiernos existentes.
- Establecer cuáles han sido los factores que han determinado la dinámica del proceso de urbanización de Tepatitlán.
- Manifestar los problemas consecuentes a raíz del proceso de urbanización y de los cambios de uso del suelo.
- Indagar porqué se ha dado el fenómeno de la migración internacional y su influencia socioeconómica y cultural en la zona objeto de estudio.
- Presentar los sectores sociales urbanos que se encuentran inmersos en la ciudad para diferenciar la situación de cada uno de ellos y la espacialidad que producen.

Reflexionando acerca de la evolución de las ideas de ésta investigación, puedo identificar dicha evolución en grandes temas que a continuación describiré. En la presente investigación se aborda el estudio de varios aspectos fundamentales dentro del ámbito analítico del conocimiento geográfico, y en particular de la Geografía Urbana que se desarrollan en el universo espacial de estudio

1. El desarrollo histórico, económico y social de la región de los Altos de Jalisco. Este punto se refiere esencialmente al análisis histórico que la región tuvo desde los primeros grupos humanos hasta la actualidad, pasando por los tres siglos de colonización, la etapa de la Independencia y la etapa del movimiento cristero

2. El origen de la ciudad de Tepatitlán como centro urbano dentro de la región de los Altos de Jalisco. Aquí se mencionan los primeros pobladores, la fundación de la villa y su desarrollo posterior.

3. La jerarquía urbana que mantiene Tepatitlán dentro del subsistema de ciudades en dicha región. Me refiero a la importancia e influencia de la ciudad hacia otras ciudades de la región y su lugar que ocupa.

4. La especialización económica que ha desarrollado la región y cada una de las ciudades que la conforman. Se mencionan las actividades económicas a las que se dedica cada uno de los municipios que conforman la región y su importancia estatal y nacional.

5. El fenómeno migratorio que se suscita en los municipios de la región. Este aspecto es muy importante debido a que con él se observan procesos sociales de diversa índole lo cual impacta al proceso de urbanización de las ciudades y a su estructura económica.

6. El examen urbano de la ciudad de Tepatitlán de Morelos en el estado de Jalisco, espacio que forma parte de la configuración de la región de los Altos. Analizaré aquí la estructura interna de la ciudad partiendo desde el centro hasta la periferia de la ciudad, describiendo los principales aspectos que han dejado ver la dinámica de desarrollo urbano, la vida urbana y la economía urbana.

7. Los procesos políticos que se han llevado a cabo en la región en relación con los grupos y agentes sociales que ahí intervienen. Se analizan los procesos políticos que se han desarrollado, los grupos sociales que intervienen en los mismos y las elecciones en las que diferentes partidos políticos se han disputado los ayuntamientos municipales.

El transcurso de los últimos cincuenta años en nuestro país ha significado cambios verdaderamente importantes, tanto en el aprovechamiento de los recursos naturales como en el consiguiente dinamismo de las fuerzas productivas y su acelerada explotación, por ejemplo la población ha aumentado más del triple ocasionando con ello una creciente presión sobre los diversos tipos de recursos: en éste contexto, los centros urbanos se han multiplicado manifestándose algunos de ellos incontrolables, creciendo en forma tan desorbitada que hoy constituyen el escenario de enormes contrastes socioeconómicos, tanto sectoriales como regionales y sociales

Asimismo, los llamados polos de desarrollo, que pretendían paliar el desequilibrio regional, estimulando y descentralizando a la industria y otras actividades productivas e improductivas, se convierten inexorablemente en el origen de profundos desequilibrios al interior de las regiones donde se ubican.

En éste panorama, debe destacarse dos características inherentes al subdesarrollo mexicano: por un lado las contradicciones y desequilibrios tanto entre las diversas regiones como entre la ciudad y el campo; y por otro, la grave desarticulación entre los sectores económicos⁴. Se tiene entonces que grandes grupos de población provenientes del ámbito rural engrosan los cinturones de miseria de los centros urbanos, cuyos contrastes tienen como principal causa, la extracción de la plusvalía por parte de las regiones más desarrolladas dentro de la dinámica propia del sistema, y en detrimento de aquellas que, no obstante la importancia de sus recursos naturales y poblacionales, se encuentran bajo

⁴ ENRIQUEZ HERNANDEZ, Jorge. Análisis Geoeconómico del Sistema Regional de la Sierra Tarahumara. México DE UNAM 1988. Pág. 7

evidentes condiciones de subdesarrollo, y más aún dentro de las mismas regiones, ciudades que se encuentran en igual situación, es decir, con congruentes desequilibrios en su interior.

Con el fin de explicar en un espacio concreto el origen de los desequilibrios en el interior de una ciudad y con relación a su región, se aborda el análisis de la estructura urbana (término que analizaré más adelante) de la ciudad de Tepatitlán de Morelos en el estado de Jalisco que se encuentra en la región de los Altos delimitada por varios autores que estaré mencionando constantemente dentro del presente trabajo.

Elegí la ciudad de Tepatitlán porque constituye un espacio que se ha venido transformando, dentro de la dinámica regional antes expuesta, en relación con su entorno rural y hacia el interior de la región de los Altos. Las dimensiones de su dinámica, han ido transformando la estructura y red urbanas, al exterior ha transformado el entorno natural, aunque no de una manera severa pero sí palpable. La estructura social tiene contrastes severos y la dinámica de la población se caracteriza por ejercer una influencia sobre los recursos, además de presentar en las últimas décadas una importante concentración demográfica. Se trata de una región sometida a una enorme extracción de plusvalía, (excedentes de producción) y como resultado de la combinación de los efectos de tal dinámica, un atraso considerable en su desarrollo económico y social.

El crecimiento de la ciudad se dice que se ha disparado después del año 70 con el afianzamiento de las agroindustrias instaladas en la zona desde la década de los años 50.

En el interior de la ciudad encontramos grandes contrastes que se tratarán de analizar dentro del desarrollo del presente trabajo. Se observará la estructura urbana, el uso del suelo a que está siendo sometido el espacio urbano y su entorno.

En lo anterior, estriban las razones por las que la ciudad de Tepatitlán y su entorno dentro de la región expresan las magnitudes del subdesarrollo y las problemáticas a las que se enfrenta su población.

Por lo tanto, a partir de éste planteamiento se presenta una serie de interrogantes: ¿Cuál y cómo ha sido el juego de fuerzas económicas y sociales que han venido actuando directamente sobre los diversos recursos y la población? ¿Qué factores han sido los determinantes en la conformación social de éste espacio local y regional? ¿Qué razones pueden explicar la situación actual? ¿Cómo está organizado actualmente el espacio? ¿Cuál es la estructura y dinámica de la población? ¿Cómo está conformada la estructura urbana de la ciudad? ¿Qué factores han propiciado un proceso de acumulación de capital? ¿Qué relación existe entre la historia regional y la conformación actual de la región? ¿Qué impacto ha tenido la urbanización? ¿Cuáles son los usos de suelo que se dan y cómo se relacionan con las políticas actuales?

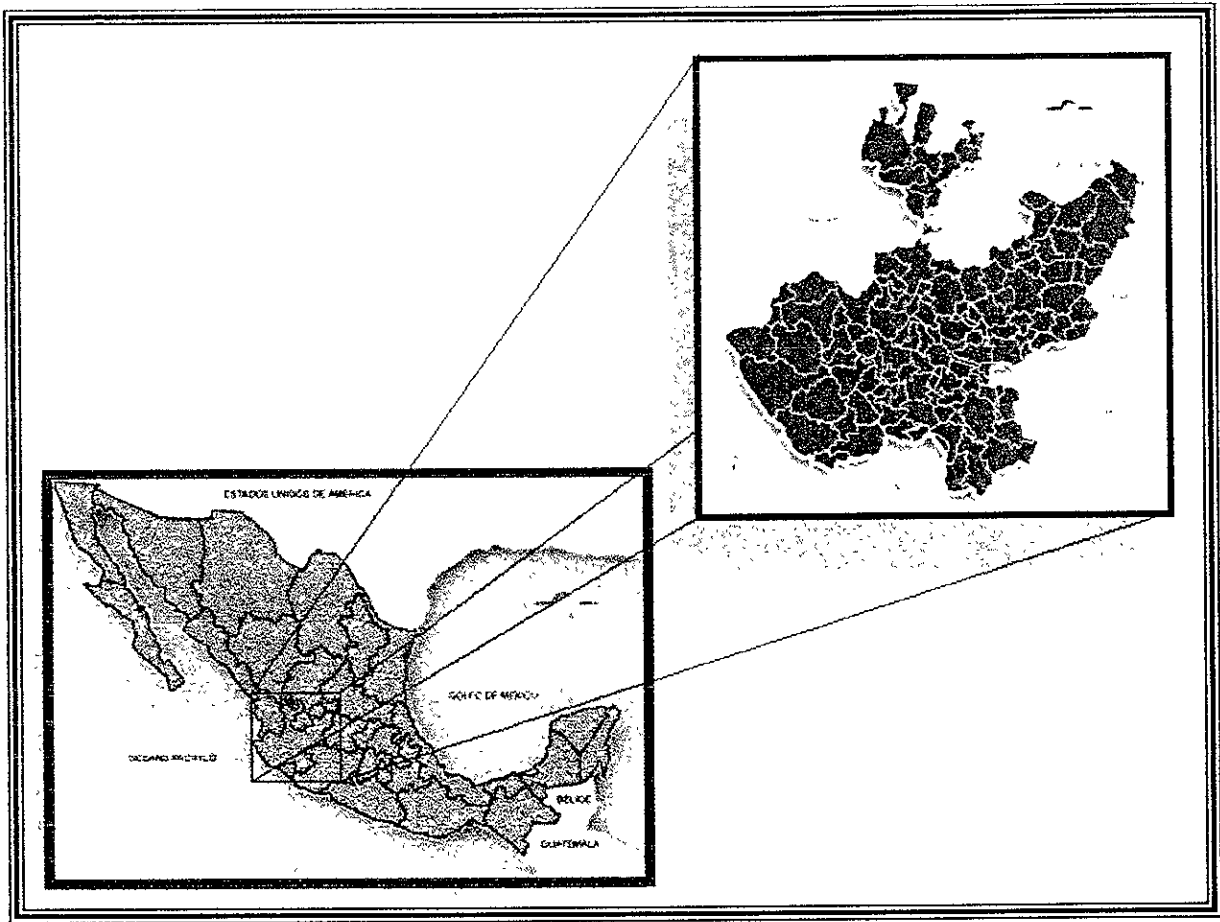
Se buscan de ésta forma, estructuras, espacios y relaciones entre factores económicos, políticos y sociales, causales para comprender el estado actual de ésta región y principalmente la ciudad y su entorno

Características físicas de la región de estudio.

Es necesario ubicar geográficamente el territorio que se requiere examinar. El estado de Jalisco se encuentra en la parte centro-occidente de la República Mexicana ocupando una extensión de 80 836 km², siendo el 6° lugar en extensión en el país.

 *Mapa 1.*

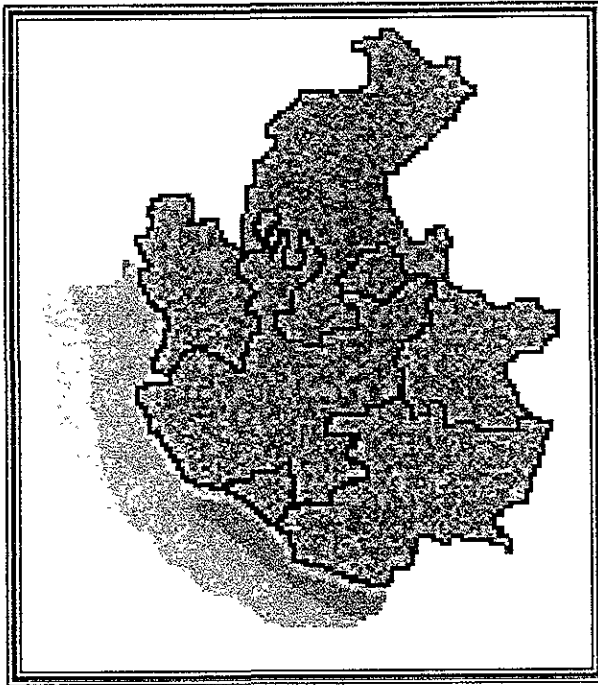
Proyección del estado de Jalisco dentro de la República Mexicana.



Elaboración propia

El estado de Jalisco tiene colindancia con los estados de Nayarit, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí, Guanajuato, Michoacán y Colima.

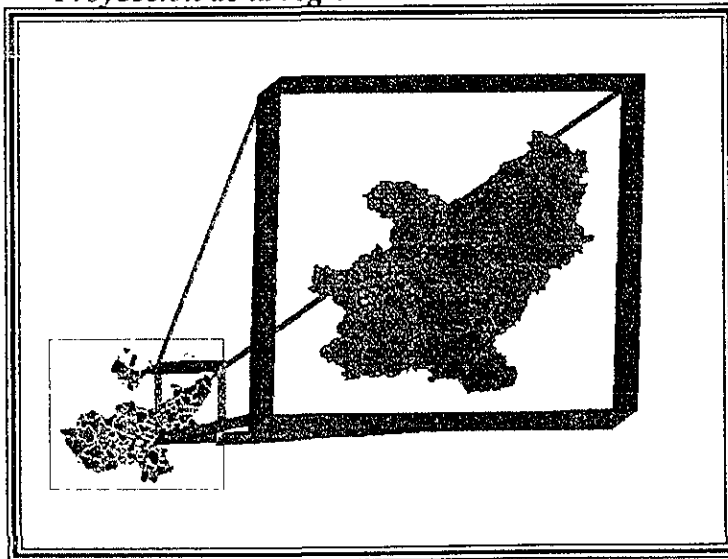
 *Mapa 2.*
El estado de Jalisco y sus vecinos.



Elaboración propia.

Como espacio físico-geográfico, la región de los Altos de Jalisco se localiza en la porción NE del estado.

 *Mapa 3.*
Proyección de la región de Los Altos de Jalisco.

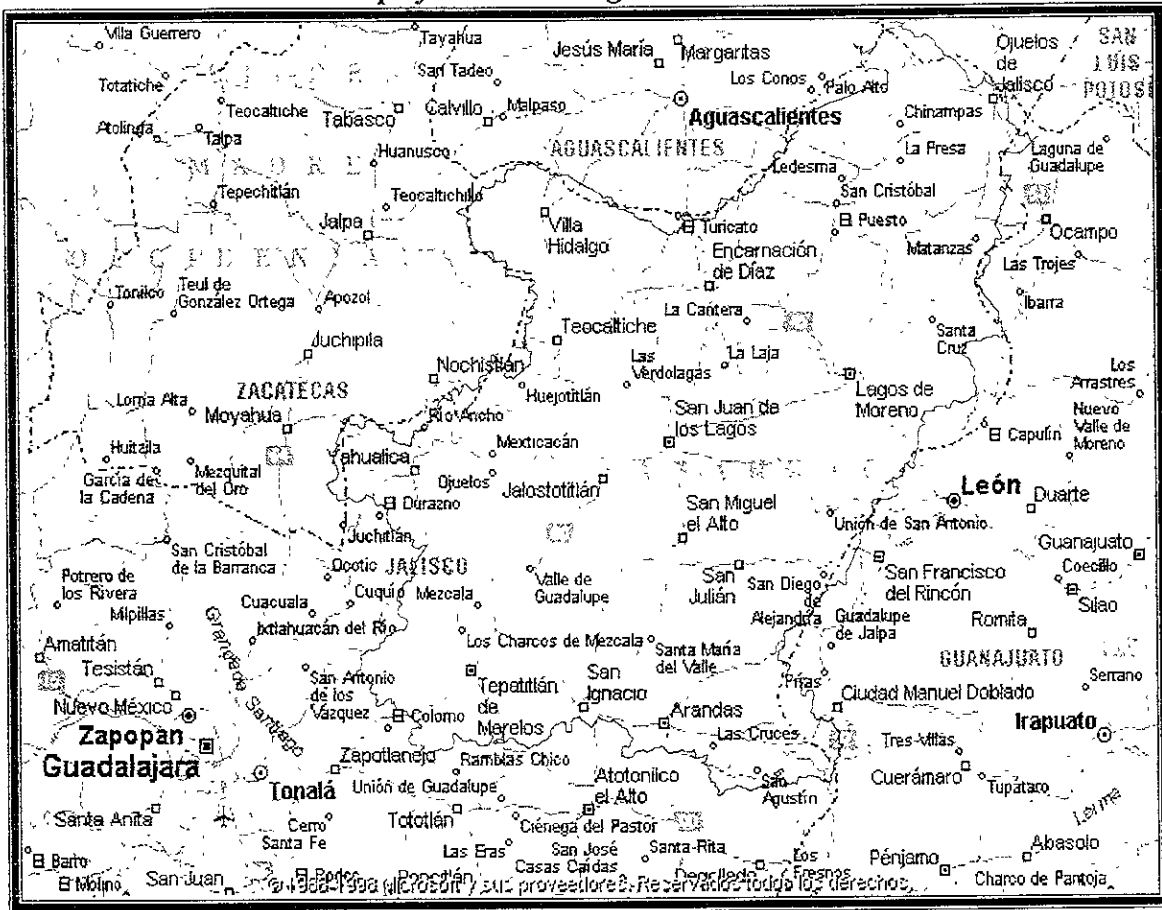


Elaboración propia

Constituye un conjunto de tierras altas, una gran meseta árida que se eleva más o menos uniformemente, hasta los 2000 m s n m



Mapa 4.

Mapa físico de la Región de los Altos.

Fuente Atlas Encarta 1999 Elaboración propia

El paisaje es diverso: lomeríos, sinuosidades y vegetación chaparra. La región de los Altos se constituye por el Eje montañoso del Sistema Volcánico Transversal recorriendo una dirección Este-Oeste. Los geólogos del sector público⁵ han ubicado los Altos de Jalisco dentro de dos grandes provincias, el Eje Neovolcánico y la Mesa del Centro que sólo abarca una porción del municipio de Lagos de Moreno y todo Ojuelos Jalisco. En términos de conjuntos naturales, los Altos de Jalisco son precisamente eso, tierras altas que configuran la gran meseta alteña y que coinciden casi totalmente —a excepción de la parte noroeste— con la región humanizada de los Altos y son tierras altas —más que por superar en general los 2000 m.s.n.m., —por tener como referencia a los bajíos y planicies del este y sur, y al descenso sensible de la topografía hacia la gran capital jalisciense.

⁵ SPP - INEGI Síntesis Geográfica de Jalisco, México, 1981

 *Mapa 5.*

Contorno del estado de Jalisco sobre una Imagen de Satélite.



Fuente: Imágenes Landsat. Elaboración propia.

Desde el punto de vista Climatológico, los Altos de Jalisco se ubican en una zona transicional entre la gran Mesa Central, y las áreas del semidesierto que se extienden hacia el norte a partir de Zacatecas. Diversos tipos del grupo de climas templados localizados en la mayor porción del territorio alteño hacia el centro y sur, dejan paso hacia el noroeste de la región a los climas semisecos. (Ver mapa 6).


Los límites son: Zacatecas al oeste y noroeste, Aguascalientes al norte, S.L.P. al noreste; Guanajuato al este; al sur con la región jalisciense de Ciénaga de Chapala.

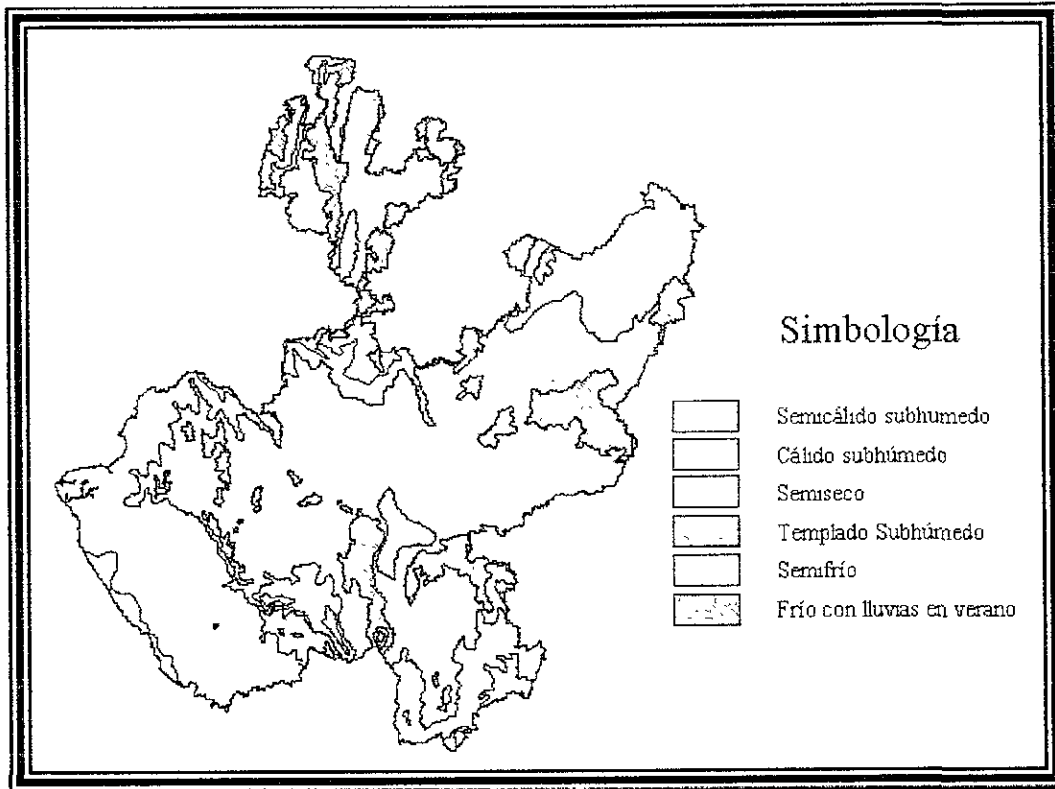
El factor de la precipitación tan ligado a la configuración climática ha permitido la existencia de corrientes hídricas que tienen que ver con los rangos de aprovechamiento de éste recurso en las diferentes actividades económicas desplegadas en la región.

Existen en la misma tres cuencas hidrológicas de las cuales la del río verde ocupa la mayor parte de la superficie ya que cubre casi el 80% de la superficie⁶; se origina en el estado de Zacatecas con el nombre de río San Pedro y al entrar a tierra jalisciense se integra por la afluencia de los ríos Arroyo seco, Teocaltiche, Mascua, Ipalco, Arroyo ancho, Atenguillo y Arroyo colorado por la margen derecha; y Encarnación-Agostadero, San Juan de los Lagos, Jalostotlán-San Miguel, Arroyo Prieto o El Salto y el Puentequito Tepatlán

⁶ GONZALEZ LOPEZ, Monica "El medio natural de los Altos de Jalisco" en Estudios Jaliscienses no. 3 Guadalajara Jalisco México febrero de 1991. Pág. 16

sobre la margen izquierda, hasta confluír en la barranca de Huentitán, al noroeste de Guadalajara, con el río Santiago).

 *Mapa 6. Climas de Jalisco.*



Fuente: INEGI. Carta de Climas. Elaboración propia

La precipitación también se significa en las labores agropecuarias de la región como un factor climatológico que condiciona éstas labores en la mayor parte de la misma. La distribución de las lluvias aunque es desigual en la zona, sigue un patrón bastante homogéneo. La zonificación pluviométrica distingue sólo dos subzonas: hacia el sur, desde Yahualica y Valle de Guadalupe la precipitación anual oscila entre los 700 y 800 mm.; a partir de allí hacia el norte el rango de lluvias es menor y va de entre los 600 y 700 mm. anuales, hasta llegar al límite del municipio de Ojuelos Jalisco donde los rangos pluviales son los más bajos (de entre 300 y 450 mm), configurando otra subzona.

No hay acuerdo total en cuanto al número de municipios que constituyen la región. La SARH (ahora SAGAR) considera que son 19, otros autores consideran que son 22⁷, el INEGI maneja 23⁸ y algunos la extienden hasta 26 (Secretaría de la Presidencia 1974). Para los fines de ésta investigación y de acuerdo al Plan estatal de Jalisco la región de los Altos de Jalisco se encuentra constituida por diecinueve municipios a saber⁹: Acatic, Arandas, Cañadas de Obregón, Encarnación de Díaz, Jalostotitlán, Jesús María, Lagos de Moreno, Mexicacán, Ojuelos, San Diego de Alejandría, San Juan de los Lagos, San Julián, San

⁷ MARTINEZ SALDAÑA, Tomás y Letra Gandara. *Política y sociedad en México, el caso de los Altos de Jalisco* SEP-INAH México, 1976. Pág. 259

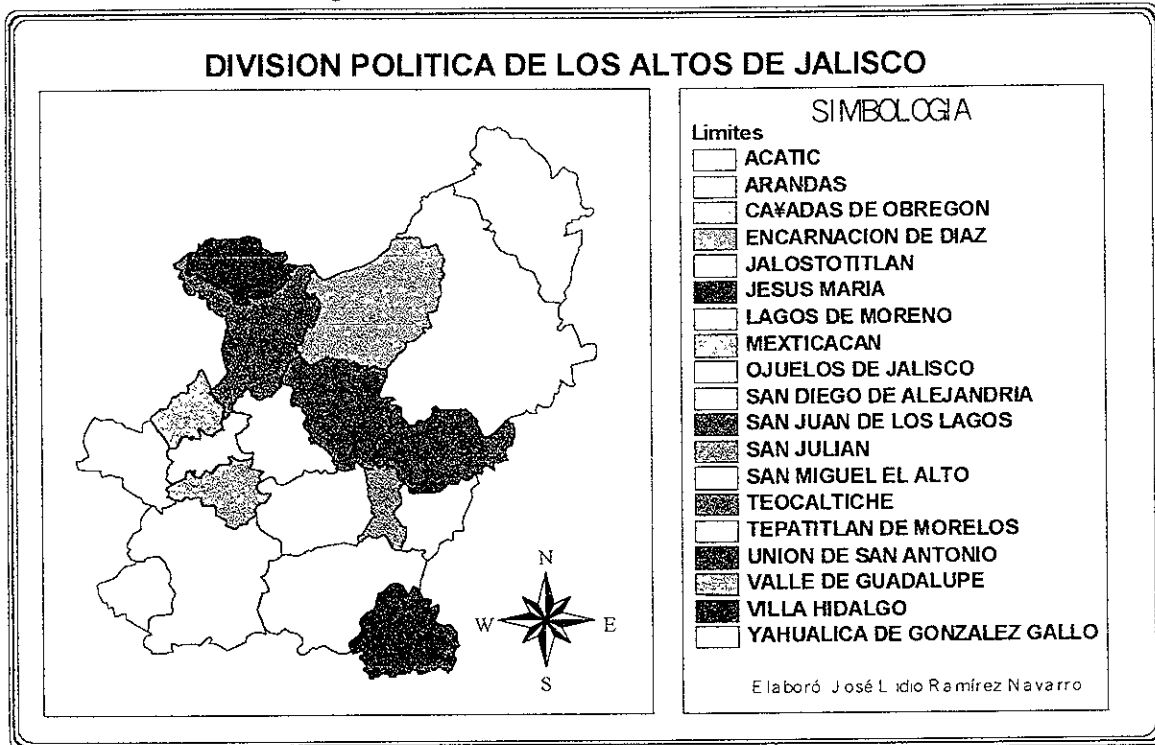
⁸ INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 Los Altos de Jalisco. Perfil Sociodemográfico México, 1991 pag. XIII

⁹ GONZÁLEZ LOPEZ, Mónica. *El Medio natural* op. cit. Pág. 4

Miguel el Alto, Teocaltiche, Tepatitlán (municipio donde se ubica la ciudad a estudiar), Unión de San Antonio, Valle de Guadalupe, Villa Hidalgo y Yahualica (ver mapa 7).

 Mapa 7.

División político-administrativa de los Altos de Jalisco.



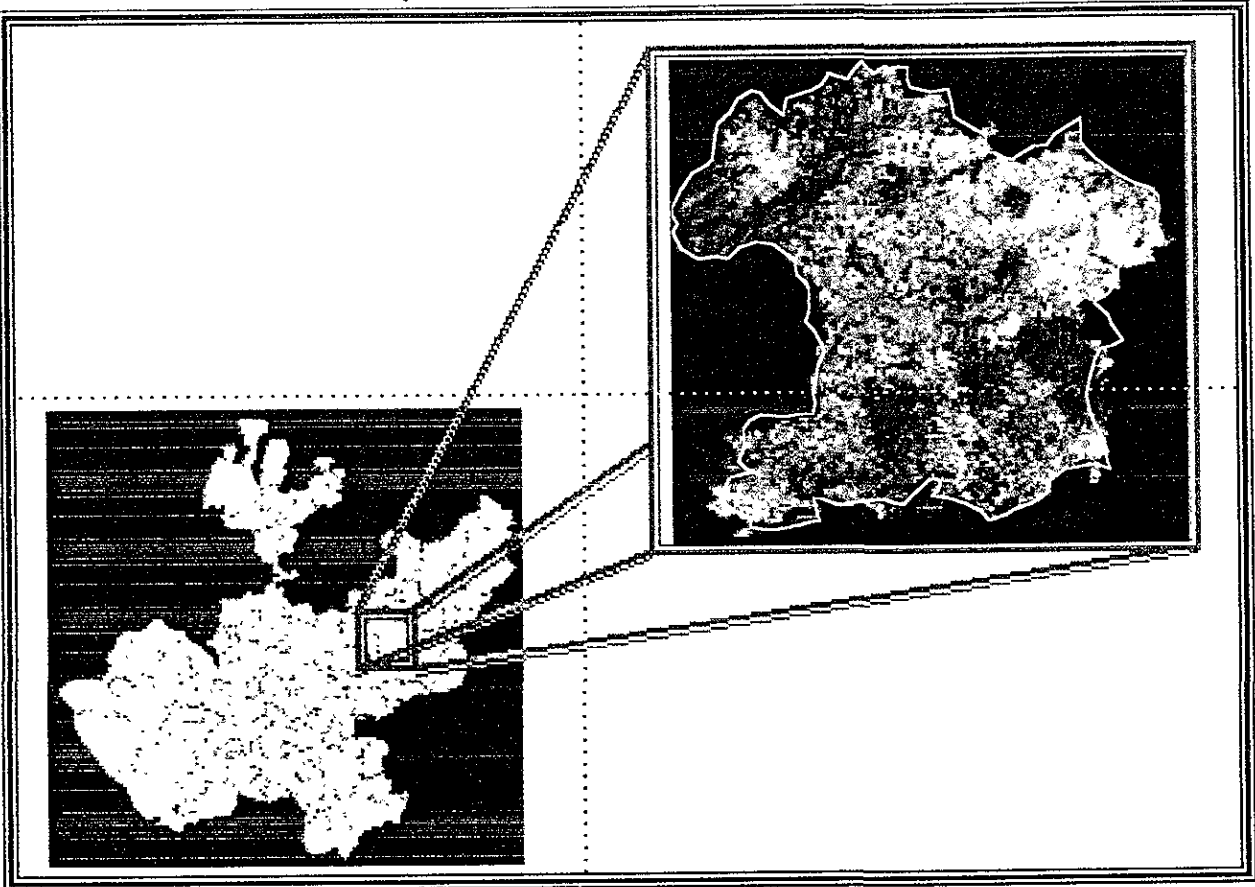
Esta región sobresale en importancia al resto de las demás regiones de la entidad, gracias a que la sociedad ha sabido sostener una economía que tradicionalmente se basa en la actividad ganadera y en la explotación lechera; a pesar de la interacción en el espacio de elementos y factores que, a través de los procesos evolutivos, han hecho de él un medio natural hostil y poco generoso, mas no inadaptable para la práctica y desarrollo de las actividades primarias.

Dentro de éste contexto de la región, se encuentra el municipio de Tepatitlán cuya ciudad será la base del análisis de ésta investigación.

El municipio de Tepatitlán se localiza en la porción sureste de la región, colindando con los municipios de Acatic, Cuquío y Zapotlanejo al este; Yahualica y Valle de Guadalupe al norte; San Miguel el Alto al noreste; Arandas al este; Tototlán y Atotonilco el Alto al Sur

El municipio de Tepatitlán comprende una superficie de 1471.86 km² que equivalen al 1.81 % de la superficie total jalisciense.

 **Mapa 8.**
Proyección del municipio de Tepatitlán.



Fuente: SAGAR. Centro de Estadística Agropecuaria. Septiembre de 2000.

La cabecera municipal está a 1746 m.s.n.m. y contaba con 65930 habitantes¹⁰ en 1995 y 74262 en el XII Censo General de Población y Vivienda 2000 de INEGI, la cual muestra una dinámica constante de la que se hablará en el marco teórico.

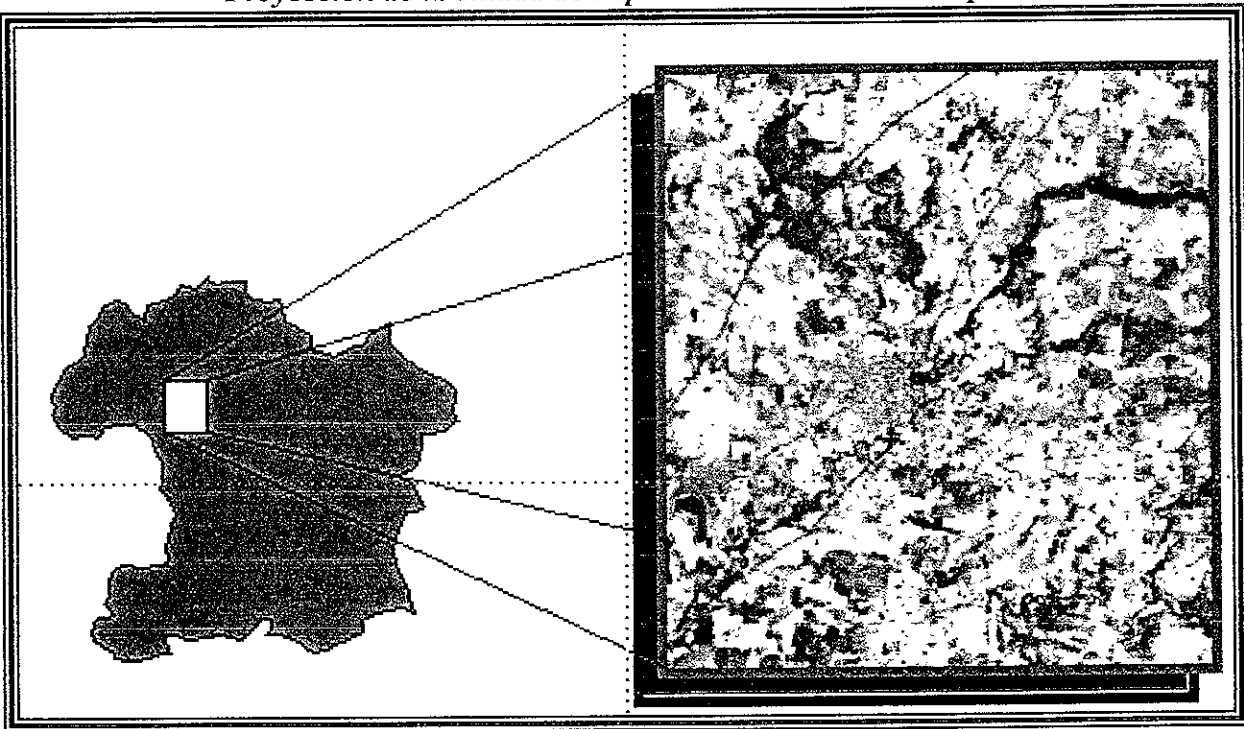
Acerca del contenido y estructura de esta investigación.

El espacio geográfico constituye el objeto de estudio de la Geografía. Su análisis científico debe ser preciso y riguroso para explicar y comprender la organización espacial de la sociedad, la formación del espacio humanizado y todos aquéllos procesos que intervienen en su conformación, ya sea de orden económico, político, cultural e ideológico. Dicho espacio requiere la perseverante necesidad de establecer las condiciones adecuadas para que la ciencia geográfica tome su carácter, propio de cada ciencia; es decir, defina y fundamente su carácter científico y su objeto de estudio la conjunción entre el desarrollo social y natural y su distribución sobre la capa terrestre. Es necesario comprender que sociedad, espacio y tiempo son partes de una totalidad, separadas sólo con fines de análisis

¹⁰ INEGI. Censo 95 de Población y Vivienda. Jalisco. Tabulados Básicos. México, 1995.


 Mapa 9.

Proyección de la ciudad de Tepatlán dentro del municipio.



Fuente: Imagen. Sagar, Sept. 2000.

Hoy como ayer, el hombre se desenvuelve en sociedades de clase; por lo tanto, la ciencia, que es producto del raciocinio y la práctica social del hombre, necesariamente debe responder y justificar la actitud, las características y las contradicciones clasistas de la sociedad. Vista así, la ciencia está encaminada hacia los objetivos de encontrar y estudiar los intereses del desarrollo natural y social de una sociedad determinada. El conocimiento geográfico, al estudiar y analizar el espacio geográfico bajo diversas condiciones sociales, no queda exento de tal carácter; es, sencillamente, su compromiso histórico y social, todo depende de la concepción que soporte dicho conocimiento.

Todo lo anteriormente expuesto lleva a justificar el tema central de ésta investigación, es decir, el análisis de las formas de organización y control de un espacio urbano y su estructura física. Si bien, el estudio del espacio siempre ha representado gran interés para el hombre, ya que su propia existencia está supeditada al conocimiento que se tenga del medio natural, la complejidad de las relaciones sociedad-entorno es cada vez mayor, ello ha generado la necesidad de comprender con profundidad la utilización del suelo que ofrece el medio bajo determinadas condiciones socioeconómicas, pues sus relaciones permiten definir las formas de organización que asume el espacio, urbano en nuestro caso.

El análisis del espacio geográfico no puede quedarse en el nivel general, puesto que está organizado, sea con mayor influencia del medio natural, sea bajo el dominio decisivo de las complejas formaciones socioeconómicas; la cuestión es indagar quiénes definen la estructura particular del espacio en un lugar y momento dados.

Sobre la estructura del espacio Lipietz afirma: "la estructuración del espacio es la dimensión espacial de las relaciones sociales y, como éstas son luchas de clases, la estructuración del espacio es lucha de clases, no sólo en el sentido de que es producto de

ella sino también en cuanto es un elemento en juego e incluso un medio".¹¹ En última instancia son las relaciones sociales las que polarizan el espacio: no hay regiones pobres sino regiones de pobres y, por lo tanto, regiones de ricos y relaciones sociales que polarizan riqueza y pobreza y las disponen en el espacio diferencial¹².

La finalidad de esta investigación es precisamente, a partir de la anterior concepción del espacio, analizar la estructura y dinámica de la ciudad de Tepatitlán de Morelos, Jalisco y su entorno. Para lograr ello dividí este estudio en 6 capítulos cuyo contenido describiré a continuación.

En el capítulo 1, el marco teórico-metodológico ofrece los elementos teórico-prácticos que constituyen el soporte básico para iniciar el examen del problema geográfico ya definido y estructurado. Asimismo se explica la forma metodológica en que ha sido tratado éste estudio.

Se incluyen en este tema los conceptos que se manejan a lo largo de la investigación, así como lo definen algunos autores.

El capítulo 2, muestra como se integró la región históricamente para ubicarnos en la evolución del espacio bajo las directrices que le impusieron diferentes modos de producción. El estudio de la historia económica y social resulta imprescindible para comprender la conformación, estructuración y diferenciación regionales, lo que explicaría su actual situación.

El capítulo 3 comprende el estudio de la especialización económica regional, los aspectos que hacen que se integre la región en un sistema de ciudades y se vinculen entre sí de distintas formas.

En el capítulo 4 trataré el asunto de la migración poblacional debido a que es un fenómeno muy importante y dinámico en la zona el cual repercute en la economía y la cultura de la sociedad alteña.

El capítulo 5 constituye propiamente el estudio de las transformaciones socioespaciales de Tepatitlán explicando como se fueron dando los asentamientos habitacionales y los problemas sociales a que han dado lugar, analizando los usos del suelo y la sustitución de los mismos, así como la diferenciación de ellos por sectores urbanos.

En el capítulo 6 se analiza la sociedad urbana en la forma en la que ha intervenido en las cuestiones políticas y los procesos electorales que se han suscitado en la región y la ciudad de Tepatitlán. Se incluye además el papel que ha jugado el Estado en la urbanización y las políticas que ha seguido.

En las conclusiones se trata de dar a comprender el análisis derivado del proceso económico, la dinámica y sus relaciones con la estructura urbana y la organización del espacio regional.

A partir de entonces se tratará de concluir y dar algunos enfoques o problemáticas a resolver.

¹¹ LAPIETZ, ALAIN. El Capital y su Espacio. Siglo XXI México, D.F., 1979. Pág. 26

¹² Ibid. Pág. 29

CAPITULO 1. UN PUNTO DE PARTIDA PARA EL ANALISIS REGIONAL Y URBANO.

1.1 Definición Teórico-Conceptual.

A continuación se hace una referencia de los conceptos teóricos cuyos aportes se irán manejando a lo largo del trabajo.

El espacio es una dimensión de la realidad material y no otra realidad distinta en donde puedan inscribirse objetos y procesos. Hombre y naturaleza representan la realidad tangible que conocemos. Al establecerse la necesaria interrelación entre ambos, el primero va transformando el medio físico que lo rodea, adaptándolo para satisfacer cada vez mejor sus múltiples y complejas necesidades. En tanto materia, hombres y territorio tienen una dimensión espacial; su existencia es posible sin ésta dimensión o más allá de ella. Sin embargo, es frecuente encontrar que se identifica equívocamente a ciertas porciones de territorio con la noción de espacio al usar los tipos de espacio, como "espacio económico, espacio político", etc. Debe evitarse la confusión de concebir el espacio empíricamente, como una realidad preexistente donde vienen a inscribirse los procesos del mundo material.

La superficie terrestre no es espacio, sino un objeto concreto con las mismas dimensiones de cualquier otro objeto físico: el temporal y espacial. Por lo tanto aquellas expresiones son impropias en cuanto a rigor conceptual ya que es preciso distinguir entre espacio y territorio, no como instancias comparables, sino como dimensión y objeto del cual es dimensión respectivamente.

En síntesis, el espacio no es un recipiente que pueda llenarse y vaciarse con los objetos y relaciones del mundo material, sino que dimensión y condición primaria de su existencia. No debe confundirse, por lo tanto, con territorio o superficie terrestre, ya que incluso éstos, tienen una dimensión espacial. Sobre ésta superficie es donde se desarrollan los procesos naturales y los fenómenos sociales. Toda diferenciación que se haga de las distintas partes de un territorio, tendrá que hacerse a partir de dichos procesos o en referencia a aspectos determinados de los mismos. La dimensión espacial se manifiesta, por lo tanto, desde el momento en que se reconoce la existencia de lo real.¹³

El espacio es un conjunto ilimitable de elementos que conforman las expresiones materiales del universo. Es algo real y objetivo, resultado indisoluble de la presencia de la materia en múltiples expresiones. Este espacio tiene un carácter social cuando interviene el hombre dentro de él; es un producto material en relación con otros elementos materiales, entre ellos los hombres, los cuales contraen determinadas relaciones sociales, que dan al espacio (y a los otros elementos de la combinación) una forma, una función, una significación social. A su vez se entiende a la región, como manifestación de la materia (un todo material) expresada, al igual que el espacio, en forma objetiva y en conexión de elementos que la conforman. Entonces cabe preguntarse ¿cuál es la diferencia entre espacio y región?. Simplemente se considera a las regiones como elementos del espacio, que a su

¹³ AVILA SANCHEZ, Héctor. Lecturas de análisis regional en México y América Latina. México U de Chapingo, 1993
Pág. 104

vez, son expresión del conjunto de varias regiones. Estas regiones son formas de representación espacial que el hombre utiliza para sus fines comunes.

Las regiones como resultado material del espacio, presentan un conjunto de elementos naturales, sociales, culturales, políticos, etc., que en su representación de unidad podría tomarse como algo homogéneo. Considerar este supuesto es negar el movimiento de la materia en su expresión dialéctica de concatenación de elementos regionales. Lo que compone una unidad, es la unión de elementos contrarios entre sí, los cuales mediante esta ley natural-social, se encuentran en constante lucha, buscando la transformación de ese espacio y con ello, la unidad expresada como región. Por consiguiente existen regiones complejas (no homogéneas) porque cada uno de los elementos regionales van formando histórica y evolutivamente una serie de diferentes complejos naturales, industriales, habitacionales, sociales, etc., que mediante el intercambio de flujos de energía emanada de la misma materia que conforma cada uno de ellos, expresan la realidad espacial de esa región (realidad en constante cambio).

De éstos complejos espaciales se encuentran diferentes grados de especialización y conforme una región reúna una mayor cantidad de elementos de especialización, esta región se presentará más compacta, más hecha, más compleja. El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas determina el carácter complejo socioeconómico regional. En México, nuestras regiones aun no alcanzan un alto grado de avance y especialización; se están haciendo y mediante mayor sea el intercambio de mercancías y mayor la participación de los trabajadores en ellas, mayor será su crecimiento económico y su consolidación. De esta manera se tienen 8 grandes regiones económicas en México, de sus entidades (32), de las regiones medias que conforman a las grandes regiones (107) y de los municipios, siendo éstos la base político administrativa de planeación en la República Mexicana. Se considera a las regiones medias como unidades de asociación municipal con aspectos de representación espacial semejantes, que le dan a ellas, un carácter de unidad menor pero inseparables de la gran región económica.¹⁴ Ejemplo de ello es la región que ahora estoy investigando.

El término región comparte dos significados fundamentales: el primero, hace referencia a la noción abstracta de un ámbito en cuyo interior se cumplen ciertos requisitos de semejanza u homogeneidad, ya sea que éste se conciba en el mundo material que conocemos o hasta en cualquier lugar del universo. La amplitud de ésta acepción permite aplicarla hasta incluso en la esfera del pensamiento humano o del razonamiento filosófico, como una figura mental. Así se pueden usar expresiones que van desde región ganadera hasta región epistemológica.

El segundo significado se inscribe en un nivel más reducido de generalidad, para denotar ámbitos concretos de la realidad física y sus elementos. Concretamente, aquí el término se utiliza para identificar porciones determinadas de la superficie terrestre, definidas a partir de criterios específicos y objetivos preconcebidos, los cuales pueden provenir de las ciencias naturales o de las ciencias sociales. Menciono ésta dicotomía para aclarar que las diferentes partes de un territorio pueden diferenciarse en función exclusivamente de factores naturales, o con arreglo a determinaciones sociales: histórico-geográficas, una región tiene sentido y existencia sólo cuando en ella se asienta un conglomerado humano que es el que le otorga forma y extensión.

Examinando el concepto de región desde la perspectiva de las ciencias sociales, se han desarrollado múltiples debates y controversias entre estudiosos de distintas disciplinas, sin

¹⁴ DELGADILLO MACIAS Javier "Geografía Regional y Regiones" En Realidades y Problemas de la Geografía en México México Ed Nuestro Tiempo 1982 Pag 131

que se haya llegado a ningún acuerdo. Como resultado de éstos esfuerzos teóricos, se han llegado a postular un buen número de tipos de región que en rigor responden a los objetivos e intereses particulares de quienes los han propuesto, según la disciplina desde la cual se haga la formulación. Así podemos observar que para el geógrafo, una región puede ser desde todo el globo terráqueo hasta el distrito industrial de una ciudad. En cambio para un planificador regional, el término sólo es aplicable a áreas mayores que una ciudad dentro de un ámbito nacional; es decir, a lo que Luis Unikel denominaba un espacio supraurbano.¹⁵ En cambio para un economista neoclásico, una región equivaldría a un área de mercado. A pesar de éstas diferencias de enfoque, desde hace algunas décadas se llegó a reconocer la necesidad de la interdisciplina para abordar el estudio de los fenómenos sociales en su dimensión espacial. Así nació la llamada "ciencia regional" que se trata de un cuerpo conceptual que intenta ser una síntesis teórica de los segmentos de las distintas disciplinas que convergen en el estudio de los procesos sociales que tienen lugar en áreas específicas, de alguna manera definidas como regiones. Tratando deliberadamente de elaborar un discurso puramente científico y neutral, los científicos regionales se han dedicado a desarrollar técnicas y modelos cuantitativos y a aplicarlos a lo que sucede en las regiones, haciendo abstracción del contexto social donde se hace el análisis, así como del momento histórico, la atmósfera ideológica, la estructura política y el grupo étnico de que se trate.

En los párrafos siguientes, intentaré exponer las principales contribuciones al estudio del concepto de región¹⁶, con el propósito de dar un paso más hacia su esclarecimiento. Hay dos tipos de teorías, las convencionales y las avanzadas.

Los tipos de región más conocidos y a los que se les ha atribuido un significativo grado de generalidad, son sin duda, los derivados de Francois Perroux y Jacques Boudeville¹⁷. Perroux postuló que el espacio podía concebirse como: a) definido por un plan; b) un campo de fuerzas, o c) un agregado homogéneo. Sin embargo debe aclararse que estas nociones no se refieren a criterios de división territorial, ya que el enfoque de este autor era puramente funcional. Fue Boudeville quien, posteriormente, en el curso de sus esfuerzos por darle un contenido geográfico a las nociones abstractas, tanto de espacio como de polos de crecimiento, concebidas por Perroux de manera ambigua y carente de claridad conceptual, formuló tres tipos genéricos de región que corresponden respectivamente a los espacios perrouxianos: región plan, región polarizada y región homogénea.

Región plan: se define en función de criterios y objetivos específicos de política económica para alcanzar el máximo de eficiencia, en la implementación de programas y estrategias. Su determinación es, por lo tanto, totalmente arbitraria, pues generalmente se busca coherencia administrativa o congruencia entre el área a considerar y la estructura institucional, disponible para llevar a cabo los planes.

Región polarizada: denominada también nodal, hace referencia a unidades territoriales definidas a partir de la interdependencia funcional y de la densidad de flujos entre sus elementos, sin que puedan establecerse para la misma, límites precisos. Su característica es la interacción entre núcleos centrales y áreas satélites. El sistema se organiza en torno a un polo central con el cual todos sus elementos se relacionan más intensamente que otros ubicados fuera del ámbito nodal. En la práctica este tipo de región se refiere a una ciudad y

¹⁵ UNIKEL, Luis. Región. Escrito elaborado para definir el término para fines de diccionario, México, 1980.

¹⁶ En su libro Javier Delgadillo nos muestra el concepto y algunos tipos de región existentes.

DELGADILLO, Javier. Geografía Regional y Regiones. México, 1998. Trillas.

¹⁷ BOUDEVILLE, Jacques. "Los espacios económicos". Buenos Aires, eudeba, 1968. citado en Avila Sanchez Hector (comp.) Lecturas de análisis regional en México y América Latina. México: U de Chapingo, 1993. Pág. 107.

su área territorial de influencia; ésta es el ámbito de mercado para la producción de la primera y, a la vez, zona de abastecimiento para su demanda de insumos. La Teoría del Lugar Central, desarrollada por la escuela alemana de Christaller y Lösch, hace el carácter jerárquico de la organización territorial de un sistema económico nacional que ambas proponen.

Región homogénea: unidad territorial definida mediante un factor único de diferenciación, ya sea social, físico, climatológico o político. Este concepto se utiliza en Macroeconomía regional.

Basándose en éstas tres denominaciones, se han elaborado otras de carácter más específico.

Región económica: responde a la idea de definir una región a partir de la forma como las actividades productivas están distribuidas sobre el territorio, y los procesos económicos tienen lugar tomando en cuenta la fricción de la distancia. Se trata de una región ideal (como Lösch lo concibe) creada como un recurso teórico indispensable, para identificar las regiones del mundo real y entender su naturaleza y estructura esencial.

Región productiva: se parte de la idea de que la superficie terrestre está diferenciada en función de la dotación de recursos naturales, lo cual da lugar a una división territorial del trabajo como consecuencia de que cada área se especializa en la producción de aquéllos bienes que sus recursos permite. Así se enfatiza en el hecho de que ninguna región es autosuficiente, por lo que el intercambio y el comercio entre regiones, representará la condición necesaria para su existencia. Esta noción de la base económica trata de entender las causas que determinan el crecimiento o el estancamiento de las regiones.

Existe otro tipo de teorías cuyo punto de partida es el reconocimiento de la vigencia de un sistema social históricamente determinado, el cual da origen a toda concepción regional en la medida en que sostiene que la ocupación de un territorio está condicionada por el tipo de relaciones sociales prevalecientes entre los grupos humanos que se asientan en determinadas partes del continuo geográfico. Por ejemplo, la Región espacial: elaborada por Coraggio¹⁸ ésta teoría hace referencia a porciones del territorio como lugar o escenario en donde se ubican procesos y relaciones sociales, así como elementos y procesos naturales, los cuales, al estar indisolublemente articulados, conforman lo que se denomina un complejo social-natural. La región viene a ser el ámbito en donde se aloja la colectividad entre ambos procesos. Su tamaño, forma, localización, etc., responderán a la lógica de los procesos sociales, de la que también se deriva el tipo de organización social históricamente determinado, entendiéndose como forma espacial a una configuración territorial cuya lógica puede entenderse a partir de un proceso social concreto que acusa regularidad y recurrencia.

Región Integral: elaborada por Rofman¹⁹ ésta teoría parte del reconocimiento de que cada sociedad organiza su espacio y le imprime una forma específica de configuración. Se apela además, al concepto de formación social como algo históricamente determinado y, como éste suele aplicarse a comunidades nacionales, se establece que cualquier sistema subnacional compartirá los rasgos esenciales característicos del sistema nacional. De ésta manera, los diferentes subsistemas o regiones se diferenciarán por el tipo de variante que

¹⁸ CORAGGIO, H. *Sobre la espacialidad social y el concepto de región*. México, 1979, El Colegio de México. Avances de investigación, CIED, PÁG. 3

¹⁹ ROFMAN, A. *Desigualdades regionales y concentración económica: el caso argentino*. Ediciones SIAP, Buenos Aires, 1974, pag. 41

acusen de la formación social en cuestión, pero, a su vez, se considerarán como formaciones sociales propias, cuyas características estarán acordes con el modelo nacional.

Región histórica: ésta contribución se desprende de dos historiadores mexicanos²⁰ que buscan explicar la organización territorial y la estructura regional de México a través del examen de los procesos históricos que conformaron a las regiones actuales. La región se conceptúa como un espacio históricamente constituido que es producto de las relaciones sociales y de patrones de dominación imperantes en las sucesivas etapas históricas de su desarrollo.

En las teorías convencionales lo que se discute en realidad son las distintas formas o criterios para caracterizar a las varias partes de un territorio, mas no el significado del término región. Más que conceptos son tipos de región, ya que se habla de atributos o factores que clasifican y dan identidad a determinadas áreas geográficas. Pero no por ello, éstas teorías pierden relevancia, ya que en cada caso, se producen aportes teóricos cuya validez se mide en función del propósito al que sirven.

El segundo grupo de concepciones representa un avance dentro de las contenidas en el primero, sobre todo a la luz de las necesidades y realidad de los países latinoamericanos. Esto se apoya en que se trata de elaboraciones realizadas más recientemente y a partir de la elaboración crítica de éstas últimas. Su validez proviene de que de sus planteamientos se originan nuevos conceptos de región producto del desarrollo técnico y del proceso de globalización, lo que da como resultado que la región no es necesariamente un espacio contiguo y sus determinantes son los flujos y la redes que crean una nueva región con nuevos espacios y territorios. Es decir, se parte de las condiciones materiales de existencia del hombre y, además, se reconoce el carácter transitorio de las distintas formas de organización social de acuerdo a las cuales se ha agrupado a lo largo de la historia.

El grado de desarrollo de las fuerzas productivas, los modos de producción y su coexistencia, las relaciones de dominación, la estructura política, las formas de acumulación, la organización territorial de la reproducción de la fuerza de trabajo, etc., son los elementos que revelan la realidad regional de un país, ya que no sólo presentan una imagen descriptiva de lo que hay o sucede en las distintas partes de su territorio, sino que, además ponen de manifiesto las fuerzas que dieron origen a esa situación y a las que tienden a mantenerla, además de que son los que aportan criterios para modificarla.

Las regiones tendrán sentido sólo en tanto sean el escenario donde se asienta un conglomerado humano y una colectividad de elementos naturales, ambos en estrecha interrelación y formando un todo orgánico.

Son muchos los grupos de investigadores en las ciencias sociales provenientes de distintas regiones del mundo que se reúnen periódicamente para analizar el progreso de sus trabajos y discutir nuevas ideas sobre temas acerca de las ciudades en los que sus aportes son muy valiosos para la sociedad mundial.

En primer lugar debe mencionarse que el urbanismo nos proporciona un lazo de unión entre problemas importantes pero aparentemente dispares. La complejidad del urbanismo no debe ser atribuida a una complejidad inherente a los fenómenos que estudia, ya que refleja simplemente nuestra capacidad para tejer una intrincada trama de argumentos alrededor del concepto de urbanismo.

La Geografía estudia las transformaciones socio-espaciales que se hallan contenidas en la evolución urbana por medio de teorías socio-geográficas y del análisis empírico.

²⁰ MORENO FOSCANO, A y Floresecano F. El sector externo y la organización espacial y regional de México (1521-1910). Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de Estudios sobre México. Santa Monica, California 1973.

De acuerdo con Harvey (1973) el estudio del urbanismo confiere relacionar de algún modo, los procesos sociales en la ciudad con la forma espacial que la ciudad asume, es decir que se trata de construir una integración entre estudios sociales y espaciales. Menciono esto porque los estudiosos de diversas disciplinas de carácter social parecen trabajar en un mundo en que el espacio no existe, y otros con gran conciencia espacial, no llegan a ver que el modo en que está modelado el espacio puede tener profundos efectos sobre los procesos sociales.

Reconozco que el llegar a comprender los problemas socioespaciales es una tarea difícil, pero no imposible, por lo que trataré de hacer un análisis socioespacial lo más comprensiblemente posible, por lo que es necesario saber que el marco conceptual que considero adecuado para comprender los fenómenos urbanos es aquel que toma sus fundamentos tanto de la Sociología como de la Geografía, es decir, vincular las conductas sociales con la manera en que la ciudad asume cierta forma espacial. Por lo tanto integración sociogeográfica es a la que ahora quiero dedicarme.

La comprensión del proceso social en toda su complejidad depende de la forma de enfocar la forma espacial. El investigador de procesos sociales utiliza normalmente un lenguaje sustancial en el que individualiza una ciudad estableciendo el tamaño mínimo de la población, la naturaleza de la estructura del empleo, etc.; mientras que la forma de abordar los problemas de un modo meramente geográfico es la de utilizar el lenguaje espacio-temporal, en el cual la individualización depende de la forma de especificar la posición de un objeto dentro de una estructura de coordenadas que represente espacio y tiempo. Salvar las distancias entre los dos significa utilizar los dos lenguajes simultáneamente, es decir relacionando los aspectos sociales y espaciales, lo cual conduce a los estudios de regionalización y planeación urbana.

La principal actividad social del hombre es el trabajo, y por medio de él, el hombre transforma y adapta la naturaleza a sus necesidades, constituyéndose de ésta manera en un proceso regulado y controlado conscientemente por la acción directa del hombre cuando ésta interactúa con el entorno físico.

En primer lugar debo referirme a la ciudad la cual es un espacio geográfico transformado por el hombre mediante la realización de un conjunto de construcciones con carácter de continuidad y contigüidad. Este espacio está ocupado por una población relativamente grande, permanente y socialmente heterogénea, en el que se dan funciones de residencia, gobierno, transformación e intercambio, con un grado de equipamiento de servicios que asegura las condiciones de la vida urbana. La ciudad es el lugar geográfico donde se manifiestan en forma concentrada las realidades sociales, económicas, políticas, demográficas, etc., de un territorio.

La causalidad de la distribución espacial de la población urbana es altamente compleja y la lógica de las disposiciones espaciales difieren a lo largo de los distintos tipos de sistemas sociales. Más aún, la distribución espacial de la población es, en sí, sólo una característica formal y superficial que no refleja sistemáticamente las relaciones sociales determinantes.

La urbanización es un proceso de cambio que tiene lugar en todos los aspectos estructurales: -económicos, políticos, sociales, demográficos, culturales, e ideológicos- de una sociedad. Comúnmente se ha entendido dicho proceso como una modificación demográfica, lo cual significaría concebir el proceso de urbanización únicamente en cuanto a la extensión física de las ciudades y el aumento de población de éstas. En el proceso de cambio de las relaciones urbano-rurales se plantea el desarrollo y expansión de lo urbano en predominio sobre lo rural. Aníbal Quijano²¹ dice que la urbanización es una dimensión del

²¹ CEPAL. Dependencia, cambio social y urbanización en Latinoamérica. División de Estudios Sociales. 1967. p. 69

proceso global de cambio, referente a la alteración de las relaciones entre lo urbano y lo rural en el ámbito de cada uno de los órdenes institucionales básicos de la sociedad.

Lo que distingue una comunidad urbana de una rural no es simplemente el volumen de población de cada una, sino las formas de vida y el tipo de relaciones sociales dominantes, las cuales dependen estrechamente del tipo de estructura productiva de cada comunidad; sin embargo éstas relaciones están tan estrechas que realmente campo y ciudad no están separados, sino que coexisten la división y la unión. De hecho, el campo tiene que mantener a la ciudad para que no peligre a cada instante su subsistencia. La ciudad vive gracias a que existe un suministro de personas que son expulsadas del campo ante la escasa perspectiva de progreso. Toda ciudad nace en un lugar determinado, lo adopta y no lo abandona, salvo en contadas excepciones. Este emplazamiento es más o menos favorable, perdurando las ventajas y los inconvenientes iniciales²². Los geógrafos suelen referirse a la "situación" de la ciudad en relación con las regiones vecinas.

Refiriéndome al proceso de urbanización, éste no debe entenderse como el simple fenómeno empírico de cambio en la distribución territorial de la población que lleva a ésta, cada vez más, de una situación de dispersión en campos y pequeñas aldeas, a su concentración en medianas o grandes ciudades; ésta es, sólo la evidencia fenomenológica.

El proceso de urbanización conlleva a problemas sociales que se presentan en los centros urbanos que para nuestro caso concreto se dan en una ciudad media. Dichos problemas tales como las transformaciones de las actividades económicas, políticas e ideológicas, llevan consigo un tipo de organización territorial particular en cada una de las ciudades que se designe a estudiar.

El concepto de urbanización designa, tres tipos de acepciones distintos:

a) La concentración espacial de la población a partir de unos determinados límites de dimensión y densidad (definición ecológica). Para H. T. Eldridge²³ la urbanización es el proceso de concentración de la población en dos niveles:

- 1) La multiplicación de los puntos de concentración;
- 2) El aumento en la dimensión de cada una de las concentraciones.

El término de lo urbano en ésta perspectiva se trata de una forma particular de organización espacial de la población humana caracterizado por la fuerte concentración de la misma en un punto determinado. Las aglomeraciones de población se dividirán pues en dos categorías posibles, urbanas y rurales según alcancen o no una determinada dimensión. Es en éste sentido mi punto de vista con el cual podría llamar a la urbanización como el proceso por el cual una proporción significativamente importante de una población humana se agrupa en el espacio formando aglomeraciones funcional y socialmente interrelacionadas desde el punto de vista interno.

b) La difusión del sistema de valores, actitudes y comportamientos que se resume bajo la denominación de "cultura urbana" (concepción de Henri Lefevre).

c) Sus determinaciones fundamentales: la transformación de las relaciones de producción en la agricultura y la industria; aquella de las relaciones de intercambio, distribución y consumo, los cambios generados por éste proceso en la estructura de clases; el Estado; la política y la esfera ideológica; el desarrollo de la lucha de clases determinado por la agudización de las contradicciones inherentes a éste proceso y, finalmente, los efectos

²² BRAUDEL, Fernand *Civilización material, economía y capitalismo Siglos XV-XVIII* Alianza, Madrid, 1984, pág. 437

²³ ELDRIDGE, H. T. "The Process of Urbanization" In J. Spengler and O. D. Duncan *Demographic Analysis* The Free Press, 1956. Citado por CASTELLIS, Manuel *Problemas de Investigación en Sociología Urbana* Ed. Siglo XXI, 1988. Pág. 77

sobre la estructura física –sistema de soportes materiales– producida como condición del desarrollo de éstos procesos sociales (acepción de Pradilla).²⁴

A) Enfoque demográfico.

Pierre George ha mostrado las contradicciones del empirismo estadístico en la definición del concepto de urbano.²⁵ Un criterio es el del número de habitantes, con correctivos variables según la estructura ocupacional y las delimitaciones administrativas. El censo de Estados Unidos considera 2500 como el nivel a partir del cual una aglomeración pasa a ser urbana, pero añade aquellas aglomeraciones incluidas en la red de interdependencias funcionales cotidianas con respecto a una ciudad central.²⁶ En cambio, la Conferencia general de Estadística eligió como umbral el número de 100,000 habitantes, corrigiéndolo según la estructura ocupacional.²⁷ De hecho, el nivel de significación de las dimensiones de la aglomeración, así como su forma ecológica, no puede ser fijado arbitrariamente, y depende de la formación socioeconómica, históricamente dada, en la que tiene lugar el proceso de urbanización estudiado. La fórmula más flexible parece ser la de clasificar los asentamientos espaciales (localidades) de un país, a distintos niveles, según su número de habitantes (5000, 10000, 20000, 100000, etc.) y tratar posteriormente de investigar la relación entre las diversas dimensiones y el contenido social de las aglomeraciones correspondientes a cada intervalo. Lo cual deja pendiente de un hilo la distinción entre rural y urbano. Sin embargo, ésta acepción es solamente fenomenológica e interesa más bien, la función que adquiere la importancia regional como centro de servicios, comercio e industria, es decir las actividades que concentran.

B) Enfoque cultural.

Para analizar concretamente la urbanización en la ciudad actual hay que analizar brevemente la historia de la urbanización.

Las primeras ciudades surgieron allí donde la técnica y las condiciones materiales permitieron a los agricultores producir más de lo que ellos mismos necesitaban para consumir. A partir del momento en que una sociedad desborda la pura actividad de subsistencia cotidiana, se desarrolla un sistema de distribución del producto. La propia existencia de dicho sistema de producción y de distribución supone un determinado nivel técnico y una determinada organización social.

El desarrollo del capitalismo industrial provocó la decadencia de la ciudad burguesa. Así el proceso de urbanización ligado a la primera Revolución Industrial viene determinado por su inclusión en el modo de producción capitalista, lo cual supone concretamente:

- La descomposición previa de la estructura social en el campo, y la influencia creciente de población agrícola desocupada a las ciudades.
- El paso de una economía doméstica a una economía de manufactura, lo que significa al mismo tiempo la concentración de mano de obra y la creación de un mercado.

C) Enfoque económico poblacional

²⁴ PRADILLA, Emilio "Desarrollo Capitalista Dependiente y Proceso de Urbanización en América Latina" En Revista Interamericana de Planificación SIAP vol XV no 57, Marzo, 1981 Pág 74

²⁵ GEORGE, Pierre Principios de Geografía Urbana Barcelona, Oikos-Tau 1979 Pág 7-20

²⁶ CASTELLÉS, Manuel Problemas de Investigación en Sociología urbana, Mexico, 1988, ed. Siglo XXI Pág 78

²⁷ GEORGE, Pierre Principios Op Cit Pág 17

Las ciudades atraen a la industria justamente por éstas dos características (mano de obra y mercado); y a su vez la industria atrae nueva mano de obra y nuevos servicios. Pero el proceso inverso también es importante allí donde hay facilidades de funcionamiento, y en particular de materias primas y de transporte, la industria coloniza y suscita la urbanización. El elemento dominante, en los dos casos, es la industria. La industria organiza el paisaje urbano.

El proceso de urbanización actual supone dos problemas básicos:

- 1) La constitución de las regiones urbanas (y metrópolis) como forma espacial característica de las sociedades capitalistas.
- 2) La penetración acelerada de las formas socioespaciales de los países dominados (subdesarrollados) del sistema capitalista a partir de su inserción en la estructura general del sistema.²⁸ Conforme se desarrolla en occidente el modo de producción capitalista y aumenta su ritmo el proceso de industrialización, sus efectos se van haciendo sentir en la configuración demográfica y espacial de las sociedades dominadas. Porque aquí es necesario aclarar un equívoco frecuente en la literatura especializada. no se trata del impacto de la industria sobre la urbanización, puesto que la implantación industrial es débil y poco relevante, sino del impacto del proceso de industrialización a través de la relación específica de dependencia que se considere. El crecimiento acelerado de las ciudades se debe a dos factores esenciales según Castells: a) el aumento en la tasa de crecimiento vegetativo, tanto urbana como rural y b) la migración rural-urbana.

El primer factor es sobre todo consecuencia del descenso de la mortalidad provocada por la difusión repentina de los adelantos médicos. La urbanización dependiente provoca una aglomeración en las más grandes ciudades, una distancia considerable entre ellas y el resto del país y la ruptura o inexistencia de una red urbana de interdependencias funcionales en el espacio. Dicha inarticulación no es sino el resultado de la ligazón básicamente exterior de los centros urbanos iniciales. Pero aún hay otra razón fundamental: la revitalización de las ciudades medias, su articulación en una jerarquía urbana, supondría una política de desarrollo de la pequeña industria, no directamente rentable en términos de relación capital/producto, pero sí teniendo en cuenta la creación de puestos de trabajo y sus repercusiones sociales.

Actualmente las ciudades, a través de sus constantes interrelaciones tienen un papel preponderante en la organización territorial. Es un hecho innegable que el mundo presenta en la actualidad una fuerte urbanización, con lo que han surgido nuevos fenómenos y problemas. Entre ellos la migración rural urbana, las desigualdades urbano-regionales, la especialización funcional del espacio, la diferenciación interna de la ciudad, la especulación del suelo, el acelerado crecimiento físico de las ciudades, la contaminación urbana, los problemas de transporte y vivienda en las ciudades, la profundización de la desigualdad social y de otras contradicciones como consecuencia del propio proceso de urbanización.

Estudiosos de la cuestión regional están convencidos por la idea de usar un rango poblacional determinado para definir a las ciudades como grandes, intermedias o pequeñas. De aquí que Rondinelli (1983), defina un mínimo de 100,000 habitantes para sus ciudades intermedias. Aunque éste tipo de estandarizaciones es sin lugar a dudas muy conveniente, no por eso deja también de tener sus desventajas. En primer lugar debe hacerse notar que términos tales como "grande", "intermedia" o "pequeña" podrían asumir significados completamente distintos en las diferentes regiones. Para el caso particular de la ciudad de

²⁸ CASTELLS, Manuel. Problemas de Investigación. Op. Cit. Pág. 88. Ver también del mismo autor La Cuestión Urbana y a Milton Santos. Manual de Geografía Urbana, México. 1977.

Tepatlán la población que vive en la ciudad alcanza un número de 65930²⁹ habitantes con la que según el rango del autor antes mencionado no entraría dentro de las ciudades medias. En un país como México, el cual está mucho más urbanizado que otros países de América Latina, es bastante improbable considerar como intermedia a una ciudad de envergadura similar; por el contrario, en el sistema urbano mexicano el segmento de ciudades intermedias se encuentra entre los 250 000 a 500 000 habitantes³⁰ (difiere en algunos autores). Ver Aguilar y CONAPO Programa de 100 ciudades medias.

No obstante, debe tenerse en cuenta que la utilidad de fijar rangos poblacionales tiene sus limitaciones, especialmente en lo que atañe a propósitos de desarrollo regional, de hecho está lejos de ser cierto que el tamaño poblacional de una comunidad sea un efecto revelador de algunas de sus condiciones socioeconómicas, o de la naturaleza de sus relaciones campo-ciudad. En éste sentido, el desarrollo de motores funcionales de los asentamientos urbanos en el cual se abarque, tanto la situación actual como las posibilidades del futuro, sería de mayor significado. De éste modo, se aduce frecuentemente que las ciudades pequeñas cubren generalmente funciones administrativas y de servicios con más bajo nivel (tal vez únicamente para las áreas rurales). En su lugar las ciudades intermedias mantienen funciones administrativas de mayor rango, así como de la amplia serie de servicios destinados a facilitar la producción. De aquí que no sea extraña la frecuente distinción entre los centros urbanos basada en la diferente posición que éstos asumen en la estructura (nacional) de los lugares centrales.³¹ Otro fenómeno que a menudo se maneja como elemento distintivo en las ciudades pequeñas e intermedias se refiere a la estructura productiva. En los pequeños centros urbanos las actividades productivas tienen un potencial relativamente reducido; aparte de algunas actividades (a pequeña escala) de procesamiento primario, existen algunos talleres artesanales de reparación que atienden la demanda local o regional; además, las funciones distributivas (que incluso podrían estar ampliamente dirigidas al campo) son más importantes que las así llamadas funciones colectoras. Aunque éstos tipos de actividad podrían encontrarse en los centros intermedios, se supone frecuentemente que aquí el sector industrial está fortalecido por la presencia de establecimientos modernos de tamaño medio y grande, los cuales producen (o ensamblan) productos semiterminados o finales, para los mercados regionales, nacionales, e incluso, de exportación. El comercio al por mayor (tanto en la esfera distributiva como en la de acopio) es de cierta importancia, así como también una amplia gama de instituciones de apoyo a la producción. Además el sector corporativo (privado) podría alcanzar una posición de relieve, fenómeno que es menos probable en los centros más pequeños.³² La discusión acerca del rol de las ciudades pequeñas e intermedias en el desarrollo regional incorporó rápidamente una serie de nuevos términos, (que veremos enseguida) los cuales no siempre estaban claramente definidos, pero que al parecer algunos de ellos son considerados como (casi) sinónimos.

En los años 60 y posiblemente inspirados por las teorías de la polarización y de la modernización, la así llamada política de planificación funcional se puso en práctica; la misma puso de relieve el importante papel que deberán jugar los polos de desarrollo y los centros de crecimiento. Pero rápidamente los planificadores desarrollaron modelos

²⁹ INEGI CONTEO 95 Jalisco, Resultados Definitivos. Tabulados Básicos México 1996. 2 tomos

³⁰ VAN LINDERI, P Y D Varkoren "Ciudades medias y pequeñas, relaciones rural-urbanas y desarrollo regional en América Latina" En Revista Interamericana de Planificación SIAP Vol XXIV no 93 Enero-Marzo, 1991, pag 9

³¹ Ibid Pag 12

³² Ibid Pag 12

jerárquicos de crecimiento focal, en los cuales se distinguían tres, cuatro y hasta cinco niveles diferentes, los cuales abarcaban a ciudades pequeñas, intermedias y grandes, sin embargo éstos planes no respondieron a las expectativas. Desde finales de los 70 el término "ciudades secundarias" readquirió una gran importancia; éste término originalmente era usado para aquellas ciudades intermedias con 100 000 habitantes o más y con un favorable potencial de crecimiento (íntimamente ligado al pensamiento de los polos de desarrollo, la teoría de la modernización de Anthony Giddens y los procesos de difusión jerárquicos en el sistema de asentamientos deberían fortalecerse, tanto la estructura como el número de las ciudades secundarias mediante intervenciones selectivas).

A finales de los 70 otro pensamiento de planificación regional aparece rápidamente en escena. Basado en los principios de la teoría de los lugares centrales, el enfoque conocido como "Planificación de Centros Rurales de Servicios" buscó fortalecer la disponibilidad existente de los sistemas de servicios regionales y promover la accesibilidad de la población rural a los mismos. Aunque de vez en cuando la planificación de centros rurales de servicios también incorpora funciones productivas, éste enfoque se basa en el mejoramiento del nivel de los servicios.³³ En la literatura actual emergen algunas propuestas en cuanto al papel que juegan las ciudades pequeñas e intermedias en el desarrollo regional del tercer mundo. Es así como con frecuencia se plantea que el desarrollo de las ciudades pequeñas e intermedias, con la consiguiente generación de empleo que esto significa, ayudará a combatir el flujo migratorio desde las áreas rurales hacia las grandes ciudades, sin embargo los estudios migratorios no aportan imágenes alentadoras (salvo excepciones). En efecto el potencial de las ciudades pequeñas para atraer migrantes parece ser muy reducido; todo parece indicar que éstas ciudades no representan una alternativa real para los migrantes rurales y por consiguiente, las evaden. Como se ha visto, los asentamientos humanos de rango medio han sido señalados como objeto de análisis especialmente significativos en distintos enfoques teóricos y disciplinarios y desde diferentes marcos propositivos de planificación y de políticas. Sea porque en distintos planteamientos teóricos que propician la regularidad "tamaño-rango" como opción ideal en una estructura nacional de asentamiento humano se rescata, valora y propicia un papel activo de las ciudades de tamaño medio, sea porque se asiste a un proceso generalizado de concentración metropolitana, con sus secuelas, de segregación, marginalización social, y crecientes costos sociales de urbanización, y sea, finalmente, porque se han diseñado políticas significativas de activación regional y urbana tendientes a la creación de polos de desarrollo.

Para la CEPAL los asentamientos intermedios son aquellos en los que se da un umbral de diversificación de actividades económicas suficientes como para que su desarrollo no dependa sólo de una actividad específica, y al mismo tiempo, no se incurra en situaciones de diversificación inorgánica que pudieran involucrar un eventual deterioro de las condiciones de vida de sus habitantes, elevados costos de funcionamiento e ineficiencias económicas importantes. Lo anterior implica, además, la existencia de una división social del trabajo adecuada y la aparición y desarrollo, al igual que en los otros centros mayores, de relaciones sociales de tipo secundario.³⁴ Por su parte, César Vapñarsky³⁵ plantea otra visión al rescatar el debate conceptual entre el modelo del lugar central de Christaller y el

³³ Ibid Pag 13

³⁴ JORDAN SQUELLA, Ricardo " El Papel de las Ciudades Intermedias en América Latina y el Caribe ", en Vivienda, 12 no. 2 México, Julio-Diciembre 1987, pag. 153

³⁵ VAPÑARSKY, César "Servicios urbanos: el modelo de los lugares centrales y el de la ciudad dispersa" en Revista Interamericana de Planificación vol. XVIII no. 71 México septiembre de 1984, pag. 9

modelo de la ciudad dispersa de Borton. Este tipo de aproximación relativa a funciones, espacio y esquemas optimizadores alternativos –referidos a los costos de transporte, básicamente– ilustra sobre posibles esquemas analíticos aplicables a distintas realidades regionales como también sobre enfoques de planificación y cambio. A su vez, Mabel Manzanal³⁶ hace un esfuerzo por inscribir la problemática de las ciudades medias en la cuestión ambiental destacando la necesidad de diferenciar entre situaciones de especialización y de interrelación económica de actividades variadas. Por su parte Ligia González³⁷ planteó una distinción entre ciudades intermedias –de 50000 a 500000 habitantes– y ciudades pequeñas –de 15000 a 50000– lo que aparece como una clasificación práctica y útil para el análisis de la situación y de las formas de planificación en el caso de México.

De los aportes hechos por éstos y otros autores pueden deducirse algunos aspectos o dimensiones que no deben dejar de considerarse al precisar el término ciudad media. Entre ellos destaca la dimensión demográfica, la especialización económica productiva y las características de integración intersectorial; el área de influencia e irradiación, especialmente relativa a los servicios especializados; el papel fundamentalmente en referencia al ecosistema natural de la pertenencia y el o los papeles específicos con relación al sistema nacional de asentamientos humanos.

Es así como resumiendo se puede definir a las ciudades medias como aquéllas en las que se produce una articulación y desarrollo de fuerzas sociales y productivas de naturaleza expansiva o, al menos, aquéllas en que existan los factores de base suficientes como para sostener alternativas expansivas y se consideran como centros potenciales para la desconcentración de la población y de las actividades económicas, y por lo tanto, prioritarias para la inversión pública. Su definición oficial comprende a un grupo amplio de ciudades con una población de entre 100000 y hasta un millón de habitantes.

La ciudad de Tepatitlán se encuentra ubicada en diferentes investigaciones como ciudad media y/o pequeña. Sin embargo el Plan Estatal de Desarrollo de Jalisco³⁸ considera a la ciudad de Tepatitlán como ciudad media de apoyo regional, y descentralizadora. Así también en un trabajo presentado en el Seminario Internacional “Política Regional, Ciudades Medias y Desconcentración Urbana”³⁹ se considera a la ciudad de Tepatitlán como ciudad media debido a su factor de atracción económica y poblacional.

Habiendo analizado el concepto de ciudad media pasaremos ahora al interior de la ciudad, para examinar el concepto de estructura urbana el cual también es bastante complejo.

El hablar de la estructura urbana implica que ésta está inmersa en los estudios teóricos de “uso del suelo urbano” que es necesario incluir aquí.

El espacio urbano está estructurado de algún modo, es decir, no se organiza totalmente al azar (en teoría) y los procesos sociales que se refieren a él, expresan, especificándolos,

³⁶ MANZANAL, Mabel “Las ciudades intermedias y su medio ambiente consideraciones sobre los asentamientos humanos en regiones periféricas de países subdesarrollados”, en Revista Interamericana de Planificación, vol. XVIII, no. 71, México, septiembre de 1984, pág. 30

³⁷ GONZALEZ DE ALBA, Ligia “Las ciudades pequeñas y medianas dentro de un sistema urbano nacional el caso de México”, en Revista Interamericana de Planificación, vol. XVIII, no. 71, México, septiembre de 1984, pág. 40

³⁸ GOBIERNO DE JALISCO Plan Estatal de Desarrollo (1989-1994) y (1995-2000)

³⁹ ARROYO ALFJANDRE, Jesús “La Transición de los Patrones Migratorios y las Ciudades Medias”, en Seminario Política Regional, Ciudades Medias y Desconcentración Urbana C.U. México, 9-11 de septiembre de 1991 ICG UNAM

condiciones de distinto tipo y de cada período de la organización social. Partiendo de éste principio, el estudio de la estructura urbana debe tomarse con mucho cuidado, ya que muchos son los esfuerzos a que responden varias corrientes teóricas que le han dedicado a ese estudio y en general al estudio del suelo urbano que forma parte de la misma. Así, el esfuerzo teórico de la Ecología humana sobre la estructura urbana y el uso del suelo urbano en Geografía se inspiró en gran parte en la escuela de Chicago. Park, Burgess y McKenzie (1925) escribieron numerosos trabajos sobre la ciudad y elaboraron una interpretación de la forma urbana en términos ecológicos. Observaron la concentración de los grupos de bajos ingresos y de los diferentes grupos étnicos dentro de determinadas zonas. También descubrieron que las ciudades mostraban una cierta regularidad en cuanto a su forma espacial. Partiendo de esto Burgess formuló la famosa teoría sobre la evolución de las aglomeraciones urbanas por zonas concéntricas en la que se explica un determinado proceso de desarrollo urbano históricamente situado en condiciones socioeconómicas a saber: determinado grado de heterogeneidad étnica y social; base económica industrial-comercial; propiedad privada; comercio; organizaciones económicas especializadas funcionalmente y diferenciadas espacialmente; sistema de transportes eficaz y especialmente homogéneo; núcleo urbano central con elevado valor del suelo.⁴⁰ Por el contrario, cuando las condiciones de base cambian cualitativamente, la pretensión de universalidad del modelo de Burgess deja de ser razonable. Es el caso del análisis de Schnore sobre la organización espacial de unas sesenta ciudades latinoamericanas que concluye en la existencia de dos formas urbanas principales: el modelo tradicional –un centro histórico rodeado de arrabales populares y que sirve de asiento a las capas superiores y a las funciones de dirección– y el modelo de crecimiento industrial, que reproduce parcialmente los rasgos fundamentales del desarrollo por zonas.⁴¹ Las modificaciones que se han intentado hacer a las teorías de las zonas no desplazan en lo esencial la problemática y se someten, por tanto, a la misma crítica que exige una especificación de las condiciones históricas de su validez. Por ejemplo, las distinciones sectoriales propuestas por Hoyt intentan adaptar el modelo a las situaciones en las que se encuentra una rigidez social motivada por la historia particular de una zona. Tal o cual capa social, implantada en un sector, coloniza todo radio en una dirección, de dentro a afuera, en lugar de trasladarse globalmente fuera del viejo casco urbano y transformarse en una nueva corona.

Por el contrario, la teoría de los núcleos múltiples, que intenta combinar el desarrollo por coronas y la división funcional de la ciudad, considerando el despliegue espacial de cada función como una serie de procesos separados, prolonga de alguna manera las proposiciones iniciales de la Escuela de Chicago en el análisis de las nuevas áreas metropolitanas, cuya complejidad supera el cuadro somero del modelo de Burgess, pero que también deja mucho que desear.

Tanto Park como Burgess parecían considerar la ciudad como una especie de complejo ecológico, elaborado por el hombre, dentro del cual los procesos de adaptación social, especialización de funciones y de estilos de vida, competencia por el espacio habitable, etc., actúan para producir una estructura espacial coherente, cuya totalidad mantiene un tipo de solidaridad social creada culturalmente que Park llamó “orden moral”.

El ejemplo de la teoría del crecimiento urbano, elaborada por la Escuela de Chicago, muestra los límites de una investigación definida por su formulación concreta más que por sus principios de análisis, porque de hecho, el conjunto del trabajo de Burgess, establece

⁴⁰ Citado por CASTELLÉS Manuel La Cuestión Urbana México, 1991, 13a ed., siglo XXI, pag. 142

⁴¹ Ibid., pag. 144

una serie de nociones cuyo alcance supera un estudio singular y que en realidad fundamentan, todavía numerosos trabajos, debido al parecer a que muchas ciudades presentan ese tipo de crecimiento urbano.

Los avances más fundamentales de la Escuela de Chicago fueron necesariamente descriptivos, sin embargo ésta tradición influyó en el pensamiento de los geógrafos urbanos de Chicago.

Así el esfuerzo teórico de la ecología humana, en particular de la escuela de Chicago, dominó entre las décadas de 1940-1960 la aprehensión de la organización urbana. El ejemplo de la teoría del crecimiento urbano, elaborada por Burgess, Hoyt, Mackenzie, Wirth, etc. de la llamada escuela de Chicago, muestra una investigación definida por su formulación concreta; según éstos autores sus principios de análisis son: el establecimiento de una serie de nociones cuyo alcance supera un estudio singular y que en realidad fundamentan todavía numerosos trabajos, que se quedan sin embargo a un nivel formal en la medida en que éstos procesos ecológicos, explicativos de las configuraciones urbanas observadas (zonas, sectores, núcleos, radios, etc.), no se explican más que aludiendo a las leyes económicas generales. Pues una teoría de la estructura urbana debe buscar las leyes por las cuales diferentes contenidos sociales se expresan a través de los procesos anunciados.

En la base de los análisis espaciales existe una teoría general de la organización social, a la que se considera por dos principios esenciales:⁴² 1o. el principio de interdependencia entre los individuos, basado en sus diferencias complementarias (relaciones de simbiosis) y sus similitudes suplementarias (relaciones de comensalismo); 2o. el principio de la función central: en todo sistema de relación con un medio ambiente se asegura la coordinación por medio de un pequeño número de funciones centrales.

La escuela neo-ortodoxa de la ecología humana ha intentado una sistematización de sus investigaciones codificándolas en los términos de complejo ecológico o ecosistema. En la formulación de Duncan⁴³ el conjunto de una estructura urbana puede entenderse como el resultado de cuatro elementos fundamentales: la población (P), el medio ambiente o medio físico (M), la tecnología (T) y la organización social (O) entendida ésta última como el conjunto de instituciones y prácticas sociales.

El elemento "organización social" es un saco donde todo cabe y que permite no tratar las articulaciones precisas con la estructura social, fundiéndolas en una relación global entre lo social y la naturaleza (y la técnica).

La insistencia de los ecólogos en tratar el conjunto de la organización del espacio partiendo de la interacción entre la especie humana, los útiles creados por ella y el medio natural los coloca en una posición de fuerza en la medida en que, efectivamente éstos elementos son los datos básicos del problema y se pueden captar a veces directamente, incluso desde el punto de vista estadístico⁴⁴ Pero al no intentar teorizar estas relaciones y al presentarlas simplemente como materiales insertos en el proceso universal de la lucha por la vida, su elemental biologismo se presta fácilmente a la crítica culturalista.

⁴² Ibid , pág 145

⁴³ O D Duncan "Human Ecology and Population Studies", en Ph M Houser y O D Duncan (compiladores), The Study of Population, Chicago, The University of Chicago Press, 1959, págs 681-684 Citado por CASTELL S, Manuel La Cuestión Urbana Mexico, 1991 siglo XXI 13ª ed pág 146

⁴⁴ O D Duncan y L F Schnore, "Cultural, Behavioral and Ecological Perspectives" in The Study of Social Organization American Journal of Sociology, LXV, septiembre, 1959, págs 132-146 Citado por CASTELL S, Manuel La Cuestión Urbana Op Cit pág 147

Las primeras críticas serias insistían sobre todo en la especificidad del comportamiento humano y se negaban a aplicar directamente a las comunidades las manifestaciones del determinismo natural constatadas en las otras especies, pero la corriente que les siguió invirtió abiertamente los términos del problema considerando el espacio como modelado por los valores y comportamiento de los grupos. Por ejemplo William Kolb⁴⁵ formula las condiciones culturales previas a la urbanización y propone una interpretación de la composición del espacio según las afinidades simbólicas de los diferentes grupos sociales y el papel que juegan en la sociedad. Form⁴⁶ ha insistido en las repercusiones espaciales de los fenómenos de dominación social por toda una tradición de estudios de geografía histórica y comparativa, ha mostrado la diversidad social de las formas espaciales de Dickinson⁴⁷ a Sjöberg⁴⁸ y de Max Sorre⁴⁹ a Pierre George⁵⁰.

La crítica de Wilhelm⁵¹ es más profunda: muestra cómo, amparándose en el organicismo ecológico, se descuida un carácter fundamental del espacio humano, a saber, la contradictoria diferenciación de los grupos sociales. Pues la apropiación del espacio forma parte de un proceso de lucha que afecta al conjunto del producto social, y esta lucha no es una mera competencia individual, sino que enfrenta a los grupos formados por la inserción diferencial de los individuos de los diversos componentes de la estructura social -mientras que el complejo ecológico presenta una distinción sin hacer ver una diferencia-.

He aquí, pues una nueva dimensión que desplaza la oposición entre factores culturales y naturales. Pues en la problemática culturalista propiamente dicha no se admite tampoco el aspecto cambiante de la aproximación del espacio en función de la diferenciación social.

De hecho, la problemática propia a toda teoría del espacio no consiste en oponer valores y factores naturales, sino por una parte, en el plano epistemológico, en descubrir las leyes estructurales o la composición de situaciones históricamente dadas, y por otro, en el plano propiamente teórico, en establecer hipótesis sobre el factor dominante de una estructura en la cual, todas las escuelas incluyen el conjunto de los elementos de la vida social.

Estas problemáticas explican la confusión en la bibliografía de dos tipos de crítica hecha a la tradición de la ecología humana: la que reemplaza la determinación natural por un arbitrario social con base cultural y la que llama la atención sobre la especificidad del espacio histórico haciendo intervenir la división de la sociedad en clases, con los conflictos y las estrategias que resultan de ello en el proceso social de constitución de un espacio. Pues este frente común teórico contra el naturalismo ecológico, se ha establecido sobre posiciones (ideológicas) de derecha, o sea, centradas sobre el predominio de los valores en la explicación social. Esta fusión es sólo posible dentro de una perspectiva historicista: los

⁴⁵ KOLB, W. L. "The social structure and functions of cities", *Economic Development and Cultural Change*, t. 3, 1945-55, págs. 30-46, citado en: CASTELLS, Manuel. *La cuestión urbana*, op. cit. pág. 149

⁴⁶ FORM, W. H. "The place of social structure in the determination of land use", *Social force*, no. 32, mayo, 1954, págs. 317-323, citado en *La Cuestión urbana*, op. cit. pág. 148

⁴⁷ DICKINSON, R. *The West European City*, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1951, citado en: *La cuestión urbana*, op. cit., pág. 148

⁴⁸ SJÖBERG, G. *The Pre-industrial City*, Glencoe, Ill., The Free Press, 1960, citado en *La cuestión urbana*, op. cit., pág. 148

⁴⁹ SORRE, M. *Les fondements de la géographie humaine*, Paris, A. Collin, 1952, citado en *La cuestión urbana*, op. cit. pág. 148

⁵⁰ GEORGE, Pierre. *Précis de Géographie urbaine*, Paris, P. U. F., 1961. Citado en *La cuestión urbana*, op. cit. pag. 148

⁵¹ S. M. Wilhelm "The Concept of the Ecological Complex - A Critique", in *The American Journal of Economics and Sociology*, July 1964. Citado en Castells, Manuel. Op. Cit. Pag. 148

hombres (grupos sociales) crean las formas sociales (el espacio) a través de la producción, contradictoria a veces de los valores, los cuales, orientando los comportamientos y actitudes y creando las instituciones, modelan la naturaleza.

Es interesante observar que Engels, en un escrito anterior unos ochenta años a los de Park y Burgess, captó el fenómeno de las zonas concéntricas en la ciudad, pero trató de interpretar éste fenómeno en términos de clases económicas. Merece la pena citar un pasaje del mismo, porque contiene varias observaciones sobre la estructura espacial de las ciudades.

"Manchester encierra en su centro un barrio comercial bastante extenso, de un largo y ancho de cerca de media milla, formado casi exclusivamente por oficinas y negocios. Casi todo el barrio está deshabitado y, durante la noche, silencioso y desierto... éste barrio está recorrido por algunas calles principales, por las que corre un tráfico enorme y cuyas casas tienen la planta baja ocupada por hermosos negocios; en éstas calles se encuentran, aquí y allá, lugares concurridísimos, donde hay mucho movimiento hasta una hora avanzada. Exceptuando este distrito comercial, todo es barrio obrero, que se extiende como una larga cinta, en una milla y media alrededor del barrio comercial. Más allá de ésta línea habitan la opulenta y la media burguesía; la media, en calles bien trazadas, cerca del barrio obrero... la opulenta, en las casas lejanas, con jardines en forma de villas... en una atmósfera libre y pura, en habitaciones cómodas y suntuosas, frente a las cuales pasan, cada cuarto o cada media hora, los ómnibus que llevan a la ciudad. Y lo bueno del caso es que éstos aristócratas del dinero para trasladarse a sus oficinas, en el centro de la ciudad, por el camino más corto, pueden atravesar todos los barrios obreros sin darse por enterados de que están junto a la mayor miseria.

En las calles principales, que salen de la Bolsa en todas direcciones, se encuentra, de ambos lados, una serie ininterrumpida de negocios que pertenecen a la media y a la pequeña burguesía... que resultan siempre eficaces para esconder a los ojos de los ricos señores, y de las ricas señoras, de los estómagos fuertes y de los nervios débiles, la miseria, la inmundicia que constituyen, el porqué de su riqueza y de su lujo. Sé bien que ésta hipócrita manera de construcción es más o menos común a todas las grandes ciudades".⁵²

El planteamiento adoptado por Engels en 1844 era, y todavía es, mucho más coherente con las duras realidades sociales y económicas que el planteamiento, esencialmente cultural de los Sociólogos de la Escuela de Chicago. De hecho ésta descripción de Engels podría adaptarse fácilmente a las ciudades contemporáneas. Así pues, la estructura espacial que normalmente adoptan las ciudades y que fue observada tanto por Engels como por Park y Burgess puede ser analizada desde el punto de vista económico o cultural. Estas cuestiones han sido objeto de posteriores análisis económicos. La posibilidad de utilizar principios económicos marginalistas para explicar éste fenómeno fue indicada inicialmente por von Thunen en un contexto rural. Esto estableció las bases para una teoría económica del mercado del suelo urbano (pensamiento neoclásico) elaborada por la obra relativamente reciente de Alonso.⁵³

El uso del suelo urbano según la teoría de mercado del suelo urbano propuesta por Alonso es determinado por medio del factor residencial de la ciudad, es decir que la localización de las viviendas responde a una curva funcional, que sitúa el nivel de aspiración competitiva a diferentes grados. En dicha curva el precio del suelo y las demandas son tanto más altas cuanto más cerca está del centro de actividad. Este hecho no es desconocido en las ciudades de nuestro país, sin embargo, es difícil de demostrarse. Si bien existe en todos los casos un centro aglutinador de diversas funciones, la estructura real presupone que los pobladores no se asientan de acuerdo a sus preferencias, por lo que sería muy peligroso acusar a los

⁵² Engels, Friedrich. La situación de la clase obrera en Inglaterra pp 78-80, citado en Harvey, David. Urbanismo y desigualdad social. Siglo XXI, México, 1979. pag. 137.

⁵³ ALONSO, W. Location and Land use. Cambridge, Massachusetts, U.S.A., 1964. Citado por Harvey, David. Urbanismo y desigualdad social. Siglo XXI, México, 1979. pag. 139.

procesos competitivos de mercado de ser la causa inmediata de la formación de los barrios pobres. El modelo neoclásico muestra en general un ideal y no una realidad, lo que no quiere decir que éste tipo de trabajos no puedan en algunos casos, servir de instrumento a la planeación urbana.

Un mercado funciona bajo condiciones de escasez de recursos. Es importante analizar los conceptos de recurso y escasez. Hace tiempo que los geógrafos han reconocido que un recurso es una valoración técnica y social. Esto significa que los materiales y las personas se convierten en recursos naturales y humanos sólo cuando se posee la tecnología y la forma social apropiada para hacer uso de ellos. Por ejemplo, el petróleo se convirtió en un recurso cuando con los avances científicos de la ingeniería química, y las personas se convierten en recursos cuando se ven obligadas a vender su trabajo en el mercado a fin de sobrevivir. La escasez, no está determinada naturalmente, sino que está socialmente definida. Por consiguiente, la riqueza es producida bajo un sistema que requiere escasez para su funcionamiento. De lo que se infiere que si la escasez fuera eliminada, la economía de mercado, que es la fuente de producción de riquezas bajo el capitalismo, se desmoronaría. Todo esto sugiere, que la escasez no puede ser eliminada sin eliminar también la economía de mercado. Pero esto no sucede porque los procesos de mercado los sostienen las instituciones del gobierno (financieras, judiciales, políticas, educacionales), por ejemplo, en el mercado de la vivienda de las zonas urbanas, en el cual se establece una especulación de suelo lo cual hace que ciertos terrenos tengan más valor que otros, lo cual hace que los barrios del centro de las ciudades sean los de más alto valor. Pero en dichos terrenos éste valor es artificial, y a veces desmesuradamente elevado; los edificios ya construidos sobre éstos terrenos, lejos de aumentar su valor, lo disminuyen, porque ya no corresponden a las nuevas condiciones, y son derribados para reemplazarlos por nuevos edificios. Y ésto ocurre, en primer término, con las viviendas obreras situadas en el centro de la ciudad, para construir en su lugar tiendas, almacenes o edificios públicos. Este proceso que se manifiesta en todas las ciudades es el resultado de la necesidad de conseguir una tasa de ganancias sobre un trozo de tierra que esté de acuerdo con el tipo de renta según el emplazamiento. Esto provoca que al llevarse a cabo el proceso de renovación urbana no se elimina la pobreza, sino que, simplemente se cambia de lugar.

Esta teoría del mercado del suelo conduce a soluciones que Engels ya había descubierto desde un siglo anterior lo que hace pensar que los problemas socioespaciales se seguirán presentando por siempre.

La teoría contemporánea del uso del suelo urbano centra su interés en las características del valor de uso y el valor de cambio. Los geógrafos y sociólogos han desarrollado una serie de teorías que se centran en modelos de uso, y los economistas como Alonso se centran en el valor de cambio. Otros autores han examinado la competencia por el espacio y su localización entre diferentes usos (comercial, industrial, residencial, etc.).

Para Marx, el valor de uso y el valor de cambio adquieren significado a través de la relación del uno con el otro y a través de su relación con las situaciones y circunstancias. El término valor de uso se aplica a todo tipo de objetos, servicios y bienes en cualquier período histórico, mientras que el valor de cambio se modifica de acuerdo con el sistema de producción en el que se desarrolle. El dinero es valor de cambio universal, cualquier producto o servicio se puede cambiar por dinero. El valor de uso no tiene valor más que para el uso, y no adquiere realidad más que en el proceso de consumo. El valor de cambio surge a primera vista como una relación cuantitativa en la que los valores de uso son intercambiables. La creación del valor de cambio reside en el proceso social de aplicar trabajo socialmente necesario a objetos de la naturaleza para producir objetos materiales (mercancías) aptos para el consumo (para el uso) humano.

El suelo y sus mejoras son mercancías, pero éstas no pueden ser trasladadas de un sitio a otro a voluntad y esto los distingue de otras mercancías. Por tener una localización fija, ésta confiere privilegios monopolistas a la persona que posee el derecho a determinar el uso de dicha localización. El suelo no cambia de mano con frecuencia (salvo excepciones) y además proporciona la oportunidad de almacenar riquezas. Por consiguiente el individuo tiene un doble interés en la propiedad, como valor de uso actual y futuro y como valor de cambio potencial en el futuro. Existen numerosos y diversos participantes en el mercado de la vivienda y cada grupo tiene un modo distinto de determinar el valor de uso y el valor de cambio. Esta diversidad de los sujetos que actúan dentro del sistema del uso del suelo hacen que éste sea tratado de manera diferente. Para unos sólo tiene valor de uso y para otros tiene un valor de cambio, en el cual obtienen un excedente o ganancia traducida como renta del suelo urbano. Para Marx la renta puede surgir en diferentes formas monopolista, diferencial y absoluta, en las cuales se obtiene una ganancia o plusvalía. La renta es un simple pago a los poseedores de la propiedad privada.⁵⁴

Se considera que la renta del suelo urbano modela el espacio y la ciudad, o por lo menos que es el mecanismo que más influye en la formación de la estructura urbana, y en consecuencia la propiedad privada del suelo es el origen de todos los males de la ciudad capitalista. Por consiguiente y en términos de Topalov⁵⁵ "Si existe la renta del suelo es porque existe el uso capitalista del espacio y las sobreganancias de localización".

Las rentas tienen como origen los efectos útiles de la aglomeración y éstos provienen de un proceso de concentración de la producción industrial capitalista, que asume su lógica desde la perspectiva de las distorsiones espaciales del desarrollo urbano, apoyándose a menudo en una política deliberada del Estado que tiende a promover la concentración urbana como supuesto del desarrollo económico. Además, el fenómeno renta surge de una monopolización de la propiedad del suelo que parcela el espacio y subsiste por la ausencia de control social sobre los valores de uso urbano. Es decir, existe la renta del suelo porque los mecanismos de la división social concreta, permiten la acumulación a partir de la inversión en procesos especulativos. Los detonadores urbanos creados por las obras públicas o privadas modelan las zonas urbanas al generar rentas que desplazan a sectores sociales débiles.

La renta es la parte del valor de cambio que se reserva el propietario del suelo. El valor de cambio se relaciona (por medio de la circulación de mercancías) con los valores de uso determinados socialmente. Es así como la renta surge bajo formas monopolistas, diferenciales y absolutas. Una vez que ha surgido, la renta sirve para asignar al suelo diferentes usos.

De aquí surge la duda de que si es el uso del suelo lo que determina el valor del mismo o si es el valor lo que determina el uso. Me inclino en que la segunda propuesta es la más razonable, lo cual hace que en el centro de las ciudades el valor del suelo sea más alto que en otras zonas, por lo que se puede encontrar que en dichos sitios se localicen actividades comerciales de alta productividad: oficinas gubernamentales, bancos, compañías de seguros, agencias de bolsa, agencias de viaje, restaurantes, hoteles y diferentes empresas dedicadas a la organización del ocio. Así pues, cuando el valor determina el uso, surge la especulación y la escasez.

Después de éste estudio de las teorías del uso del suelo me avocaré a la teoría de la estructura urbana propuesta por Castells que de alguna manera retoma el carácter marxista

⁵⁴ MARX, K. *El Capital*. Siglo XXI, México, 1959. Pág. 229.

⁵⁵ TOPALOV, Christian. *La urbanización Capitalista*, Edicol, México, 1979.

ya mencionado y que me parece la más acertada para el estudio de la estructura urbana, a pesar de tener sus contradicciones.

Hay que recordar que toda sociedad concreta y toda forma social (el espacio, por ejemplo) puede comprenderse a partir de la articulación histórica de varios modos de producción, entendidos éstos no como el tipo de actividades productivas, sino como la matriz particular de combinación entre instancias (sistema de prácticas) fundamentales de la estructura social: económica, político-institucional e ideológica esencialmente.

Castells, Lojkin y los demás autores de la corriente marxista francesa de la década de 1970 emplean el concepto "Medios de Consumo Colectivo" en el que tratan de elaborar una teoría sobre "lo urbano", que parte de una doble reducción.⁵⁶

La primera, consiste en aislar a la ciudad, del espacio. Dan por supuesta la diferenciación "ciudad-campo" y se dedican a la tarea de "delimitar el campo de lo urbano" ignorando las múltiples interrelaciones que existen entre todos los componentes de la estructura espacial de una formación social, o del sistema de soportes materiales entendido como totalidad territorial. La segunda consiste en reducir la especificidad de lo urbano o la ciudad a aquellas relaciones sociales referidas al espacio. En ésta doble reducción radica la teorización de Castells.

Para Castells la estructuración interna del proceso de reproducción colectiva de la fuerza de trabajo es la Estructura Urbana.⁵⁷

Castells inicia la construcción de su teoría sobre "lo urbano", señalando la relación entre su objeto de estudio, la ciudad y el espacio diciendo que la ciudad:

*"Es la proyección de la sociedad en el espacio" y que éste "es un producto material en relación con otros elementos materiales, entre ellos los hombres, los cuales contraen determinadas relaciones sociales, que dan al espacio, una forma, una función, una significación social". "El espacio es algo material" y "un elemento indispensable de toda actividad humana. Y sin embargo, esta misma evidencia le arrebatada toda especificidad y le impide ser utilizado directamente como una categoría en el análisis de las relaciones sociales. En efecto, el espacio, como el tiempo son dos magnitudes físicas que no nos dicen nada como tales, sobre la relación social expresada o sobre su papel en la determinación de la mediación de la práctica social. Una sociología del espacio no puede ser mas que el análisis de determinadas prácticas sociales dadas sobre cierto espacio, y por lo tanto, sobre una coyuntura histórica (...) Así pues, desde el punto de vista social, no hay espacio, sino un espacio-tiempo históricamente definido, un espacio construido, trabajado, practicado por las relaciones sociales"*⁵⁸

De aquí se deduce que la concepción de Castells considera al "espacio" como realidad material, física, elemento indispensable de toda actividad humana, dejando entrever que se le identifica a la naturaleza como soporte general de toda la vida social. Al mismo tiempo se le define como forma social, inexplicable al margen de las relaciones sociales concretas que sobre él se despliegan y que lo construyen tanto en la práctica como en la teoría. Se llega así a la identificación del concepto de espacio, al de espacio social. Para él según se entiende no hay teoría del espacio por fuera de las ciencias sociales. Sin embargo, a pesar de que este concepto es de carácter ideológico y no científico, Castells cae en esta ideología para construir una teoría sobre un objeto ideológico y no sobre un proceso real, lo cual provoca entrar en una reducción que, sin embargo abre el camino para la elaboración de la estructura urbana de la ciudad. Hay que pasar pues, del "espacio" de la discusión abstracta al de la expresión concreta. Surgen entonces los elementos de Castells, de la estructura

⁵⁶ PRADILLA COBOS, Emilio. Contribución a la Crítica de la teoría urbana. Mexico, U.A.M. Xochimilco, 1984. pág. 387

⁵⁷ CASTELLS Manuel. La cuestión urbana. pag. 154

⁵⁸ Ibid. pag. 277

espacial que concretarían el despliegue y especificación de la teoría de la estructura social que explican las características el espacio como forma social.

La primera ausencia que se observa en la enumeración de los elementos es la de la "naturaleza" entendida como totalidad, como unidad de: el suelo con sus características particulares de composición, fertilidad, relieve, estructura, recursos naturales; la flora y la fauna que la pueblan desigualmente; las características climáticas e hidrológicas particulares, etc.; es decir, todas esas condiciones ya dadas y que no constituyen un producto del trabajo humano, aunque ésta puede modificarlas. La naturaleza como un todo es la condición de existencia de toda sociedad, es su soporte básico y esencial. Al mismo tiempo, esa naturaleza se particulariza en la relación con cada uno de los procesos sociales concretos, constitutivos de cada formación social históricamente dada. Sus componentes son fuente de las materias brutas fundamentales para todo proceso productivo y, a la vez, su soporte, aunque ocupando un lugar cualitativamente diferente si se trata de la agricultura, para la cual es la materia bruta y el medio de producción esenciales; para ciertas condiciones generales, como materia bruta o medio de producción (agua, energía), o soporte fundamental; o para la industria, para la cual es fuente primaria o condición de la producción de materias primas o brutas, pero sólo secundaria como medio de producción (soporte de los medios de producción).

Comparto con Castells el punto de partida de la caracterización de los elementos de la estructura espacial según el cual, analizar el espacio en tanto que expresión de la estructura social equivale a estudiar su elaboración por los elementos del sistema económico, del sistema político y del sistema ideológico, así como por sus combinaciones y las prácticas sociales que derivan de ellas.⁵⁹

Así el sistema económico organiza en torno a las relaciones entre fuerza de trabajo, los medios de producción y el no trabajo que se combinan en dos relaciones principales; la de propiedad (apropiación del producto) y la de apropiación real (proceso técnico de trabajo). La expresión espacial de éstos elementos se encuentra por medio de la dialéctica de dos elementos: producción y consumo, y un elemento derivado, el intercambio. El no trabajo se traduce en la manera en que las dos relaciones, de propiedad y apropiación se organizan basándose en el espacio, así surge la Gestión que es el proceso de regulación de las relaciones entre producción, consumo e intercambio. La articulación del sistema político-institucional con el espacio se organiza en torno de dos relaciones que definen éste sistema (relación de dominación-regulación y relación de integración-represión) y de los lugares así determinados. La expresión espacial del sistema institucional es, por una parte, la delimitación del espacio, y por otro, la acción sobre la organización económica del espacio a través de la regulación-dominación que ejercen las instituciones sobre los elementos del sistema económico, comprendiendo en ello su traducción espacial (proceso de gestión)

Por último, el sistema ideológico organiza el espacio marcándolo con una red de signos, cuyos significantes se componen de formas especiales y los significados, de contenidos ideológicos, cuya eficacia debe medirse por sus efectos sobre el conjunto de la estructura social.⁶⁰

Para Castells el sistema económico es el proceso social mediante el cual el trabajador, actuando sobre el objeto de su trabajo (la materia prima) con ayuda de los medios de producción obtiene un producto determinado. Este producto puede descomponerse, en (re)producción de los medios de producción y (re)producción de la fuerza de trabajo

⁵⁹ Ibid pag. 154

⁶⁰ Ibid pag. 154

Esta definición queda simple en primer lugar si observamos que en términos espaciales, la identificación "sistema económico" proceso de trabajo equivaldría a considerar como única expresión física a la fábrica o taller, dejando de lado, sin posibilidad de analizarlos, a la compleja gama de soportes materiales de actividades económicas que constituyen la estructura física de la base material del capitalismo: almacenes, bancos, depósitos, vías, redes de distribución, hoteles, lugares de recreo, vivienda, escuelas, hospitales, etc., que forman parte de la base económica de la sociedad.⁶¹

En segundo lugar no es el "producto" el que está en la base de la organización social, sino las relaciones de producción, es decir, la unidad compleja de relaciones técnicas y sociales que los hombres establecen entre sí y con la naturaleza en el proceso de producción y reproducción de su vida material.

Hay que observar en detalle cada uno de los elementos derivados del sistema económico, antes de ver sus limitaciones.

"El elemento producción (P) es el conjunto de realizaciones espaciales derivadas del proceso social de reproducción de los medios de producción y del objeto de trabajo".⁶² Ambas caracterizaciones son incorrectas. La fábrica, como lugar físico es el soporte material de un complejo proceso de producción que incluye, a la vez: el consumo productivo de medios de producción y fuerza de trabajo, la producción de valores de uso y valores de cambio-mercancías, la valoración del capital mediante la producción de nuevos valores y la extracción de plusvalía a los obreros, en cuya base se encuentra la explotación del trabajo asalariado por el capital. La producción es el proceso en el cual se garantizan a la vez: la reproducción de la fuerza de trabajo, la cual, mediante su consumo productivo, destructivo por el capital, asegura la obtención de los medios de subsistencia para el obrero y su familia; la del capital como tal, es decir, la de los medios de producción mediante la extorsión del plusvalor a los trabajadores, una parte del cual servirá para su reproducción simple o ampliada; y la de los capitalistas como individuos, que consumirán para ello una parte del plusvalor extorsionado.⁶³

Estoy de acuerdo con Castells en que el sistema económico es el sistema dominante de la estructura social y, por consiguiente, el elemento producción es la base de la organización del espacio. Pero esto no quiere decir que toda la ciudad se fundamente en la industria y que ésta modele el espacio sin otra lógica que la del sistema económico. Ya que desde el momento en que se aborda el análisis de una situación concreta, hay que tener en cuenta las interacciones entre el elemento producción y los otros elementos y distinguir en el interior de la producción una diversidad de tendencias que resulta de la refracción en el interior de la producción de los otros elementos y de los otros sistemas.

Hay que recordar que la industria es el componente principal del elemento producción, y éste el dominante de la estructura espacial, por lo que el análisis visto hasta ahora se ha referido no a los efectos de éste elemento sobre la estructura urbana, sino sobre su organización interna, sobre sus tendencias de desarrollo. Pues lo que sorprende es la complejidad interior de este elemento, como de cada elemento, su descomposición según la refracción sobre él de otros elementos de la estructura urbana, en tres tendencias:

-La tendencia que expresa el desarrollo de P según las formas urbanas ya constituidas, en particular alrededor del medio residencial, es decir, según la situación del elemento C (consumo)

⁶¹ PRADILLA, Emilio. Contribución a la crítica. Op. cit., pag. 58

⁶² CASTELLS, Manuel. La Cuestión urbana. Op. cit., pag. 158

⁶³ PRADILLA, Emilio. Contribución a la crítica. Op. cit., pag. 59

-La tendencia en la que P sigue en su espacialización al elemento I (intercambio), independientemente de toda inserción urbana.

-La tendencia que expresa una preponderancia del señalamiento ideológico del espacio (valores sociales dominantes) en el interior de P.

Esta descomposición de P en tres tendencias no se efectúa arbitrariamente, sino según las características técnicas y de potencia financiera de las actividades productivas. Así, la estructura social se especifica a la vez en las características de las empresas y en las del espacio, y las prácticas de implantación no son nada más que la realización concreta de las leyes de la relación entre los elementos técnicos, económicos y sociales así expresados.

“El elemento consumo (C) de la estructura es el conjunto de realizaciones espaciales derivadas del proceso social de reproducción de la fuerza de trabajo. Esta reproducción puede ser simple (por ejemplo, viviendas, equipamientos mínimos) o ampliada (medios socioculturales, etc.)”.⁶⁴ Esto queda simple todavía porque la fuerza de trabajo tiene una doble expresión física: en la fábrica, taller, empresa agrícola, almacén, oficina, etc., donde es consumida productiva o improproductivamente por el capitalista y donde garantiza la obtención de los medios para su subsistencia: en las viviendas, restaurantes, hospitales, escuelas, parques, etc., donde se realiza su consumo individual reproductor de su existencia biológica y la de su familia. La fábrica, el almacén, la oficina, son también expresiones físicas del consumo (productivo o improproductivo pero necesario al ciclo de capital o al ejercicio de su dominación de clase) de fuerza de trabajo, aunque éste carácter es subordinado al determinante de lugares de producción, de intercambio, etc.⁶⁵

Por otro lado, el espacio de consumo es un conjunto de complejos procesos referidos a la reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo en su relación al espacio; por ejemplo, la habitación, pero también los espacios verdes, los equipamientos y, en el plano de la reproducción social e ideológica, el aparato escolar y socio-cultural. Para no recargar más ésta exposición, me centraré sobre las cuestiones relativas a la habitación, en la doble perspectiva, de la relación con la vivienda y de la constitución del espacio residencial.

El problema de la vivienda es ante todo el de su penuria. Falta de confort y de equipamientos, superpoblamiento (a pesar de que en algunas viviendas exista despoblamiento), insalubridad, hacen de este problema una experiencia vivida por una gran parte de la población. Lo que caracteriza a esta crisis es que afecta a otras capas sociales distintas a las que se encuentran en la escala de ingresos, así como el que alcanza a amplios sectores de los estratos medios, con mejor posición en otros terrenos de consumo, pero incapaces de escapar a la penuria de viviendas suscitada por la concentración urbana.

La vivienda, por encima de su escasez, es un bien diferenciado que presenta toda una gama de características en lo concerniente a su calidad, su forma y su estatuto institucional que determinan los roles, los niveles y las pertinencias simbólicas de sus ocupantes. Se puede caracterizar la vivienda, de una parte, en relación con el lugar que ocupa en el conjunto del sistema económico, y de otra, como producto con características específicas.

En lo concerniente al primer punto, la vivienda es uno de los elementos esenciales de la reproducción de la fuerza de trabajo. Como tal, sigue los movimientos de concentración, dispersión y distribución de los trabajadores.

La penuria de la vivienda proviene del aumento de la concentración urbana en un proceso dominado por la lógica de la industrialización. Se trata de un desequilibrio en la relación población-elemento C (consumo) que resulta de una transformación de la estructura urbana

⁶⁴ CASHELLS, Manuel. La Cuestión urbana. Op. cit., pág. 158.

⁶⁵ PRADILLA, Emilio. Contribución a la crítica. Op. cit., pag. 67.

bajo el impulso dominante del elemento P (producción). La dominación del elemento P no actúa tan sólo sobre el ritmo de la estructura urbana, sino sobre la lógica interna de cada elemento (en éste caso el consumo). La vivienda depende, en su realización, de las características y objetivos de la industria de la construcción. Esto significa que en ausencia de la intervención pública, la única demanda efectivamente considerada será la demanda solvente. La producción de la vivienda resulta de la articulación de tres elementos: el terreno en el que se construye, los materiales y/o elementos incorporados a la construcción, y la construcción del inmueble propiamente dicho; a saber, la aplicación de la fuerza de trabajo en una organización dada, a los materiales de base para producir la vivienda.

La importancia de la especulación territorial proviene esencialmente de la penuria de viviendas. En una situación de relativo equilibrio entre oferta y demanda de viviendas, la especulación no alcanza más que a algunas zonas, (centro de la ciudad, zonas con muy buena densidad), y no al resto de la aglomeración ni siquiera a su periferia.

La incapacidad de la economía privada de satisfacer las mínimas necesidades en materia de vivienda exige la intervención de los organismos públicos. Esta intervención no es única, sino que va inscrita en el interior de la política del Estado y en particular, de su política económica.

“Entre P y C se operan una serie de transferencias (relaciones de circulación) en el interior de cada uno de los elementos. Se llama intercambio (I) a la realización espacial de éstas transferencias. Se menciona la existencia de las transferencias entre los elementos del sistema económico y los otros elementos con lo cual el intercambio jugará el papel de articulación en el espacio de éstos tres elementos”.⁶⁶

Castells confunde en toda la sección dedicada al desarrollo del elemento intercambio, con los medios de comunicación y transporte. Para Marx, el intercambio, como relación social, se establece como mediación entre la producción y el consumo y se refiere a la transacción que se realiza entre productores que producen objetos y servicios que no consumen ellos mismos, para entregarlos a quienes tienen necesidad de ellos y recibir, mediante esta transacción, los medios necesarios para obtener otros bienes y servicios que necesitan, pero que no producen. En ésta lógica, el elemento de la estructura espacial intercambio, estará conformado por todas las formas físicas producidas por el cambio de bienes y servicios, incluidos los soportes materiales y el suelo –soporte- mercados, comercios, agencias, inmobiliarias, ventas callejeras y ambulantes, etc.- y, de otro lado, las de la circulación del equivalente general de todas las mercancías, el dinero: bancos, casas de cambio, financieras, etc. En su trabajo Castells no se refiere, por tanto, al intercambio en el sentido marxista.

La gestión para Castells está incluida inicialmente dentro del sistema económico, como “regulación de las relaciones entre P. C. I.” y se desplaza de pronto a la organización institucional del espacio, es decir, al sistema político, y la define entonces como “la expresión específica del aparato de Estado al nivel de una entidad urbana...”⁶⁷

La gestión entendida como regulación y control de los elementos de la estructura social y sus relaciones recíprocas, aparece como parte constitutiva de las instancias a las cuales se refiere predominantemente y sus soportes materiales, integrados o autónomos, forman parte de ese elemento físico. Así, habrá gestión de la producción, del intercambio mercantil y monetario, de las condiciones generales de la reproducción de las formaciones sociales, de

⁶⁶ CASTELLS Manuel, La Cuestión urbana. Op. cit., pág. 159

⁶⁷ Ibid. pag. 247

los aparatos estatales en las diferentes instancias de la vida social, etc., siendo parte de ellos.⁶⁸

Del elemento intercambio se considera la circulación de una ciudad como la expresión a la vez de sus flujos (y, consiguientemente de su estructura) y como un elemento esencial para determinar su evolución. Cuanto más se incrementan las unidades urbanas en dimensión y complejidad, más importancia cobran las conexiones internas, pues ningún sector puede basarse, a sí mismo, y la dinámica de la aglomeración no se realiza más que al nivel de su conjunto.

La repartición espacial de los empleos y de las residencias determina importantísimos flujos migratorios cotidianos entre el centro de la aglomeración y la periferia, para los empleos de oficina y para los empleos industriales, y entre los diferentes sectores de la periferia, para una parte de los empleos industriales.

Los siguientes extractos sintetizan la caracterización de Castells del elemento espacial político, es decir, del sistema político:

“De igual forma que existe una lectura económica del espacio urbano, existe una posible lectura de éste espacio en términos del sistema institucional, a saber, del aparato político-jurídico de la formación social considerada. Se plantean así dos problemas:

1. La delimitación administrativa del espacio en tanto que expresión de la lógica propia del sistema institucional.
2. La eficacia social propia a tal delimitación, la cual una vez suscitada, se articula al conjunto de efectos económicos e ideológicos y a una influencia directa sobre los procesos sociales y la lucha política.

O sea, que la organización institucional del espacio no coincide con el estudio del elemento estructural llamado gestión y que es la expresión específica del aparato de Estado al nivel de una unidad urbana, lo que hace tomar en consideración muchos otros datos que superan la organización espacial.

La organización institucional del espacio viene determinada en un principio, por la expresión, al nivel de las unidades urbanas, del conjunto de los procesos de integración, de represión, de dominación y de regulación que emanan del aparato de Estado⁶⁹.

Los comentarios que suscita esta caracterización son de índole diferente. En la delimitación del espacio de la política, aparece la identidad espacio-ciudad, que excluye el análisis de las determinaciones políticas sobre la estructuración del territorio diferente al que se puede connotar como urbano, y que son a todas luces significativas para la constitución teórica de la totalidad. Surge la pregunta ¿no hay integración, regulación, represión y dominación estatal en el campo?, ¿no modelan estos procesos el espacio rural? La respuesta es afirmativa, la de Castells, por lo tanto, es negativa.

La organización institucional del espacio también remite al asentamiento espacial del aparato de Estado. Este asentamiento, cada vez más desarrollado cuantitativa y cualitativamente, ocupa un lugar importante en la estructura física de campo y ciudad y determina significativamente su funcionamiento. Esto debería ser obvio para Castells dada su sobrevaloración de la acción del Estado en la vida social.⁷⁰

Así, se considera que la relación entre sistema jurídico-político y estructura física integra:

- El asentamiento territorial de los soportes materiales de los aparatos de Estado en lo económico, político e ideológico.

⁶⁸ PRADILLA, Emilio. Contribución a la crítica. Op. cit., pag. 68

⁶⁹ CASTELLS, Manuel. La Cuestión urbana. Op. cit., pag. 247-248

⁷⁰ PRADILLA, Emilio. Contribución a la crítica. Op. cit., pag. 70

- Lo que Castells denomina “organización institucional del espacio”, es decir, la adecuación y recorte del territorio para el ejercicio de las funciones económicas, políticas o ideológicas del Estado, con relación a su estructura operativa: sus aparatos (ejecutivo, legislativo, judicial, militar); sus niveles jerárquicos determinados históricamente (Nación, Estados, Municipios, etc.); las actividades asumidas por el Estado (distritos de riego, zonas postales, etc.).
- Las expresiones del conjunto de las políticas económicas, políticas e ideológicas del Estado que, en forma directa o mediada, inciden sobre los elementos y procesos de constitución y desarrollo del territorio. En ellas se incluyen, aunque no exclusivamente, y ni siquiera predominantemente, las llamadas políticas urbano-regionales del Estado.⁷¹

En cuanto al sistema ideológico Castells plantea que “de igual forma que hay una eficacia propia de lo económico o de lo político-institucional a través de su modulación espacial y su lugar en las unidades urbanas, hay también una especificidad de la instancia ideológica a nivel del espacio urbano”. Esta especificidad ideológica se manifiesta, principalmente de dos maneras:

1. Por la componente ideológica que, al nivel de una realidad histórica, está presente en todo elemento de la estructura urbana. Así, por ejemplo, toda vivienda o todo medio de transporte se presenta bajo una cierta forma, producida por las características sociales de este elemento, pero que al mismo tiempo, las refuerza, pues dispone de un cierto margen de autonomía.
2. Por la expresión, a través de las formas y ritmos de la estructura urbana, de las corrientes ideológicas producidas por la práctica social. Es a este nivel de la mediación por el espacio urbano, de las determinaciones ideológicas generales donde se debe colocar el tema de la simbólica urbana.⁷²

Castells reduce la expresión del sistema ideológico sobre el espacio, a su manifestación en la forma de los objetos arquitectónicos o urbanos, determinada por la ideología social. Aunque no se descarta este aspecto del problema, las determinaciones de la ideología sobre el territorio son mucho más amplias y algunas de ellas, de mayor importancia tanto estructural, como en el ámbito del enfrentamiento entre las clases.

En primer lugar, el conjunto de aparatos encargados de la reproducción de la ideología social, sea dominante (medios de comunicación de masas, museos, bibliotecas, monumentos, etc.), o secundario (aparato escolar, recreativo, etc.), se asienta en forma concreta sobre el territorio, ocupa un lugar en él, determina procesos sociales con expresión territorial, física, y da lugar a reconocimientos ideológicos que no pueden ser ignorados en el análisis de cualquiera de las formas territoriales.

En segundo lugar, todo proceso económico, político o ideológico, genera objetivamente una cierta ideología sobre sí mismo, que a la vez que flota en el espacio ideológico, se materializa, se representa en su asiento territorial, impregnando a su soporte, independientemente de la forma que éste adquiera, aún si éste ha sido producido y moldeado por otro elemento social y exprese formalmente la ideología primigenia

La ideología social y las teorías ideológicas surgidas de las relaciones materiales, determinan tanto la producción, como el uso de los soportes materiales y su articulación, independientemente de la forma específica de ellos. Es esta determinación social la más importante. La dominación de la ideología religiosa en la sociedad determina no sólo la

⁷¹ Ibid., pág. 72

⁷² CASTELLS, Manuel. La Cuestión urbana. Op. cit. pag. 258

producción de iglesias y otros soportes, con una particular forma, produce también movimientos de población (peregrinaciones) con efectos sobre el transporte, la vialidad, las infraestructuras de servicios, la hotelería, la vivienda, el comercio, etc.⁷³

Este es el punto importante de las ideas principales de Castells con relación al espacio y la estructura urbana, pero para profundizar mejor en éste concepto voy a analizar la idea de Castells más a detalle.

Al hablar de estructura urbana se quiere expresar una organización relativamente estable de los elementos básicos de una unidad urbana regida por una ley determinada. La ciudad, más que imagen de la organización social, se rige por las leyes mismas de la formación social a la que pertenece.

La estructura urbana es pues el sistema socialmente organizado de los elementos básicos que definen una aglomeración humana en el espacio. Este concepto es necesario ampliarlo aun con las críticas que hace Pradilla⁷⁴ a Castells para situarnos a un cierto nivel de abstracción. Una ciudad o una región urbana, es una colectividad social multifuncional territorialmente delimitada, como la ciudad de estudio de ésta investigación. Sus formas históricas, geográficas, técnicas, sociales, pueden ser tan diferentes que, de hecho el mismo término recubre realidades sociales y ecológicas profundamente distintas, tal como se ha podido ver en el análisis del proceso de urbanización. La estructura de un conjunto urbano no quiere decir establecer una combinación universal a partir de leyes inmutables entre elementos preestablecidos. Por el contrario el grado diferencial de desarrollo de cada factor, sus combinaciones, la intensidad de su función o de su distinción, originan una serie de tipos urbanos que se integran, evidentemente, en momentos, históricamente determinados del desarrollo de una formación social.

Un conjunto urbano, como forma social comprende fundamentalmente, un proceso de producción, un proceso de consumo, y un proceso de intercambio. Las relaciones socio-espaciales entre éstos tres procesos determinan un cuarto proceso de gestión o proceso político, que a su vez interviene sobre los tres primeros.

La estructura de base de un conjunto urbano está pues determinada por la interacción de éstos cuatro procesos entre ellos y en relación con los intercambios que cada uno efectúa con el exterior del sistema.⁷⁵

Por todo lo ya expuesto considero a la Estructura Urbana como el conjunto de elementos y órganos de índole diversa que constituyen un núcleo urbano, considerando los caracteres morfológicos y funciones de éstas con relación a la unidad geográfico-espacial de la ciudad.

A su interior la ciudad se subdivide en zonas de estructura urbana en la cual se encuentran el centro urbano, la zona de transición y la periferia, dichas zonas se mencionan en el capítulo 5 junto con sus respectivos conceptos.

Se debe recordar que la estructura urbana (segregada, zonificada, concentrada, etc.) existió en la ciudad antigua, lo cual sugiere que ella procede más de la situación conflictiva entre las clases, de las condiciones históricas, sociales e incluso culturales de una ciudad, que tan sólo de la renta del suelo. Se explica entonces la organización urbana como un conjunto del proceso modelado, distribuido y puesto en relación por las unidades ecológicas, a saber, toda expresión espacial que presenta una determinada especificidad con relación a su medio ambiente inmediato (residencias, fábricas, oficinas, etc.).

⁷³ PRADILLA, Emilio. Contribución a la crítica. Op. cit., pag. 74

⁷⁴ Ibid., pag. 75

⁷⁵ CASTELL S. M. Problemas de Investigación. Op. Cit. Pag. 140

La descripción dinámica del movimiento de los grupos de población residente en una ciudad, así como de los usos del suelo que ocupan para desarrollar sus actividades se apoya en los procesos ecológicos que tradicionalmente se utilizan en la investigación urbana. Los procesos comúnmente empleados son básicamente 7: la concentración, desconcentración, centralización, descentralización, segregación, invasión, y sucesión,⁷⁶ (para Castells son 4: expansión-agregación e invasión-sucesión⁷⁷)

La concentración es el proceso ecológico que resulta de la distribución diferencial de la población en el área urbana. Su medida principal es la densidad de población. Una manifestación de la concentración es la tendencia de la densidad de población a ser mayor en o cerca de la parte central de una ciudad y a disminuir hacia su periferia. La desconcentración es el fenómeno inverso.

La centralización consiste en la aglomeración de las actividades comerciales, financieras, recreativas y político-administrativas más importantes, alrededor de una parte central de la ciudad.

La descentralización se refiere a la tendencia de las instituciones, del comercio e industria a relocalizarse fuera del área central de la ciudad.

La invasión se define como la penetración en un área predominantemente homogénea de un uso por otros usos del suelo distintos a los existentes. Asimismo, se le reconoce por una secuencia de penetración espacial de un tipo de usos del suelo en el territorio ocupado por otro tipo. Como su nombre indica, se trata del paso de un grupo social, de conjuntos de individuos o de actividades económicas de una zona de la ciudad a otra.

La sucesión se presenta cuando tal invasión es suficientemente importante, y no encuentra la resistencia equivalente, por lo que el tipo de ocupación del espacio es sustituido por otro. El factor fundamental es el cambio social. La imagen más llamativa de la invasión-sucesión es el cambio de composición social de una zona, pero mayor importancia tiene para la región urbana el cambio de afectación de actividad del espacio considerado, por ejemplo, la transformación de un barrio residencial en centro de negocios o la sustitución de un mercado por un jardín. El proceso puede ser debido a una iniciativa pública (operaciones de renovación urbana) pero en el contexto histórico estudiado por la ecología humana americana, ha sido producto de los desplazamientos industriales y comerciales por un lado y de las consecuencias espaciales de la movilidad social por otro.

Como resultado del cambio social en el espacio puede originarse un nuevo proceso, llamado de segregación que para Castells no es sino el mismo de invasión-sucesión, pero considerado desde el punto de vista del contenido social de la zona urbana. "Consiste en la especialización de determinadas zonas del espacio en cuanto a la actividad que en ellas se desarrolla o desde el punto de vista de las categorías sociales o técnicas".⁷⁸ Así, podríamos hablar de barrios obreros en oposición a barrios burgueses, de zonas industriales en oposición a barrios comerciales o a distritos residenciales. En el límite, el proceso de segregación supondría un área espacial determinada en el interior de la ciudad para cada actividad, así como una parte distinta de la misma para cada grupo social bien definido.

⁷⁶ BREESE, G. *Urbanization in Newly Developing Countries*, PrenticeHall, Englewood, Cliffs, N.J., 1966, citado por PADILLA GALICIA, Sergio "Ciudades en expansión y transformación", en *Anuario de Estudios Urbanos UAM Azcapotzalco*, no 3, 1996, pág. 144

⁷⁷ La expansión-agregación es simplemente el proceso de crecimiento de la unidad urbana, con la consiguiente acumulación de unidades de población en un espacio y tiempo determinados. Este proceso modela la estructura de la unidad urbana suscitando transformaciones internas. El proceso central de esta estructuración es el de invasión-sucesión, que preside las formas y caracteres de la ocupación del espacio en cada ciudad.

⁷⁸ CASTELLS, Manuel *La Cuestión Urbana* op cit pag. 141

La noción de segregación urbana puede volverse tolerable a pesar de ser una expresión tangible de la desigualdad de la estructura social.

Acuñaada por los primeros funcionalistas, la noción de segregación urbana ha sido una tentativa constante de la corriente culturalista para asociar un contexto urbano específico con un determinado comportamiento social y económico de los grupos sociales residentes. A pesar de su carácter impugnador, ésta asociación ha sido más utilizada para legitimar programas de renovación urbana que para eliminar las desigualdades de los sectores que se perciben como segregados.

La noción se ha ido decantando ideológicamente, convirtiéndose en marginalidad en los años del auge de la CEPAL, en neutras “zonas homogéneas” como método de diseño y se ha diluido actualmente en genéricos “desequilibrios funcionales”, “áreas desprotegidas” o “deterioradas” que abundan en cualquier plan de reordenación urbana que se respete.

Pero como toda noción ideológica, es posible ver la otra cara, también ideológica pero desde el lado de los segregados y desde la cual se puede indagar cómo la segregación característica de la urbanización capitalista, refuerza las desigualdades sociales en extensas áreas ocupadas mayormente por sectores populares.

La aproximación empírica a ésta segregación urbana en Tepatitlán se puede observar mediante el análisis de la dotación y localización de sus áreas dedicadas al equipamiento urbano en la conformación de su actual dimensión.

Por equipamiento urbano se entiende, todas aquéllas áreas dedicadas a las actividades de Educación, Salud y Abasto a la población mientras que con el término Servicios se hace referencia a las actividades realizadas en dichos lugares. Así, la dotación del equipamiento expresada en área se califica en términos de cantidad (“insuficiente o deficitaria” y “suficiente o superhavitaria”), mientras que el servicio mismo se analiza siempre en términos de calidad en la prestación del mismo.

La dotación normativa del equipamiento urbano hace que se entremezclen actividades en el tejido urbano tales como los usos comerciales y habitacionales los cuales son llamados “usos mixtos” para referirse a dicha mezcla de usos del suelo.

1.2 Descripción de los aspectos metodológicos.

La metodología que utilicé para éste análisis consistió de varias etapas, en esencia, propias de los estudios geográficos, cuyos requerimientos básicos para elaborar la presente investigación fueron:

1. La elaboración de los marcos de referencia y fundamentación de la teoría (estudios de gabinete)
2. El trabajo de campo.
3. Análisis de los datos, hechos y fenómenos recogidos en campo.
4. Desarrollo e integración del documento.

El esquema que me propuse realizar incluye los siguientes puntos:

1. Búsqueda de información acerca de los estudios regionales y urbanos, así como del universo espacial de estudio en las diferentes instituciones educativas y gubernamentales.
2. Estudio de la fundamentación teórica revisando críticamente los trabajos relacionados con el tema

3. Introducción a la investigación explicando la delimitación y definición del problema a investigar.
4. Elaboración del marco conceptual que conforma el primer capítulo.
5. Visita a la ciudad de Guadalajara para la búsqueda de información histórica, empírica y teórica sobre la región y la ciudad de Tepatitlán.
6. Realización del primer trabajo de campo para reconocer los límites de la región y los espacios físicos urbanos de Tepatitlán y la búsqueda de información en la zona.
7. Análisis de datos e interpretación de aspectos teóricos y prácticos obtenidos en el área objeto de estudio.
8. Sistematización de textos y fuentes para la elaboración del segundo capítulo referente a los antecedentes históricos.
9. Realización del segundo trabajo de campo para verificar los datos obtenidos de la primera visita y el diseño de una encuesta para obtener datos en algunas empresas asentadas en la zona y con los sectores sociales.
10. Elaboración del tercer y cuarto capítulo referente a la especialización económica y a la migración campo-ciudad y emigración internacional.
11. Realización del tercer trabajo de campo donde se aplicó la encuesta a personas, empresas e instituciones.
12. Elaboración del quinto capítulo de la tesis referente al espacio urbano de la ciudad de Tepatitlán a partir del análisis cartográfico, los resultados del trabajo de campo y aportaciones propias.
13. Elaboración del sexto capítulo referente a la cuestión sociopolítica de la zona basándose en fuentes históricas, referencias hemerográficas y entrevistas.
14. Elaboración de las conclusiones.

Referente a las características del método de análisis se pueden citar las siguientes:

1. El carácter descriptivo-explicativo del espacio regional de los Altos de Jalisco, que corresponde al primer nivel de aproximación al objeto de estudio de la geografía: la descripción y localización del espacio que se estudia, así como las fuerzas o factores que lo explican.
2. A partir de hechos históricos ocurridos en la región, se plantean los antecedentes que dieron lugar a la formación de ciudades primero, y posteriormente su urbanización. Se buscó describir los elementos específicos que componen ese proceso, utilizando elementos histórico-estructurales para explicar la urbanización.
3. Cómo el desarrollo de la sociedad es resultado de contradicciones, se explicaron a partir de la dialéctica de sus elementos constitutivos los cuales se relacionan con el principio de causalidad.
4. El carácter holístico del método se refiere al estudio de las partes por separado y después las interacciones que existen entre ellas. Este carácter holístico se correlaciona con el principio de relación de la Geografía. Finalmente se interrelacionan las partes analizadas para la integración final.
5. En la presente investigación se utiliza el método de análisis histórico y dialéctico tratando de darle un enfoque geográfico que parte de lo general a lo particular, de la región a la ciudad que relaciona el contexto social y las formas de organización espacial en periodos importantes.

Como parte de las técnicas y métodos a utilizar durante ésta investigación se mencionan los siguientes:

1. Búsqueda de información bibliográfica, hemerográfica y cartográfica acerca del objeto de estudio y realización de ficheros.
2. Análisis de la información existente a través de cuadros y mapas.

3. Verificación de hechos y fenómenos en la zona por medio de registros de la observación directa, así como de la realización de encuestas y entrevistas.
4. Utilización de un procesador de textos (Word 97), utilizando presentaciones con Power Point y tablas con Excel.
5. Interpretación de mapas y fotografías aéreas escalas 1: 25 000, 1: 20 000, 1: 10 000 y Planos Urbanos escala 1:5000, para identificar usos de suelo, intensidades, frontera urbana, área urbana, rural y regional.
6. Digitalización de la zona de estudio con paquetes de Diseño Asistido por Computadora (AUTOCAD) a partir de lo cual obtuve información numérica con la que generé los diversos mapas que acompañan el trabajo, realizando coberturas en ARC/INFO, para editar los mapas en ARC VIEW. Cabe mencionar que la simbología utilizada se obtuvo de un paquete llamado VISIO.

CAPITULO 2. LA INTEGRACION REGIONAL DE LOS ALTOS DE JALISCO.

2.1 Del Poblamiento original al espacio regional.

A través de su historia social la región de los Altos de Jalisco ha sufrido cambios que han influido de manera decisiva en su conformación. Sin embargo, su actual conformación difiere según autores de acuerdo al criterio por la cual sea utilizada la región.

Existe una opinión generalizada, de que algunos asentamientos prehispánicos alteños son de respetable antigüedad; y que para cuando aparecieron los grupos nahuatléca y dieron nombre a algunos como Tecpatitlán, Xalostotitlán, Mitic, Teocaltiche, Acatic, más de uno de éstos contaba con muchos años de vida.

Don Ignacio Dávila Garibi llegó a considerar a los nahuas primógenos como posibles primeros pobladores de Los Altos. Fundamenta su hipótesis en el hecho de que varios lugares aún conservan una toponimia nahua: Tecpatitlán, “lugar de piedras o de pedernales”; Xalostotitlán, “lugar entre cuevas de arena”, etc.⁷⁹

Los Altos de Jalisco fue una región inicialmente poblada por grupos chichimecas (nombre azteca) o indios de guerra (denominación española) que se encontraban dispersos y buscaban un hábitat adecuado a sus necesidades de supervivencia mediante la caza y la recolección; aunque propiamente no era una zona poblada sino que era una zona de paso de éstos grupos en la búsqueda de alimento.

Existe una importante coincidencia entre quienes se han ocupado del estudio de la región alteña. Se destaca el trabajo de Fábregas⁸⁰ quien está de acuerdo en que el actual territorio alteño funcionó antes de la conquista como espacio de frontera entre diversos grupos mesoamericanos y los chichimecas. Estos últimos se dividían en tecuexes, cocas, caxcanes, guachichiles y zacatecos. La ocupación tecuexe comprendía a diversos poblados (entre ellos Tecpatitlán).

⁷⁹ DAVILA GARIBI, José I Breyes apuntes acerca de los Chumalhuacanos Guadalajara, Jal. 1927, pág 50

⁸⁰ FABREGAS, ANDRES La Formación histórica de una región Los Altos de Jalisco México, D.F. CIESAS, colec Miguel Othon de Mendizabal 1986 301 p

Lo que importa destacar de éste período son las circunstancias del dominio espacial alteño por parte de los grupos humanos que los habitaban o controlaban porque esa es la clave de las condiciones en las que se había de dar la ocupación hispánica sobre un territorio que en general estaba más que ocupado, dominado por grupos de gran movilidad. Fábregas⁸¹ ha señalado la condición de frontera del área en cuestión, y destaca dos aspectos fundamentales de ese hecho; el primero se refiere a la condición de frontera para esa época y en donde se distinguen dos territorios ocupados por grupos de diferente organización sociopolítica, por un lado, el área mesoamericana con una organización estatal, centralizada, apoyada sobre una agricultura altamente especializada y por otro, los chichimecas con una “organización política fragmentada cuyas bases económicas estaban en la caza y la recolección y si acaso, con una agricultura muy incipiente”.

El segundo hecho alude a las interrelaciones chichimecas –grupos mesoamericanos que trascienden a las condiciones de ambientes físicos–.

Bajo éstas circunstancias el espacio alteño se suponía como un área estratégica, de la gran frontera entre Aridoamérica y Mesoamérica, pero desde el punto de vista hispánico fundamentalmente.

Los contrastes sociales entre Mesoamérica y la región chichimeca son importantes de señalar para entender la posterior conformación de la sociedad a la llegada de los españoles.

En el caso del actual territorio alteño, los españoles necesitaron introducir las condiciones de la vida sedentaria frente a usos del suelo distintos. En Mesoamérica esta necesidad no existió e incluso se facilitó el dominio político bajo la aplicación del gobierno indirecto que hizo un uso intenso de formas locales de poder. Así, la región chichimeca continuó siendo la frontera y Mesoamérica uno de los centros de la expansión colonial en América.

Es haciendo la guerra que los chichimecas funcionaron como un grupo social unificado: “que no se juntan unos con otros para mejor mantenerse y hallar su comida y así estos nunca se juntarían si la necesidad de la guerra no los compeliere juntos”.⁸² Nuño de Guzmán inició la tradición política en el territorio que constituiría la Nueva Galicia, sembrando la semilla del conflicto entre el centro y la región. El objetivo de Nuño era el de conquistar un territorio que le permitiera establecer su propia provincia tributaria y de paso, contrarrestar el creciente poder político de Hernán Cortés.⁸³

La rebelión de Xochitepec fue el antecedente inmediato de la gran rebelión chichimeca conocida como la Guerra del Mixtón. Se ha indicado que los chichimecas no poseían un gobierno bien limitado, pero la guerra les sirvió siempre como mecanismo para lograr alianzas que rebasaban los límites de los grupos lingüísticos y de parentesco. A lo largo de diez años (1530-1540), los chichimecas pelearon aisladamente contra los españoles hostigándolos en forma permanente y no siempre llevaron la peor parte. Las proporciones que adoptó la Guerra del Mixtón y la forma en que se inició, indican que a lo largo de ese mismo período los chichimecas fueron construyendo una alianza para enfrentarse unitariamente a los españoles.⁸⁴ Así la Guerra del Mixtón fue conceptualizada no como un movimiento puramente local, sino como una rebelión para expulsar a los españoles.

⁸¹ Ibid Pág 36

⁸² Ibid Pag 40

⁸³ Ibid Pag 42

⁸⁴ Ibid Pag 46

2.2 Colonización española y configuración del territorio.

La preocupación de la Corona española desde el primer momento consistió en que se distribuyeran los españoles por las campiñas y se agruparan en villas y ciudades, y que los indígenas se congregaran en pueblos, adoptaran costumbres españolas e ingresaran a la economía occidental. El guía para ésta labor acabó por llamarse encomendero. Esta estructuración social dio lugar no a un centro en donde se aculturara al indígena sino a una colonia de explotación.

La encomienda no sólo se convirtió en recompensa sino también en el punto de arranque de la naciente economía novohispana y del monopolio americano. En éste contexto el encomendero figuró en una compleja red de dispositivos económicos y relaciones jurídicas, ya que compartió actividades en compañías mineras, fue propietario de rebaños de ovejas, de estancias ganaderas y de labor. En una palabra, el encomendero tendría injerencia en la sociedad, la evangelización y el gobierno.

La encomienda se autorizaba a quienes por méritos y servicios eran acreedores a la merced gratificadora de la Corona. Como el sistema de encomienda resultó poco rentable en los Altos por la escasez de población indígena y pobreza de la tierra, la región se convirtió en polo de atracción para quienes buscaban el quehacer ganadero; por eso desde un principio las transacciones agroganaderas representaron el ejercicio principal de los alteños.

La conquista de la Nueva Galicia se terminó en 1531, aunque la pacificación no se logró, sino hasta muy entrada la Colonia, pasando por el período de guerra del Mixton (1540-1541). Para asegurarse los territorios conquistados Nuño comenzó a fundar pueblos nombrando como autoridades políticas a sus propios capitanes. Así Nuño creó una clientela política para asegurar el control del territorio, estableciendo las bases de la formación oligárquica.⁸⁵ Una de las primeras fundaciones fue Guadalajara en 1531. A partir de ese año envió gente a fundar varias villas en encomienda repartiéndolas entre sus capitanes. Entre las encomiendas conformadas en los Altos se mencionan pueblos como Tzapotitlán (hoy Zapotlanejo), Acatique y Tecpatitlán en 1535.

Tepatitlán resultó determinante en la consolidación de los asentamientos y rutas regionales. La población prehispánica de indios tecuexes tuvo su primer asiento, según la tradición, en el lugar conocido como "Cerrito de la cruz" (actualmente es una colonia de la ciudad); Los franciscanos le dieron el nombre de San Francisco de Tecpatitlán, nombre que perduró hasta principios del siglo XIX.⁸⁶ La circunscripción de Tepatitlán fue entregada en encomienda a Francisco de Zaldívar, sobrino de Cristóbal de Oñate. Al morir Zaldívar en 1589, éstas tierras fueron incorporadas a las de Francisco Tello de Orozco. El poblamiento de la región de Tepatitlán por españoles tuvo el mismo objetivo que muchos otros: protegerse y librarse de los peligros chichimecas. A principios del siglo, Mota y Escobar describió al pueblo en los siguientes términos:

Siete leguas adelante de Zapotitlán (hoy Zapotlanejo) está el pueblo de Tecpatitlán, que en un tiempo fue de gente muy valerosa y belicosa y está consumado por las grandes guerras que tuvo

⁸⁵ Ibid. Pág. 51

⁸⁶ GUTIERREZ MARTIN, Miguel. *Tepatitlan. Primeros pobladores y colonizadores*. México, edición del autor, 1977, p. 36-37

*con los chichimecas, que era amparo y defensa de la ciudad de Guadalajara, para que no pasasen a ella los enemigos*⁸⁷.

La migración de españoles permitió que Tepatitlán como pueblo de indios, perdiera sus raíces prehispánicas y se convirtiera en asentamiento español.

La importancia de Tepatitlán como punto estratégico en Los Altos no se puede negar. Las diversas visitas así lo demuestran y repiten lo ya mencionado por Mota y Escobar. Por ejemplo, Arregui escribía en 1621:

*"Todos los pueblos de aquesta jurisdicción no tienen otra granjería sino sembrar maíz, y a ella bienen a pastar muchos ganados menores de Querétaro desde el mes de octubre hasta el de mayo, y tienen algunas estancias de ganados mayores."*⁸⁸

El asentamiento de españoles en el pueblo no fue permitido por años, porque las órdenes al respecto seguían siendo estrictas. A cambio de ello, muchas estancias comenzaron a servir de morada a éstos; estancias, labores y ranchos propiciaron la rápida desaparición del nativo e implicaron, de paso, la ausencia del mestizaje. La ausencia de éste fenómeno dio lugar a la aparición del rancharo criollo que caracterizó en forma especial a la circunscripción de Tepatitlán, y cuya constante pasó a ser común en Los Altos.⁸⁹

Aunque la presencia de españoles fue abundante, Tepatitlán no perdería su carácter de pueblo indio sino hasta fines del siglo XVII. A lo largo de éste siglo numerosos estancieros, como los Mora Hurtado, Franco de Paredes, Arias Barba, Martín del Campo, Casillas y otros muchos sentaron la base de la sociedad tepatitlense. En la demarcación de Tepatitlán, algunas de las haciendas formadas en el siglo XVII se convirtieron con los años en pueblos que en la actualidad son típicos de la región. La hacienda de Guadalupe, se transformó en el pueblo de Capilla de Guadalupe; la hacienda de Mezcala dio lugar al actual pueblo de Mezcala perteneciente a Tepatitlán.

El proceso de colonización fue precisando los límites de un nuevo territorio político con intereses locales apoyados en la conformación particular que adquirieron la economía y la sociedad.

El descubrimiento de minas en Zacatecas atrajo a una oleada de aventureros, buscadores de riqueza fácil, que cambiaron la conformación social de la Nueva Galicia.

El descubrimiento de las minas planteó dos problemas fundamentales a los españoles: uno, alimentar a la población trabajadora y proveerse de ganado, en particular de mulas, necesario para la explotación de las minas; otro, proteger las comunicaciones Guadalajara-Zacatecas-México.⁹⁰ De ésta forma, los minerales convirtieron a Los Altos en abastecedores de alimentos, animales, instrumentos de trabajo y mano de obra. Con ésta dinámica, a partir de 1549, se abrieron caminos entre Los Altos, la zona agrícola de Michoacán y sur de Guanajuato con Zacatecas; la región se vio activada con el constante cruce de ganado y de carretas y con la instalación de posadas. La función de las posadas

⁸⁷ DE LA MOTA Y ESCOBAR, Alonso. Descripción geográfica de los Reinos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León. México: Robredo, 1940, pp. 115-118.

⁸⁸ LAZARO DE ARREGUI, Domingo. Descripción de Nueva Galicia, Guadalajara, Gobierno del Estado, 1980, p. 154. Citado en GUTIERREZ, GUTIERREZ, José Antonio. Los Altos de Jalisco. Panorama histórico de una región y de su sociedad hasta 1821. México, D.F. CONACULTA, 1991, p. 160.

⁸⁹ Algunos historiadores fundamentan que no se dio el mestizaje porque desde la derrota del Mixton se rompió toda convivencia entre indígenas y españoles, a causa de los dolidos que quedaron desde ese momento.

⁹⁰ FABRIGAS, Andrés. La formación histórica. op. cit. p. 51.

consistía, principalmente, en organizar y concentrar los aprovisionamientos de los viajeros y de que sirvieran de un lugar seguro. Con el desarrollo de posadas los pueblos de la zona crecieron con el movimiento de viajeros, con el caminar de recuas de mulas y como postas de carros y carretas que permitían el fluir de alimentos, ganado y vestido.

Al parecer la ocupación hispánica inicial de los Altos de Jalisco tenía por objeto resguardar los territorios conquistados previamente al occidente de la región, pero más tarde tendría otra función: la de preservar la comunicación y el abasto con los centros mineros de Zacatecas, y se dice que la fundación de poblados como San Juan de los Lagos, Jalostotitlán y Pegueros obedeció a una función de postas para las diligencias de la ruta México-Querétaro-León-Lagos-Guadalajara.⁹¹ Lo anterior supone dos funciones importantes para la región; la primera se refiere a la ocupación y desarrollo de actividades económicas no sólo capaces de mantener a su población sino de producir excedentes para el abasto de centros extraregionales, y la segunda señala la necesidad de autodefensa y defensa del corredor de abasto y comunicación.⁹² Sin duda esto significó una asignación de dualidad de funciones en la que se reafirmaba una condición espacial igualmente fronteriza aunque ahora en términos estratégico-económicos y no entre territorios de diferentes organizaciones sociopolíticas como lo fue antes.

En la Nueva España la extensión de la frontera y su conservación no sólo satisfizo fines militares, sino que estuvo relacionada con la columna vertebral de la economía colonial: la actividad minera. Así la frontera novohispana no fue sólo una zona de reserva y de contención de grupos nómadas, sino de aprovisionamiento de productos agrícolas y ganaderos para las áreas mineras. Con éstas características concretas las regiones de frontera adquirieron una importancia fundamental para la formación económica-política colonial, al ser el escenario de las actividades de un núcleo de población sin cuya existencia no es posible explicarse el auge minero. Al mismo tiempo, la articulación de éstas poblaciones fronterizas con la formación colonial total acentuó su carácter regional, no sólo desde el punto de vista de la especialización económica, sino como la base de sustento real de tradiciones políticas locales, regionales. En otras palabras, las regiones albergaron intereses particulares encaminados a crear y defender territorios políticos distintos inmersos dentro de la dinámica general de la formación colonial total que fue evolucionando dentro de una dialéctica presente sistemáticamente en la formación del Estado Nacional.⁹³ En éste contexto el surgimiento de los Altos de Jalisco se dio a partir de Guadalajara debido a que el avance español continuó de ahí hacia el noreste penetrando por lo que hoy es el municipio alteño de Ixtlahuacán del Río, Cuquío, Yahualica, Mexticacán, Teocaltiche y Lagos de Moreno. La dirección y el control de la colonización quedaron a cargo de la Audiencia de la Nueva Galicia, con sede en Guadalajara. La actual Lagos de Moreno, fue fundada en el encuentro de dos rutas esenciales para la expansión colonial: el camino minero que iba de Zacatecas a México y el camino agrícola comercial del Bajío que atraviesa a los Altos para llegar a Guadalajara.

Una vez asegurados los puntos fronterizos clave para la protección de los caminos y del comercio se comenzó a poblar la parte central de la región alteña. La procedencia regional de los inmigrantes llegados durante el siglo XVI a los Altos representaron un elevado porcentaje del centro y sur de España: las Castillas, Extremadura y Andalucía, regiones

⁹¹ FABREGAS, Andrés "La formación histórica de los Altos de Jalisco", en *Controversia*, t. 1, año 1, núm. 3 pp. 5-20

⁹² MACÍAS M. Jesús M. "Caracterización regional de los Altos de Jalisco" En *Política y Región Los Altos de Jalisco* CIESAS, 1990. Pág. 14

⁹³ OROZCO WISIANO, Luis. *Legislación y Jurisprudencia sobre terrenos baldíos*. México, El Caballito, 1985. pp. 185-188

acentuadamente ganaderas, de economía cerrada y autosuficiente, sin desarrollo industrial y comercial.

La fundación de Lagos en 1563 marca un momento culminante de la expansión española en el centro occidente en general y de la construcción de los Altos como región en particular. Dicha fundación consolidó la ocupación de los Altos y el establecimiento de una zona de reserva estable, que de aquí en adelante apuntalaría la producción minera. También propició el establecimiento de un núcleo de pequeños pueblos que a su vez aglutinarían rancherías; asimismo permitió a los españoles establecer una barrera de contención contra las incursiones chichimecas, lo que a su vez facilitó el poblamiento del resto del territorio, la organización de la producción agroganadera y la protección de las rutas comerciales. Lagos no tardaron en convertirse en centro de control político a escala regional

"Por ser una de las más ilustres del reino y porque es la garganta del comercio de Zacatecas a Guadalajara y otros muchos lugares de éstos reinos".⁹⁴

Este espacio jalisciense soportó la dominación del territorio en virtud del desplazamiento de las antiguas formas de producción que ahí se registraban, así es que hubieren sido contradictorias por corresponder a dos tipos diferentes de organizaciones sociopolíticas que finalmente fueron extinguidas del área. Este desplazamiento realizado por los españoles habría de hacer que introdujeran sus propias formas productivas en función más que dependiente de las nuevas condiciones del espacio regional, fundamentalmente orientadas al mantenimiento de las actividades de centros mineros vecinos. De ahí que la generación de la contradicción aludida haya culminado en la formación de un peculiar proceso de producción alteño determinado por la nueva distribución de los agentes de producción.

Es en éste sentido donde las relaciones de propiedad y tenencia de la tierra que se gestaron en la región alteña cobró una extraordinaria significación porque además de haber sido el presupuesto de los procesos productivos, definió espacialmente la conformación regional, y sus límites históricos.

Ahora bien, la espacialidad de los procesos sociales y económicos así como los políticos de los Altos no deben considerarse solamente como derivados de ciertas condiciones regionales, sino observarse de manera más amplia siempre relacionados con factores externos. Para el caso alteño las formas de propiedad y tenencia de la tierra no estuvieron necesariamente en contradicción con las legislaciones vigentes en distintos momentos, con lo cual se logró una forma de perpetuar, entre ciertas familias, un instrumento de producción (la tierra).⁹⁵

Los Altos de Jalisco fueron configurados como territorio político en la continuidad y discontinuidad de una historia social que llega hasta nuestros días y que, simultáneamente, particulariza la tradición y la generaliza al ser parte del proceso mayor de lo que se ha convenido en llamar la historia nacional. Por ello la construcción, de la tecnología cultural alteña está apoyada en un modo concreto de producción y en contextos de organización del trabajo que rebasan el ámbito regional y lo incluyen en la historia social de un país que ha surgido y se construye cotidianamente bajo la dinámica de la expansión e internación colonial del capital. En ésta perspectiva, el rancharo alteño es parte de la clase del trabajo social conformando un sector dentro de ella; aquél que se reproduce como productor rural y

⁹⁴ DE LA MOTA PADILLA Matías. Historia de la Conquista de la Nueva Galicia. Guadalajara. INAH/Universidad de Guadalajara 1973 p. 21

⁹⁵ FABREGAS Andrés. La formación histórica — op. cit. p. 116

que está sujeto al dominio y la explotación por la clase dominante concretada regionalmente en la oligarquía alteña.⁹⁶

Los Altos de Jalisco son un territorio político específico porque allí se concreta la relación clasista de explotación bajo la forma de un dominio oligárquico que ha trazado sus fronteras concretas derivadas del control particular de ramas de la producción.

Por eso, para comprender el surgimiento de los Altos de Jalisco es necesario discutir los aspectos más sobresalientes de la ocupación española.

La ocupación española en América no comenzó a partir de asentamientos agrarios, sino de carácter, pero al enviar obreros para trabajar las minas surgió la necesidad de la población campesina que resolviera el problema de los abastos para las áreas mineras. De ésta manera, la agricultura quedó vinculada a la empresa minera desde los inicios de la ocupación española en América.

Así fue como se autorizó el reparto agrario. Los campesinos recibían lotes en propiedad a cambio de producir, construir casa y establecer asentamiento permanente.

El establecimiento del cultivador se realizó, por regla general, bajo el control de la institución particular a la que el Estado delegaba autoridad, para otorgar una merced de tierra. La ordenanza de Fernando de Aragón en 1513 decía ser su voluntad:

*"Que se puedan repartir y repartan solares, tierras, caballerías y peonías a todos los que fuesen a poblar tierras nuevas, haciendo distinción entre escuderos y peones y los que fueran de menos grado y merecimiento y las aumenten y mejoren, atenta la calidad de sus servicios, para que cuiden a la labranza y Crianza. La misma Ordenanza otorgaba la propiedad privada de las tierras siempre que hubiera el trabajo del campo y su ocupación durante cuatro años"*⁹⁷

A raíz de ello se inició la mercedación de tierras en sus dos tipos: la peonía y la caballería. La peonía consistía en una extensión de diferentes tipos de tierras, suficiente para el mantenimiento de una familia en condiciones modestas: un solar para casa, tierras de labor para siembra de trigo y maíz y pastos suficientes para el pastoreo de un reducido número de vacas, ovejas, caballos y cabras.⁹⁸

En cuanto a la caballería, originalmente fue una unidad de medida para mercedes concedidas a soldados de montura para diferenciarla de la peonía que se concedía a soldados de a pie. Esta unidad consistía en diversas porciones de tierra cultivables y de pastos suficientes para soportar el pastoreo de 700 cabezas de ganado de diferentes tipos; los límites de la caballería rebasaron frecuentemente las necesidades de una familia.

A partir de éste inicio, se da en el área un proceso de acaparamiento desigual de tierras estableciendo la diferenciación social desde los mismos comienzos de la formación de la propiedad: Por una parte, los oficiales españoles en menor proporción recibieron mayores dotaciones de tierra de mejor calidad, por otro lado, los soldados "de a pie" y en mayor proporción, los campesinos españoles que llegaron a la región cuyas dotaciones fueron menores y localizadas en el interior, en donde las tierras eran de temporal.

⁹⁶ Ibid Pág 117

⁹⁷ Sobre este punto, se puede ver más a detalle en OROZCO WISTANO, Luis Legislación y Jurisprudencia sobre terrenos baldíos ed El Caballito México, 1974 (1a ed 1985)

⁹⁸ GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ, José Antonio Los Altos de Jalisco. Panorama histórico de una región y de su sociedad hasta 1821 México CONACULTA 1991 p. 225

La merced entregada con más frecuencia fue la estancia, que consistía en una propiedad extensa agrícola o ganadera. Se subdividía en ganado mayor o ganado menor.⁹⁹ En la estancia había una menor población y autonomía y poca participación de sus habitantes en el programa de producción excedente. La economía de la estancia se diversificó dinamizándose el comercio e incrementando el movimiento de las rutas que cruzaban los Altos, lo cual provocó bandolerismo deteriorando la estancia. Cuando la estancia se empleó cada vez más para los cultivos y la ganadería, la economía pastoril dio paso a la hacienda y el rancho.

Hubo pobladores urbanos que solicitaron tierra para la explotación ganadera y en éste caso el Estado sólo autorizó que se abrieran terrenos de pastura (agostaderos) alejados de los poblados y centros urbanos en general. A éstos terrenos se les conoció como "haciendas".¹⁰⁰ Se esclarece según diversos análisis hechos para la región respecto a la propiedad y tenencia de la tierra una forma peculiar representada por la hacienda y el rancho alteños, señalados ambos como instituciones agrarias en donde la propiedad se caracteriza y define por lazos de parentesco, es decir los anteriores dueños del ganado, ahora dueños de las haciendas, no serán propiamente individuos, sino familias. En 1791, Don José Méndez Valdéz describe la hacienda y el rancho alteños de la siguiente forma:

"Hacienda en éstos reinos son unas casas de campo de personas de más que mediano caudal, con sitios de tierra mayor y menor, criaderos y caballerías más o menos, según las facultades de cada poseedor en que con el arte de la agricultura, siembran varios víveres de semillas y crían ganados mayor, menor, de cerda y caballada".

"Rancho es en éstos reinos medianos unas casas de campo de poca pompa y valor en que viven hombres de mediano pasar y pobres, cultivando las tierras cortas que tienen o arriendan, en que siembran al tamaño de la posibilidad de cada uno, y criando sus animales domésticos según sus fuerzas alcanzan".¹⁰¹

Ambas instituciones agrarias son descritas en los mismos términos, pero se observan diferencias económicas y sociales importantes.

La hacienda alteña caracterizada por una extensión territorial más reducida que en otras partes del país, tuvo una organización del trabajo vinculada a la mano de obra disponible de la familia extensa propietaria y de fuerza de trabajo ajena representada por peones y luego medieros, a diferencia de los territorios rancheros donde la parcela era fundamentalmente trabajada por los miembros de la familia nuclear propietaria, aunque en ocasiones y según las circunstancias de la extensión de la parcela y de la composición del núcleo familiar respecto a los hombres en edad de trabajar, también en los ranchos se acudía al trabajo de los medieros.¹⁰²

Los rancheros alteños poblaron la región dentro de ésta coyuntura histórica y pasaron a formar parte de la periferia de las minas, cuya población constituyó el gran mercado para los productos agro-ganaderos. El trabajo quedó subordinado a los mecanismos de acumulación de capital y al control político de los sectores oligárquicos relacionados con la industria minera y las actividades agro-ganaderas.

⁹⁹ Para entender mejor las instituciones agrarias hay que tener presente las medidas de más uso Vara 0.84 metros, legua 5000 varas 4190 metros, solar 2500 varas cuadradas 1756 metros cuadrados, caballería 42.8 hectáreas, sitio de ganado mayor 1756 hectáreas, sitio de ganado menor 780 hectáreas

¹⁰⁰ FABREGAS, Andrés La formación histórica op. cit. p. 150

¹⁰¹ s/a Noticias Varias de Nueva Galicia. Ed. del Estado de Jalisco. Guadalajara 1878. Pág. 195 y 198

¹⁰² MACÍAS M., Jesús Manuel "Caracterización regional" op. cit. p. 10

Los trabajadores además de estar ligados con la hacienda y el rancho, también podían acumular y vender granos. Esta situación se convirtió en complemento de la dinámica comercializadora, porque introducían al mercado otros productos que necesariamente lo diversificaban, como cueros, carnes, cera, cerámica, sillas de montar y otras muchas artesanías.

Cuando en el siglo XVII aconteció la decadencia minera los Altos presenciaron el fenómeno de "vuelta a la tierra" que se gestó al romperse la vinculación entre la economía minera en decadencia y la subsidiaria por el despido de trabajadores asalariados y la contracción de la producción en la familia y en las relaciones de medianía. Esto provocó que las grandes haciendas se fraccionaran en multitud de ranchos, y la condición de arrendatarios de quienes los recibían, ligó de por vida a los propietarios de las tierras. Así para la última década del siglo XVIII. Los Altos tenían una multitud de ranchos. Por ejemplo, Meléndez Valdés registra en su Descripción y Censo General la existencia de cinco haciendas y 1530 ranchos tan solo en la jurisdicción de Tepatitlán. Incluso algunas poblaciones nacerían del fenómeno arrendatario tal es el caso de Capilla de Milpillas (perteneciente a Tepatitlán)¹⁰³.

Por otra parte, cabe plantear la hipótesis que la formación de los ranchos contribuyó a la retención creciente de población en el medio rural y ésta a su vez ejerció presiones tendientes a la pulverización progresiva de la propiedad. Las características antes señaladas sobre el rancho y la fuerte presencia criolla generaron también ciertas singularidades culturales que siguen persistiendo hoy en día¹⁰⁴. Me refiero a que el alteño es muy conservador, tozudo y perseverante, casi refractario al cambio, y por no cambiar es capaz de hacer una revolución. Conserva mucho del castellano del siglo XVI que trajeron sus ancestros, abundan los *ansí*, los *truje*, los *jondo*, los *rompido*, los *recebido*, los *vido*, los *mesmo*.

Cierto es que estas peculiaridades de la propiedad de la tierra en los Altos de Jalisco así como otras condicionantes derivadas de ellas como la organización del trabajo y la gestación de aglomeraciones humanas como centros rectores clasistas y de organización socio-política, han distinguido el espacio alteño de sus regiones vecinas.¹⁰⁵

La situación fronteriza como contexto concreto modificó la teoría y la práctica de la tenencia de la tierra, que los españoles habían aplicado con anterioridad en regiones de características muy distintas a las propiamente fronterizas.

En la conquista la Iglesia apareció desde el primer momento como la institución más efectiva y eficaz de control. La conquista espiritual de los Altos fue llevada a cabo por frailes franciscanos a partir de 1530, a los que se unirían los agustinos en forma superficial años después; ambas órdenes religiosas dejarían iglesias y conventos como huella de su presencia. Así, la vida colonial giró alrededor de la religión y de los intereses de los españoles.

La sociedad que nacía necesitó de un aglutinador que cohesionara cultura, religión, sangre y costumbres. Nada como el cristianismo satisfizo este requisito; y al lado del soldado estuvo el misionero que, con la cruz, complementó la obra.

¹⁰³ GUTIERREZ GUTIERREZ, José Antonio. Los Altos - op cit p. 242

¹⁰⁴ ALBA VEGA, Carlos. "División de la propiedad sin reforma agraria: la formación de los ranchos alteños", en Encuentro, no. 1, El Colegio de Jalisco, México, octubre-diciembre de 1983. Pág. 44

¹⁰⁵ MACÍAS M., Jesús Manuel. "Caracterización regional" - op cit p. 16

En cualquiera de las relaciones la figura del sacerdote ha sido la más importante dentro y fuera de la iglesia; de ahí que su criterio se convierta en norma social, religiosa o política; en él se asentaba la primera y la última opinión en cualquier situación social.

Durante los siglos XVI y XVII la iglesia vivió tiempos de esplendor en Los Altos, gracias a que la población blanca se había más que duplicado. Debido al generoso desprendimiento de adinerados y piadosos feligreses, el fondo de las obras engrosó, permitiendo que se fundaran hospitales y algunas capellanías. En éste contexto, la iglesia con sus catedrales, parroquias y conventos se convirtió en un auténtico poder y en un instrumento vivificante del ego de los alteños obligando a que la estructura del gobierno peninsular buscara su apoyo.

El poder y prestigio de la iglesia colonial se cimentó, más que en su influencia espiritual, en su riqueza acumulada por diezmos, derechos parroquiales, limosnas, fundaciones piadosas, herencias y donaciones.¹⁰⁶

Así surgió San Juan de los Lagos hacia 1623, el cual representó el centro más importante de la dinámica económica tanto de los Altos como de Nueva Galicia. El éxito de los milagros de la Virgen de San Juan pronto cambió los horizontes. En 1633 se gestionó ante la Audiencia de Guadalajara su españolización, por mediación del cura de Jalostotitlán, petición que fue concedida. A partir de entonces acudieron vecinos de Jalostotitlán, Teocaltiche, Lagos, Aguascalientes, Tepatitlán y Guadalajara y se establecieron en el pueblo. El control final de la región alteña radicó en Guadalajara y se consolidó a través de la unión entre la iglesia local y la organización del control político. La iglesia jugó un papel trascendente, tanto en el desenvolvimiento ideológico, como en el proceso del despojo de tierras a los indios y en el uso político de la religión en manos de los rancheros y comerciantes por los beneficios que los miles de peregrinos aportaban.¹⁰⁷ La prosperidad de San Juan quedó ligada desde el primer momento a los prodigios de la milagrosa imagen, que atrajeron más y más población a la parte central de Los Altos.

Jalostotitlán surgió en 1605, Tepatitlán (área de estudio de ésta investigación) en 1621. Tanto Tepatitlán como Jalostotitlán, fueron en un principio encomiendas, institución rara en la Nueva Galicia y de pronta desaparición.¹⁰⁸ Según Icazuriaga Montes es hasta el siglo XVIII cuando la villa de Tepatitlán empieza a desarrollarse significativamente debido a una segunda oleada de campesinos sin tierras, procedentes de las regiones más densamente pobladas de España: Asturias, Galicia, Vizcaya, a quienes se les otorgaron tierras habiéndose ya suprimido las encomiendas oficialmente.¹⁰⁹

En éste orden de ideas, se describe que la sociedad alteña fue estructurada en el tiempo y en el espacio por hombres del ganado, de tierras y minas; por figuras andariegas, que lo mismo cuidaba de los campos que del ganado. Así fue como surgió la propiedad privada característica que sigue vigente hoy en día: el rancho.

Del análisis genealógico, se desprende que la expansión de las familias troncales que poblaron las orillas orientales y el norte de los Altos ocurrió a lo largo del siglo XVI. Durante éste lapso, se encuentra una línea bien definida, se desprendían desde Guadalajara hacia Teocaltiche; y de allí hasta Jalostotitlán, Lagos, San Miguel el Alto, San Juan de los Lagos, Mirandilla, Valle de Guadalupe, Tepatitlán y Guadalajara de nuevo. Las familias

¹⁰⁶ GUTIERREZ GUTIERREZ, Jose Antonio. Los Altos. op. cit. p. 204

¹⁰⁷ FABREGAS, Andrés, La formación histórica. Op. Cit. Pag. 88

¹⁰⁸ Ibid. Pag. 90

¹⁰⁹ ICAZURIAGA MONTES, María del Carmen. "La ciudad de Tepatitlán: su origen y desarrollo como centro urbano" en *Controversia*, tomo I, núm. 3. Guadalajara-México. 1977. p. 32

troncales fueron Flores de la Torre, Gómez de Portugal, García de Arzona, Villaseñor y Cervantes, Chavez Fragoso, Gutiérrez Rubín, Garza, Camarena, Martín del Campo, González de Hermosillo. Gutiérrez de Mendoza, Mota Padilla, Casillas y otros. Las ramas de éstas familias troncales también se desplazaron hacia León, Silao, Celaya, Irapuato. Incluso de la región de los Altos –Jalostotitlán– salió la familia Garza para la fundación de Monterrey.¹¹⁰

La endogamia es una constante histórica que resalta de forma especial en la formación social de los Altos. Acostumbrada la población a vivir en propiedades rústicas aisladas desde el siglo XVI, constantemente rechazó una mezcla global con los nativos y se refugió en la endogamia como solución ancestral. Indudablemente para que sucediera esa costumbre influyó tanto la pequeñez de las comunidades, como una conciencia subyacente de nobleza que demandaba la búsqueda del esposo o la esposa, del yerno o la nuera dentro del mismo núcleo social. La endogamia caracterizó a la población alteña, que en los registros parroquiales y en los censos aparecen señalados como “dones”. Por ejemplo, entre 1771 y 1775 el 98% de los novios con categoría de “don” se casaron con criollas que recibían el tratamiento de “doñas”¹¹¹. Esta situación se mantenía para 1821-1830 década con 95% de endogamia entre españoles “dones”¹¹².

La actual sociedad sigue sintiendo una instintiva predilección por el pariente; éste estribillo de una canción regional da un buen ejemplo de ello:

*Vamos para los altos
donde son buenos cristianos
y por no perder la sangre
se casan primos hermanos.*

Cuando se mencionan particularidades alteñas nunca se deja de citar el “charro”; el hombre de a caballo, agresivo y valiente, de ánimo siempre dispuesto. El hombre de a caballo lo era todo; era charro, vaquero, caporal, domador de toros. Ese hombre todo lo podía:

*“Desde castrar un potro o un novillo, hasta enmarañar un pleito. hombre general y polifacético,
que ya desde el siglo XVI se acostumbró a la autarquía y a enfrentarse con la vida, contando solo
con su destreza y espíritu de iniciativa”.*¹¹³

En el siglo XVII según los historiadores, consideran que nada importante ocurrió. Sin embargo ésta región siguió desempeñando un papel estratégico al haberse transformado y consolidado ya algunos asentamientos y porque había adquirido cierta forma la sociedad regional. Es importante hacer hincapié que en éste siglo los Altos sentaron la base de su historia escrita, porque fue cuando sus pueblos conformaron sus archivos parroquiales y municipales

¹¹⁰ GUTIERREZ GUTIERREZ, José Antonio Los Altos .op cit. p 143

¹¹¹ APT. Matrimonios, vol. 4, citado por Celina Guadalupe Becerra Jiménez, “Geografía matrimonial en una parroquia alteña, Jalostotitlán, 1770-1830, en *Aguascalientes y Los Altos de Jalisco, historia compartida* México, El Colegio de Jalisco 1997

¹¹² Ibid Vol 13

¹¹³ SERRERA CONTRERAS Ramon Maria Guadalajara ganadera 1760-1808 Sevilla, España Escuela de Estudios Superiores Hispanoamericanos 1977 pp 182-183

El siglo XVIII tuvo mucho que ver en la formación de la sociedad alteña. Fue la época en que la Ilustración se llevó a cabo en Europa, la cual influyó en la sociedad alteña. La Ilustración se convirtió en el instrumento generador de la sociedad novohispana para cambios bruscos y radicales que marca el paso de la sociedad señorial a la sociedad moderna, lo cual hizo que la sociedad novohispana y alteña conociera mejor sus valores, que se actualizara y que, en fin, dejara atrás todo lo que le detenía.

Los canales de que se valió la Ilustración para sacudir “viejos prejuicios y una agobiante tradición espiritual” fueron las dos grandes superestructuras: la Iglesia y el Estado, que se apoyaron en la cultura, que había constituido desde la conquista el principal elemento de todo cambio. En su primera etapa domina una corriente de renovación ideológica que se ocupa de la enseñanza de la filosofía y de la ciencia; mientras que en su segundo momento tomaría un matiz más político que filosófico. La obra de los criollos en este gran movimiento renovador resultó inestimable; diversos hombres de ciencia se preocuparon por los nuevos descubrimientos y teorías que llegaban de Europa, por la Astronomía y las Matemáticas.

También con la Ilustración vinieron las reformas borbónicas que se caracterizaron por el intento de remodelar la situación interna de la península como de sus Colonias. Así ocurrió un cambio de gobierno en la Nueva España. El primer paso fue organizar las capitanías generales, que obedeció al deseo de racionalizar la administración; posteriormente éstas fueron sustituidas por las intendencias: en ambas se buscaba lograr la total concreción del poder del Estado en la persona del rey.

El régimen de Intendencia resultó muy beneficioso para la Nueva España, porque el intendente se convirtió en el principal gestor del bienestar común. Las ordenanzas especificaron que debían dar todo su apoyo para elaborar mapas, señalar límites, montañas, bosques, ríos y lagunas de sus provincias; que se estudiara la calidad de las tierras, la producción, el regadío, puentes y caminos, puertos y todo aquello que constituyera noticia conducente a la conservación, aumento y felicidad de los dominios.¹¹⁴

En los Altos, fueron los franciscanos quienes fomentaron la cultura. La introducción de las ideas ilustradas en los estratos alteños no ocurrió masivamente, sin embargo las nuevas ideas impulsaron a esos grupos a conformar reuniones culturales que tenían lugar en las villas alteñas, convirtiendo a los concurrentes en difusores de las mismas. Aunque la influencia y pensamiento ilustrados no gestó en los Altos manifestaciones sobresalientes, no se puede negar que fomentó algunos cambios. Ejemplo de ello fue Toribio González Rubio y Ramírez de Hermosillo, de Jalostotitlán, de quien se dijo en las cortes de Cádiz “no haber conocido un hombre de su talento” y otra lista de hombres alteños que adoptaron las ideas independentistas

La manifestación más destacada de las reformas en los Altos fue la incursión de la industria textil y de otras ramas. Por ejemplo, Tepatitlán producía cueros de cerdo y jabón, “única industria de toda la jurisdicción, en la que es muy notable la mendicidad que se halla”.¹¹⁵ También por primera vez se estableció la comunicación permanente entre Guadalajara y México por diligencia -1 de marzo de 1794- que cruzaba los Altos para salir a Irapuato.

En vísperas de la Independencia se desarrolló aun más el comercio lo que provocó que muchos mercaderes peninsulares se adueñaran del comercio y las cosechas, acaparando el fruto del trabajo alteño. Más aún se presentó una hambruna entre 1785 y 1786 lo cual trajo

¹¹⁴ RHEIS JONIS, Ricardo. El despotismo ilustrado y los intendentes de la Nueva España. México UNAM, 1983 p. 151

¹¹⁵ MENENDEZ VALDIZ, José. Descripción y Censo General de la Intendencia de Guadalajara 1789-1793. Guadalajara: Gobierno del Estado 1980 p. 106

epidemias y muertes. Esto provocó que la economía se deteriorara habiendo más desigualdades sociales entre españoles, criollos, mestizos e indios lo cual provocó que se manifestara el bandolerismo, la violencia y algunos levantamientos generados por la miseria. Prueba de ello fue que con las transacciones comerciales que se llevaban a cabo en San Juan de los Lagos se presentaran emboscadas para robar en los caminos, haciendas y ranchos derivados de la misma injusticia social.

Con lo anterior se deduce que al implantarse las políticas de reforma de la Nueva España a las condiciones regionales, la sociedad marchó en sentido opuesto hasta que se gestó la magna rebelión de 1810.

2.3 Movimiento de Independencia.

El movimiento de Independencia en los Altos se caracterizó por una serie de acontecimientos que describiré brevemente.

Mientras que en la capital del virreinato la crisis de gobierno, inestabilidad económica y descontento social, amenazaron con rebasar la situación vigente, Nueva Galicia estaba controlada por la oligarquía, por las élites regionales detentadoras de los gruesos recursos de las empresas familiares y de las comodidades que las riquezas y el poder aportaban. Lindley¹¹⁶ aprecia que las élites difícilmente podían dividirse en comerciantes, terratenientes, mineros, criollos o peninsulares porque las mismas dominaban la vida política, comercial y agrícola de la región.

A principios del siglo XIX y durante la Guerra de Independencia, éste tipo de familias pasaron a constituirse en clanes y formaron empresas completas y suficientemente integradas; llegaron a abarcar grandes extensiones geográficas y complejos negocios comerciales, descansando siempre su estructura en los lazos de parentesco y de crédito.

En éste contexto existía mucha gente inconforme. Si la región había estado permanentemente inquieta por pequeños grupos de bandoleros desde la última década del siglo XVIII, a partir de 1810 los bandoleros se multiplicaron formando el grupo de los insurgentes. El centro de acción de esos grupos insurgentes fueron las jurisdicciones de Cuquío, Tepatitlán y Cañadas. A partir de éstos grupos, se fueron dando una guerra de guerrillas contra los grupos de criollos y españoles que controlaban el virreinato. De este modo se fue dando una lucha armada que duró diez años, en la que los grupos insurgentes terminaron perdiendo; sin embargo, los que ganaron declararon la Independencia aprovechando la situación de debilitamiento en la que se encontraba sumergida la corona española.

Por lo anterior se nota que en los Altos el anticentralismo de las oligarquías chocó con la nueva situación y mostró su inconformidad con variadas instancias. La guerra, verdadero relato de sangre transformada en una compleja guerra de guerrillas donde hallaron expresión tensiones sociales, regionales, grupales y familiares demasiado tiempo reprimidas, afianzó en los Altos un increíble liderazgo con un centro de gravitación: el poder militar. El ejército fue instrumento de poder para el sector que lo manejó, no para las masas; y en ese marco la altanería de los nuevos oficiales dio lugar a toda una escalada de ilícitos que afrontaron tanto el pueblo que los sublimó como los eclesiásticos que sumisamente consecuentaron.

¹¹⁶ LINDLEY, Richard. La hacienda y el desarrollo económico en la época de la Independencia. México: FCFP Guadalajara, 1987 pp. 73-74.

En los Altos, las transformaciones derivadas de la contienda alcanzaron un grado superficial. Al respecto José María Muria¹¹⁷ comenta que “la guerra de Independencia no dejó en Jalisco una secuela de destrucción tan lamentable como en otros lugares, ni transformaciones sociales demasiado profundas; los tiempos de la apacible vida de Nueva Galicia, en donde se dice nunca sucedió nada, yacían sepultados en el recuerdo de sus antecesores”. Ese efecto superficial se debió a que el modelo popular con que surgió la revolución en 1810 no logró convencer a la población elevadamente criolla, que se sustentaba en ancestros peninsulares y en la propiedad privada y amor a la tierra. Al devenir la conformación del nuevo orden político-social, el pueblo alteño poco se involucró, porque políticamente todo lo cimentaba en una conciencia autárquica con visos de elitismo regional. Más aún, porque al terminar la lucha insurgente la reconversión a una economía de paz propugnó por devolver a los terratenientes el poder.

De ésta forma, la sociedad alteña posindependiente, debilitada en su economía por el costo de la guerra, se vio precisada a subordinarse al grupo en el poder, los militares, en quienes encontró el sostén para subsistir; en éste contexto, los que salvaron parte de sus bienes fueron utilizados para dar vida al nuevo orden local. Así fue como los pequeños estratos detentores de las tierras, al ser manejados por el gobierno naciente, pronto resultaron maléficos al mismo porque, presionado el Estado por la penuria, quedó acorralado por los prestamistas a corto plazo —los agiotistas alteños tan desprestigiados¹¹⁸ pero en todo momento utilizados—. Su superioridad económica los colocó en una posición privilegiada, no nueva en los Altos, y reforzada a partir de entonces por el mismo régimen político, su situación frente a un Estado necesitado de ellos les permitió no solicitarle favores, sino imponerle concesiones. La especulación escandalosa del dinero de la que resultó beneficiado únicamente ese pequeño grupo agiotista perjudicó seriamente a la sociedad alteña porque se vio gravada con altos intereses.

El rancho alteño como institución apenas se alteró; siguió desempeñando su función agroganadera y de autoconsumo. El rubro rural que lo resintió fue la ganadería mayor, sus volúmenes disminuyeron.

Al contrefñirse el auge de los centros mineros, afectó directamente a los ranchos independientes, los que se concretaron a abastecer una subsistencia local, posible de sostener porque disponían para el trabajo de todos los miembros de la familia, propietaria o arrendataria.

Aunque se preservó el continuismo, los efectos que comenzaron a gestarse, a la llegada del nuevo grupo de comerciantes extranjeros, a partir de 1814, fracturó ese orden tradicional alteño.

En los primeros años de vida independiente, los Altos, inmersos en una economía que se inclinaba al semimercado y al autoconsumo, más que a una economía de mercado, en muchos de los lugares donde la hacienda perdió fuerza no fue ocasionada esta pérdida por la falta de comunicaciones.

El funcionamiento de los ranchos y de las pocas haciendas conservaron un carácter de autosuficiencia, aunque variaba según el tamaño de la unidad.

La caída del mercado de ganado mayor fue sustituida por la cría de cerdo, industria que cobró auge en la región de Tepatlán, puesto que proporcionaba la materia prima para el jabón

¹¹⁷ MURIA, José María et al. Historia de Jalisco, Guadalajara, Jal., Gobierno del Estado, 1980, p. 52.

¹¹⁸ Una historia costumbrista que menciona la forma de vida del alteño y habla de la influencia que tenían los agiotistas es la de Agustín Yañez en Las Tierras Flacas. Biblioteca Básica Salvat, No. 65, México, 1982.

El comercio extranjero dinamizó la región. El nuevo estilo mercantil introdujo en los Altos un mayor circulante monetario y excedentes de productos textiles con capacidad de consumo poco variable; por ser éstos mayores, lograrían hacer del alteño un cliente efectivo, en virtud de que esas manufacturas extranjeras le llegaban más baratas que las españolas e incluso las regionales.

De la funcionalidad de los caminos dependía un ágil y voluminoso tráfico comercial, el gobierno tuvo mucho cuidado en seguirlos controlando, tanto para su mantenimiento como para la debida vigilancia de peajes. Este excesivo control fue contraproducente pues los caminos interregionales siguieron siendo meros senderos, ya que el gobierno, ya que el gobierno no contó ni con lo más indispensable para atenderlos. Este problema lo resolvió la arriería, porque gracias a ella la región entró en franco auge al proliferar mesones, posadas y paraderos, que exigieron del gobierno más cuidado en el mantenimiento de la red caminera.

Después de la guerra de Independencia el nuevo gobierno implantó la República y con ella la Constitución de 1824 haciendo a partir de allí diversas regionalizaciones que veremos a continuación.

Existe un supuesto teórico para la guía de ésta investigación respecto a la espacialidad social de la región de los Altos y se refiere a la configuración territorial a partir del dominio y acceso a las propiedades que devinieron en las llamadas instituciones agrarias. La hacienda y el rancho alteños cuyas características derivaron al mismo tiempo de las formas de ocupación prehispánica y la colonización española, que sin estar al margen de los ordenamientos que regían a la Colonia tomaron formas peculiares de las que de igual manera dieron lugar a ciertas peculiaridades de sus procesos productivos, la fundación de ciudades o villas y el tejido de relaciones intra y extra regionales.

2.4. El Movimiento cristero y sus consecuencias socioeconómicas e ideológicas.

Con el nombre de cristiada se conoce al movimiento armado de carácter nacional que se suscitó a partir del año de 1925. Siendo entonces Presidente de México el C. Plutarco Elías Calles cuando se agudizó el ya antiguo conflicto entre la Iglesia y el Estado.

Dicho Presidente emitió una ley conocida desde entonces como la "Ley Calles", que no fue sino la reunión, en un sólo documento, de los decretos expedidos por el gobierno en años anteriores que restringían la actividad de la Iglesia Católica.¹¹⁹ Ante tal situación la Iglesia reclamó sus derechos que afirmaba eran divinos y después de un lapso, el episcopado mexicano, en una carta colectiva, decidió como última manifestación de protesta "suspender en todos los templos de la República el culto público que exigía la intervención del sacerdote, lo cual ocurrió a partir del 31 de julio de 1926.

En el estado de Jalisco la obediencia civil a las leyes gubernamentales tuvo un carácter especial y marcadamente en favor de la Iglesia. Esta organizó un boicot que incluía abstenerse del uso del transporte, del correo y la luz eléctrica, la compra de objetos de lujo, el consumo del tabaco, las operaciones bancarias y los impuestos aduanales, abstenerse de paseos, teatros, cines, bailes, y toda clase de diversiones. Se aconsejaba comprar lo estrictamente indispensable en alimentos y ropa y, sobre todo, abstenerse de concurrir a las

¹¹⁹ OLIVERA SILDANO Alicia Aspectos del conflicto religioso de 1926 a 1929 INAH Mexico 1966 Pag 170

escuelas laicas propiciando, en lugar de ellas, escuelas domiciliarias clandestinas¹²⁰. Esta campaña tuvo un notorio éxito, pero no logró su intento, y una vez rechazadas las peticiones de la iglesia al gobierno y suspendidos los cultos, no le quedó a la iglesia otro camino que organizar la rebelión armada.

En la región de los Altos, donde sin lugar a dudas, el movimiento se dio con mayor intensidad que en otras regiones del país, a los pocos meses estarían integrados ya en la lucha armada.

Fue en el mes de enero de 1927 (éste mes está colocado estratégicamente entre el término de la recolección de la cosecha del año anterior y la preparación de las siembras del siguiente) cuando brotó el movimiento armado en casi todos los municipios de la región.

El levantamiento duró casi tres años de intensas luchas con pequeñas treguas, situadas en los tiempos críticos de la siembra de los campos; y tuvo una acelerada metamorfosis:

*"Una multitud de campesinos que combatían a pie, muchos de ellos armados sólo con palos, sin planes, sin organización, sin jefes militares; luego de éstas partidas fragmentadas, se pasó al escuadrón, al regimiento, a la brigada y finalmente a la división".*¹²¹

Un acto que fue el precedente de la revuelta cristera fue cuando Victoriano Huerta entró al poder, la Iglesia le dio la bienvenida y lo declaró salvador de México debido a que éste ofreció ayudar a la Iglesia en caso de llegar al poder.¹²²

Según de Anda¹²³ la guerra cristera tiene su origen, (en los Altos de Jalisco), debido a la ambición desmedida de los curas pobres, recluidos en rancherías donde en vez de evangelizar y divulgar la palabra de Cristo, vieron nacer un terrible celo porque jamás iban a progresar ni a salir de ahí. Para él la cristiada crece y se reproduce debido a una masa campesina que se deja llevar al matadero; la describe como un rebaño sumiso que obedece a los curas por superstición más que por convicción. Estos sacerdotes indujeron a los campesinos para que éstos presionaran en el gobierno y así lograr un mayor reconocimiento público.

Expresa además que.

"los campesinos analfabetos defienden a Cristo Rey, a pesar de que no comprenden la fe cristiana ni el Evangelio".

Para comprender los motivos de ésta guerra es necesario asentar que la población es eminentemente campesina: su vida se ha desarrollado en los ranchos, su actividad fundamental ha sido la agricultura y la ganadería para el mercado y para la subsistencia. Para el año de 1907, los datos indican que en todos los municipios de la región, más del 60% de la población vivía en haciendas y ranchos, y en algunos alcanzaba hasta el 83%, aunque ciertamente ya existían centros urbanos que se remontan a los siglos XVI y XVII. Estos en la mayoría de los casos eran los centros de administración civil y religiosa; allí fincaban sus casas los rancheros y es indudable que algunas familias de los grandes propietarios vivían en ellos.

¹²⁰ RODRIGUEZ CRUZ, Román y José Díaz Estrella "El movimiento cristero en los Altos de Jalisco", en Controversia núm. 1, nov. 1976 enero 1977 Guadalajara, México Pág. 8

¹²¹ MEYER, Jean La Cristiada Tomo 3 México Ed. Siglo XXI 10a ed., 1991 Pág. 6

¹²² DE ANDA, José Guadalupe Los Cristeros, la guerra santa en los Altos Pág. 15

¹²³ Ibid Pág. 2

En realidad, no había confrontación ciudad-campo y más bien la relación era complementaria entre ambos.

Sin embargo, éstos centros urbanos tuvieron vital importancia en el movimiento cristero, pues aparte de ser la residencia de las autoridades civiles eran el centro de convergencia de los campesinos, sobre todo para cumplir sus obligaciones de carácter religioso y comerciar sus productos. Allí se encontraban el centro ceremonial o Santuario y el mercado, que congregaban a las familias de campesinos donde se establecía la organización de la sociedad, que a la vez, daba seguridad a la subsistencia de esa forma de vida. De hecho, de alguna manera, el movimiento se originó en los centros urbanos por ser la ciudad el lugar de residencia de los ideólogos que encabezaron el movimiento, y así en la campaña, la gente de éstos se movilizó para proporcionar apoyo humano, económico y orientar su actividad a coordinar la organización que garantizaba la resistencia que se operaba en el campo.

Ahora bien, para entender analíticamente las causas del movimiento es necesario revisar el desarrollo de las formas de propiedad y tenencia de la tierra, las que tienen su origen en las concesiones o mercedes de tierras llamados generalmente Peonías y Caballerías.

Las grandes propiedades se han transformado a través de la historia jalisciense en dos direcciones: a través de un proceso constante de fraccionamiento y pulverización de la propiedad debido fundamentalmente al mecanismo de la herencia y por presiones demográficas,¹²⁴ y un proceso de acumulación nuevamente debido a compraventa, embargos, influencias políticas, etc.

El proceso de fraccionamiento de la propiedad dio lugar a las rancherías, congregaciones o asentamientos de familias extensas que estaban formadas por pequeños ranchos cercanos entre sí y cuyos propietarios tenían lazos de parentesco muy cercano,¹²⁵ o como Chevallier lo conceptualiza de ésta manera:

*"Llamo pequeña propiedad a la propiedad o explotación familiar que suele denominarse en ésta región como "rancho" distinto del minifundio que no es suficiente para mantener a una familia y por supuesto, diversa también de la hacienda y sus peones. Su tamaño es muy variable; desde una o dos estancias de ganado (de mil setecientas hectáreas) en áreas poco pobladas hasta una o varias caballerías de tierra de labor de temporal (de cuarenta y tres hectáreas)".*¹²⁶

En éste sentido según Chevallier el término rancho es de acuñación mexicana.

En Tepatlán para 1791 existían 3 haciendas, 2 estancias y 1528 ranchos.¹²⁷

Por último, para Carlos Alba son 4 los factores que hicieron posible en los Altos la formación de la pequeña propiedad:

- a) Entrega de pequeñas extensiones a los primeros colonizadores por parte de la Corona española.
- b) La herencia y presiones demográficas.
- c) Renta de ciertas propiedades que algunas haciendas no podían o no querían cultivar directamente

¹²⁴ Varios autores coinciden en éstos factores, excepto Carlos Alba el cual menciona cuatro

¹²⁵ RODRIGUEZ, ROMAN y Jose Diaz Estrella El Movimiento Cristero en los Altos de Jalisco Encuentro no 1 Colegio de Jalisco Oct-Dic 1983 Pág 12

¹²⁶ CHEVALLIER, Francois "La formación de la pequeña propiedad en Los Altos de Jalisco", en Encuentro no 1 Colegio de Jalisco Oct - Dic 1983 Pág 27

¹²⁷ Ibid Pag 30

d) Decadencia de las ciudades mineras. La crisis del modelo colonial y la destrucción de la minería con la Independencia, que era la base económica del sistema, pusieron en aprietos a las haciendas que estaban articuladas a los centros mineros. El resultado lo señala Chevallier “muchos hacendados se ven presionados a vender una fracción de sus tierras a quienes antes rentaban las tierras”.

Respecto a lo anterior, al realizarse el fraccionamiento de la pequeña propiedad, después de dos o tres generaciones, la posibilidad de heredar era mínima: “abuelo propietario, hijo mediero, nieto pordiosero” dicen los alteños.

En el caso de las propiedades de familias oligárquicas, la realidad es que tratan no sólo de conservarlas sino de ampliarlas mediante alianzas matrimoniales. Se da ciertamente el fraccionamiento en momentos determinados, pero nuevamente se reúnen las propiedades por el sistema de compraventa en el que algunos de los hermanos vuelve a integrar el patrimonio familiar como lo he experimentado en las observaciones que he tenido en los ranchos cercanos a la ciudad de Tepatitlán.

La herencia y la presión demográfica que como ya se mencionó, contribuyeron a la formación de la pequeña propiedad, la cual se remonta a los primeros tres siglos de colonización, en donde el crecimiento poblacional fue rápido debido a inmigraciones y al crecimiento natural de la misma ya que es común encontrar actualmente familias numerosas con un promedio de ocho a diez hijos. Esto se demuestra en los datos de población en donde se sabe que en 1822 la población total de la región era de 208,073 y en 1921 fue de 349412, lo cual equivale a un aumento del 40.4% y una tasa anual del 1%.

No obstante el censo de 1895 revela cierta emigración en el área hacia otros lugares, incluyendo a Estados Unidos¹²⁸ probablemente debido a ésta presión demográfica sobre la tierra.

Debido a ésta situación el movimiento cristero se presenta justamente en éstos momentos críticos en que el crecimiento de la población deja sin acceso a la tierra a un buen porcentaje de la misma.

Por otro lado, dado el mecanismo de la herencia y el desconocimiento de alguna rama de parientes, muchas gentes habían llegado al empobrecimiento o a la imposibilidad de ser propietarios. En esa situación estaban los que tenían desde un solar (menos de una hectárea) hasta dos yuntas (aproximadamente 5 hectáreas) de tierra. Los que ni a pequeños propietarios llegaban se convertían en medieros y su número aumentó constantemente hasta constituir quizá la más importante relación de fracciones de campesinos en los Altos: la relación patrón-mediero.

El Patrón es el propietario que tiene tierras en cantidad mayor de las que pudiera trabajar con su familia. Este, daba al trabajador (mediero) una extensión de tierra equivalente a una yunta; además le proporcionaba la semilla para la siembra, los bueyes para el trabajo agrícola y el maíz y frijol para el sostenimiento del mediero y su familia durante el ciclo agrícola y alguna habilitación en dinero en casos especiales, como enfermedad, muerte de algún familiar, alguna fiesta religiosa, etc.

El mediero es el que trabajaba la tierra prestada hasta la cosecha y en ella se dividía la producción en partes iguales. La pastura era generalmente para el Patrón. Las deudas o préstamos tenían que ser pagados al final de la cosecha, en dinero o en especie¹²⁹

¹²⁸ LONGINOS Banda Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística Tercer Censo General de Poblacion México 1918 Cuarto Censo General de Poblacion México 1927

¹²⁹ RODRIGUEZ, Roman y Jose Diaz Estrella “El movimiento cristero” Op. cit. Pag. 14-15

Esta es la relación más crítica que se nota en los Altos porque los medieros reciben sólo la mitad de la cosecha y la otra mitad, producto de su fuerza de trabajo es recogida por el Patrón. Así, el mediero no logra obtener excedentes y muchas veces no cubre ni su subsistencia porque, además de su mitad correspondiente tiene que pagar las deudas contraídas durante el año. A pesar de que el mediero tenía que movilizar todos los recursos humanos de su familia, porque el hijo pequeño como pastor, los más grandes, peones, y todos los demás ayudando en el trabajo agrícola.

En otras palabras, el mediero está en la incapacidad de capitalizar, porque además, todos los recursos eran del Patrón: la tierra, la yunta, la casa y hasta los implementos para sembrar (arado, yugo, azadones, etc.). Esta situación se sigue observando en la región actualmente de acuerdo a las visitas recientes a la zona rural aledaña a la ciudad de Tepatitlán.

El panorama crítico lo agrava el diezmo dado a la iglesia, ya que ésta se llevaba el 10% de los ingresos de los jornaleros¹³⁰, siendo obligatorio, pero sin embargo no existía rechazo por parte de éste debido probablemente al miedo que infundía ideológicamente la iglesia por el amparo divino.

A través de éstos mecanismos de extracción de recursos por parte de los estratos improductivos se da un proceso cada vez más divergente en las relaciones sociales: por un lado, los propietarios acumulaban bienes y por el otro los medieros y peones iban en mayor depauperación.

Esta situación de enfrentamiento social se ve claramente reflejada en el movimiento cristero de los Altos, porque la tropa cristera estuvo formada fundamentalmente por los medieros y peones; "la mayoría de los que andábamos en la bola éramos puros medieros y peones, y nuestros hijos entre los 15 y los 20 años", dicen los lugareños sobrevivientes, quienes buscaban el reparto agrario y otro trato.

Es muy revelador el dato sobre la posición de los grandes rancheros y hacendados en la rebelión: no se dio un sólo caso en el que algún hacendado se haya levantado en armas ante el conflicto religioso y, en el mejor de los casos, su posición era ambigua. Apoyaban tanto a los federales como a los cristeros; a los primeros por conveniencia y de mayor gana y a los segundos por fuerza o por miedo y de mala gana. Este movimiento armado influyó para que se fueran a vivir a las cabeceras municipales o a ciudades grandes como Guadalajara, Aguascalientes, México, e incluso a los Estados Unidos.¹³¹

El factor religioso que llevó a la lucha a las numerosas huestes campesinas que participaban en la rebelión cristera, sino además, un grave malestar existente por las relaciones de producción.

Por otro lado, hay que recordar que una de las características de la región de los Altos, es que sus tierras son eminentemente de temporal. La producción depende de las lluvias y exige un enorme trabajo de los campesinos, como dicen ellos "hay días en que nada el pato y hay días en que ni agua bebe" por lo que presentó severas restricciones a la agricultura y a la vida sedentaria.

Además para los años 20 no había ninguna innovación en tecnología: se usaba el arado tradicional, tirado por bueyes, mulas o caballos. No se conocían los fertilizantes; la introducción de éstos data de los años 40 y la del tractor y el abono de los 50.

¹³⁰ Ibid Pág. 15

¹³¹ Ibid Pág. 16

Siendo así ¿porqué ésta población en crisis no se expresó abiertamente a través de una revolución típicamente agraria como ha sucedido en muchas revueltas campesinas?. Esto se puede explicar por medio de dos aspectos:

- 1) La existencia de ciertos condicionamientos ideológicos de tipo religioso y moral que sustentaban el principio de la propiedad privada como derecho natural, lo que impedía a los campesinos ir contra éstas creencias, las normas impuestas y toda una tradición.
- 2) El hecho de que para 1925 se presenta la coyuntura histórica de la persecución del gobierno de Calles a la Iglesia Católica. De éste modo, el movimiento armado adquiere un matiz típico de defensa de la religión. Este matiz se comprende por otra realidad: el papel preponderante de la Iglesia Católica en los Altos de Jalisco y el control ideológico de la misma en sus habitantes.

Recordemos que el ciclo agrícola fue una de las razones para que se dieran las campañas exitosas. Los tiempos de mayor recrudescimiento de la lucha fue en los tiempos de descanso agrícola o cuando estaba asegurada la siembra. El gobierno así lo entendió y envió a los pacifistas a reconcentrarse en las áreas urbanas. Sin embargo, ante la avalancha incontenible de la gente del campo que precisaba regresar en tiempo de siembras, el gobierno tuvo que dar solución a los salvoconductos.¹³²

En la cristiada la voz del sacerdote fue definitiva en el ánimo de los campesinos para que se levantaran en armas y éstos a su vez protegieran a los sacerdotes como líderes del pueblo. El control que la Iglesia y su jerarquía ejerció sobre el pueblo alteño se descubre todavía más cuando se estudia cómo está organizada la sociedad¹³³, pues la Iglesia fue una de las instituciones más importantes de la vida comunitaria.

Desde el núcleo familiar presidido por los padres de familia, toda la sociedad de uno u otro modo gira alrededor de la Iglesia: los niños a través de los centros de catecismo, los jóvenes al través de asociaciones católicas especiales como por ejemplo la Asociación Católica de la Juventud Mexicana y la gente madura en asociaciones piadosas de cualquier tipo, inclusive se inscriben a casas de ejercicios cada año para limpiarse espiritualmente. Los campesinos de los ranchos están ligados a la iglesia también por organizaciones religiosas que difunden el catecismo.

En Tepatitlán existen algunas escuelas primarias y secundarias llamadas colegios (por ejemplo el Colegio Niños Héroe manejado por Monjas) en donde se enseña el culto, la moral y los valores espirituales y religiosos entre sus enseñanzas.

Existe otro tipo de relaciones de tipo informal, pero importantes en la vida política de Los Altos, me refiero a la relación entre las Autoridades Civiles (Presidentes, Delegados Municipales) y las Autoridades Religiosas (Párroco, Sacerdotes), las cuales siempre han estado ligadas estrechamente. Los Sacerdotes por su gran aceptación en el pueblo se constituían en consejeros de los Presidentes y Empleados Municipales.

La Iglesia también mantenía lazos de unión con las oligarquías locales y élites de poder. Esas relaciones han sido de colaboración y mutua aceptación. La Iglesia ha querido guardar un equilibrio entre los grupos de poder económico basado en estrategias del orden ideológico y moral con el carácter espiritual, pero relacionados con el poder material. la

¹³² Ibid Pag 19

¹³³ Ibid Pag 19

propiedad; y el pueblo, pero en ocasiones ha tenido que ceder ante la tentación y ha dado su respaldo a éstos grupos a cambio de su seguridad.¹³⁴

Así en el momento crítico en que se expide la "Ley Calles", todas las asociaciones se convierten no sólo en centros de catequización sino de adoctrinamiento político y son utilizados como medios con los que cuenta eficazmente, para influir en la gente sobre la situación política, mantiene la voz de alerta y enardece a la gente para tomar las armas.

Las autoridades civiles también pasaron por momentos críticos y muchos tuvieron que renunciar a sus cargos para no verse implicados en las órdenes gubernamentales; otros lograron mantener una situación aparentemente en favor del gobierno, pero defendiendo y protegiendo ocultamente a los sacerdotes escondidos.¹³⁵

Vemos que la Iglesia es una institución profundamente arraigada en los Altos y no se puede desconocer que alrededor de ella la sociedad alteña tiene una organización especial y que su ideología permea todas las capas de la sociedad a través de valores de carácter espiritual, pero relacionados con el poder material; la propiedad. Hoy en día el 22% de todo el clero que opera en el país viene de la región de los Altos.¹³⁶

En la educación, como comenté líneas arriba, la Iglesia mantiene hasta hoy en día, su control e influencia en el área, especialmente en la educación básica y media. En términos generales, la educación ha sido movida por la iniciativa privada, es decir, se ha convertido en una tradición, la existencia de escuelas particulares siendo más importantes las escuelas parroquiales dirigidas por la iglesia.

A manera de conclusión de éste apartado diré que el conflicto entre la Iglesia y el Estado Nacional que se configuró en México a partir de la Guerra de Independencia, adoptó en la región de los Altos, las características de un conflicto entre fuerzas sociales orientadas hacia la tradición local o hacia la incorporación de un Estado Nacional. Esta situación pasó a ser la controversia entre los grupos sociales en disputa por el poder y el control de la orientación del Estado Nacional. Los oligarcas tapatíos se opusieron a la separación entre el Estado y la Iglesia, puesto que ésta era la combinación institucional de su control sobre la población.

En su conjunto, la oligarquía se opuso a ceder la autonomía del territorio que controlaba en aras de la construcción de un Estado Nacional, que proveía la exclusión de la Iglesia local. Cuando Juárez restableció su gobierno, los oligarcas tapatíos se unieron con otros grupos de poder e intentaron desplazar al grupo liberal del control político nacional. El conflicto tuvo un carácter permanente hasta que llegó en 1877 al poder Porfirio Díaz. Este régimen consolidó una red de alianzas con las oligarquías regionales, y fue aceptado por la oligarquía tapatía como una garantía de que los intereses locales no serían tocados.¹³⁷

La revolución de 1910 fue casi inexistente en los Altos de Jalisco. Los mismos rancheros se refieren a ella como "la revolución de allá abajo". Lo que ocurrió fue que la red de alianzas se rompió y los grupos sociales que detentaban el poder en las regiones trataron de restablecerla junto con los que alcanzaron el control del aparato del Estado Nacional. Estos últimos se encontraron de nuevo con la oposición de la oligarquía tapatía, que impugnó el anticlericalismo de los grupos revolucionarios.¹³⁸

¹³⁴ Ibid Pág 20.

¹³⁵ Ibid. Pág 20

¹³⁶ Ibid Pág 21

¹³⁷ FABREGAS Andres "La Formación Histórica de los Altos de Jalisco" en Controversia no 3 Mayo-Julio de 1977 Guadalajara, Jal Mex. Pág 14

¹³⁸ Ibid Pág 14-15

El enfrentamiento entre los grupos revolucionarios y la oligarquía tapatía asociada a otras oligarquías regionales dio como resultado la movilización campesina que derivó en la Cristiada. La oligarquía tapatía rechazaba al secularismo y a la democracia y aceptaba a una sociedad estructurada alrededor del orden católico. Este tipo de ideología se opuso a la del grupo revolucionario que apoyaba el desarrollo económico y cierto tipo de reformas sociales, como la distribución de la tierra. La ideología reaccionaria de los oligarcas tapatíos hacía énfasis en que son más saludables la unidad local y la religión que el desarrollo económico y el cambio social. Concluían que lo que ha hecho el grupo revolucionario en el poder es suprimir el particularismo de las regiones y la religión de todo un pueblo.¹³⁹

La movilización campesina lograda por la oligarquía tapatía tiene que entenderse no sólo como un conflicto regional, sino como el enfrentamiento entre una oligarquía regional y otra fuerza social orientada hacia la conformación del Estado Nacional.

La manipulación política de los campesinos a través de la lucha armada para apoyar a sectores intermedios de la Iglesia Católica fue posible dada la situación agraria y cuya ideología predominante era conservadora, a su vez producto de la situación socioeconómica a diferencia de la ideología agrarista revolucionaria de Zapata.

El control político sobre la movilización de la población campesina se facilitó debido a la organización misma de la familia extensa, en la que el padre, o el cabeza de familia más anciano, era reconocido como el jefe de la parentela y éste decidía si “entraban o no a la bola”.

La rebelión cristera fue sostenida en los Altos por los pequeños propietarios y los medieros, así como por una parte de los jornaleros. La oposición a la reforma agraria, al agrarismo, la hicieron éstos pequeños propietarios alegando que el reparto agrario ya estaba dado a través del sistema de herencia. Su fundamento fue y sigue siendo, que no podía repartirse tierra en donde ya estaba repartida.¹⁴⁰

La dirección político-militar de la rebelión en los Altos fue controlada por los pequeños propietarios y por el clero rural.

En términos de los campesinos alteños “opusieron al agrarismo del Estado Nacional su particular visión de un orden agrario formado por pequeños propietarios, cada uno produciendo para sí y su familia”. Esta sería la bandera que continuó el Sinarquismo.

Cuando terminó el conflicto cristero quedó claro para los campesinos alteños que ellos mismos formaban la clientela política de otra estructura de poder. “Pertenece a otro gobierno”, dicen en los Altos y se refieren al gobierno eclesiástico. Un combatiente cristero opina: “El gobierno envió gente a Roma a hablar con el Papa. El error del Papa fue dar orden para que se firmara el arreglo y los de la Iglesia lo aceptaron. Después de eso vino el afusiladero”.

La Cristiada fue entonces una alternativa fallida para los peones y medieros quienes en su mayoría no alcanzaron tierra en el reparto agrario posterior.

Este descontento entre los combatientes cristeros hubiera desembocado en otra rebelión a no ser porque encontraron otra alternativa que además les evitó un enfrentamiento con la Iglesia la migración hacia los Estados Unidos.¹⁴¹

Al término de la guerra cristera en los Altos la migración hacia “el norte” fue masiva: se fueron medieros, jornaleros y pequeños propietarios y causaron una crisis en el área al dejar

¹³⁹ Ibid ., pág 15

¹⁴⁰ Ibid pag 16

¹⁴¹ FABREGAS, Andres. La formación histórica de una región Op. cit. Pag. 207

a los terratenientes sin fuerza de trabajo. Para retener a algunos medieros los patrones tuvieron que hacer ciertas concesiones y liberalizar de alguna manera el trato de sus explotados: “Antes de la cristiada el campesino vivía humillado, y ahora ya les tienen que pedir de favor para que trabajen. Yo para mí que fue el norte lo que cambió todo porque los ricos se quedaron sin trabajadores”, opinó un sobreviviente del movimiento.¹⁴²

¹⁴² FABREGAS, Andrés “La formación histórica de los Altos” op. cit. Pág. 17

CAPITULO 3. ECONOMIA Y POBLACIÓN.

3.1 Especialización económica regional de las ciudades de los Altos y el control de las oligarquías.

Como se vio en el apartado anterior, hasta antes de 1926, los Altos de Jalisco se mantuvieron unificados regionalmente bajo el dominio de la pequeña propiedad, pero también bajo el dominio de la producción agrícola-ganadera. La producción y el poblamiento se orientaban de acuerdo a un mercado externo que centraba su demanda en la producción de granos básicos y del ganado.

También expliqué que el conflicto de la guerra cristera fue sostenido por los pequeños propietarios, los medieros y una parte de los jornaleros por su desacuerdo ante el "agrarismo". Los rancheros alteños se oponían -y se siguen oponiendo- al reparto de la tierra por parte del Estado alegando que dicho reparto ya se había hecho en la zona por medio de la herencia. A ésta concepción de rompimiento del orden establecido hay que agregar la influencia ideológica alcanzada por la religión católica, influencia que perdura hasta la actualidad.

Hay que recordar que el enfrentamiento produjo una gran movilización que afectó a toda la zona y la dejó sumida en una desorganización económica y política. Las actividades agropecuarias fueron interrumpidas pues los ranchos fueron objeto de devastaciones y abandono. La población se ausentó de las propiedades para irse a refugiar a Aguascalientes y a Guadalajara.

Estas transformaciones produjeron un decrecimiento demográfico interno que empezó a hacerse manifiesto al registrarse los primeros movimientos migratorios hacia el exterior de la región. Los datos censales de las décadas de 1900 a 1930 hablan de una baja poblacional de 2.26 % en el total de los municipios de la región, originado principalmente por la emigración de sus habitantes

El proceso migratorio se manifestó más claramente después de la guerra cristera, cuando la migración hacia el "norte" se convierte en una alternativa ante la desintegración casi total que sufren las actividades productivas. Durante esa época se fueron tanto los pequeños propietarios como los medieros y jornaleros, lo que deja al área sin la fuerza de trabajo necesaria para echar a andar otra vez los ranchos.¹⁴³

Paralelamente al despoblamiento, continuó la subdivisión de propiedades pues los propietarios, por miedo a la entrada de la Reforma Agraria, dividieron los ranchos entre los hijos y los parientes, y llegaron inclusive a venderlos según experiencias de algunos rancheros.

Las metrópolis experimentan dos fenómenos urbano-poblacionales: el decrecimiento de la población y de la actividad económica, y la tendencia a revitalizarse aprovechando las economías de aglomeración y la transformación de su estructura económica y social.

La descentralización poblacional en México se debe a la participación de las inversiones extranjeras que han influido en el crecimiento y especialidad económica de las ciudades. La

¹⁴³ DIAZ AMADOR Consuelo "Los Altos de Jalisco Transformación de una región (1940-1980)" En Jorge Alonso y Otros Política y Región Los Altos de Jalisco CHSAS pag. 39

especialización económica se logra basándose en un Índice de Especialización que permite medir la Población Económicamente Activa (PEA) en cada sector de las ciudades con respecto al empleo nacional. Cuando el índice es mayor a 1 en cada una de las ramas económicas consideradas significa que la ciudad se especializa en el empleo de una rama determinada y es una de las actividades económicas predominantes.

Los Altos de Jalisco entraron al proceso modernizador en la década de los años 40 provocando transformaciones en el campo, que se manifestó principalmente en la sustitución de cultivos y en la organización de la producción.

En éste cambio generalizado influyen las condiciones naturales y socioeconómicas de la región. Asimismo, la apertura de comunicaciones y el crecimiento del mercado influyen en ésta dinámica de desarrollo, pero sobre todo, la entrada a empresas transnacionales que se valen de la estrategia de modernización agrícola promovida por el gobierno mexicano las convierte en factores clave del proceso.

La ganadería lechera es un factor que define a la región en forma homogénea, aunque es obvio que no es el único factor, por lo menos sí es la actividad predominante y por tanto la expresión de las contradicciones sociohistóricas alteñas. Esas contradicciones se refieren a lo que ya se vio en apartados anteriores refiriéndome a la cuestión de la propiedad de la tierra caracterizadas por la parcelación de las grandes propiedades y con el mecanismo de la herencia y el de compraventa son los factores de concentración de propiedades, entre familias tradicionalmente hegemónicas. Este proceso sin duda, ha tenido un desenlace polarizador, en el que por una parte ciertas familias conservaron bastantes recursos productivos, en tanto que otras conservaron sólo reducidas extensiones de tierra, aunque suficientes para mantener la producción agropecuaria tradicional.¹⁴⁴

En un principio no existían innovaciones tecnológicas que permitieran incrementar la productividad agropecuaria, pero la Reforma Agraria en la región repercutió en la aceleración del proceso de compraventa (para subdividir grandes propiedades) y la simulación de otras propiedades de gran extensión, al dividir las para ponerlas a nombre de parientes, pero conservando la tenencia de grandes propietarios. Este proceso de reconversión de la propiedad de la propiedad influyó en la ganadería tradicional (destinada básicamente al consumo de carne y cueros), reduciendo el número de cabezas.¹⁴⁵

Bajo éstas circunstancias la región adquiere su vocación ganadera que como se nota, se debe fundamentalmente a la existencia de recursos naturales no propicios para la agricultura intensiva.

El establecimiento en 1943 de una planta de la compañía Nestlé en Lagos de Moreno provocó el inicio de varias transformaciones en el ámbito regional, al orientar la ganadería hacia la producción lechera, promover mejoras en la raza bovina, asimismo propició el consumo de forrajes para garantizar más y mejores producciones lácteas.¹⁴⁶

Los ganaderos más fuertes fueron, sin duda, los principales destinatarios de esas innovaciones; aquéllos eran los grupos que lograron mantener más recursos de tierra y ganado.

Así pues, la Nestlé al buscar mayores volúmenes de producción extendió sus actividades de recolección a los ámbitos de los rancheros. En éstos ámbitos, las unidades territoriales de producción mantenían la explotación agrícola de maíz y frijol como la base de su

¹⁴⁴ MACÍAS M. Jesús M. "Caracterización Regional de los Altos de Jalisco", en *Política y Región - Los Altos de Jalisco*, CIESAS 1990 pág. 24

¹⁴⁵ *Ibid* pag. 24

¹⁴⁶ *Ibid* pag. 24

reproducción, y la ganadería y el cultivo del trigo y otros productos comerciales formaban parte complementaria de su estrategia reproductiva. En éste contexto según la experiencia y la memoria de los rancheros, la producción lechera era consumida en las familias sin mayores excedentes que los ofrecidos en la época de lluvias. En éstas condiciones la venta asegurada de excedentes de leche motivó a los pequeños productores rancheros a transformar sus estrategias económicas, tal es así que ya no sólo vendían sus excedentes sino toda la producción.

La producción de leche fue un incentivo para todos los que poseían ganado y según Gallart,¹⁴⁷ ésto parecía ser la solución productiva al desajuste que había sufrido la explotación ganadera al reducirse el tamaño de los agostaderos debido a la parcelación.

El desarrollo de la ganadería fue fomentado por otro elemento: la competencia; que comenzó a generarse entre la Nestlé y otras compañías lecheras jaliscienses que empezaron a pagar mejores precios al productor, tales como Sello Rojo, Pureza, Liconsa y Alpura.

En éste contexto las repercusiones registradas manifestaron un proceso de cambio en la distribución de los agentes productivos. Por un lado se dio una reducción en los cultivos de subsistencia y consecuentemente, una subordinación a la actividad ganadera, ampliando la superficie agrícola dedicada a pastos. Otro efecto fue el desplazamiento de mano de obra campesina, agudizando ésta tendencia derivada de la parcelación. La actividad lechera generó por otro lado, que en la mayoría de las cabeceras municipales de la región se instalaran plantas procesadoras del lácteo (enfriadoras, pasteurizadoras), así como otras fábricas de derivados de la leche (queso, dulces, cremas) que empezaron a aprovechar la abundante y barata mano de obra proveniente por los migrantes rurales, lo cual fue el factor decisivo en la instalación de diversas empresas textiles en varias localidades alteñas (como en Tepatitlán), ayudando a esto la vecindad con Aguascalientes, principal centro proveedor de maquinaria, materias primas e insumos textiles.¹⁴⁸ Habría que agregar a esto la conformación de una red carretera que no sólo daba acceso a la región con Guadalajara, León y Aguascalientes, sino que vincula diversas poblaciones alteñas entre sí. Hoy en día se acaba de inaugurar la Maxipista Lagos de Moreno-Guadalajara, uniendo aún más a la región y dinamizando los flujos de productos, insumos y mano de obra

Así pues, las compañías lecheras representaron el factor externo de los ranchos, los cuales cambiaron sus estructuras productivas y reproductivas modificándose sustancialmente a la orientación hacia la producción lechera. Asimismo, la burguesía alteña basó su desarrollo en la ganadería lechera comercial puesto que dichas compañías hicieron del dinero uno de los elementos principales de la economía ranchera. Los ganaderos fuertes absorbieron con mayores ventajas la ganaderización lechera, pues lograron superar con rapidez y éxito las limitantes de la tradicional explotación ganadera. Con esto, éste sector de familias sostuvo un proceso de acumulación ampliada de capital, ligando a la actividad ganadera con empresas forrajeras de su propiedad, con empresas fabricantes de derivados lácteos, el comercio y otras actividades.¹⁴⁹

El cambio del rol agropecuario alteño, que en general ha sido caracterizado por la expansión de la ganadería lechera y la subordinación de la agricultura regional hacia aquélla, ha tenido impactos en éste nivel en los aspectos del comercio. Las unidades productivas más restringidas incorporaron el dinero como un elemento sustancial que

¹⁴⁷ GALLART, María Antonieta "El Cambio en la orientación de la producción ganadera de San Miguel El Alto, Jalisco" Tesis UIA, México, 1975. Citado en Jesús Manuel Macías "Caracterización Op Cit pág. 25

¹⁴⁸ MACÍAS M. Jesús Manuel "Caracterización Op Cit Pág. 25

¹⁴⁹ Ibid Pág. 26

reemplazó en buena parte el cultivo y a la lógica de subsistencia, consecuentemente la región se tornó en demandante de satisfactores básicos. Aunado a lo anterior se aprecia la tendencia de los movimientos migratorios internos que desde 1930 empezaron a delinear un incremento de la población urbana regional¹⁵⁰ (que explicaré más adelante). Por otro lado, las migraciones hacia otras grandes ciudades del país y hacia Estados Unidos también influyeron en el cambio de la estrategia económica de las unidades productivas, incorporando el dinero en su funcionamiento.

El desarrollo de la ganadería lechera alteña no sólo promovió el desarrollo comercial con giros de mercancía manufacturada de los principales centros industriales del país, incluyendo por su cercanía a Aguascalientes y León, y de productos agrícolas de consumo inmediato, sino que al mantenimiento del ganado a partir del consumo de forrajes también vinculó a los Altos con otras regiones fuertemente productoras de esos implementos, como el bajío guanajuatense, el michoacano y también el Sur de Jalisco.¹⁵¹

El procesamiento de la leche y sus derivados, ha sido un eje en la industrialización alteña, empezando por la Nestlé en Lagos de Moreno y siguiendo por la instalación de diversas plantas receptoras y enfriadoras diseminadas en casi todas las cabeceras municipales (incluyendo Tepatitlán) con capitales de Guadalajara, Aguascalientes y León principalmente. El desarrollo de industrias alteñas como las fábricas de quesos, dulces y la implantación de algunas empresas procesadoras de derivados (suero) para fabricar forrajes. En el proceso de industrialización alteña las oligarquías de la región han tenido un papel importante y no tanto por el despliegue de inversiones y la ampliación de sus capitales gracias incluso a la instalación de múltiples plantas forrajeras, sino porque mantienen barata la mano de obra merced al control sociopolítico que ejercen en las poblaciones. La intervención de las oligarquías ha sido importante para estabilizar un proceso de industrialización que rebase los controles que tradicionalmente ejercen respecto a las materias primas, fuerza de trabajo y la comercialización.¹⁵²

Para comprender el control del que hablo, ejercido por las oligarquías es necesario entender el concepto "oligarquía", el cual, tomándolo en su acepción más general, significa, que es un reducido grupo de familias que ejercen control estrecho sobre la economía y la política de la sociedad local¹⁵³ Para el caso concreto de éste estudio, las oligarquías tienen originalmente un control en el ámbito de los municipios donde habitan y su influencia se amplía de acuerdo a la magnitud de los recursos que manejan.

Ahora bien, las actividades productivas que se realizan en los Altos de Jalisco han alcanzado en la actualidad, un alto grado de diversificación. El sector agropecuario y más específicamente la ganadería lechera sigue siendo la piedra angular de la economía alteña, sin embargo en las 3 últimas décadas la industria de la transformación ha tenido un rápido crecimiento. La industria existente en la región tiene que ver con el procesamiento de la leche y sus derivados, lo mismo que con la producción de alimentos balanceados para animales, calzado y guantes industriales, vestido, tequila, productos metálicos, bolsas de polietileno, etc., sin olvidar la industria avícola en la zona de Tepatitlán.

De ésta manera se aprecia que del profundo cambio regional, la tierra ha dejado de ser el recurso estratégico fundamental para ser sustituido por el capital financiero.

¹⁵⁰ *Ibid* Pág 26

¹⁵¹ *Ibid* Pag 27

¹⁵² *Ibid*. Pag 28

¹⁵³ ALARCON, Rafael y Otros "Las debilidades del poder. Oligarquías y opciones políticas en los Altos de Jalisco" en Alonso, Jorge *Política y Región. Los Altos de Jalisco* CIESAS México, 1990. Pag. 127

En éste contexto, las oligarquías han padecido también fuertes modificaciones en los ámbitos de su dominio. Algunas de ellas por el monto de capital que manejan y por el tipo de actividad productiva que realizan, han llegado a alcanzar influencia regional e incluso estatal. El caso concreto es el de los avicultores de Tepatitlán y de algunos de los empresarios de Lagos de Moreno vinculados a la transformación de lácteos y a la explotación intensiva de la ganadería. Algunos de éstos empresarios han unido sus fortunas a capitales foráneos e incluso transnacionales.¹⁵⁴

De acuerdo a un estudio realizado por el Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural Maya en 1984¹⁵⁵, los Altos de Jalisco constituyen una de las zonas de mayor tradición en el país, con una producción aproximada de 2 millones de litros de leche al día que representan aproximadamente el 70 % de la producción estatal. Sin embargo, se le considera como "cuenca lechera artificial" por la imposibilidad de producir en la zona, los forrajes para la alimentación del ganado, o bien, el no poder cubrir con la zona, la demanda de forrajes (autoabasto); por ésta razón el litro de leche alteño es el de más alto costo del país.

La actividad lechera se encuentra presente en todos los municipios de la región, y es practicada por todo tipo de productores, desde los pequeños y tradicionales hasta los más grandes y tecnificados. Según el estudio arriba referido, las grandes productoras de leche que cuentan con establos equipados, salas de ordeña, tanque enfriador, medios de transporte, constante asistencia técnica y una agricultura encaminada de manera fundamental a la producción de forrajes se encuentran en los municipios de Lagos de Moreno, Jalostotitlán, San Miguel el Alto y Arandas.

Es importante señalar que éste tipo de unidades operan básicamente con trabajo asalariado. Las unidades de producción mediana son aquellos ranchos que tienen entre 40 y 200 hectáreas, y que además de explotar mano de obra extrafamiliar cuentan también con la familiar. Generalmente en éstas unidades se realizan explotaciones porcícolas y ganaderas. Estas unidades se localizan en municipios como Tepatitlán, Arandas, San Juan de los Lagos, San Julián, Atotonilco el Alto y Lagos de Moreno. Por último, los ranchos familiares cuentan con una superficie aproximada de 5 hectáreas, las que se utilizan casi de manera exclusiva para la agricultura de autoconsumo, aunque tengan un promedio de 5 a 10 vacas. Dependen además, de la mano de obra familiar. Estos ranchos no tienen por sí mismos capacidad de acumulación, por tanto son los que expulsan un importante porcentaje de fuerza de trabajo libre de la región.

De los años sesenta a la fecha, la región de los Altos se ha visto modificada en su espacio y en la orientación de su producción. En éste sentido es la avicultura, la que ha desarrollado una nueva dinámica en la producción y en las relaciones sociales de producción. En el municipio de Tepatitlán se ha creado la infraestructura necesaria para ésta actividad, sin embargo no es exclusiva de éste municipio, ya que en menor medida, la avicultura se ha extendido a municipios como San Juan de los Lagos y Lagos de Moreno. Esta actividad económica tiene que ver con la concentración y el uso de enormes recursos financieros por lo que es un negocio estrictamente empresarial aunque existen excepciones de ser negocio unifamiliar.

Hasta hace cuarenta años, la actividad avícola en la zona periférica de Tepatitlán, era familiar o de rancho; el desarrollo que ha tenido en la última década se debe a sus características internas; el manejo de productos fáciles de transportar y comercializar le han

¹⁵⁴ Ibid. Pág. 136

¹⁵⁵ INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO RURAL MAYA. Producción de leche en una región especializada. Las unidades lecheras de Los Altos de Jalisco. Jalisco, México, 1984. Pág. 16

permitido estar a la vanguardia de las actividades pecuarias.¹⁵⁶ Los principales factores que favorecen su localización son: 1) que los productos son fáciles de maniobrar y transportar (huevo, gallina, pollos de engorda); 2) las vías de comunicación son rápidas; 3) los servicios públicos accesibles (agua y luz); 4) se requieren superficies pequeñas para la producción (una o dos hectáreas); 5) es posible instalar granjas en terrenos a desnivel que son poco productivos; 6) la actividad requiere relativamente poca mano de obra y ésta es de fácil reclutamiento en la ciudad, o en las áreas cercanas a su instalación; 7) hay buenas vías de acceso a los principales centros consumidores; 8) existen condiciones climáticas y geográficas apropiadas: el clima seco y templado, altitud, buena distribución de luz solar durante el año y vientos adecuados para orientar las naves de producción y evitar los problemas de humedad ambiental; y 9) es posible adquirir y utilizar material genético que está adaptado al ambiente del lugar.

En 1970 la actividad avícola en la región alteña representó el 38 % de la producción estatal y para 1980 el 50 %, de ello el municipio de Tepatitlán aportó 70 y 90 % respectivamente del total regional. En el ámbito municipal, el comportamiento de las existencias ganaderas muestra que la avicultura gana terreno respecto al ganado vacuno y porcino, es decir, en 1990 la actividad avícola generó el 58.5 % del valor de la producción anual, seguido por 26.3 % y 15.2 % de las otras actividades respectivamente¹⁵⁷.

Lo anterior es un reflejo de la incorporación de una actividad económica como respuesta a los cambios estructurales en una región pecuaria por excelencia, y que ha logrado una alta productividad de huevo y leche a escala nacional.

La avicultura está relacionada con los grandes productores de antaño; sus alianzas y visión negociadora les han permitido trascender frente a las coyunturas, controlando la actividad más redituable en cada época. Con base en un sistema complejo de unidades de producción que no sólo involucra a la actividad avícola sino también a otros tipos de ganado, y con tierras de cultivo forrajero de temporal y de riego, los productores han logrado abastecer su propia planta de alimentos balanceados, así como el traslado de insumos y la distribución de productos a los centros de consumo. Su organización integral los hace capaces de resistir las fluctuaciones en el precio del mercado, según el producto que manejan permitiéndoles el abatimiento de costos de producción y mejorando su margen de ganancias. A estos ganaderos se les puede clasificar como productores integrados que utilizan adelantos tecnológicos y tienen alto grado de organización laboral y de expansión; ello los posibilita para seguir el ritmo de innovaciones tecnológicas que provienen del exterior en materia ganadera. Por otro lado, también existen los granjeros que tienen una sola actividad y no pueden responder a las condiciones anteriores teniendo dos opciones: o se integran al grupo hegemónico o fracasan; por lo que es casual encontrar naves vacías¹⁵⁸; éstos son un grupo de productores que cuentan con tres o cuatro naves y dependen totalmente de alimentos, material genético, medicinas y se les denominó dependientes mayores, constituyéndose en un grupo en retroceso.

Finalmente, están los productores no integrados, los cuales son un grupo intermedio y comprende a la mayoría de los productores; en promedio cada uno de éstos posee entre 100 mil y 500 mil aves, no tienen fábrica procesadora, dependen del alimento y medicina animal, están bien organizados en la Asociación de Avicultores de Tepatitlán y, en

¹⁵⁶ ZARAGOZA VARGAS, Fernando "El desarrollo de la Avicultura en torno a Tepatitlán de Morelos" en: *Carta Económica Regional* no 19, año 14 Guadalajara, Jal. México 1991. Pág. 31

¹⁵⁷ *Ibid.* Pág. 31

¹⁵⁸ La nave es una construcción avícola productora de huevo y pollo cuyas dimensiones comunes son de 100 por 30 metros, cada una aloja de 12000 a 15000 aves ponedoras (para el caso alteño) Trabajo de campo

conjunto, se ayudan mutuamente a resistir las crisis, así como el manejo de precios y difusión de las innovaciones tecnológicas.

El área periurbana de Tepatitlán cuenta con 1000 casetas o naves, las cuales se distribuyen a lo largo de las principales vías de comunicación a la ciudad, por ejemplo las carreteras Lagos de Moreno-Guadalajara y Tepatitlán-Yahualica, en un radio aproximado de 20 Km. Existe un volumen total de 15 millones de cabezas aproximadamente.

Según estimaciones preliminares obtenidas de la Asociación de Avicultores, la superficie construída es de 1 millón 320 mil metros cuadrados; los avicultores integrados pueden levantar de la noche a la mañana un número considerable de naves según convenga a sus intereses y de acuerdo a las ventajas que el mercado ofrece; éstas pueden aparecer donde haya vías de acceso, agua y luz. La construcción de naves está fuertemente relacionada con la avicultura; existen seis empresas que las diseñan e instalan en el lugar indicado y sus talleres se localizan en la ciudad de Tepatitlán. Asimismo existen otras industrias relacionadas con la avicultura como son las fábricas procesadoras de cono para el huevo, en donde se recluta parte importante de mano de obra barata.

La cantidad de mano de obra que participa en la actividad avícola es alta en comparación con la que se requiere en el caso de ganado mayor; aunque para el manejo, cuidado y recolección de huevo se requiere de sólo una persona para cada nave o dos naves.

El productor integrado sería incapaz de mantener éste sistema si solamente se dedicara a la avicultura; por ello combina trabajos y actividades complementarias de otros tipos que le permiten generar excedentes que son invertidos en la ciudad de Tepatitlán o en localidades cercanas, por lo cual no es raro encontrar avicultores dueños de comercios o especuladores de suelo urbano.

La producción más importante de aves es la de huevo, la cual aporta el 82 % del valor de la producción; las aves para carne y las aves huevo-carne participan con 14.9 y 3.1 % respectivamente.

Los principales destinos de la producción de aves en pie -carne- son: Michoacán, Jalisco, D.F., mientras que para huevo, el D.F. ocupa el primer lugar, seguido por el Estado de México, Guanajuato y Michoacán. A escala regional las principales ciudades que reciben carne son: Tepatitlán, Acatic, Arandas y San Juan de los Lagos, ya que en huevo suelen ser autosuficientes. Los flujos hacia el extranjero todavía no se han cuantificado.¹⁵⁹

Ahora bien, tanto la agricultura como la ganadería muestran una marcada dependencia del exterior: el medio natural que limita las prácticas agrícolas representa un serio problema para el desarrollo regional. Por ejemplo, el sorgo es el alimento más importante de la dieta avícola, cada ave consume 110 gramos diarios de alimento, del cual el 65 % es sorgo. Considerando que la capacidad instalada se utiliza en aves ponedoras al 80 % (12 millones de aves), en conjunto se necesitan 858 tons. diarias de sorgo; sin embargo la producción de Tepatitlán es de apenas 18 mil 213 toneladas anuales. La escasez de éste forraje durante el año es tal, que se debe traer de La Barca, el Bajío, Sonora y Sinaloa.

La producción ganadera de Tepatitlán ocupa el primer lugar a escala estatal. Basta decir que para 1995, según datos obtenidos en la presidencia municipal, el valor de la producción representó el 12 % del total estatal destacando principalmente en el aspecto avícola y en menor grado en la producción de carne, leche y vacunos.

Pasando a otra actividad ganadera, la porcicultura, además de ser una práctica generalizada entre la población campesina de la región que la realiza, se lleva también en

¹⁵⁹ ZARAGOZA VARGAS, Fernando "El Desarrollo de la Avicultura" Op. Cit. Pág. 33

forma productiva empresarial sobre todo en los municipios de San Julián, San Miguel el Alto, Jalostotitlán, además de Tepatitlán, Arandas y Lagos de Moreno.¹⁶⁰

Es importante señalar que los grandes capitales de la oligarquía alteña actualmente están invertidos, en la avicultura, en el sector agropecuario y en la comercialización y transformación de la leche, así como en otras actividades industriales de transformación y la compra - venta de bienes inmuebles.

En términos generales la industrialización de los Altos ha seguido el patrón de desarrollo observado por la ciudad de Guadalajara, muy particularmente por el predominio de la pequeña industria. Hay por otra parte la ausencia casi absoluta de industrias paraestatales en la región, lo cual se puede deber al olvido o castigo que por algún tiempo tuvo el gobierno central con respecto a la región por haberse salido fuera del huacal (como comúnmente se dice) en la época de la cristiada.

Los antecedentes de la industria en los Altos de Jalisco parten de la instalación de la fábrica la Victoria en Lagos de Moreno en 1860 dedicada a la producción de textiles. Otra fábrica textil importante fue la empresa Cruz de Piedra inaugurada en el actual municipio de San Diego de Alejandría en 1888. Después hasta la década de los 40's la industrialización adquiere un nuevo impulso por la instalación de empresas vinculadas con la transformación de productos agropecuarios destacando La Nestlé. Asimismo en Atotonilco el Alto y en Arandas se empezó a producir tequila. El repunte más reciente se da a partir de los 60's con las industrias avícolas. En la actualidad dentro de las 200 empresas más importantes de Jalisco, aparecen cinco ubicadas en los Altos de Jalisco: Nestlé, de capital transnacional y ubicada en Lagos de Moreno. Vienen después (localizadas en éste mismo municipio) Cremería La Danesa, Lácteos Deshidratados Mexicanos y Swissmex-Rapid. S.A., todas de capital local. Por último Loma Textil ubicada en San Miguel el Alto, también de capital local. Todas éstas empresas pertenecen a la oligarquía alteña, la cual controla otras de mediana escala entre las que se encuentran la Forrajera San Miguel ubicada en el municipio del mismo nombre, y una fábrica de bolsas de Polietileno en Jalostotitlán.¹⁶¹

El resto de las actividades industriales que se llevan a cabo en la región se caracterizan por realizar labores de maquila y trabajo de industria a domicilio en donde las mujeres tienen un papel predominante. Por lo general, éstas pequeñas empresas que están diseminadas por toda la región, destacan las dedicadas a la confección y tejido de ropa, la elaboración de calzado y guantes industriales, etc.¹⁶²

En particular, es la industria del vestido la que se halla más extendida en los municipios alteños. La aparición y proliferación de éste tipo de empresas y empresarios responde a la fragmentación y especialización de la producción y el surgimiento o desplazamiento de los establecimientos de ciudades hacia colonias populares urbanas, ciudades medias y pequeñas y a las comunidades rurales. Estos nuevos empresarios en los Altos han creado un mercado de trabajo industrial predominantemente femenino, muy barato y que procura no afectar los roles, comportamientos y expectativas sociales tradicionales respecto a las mujeres.

La instalación de talleres de maquila en comunidades alteñas se detecta desde hace unos veinte años. Los propietarios de éstos talleres suelen ser excomerciantes o profesionales originarios de la región, que viven de ella pero no viven en ella, sino en Guadalajara, León,

¹⁶⁰ ALARCON, Rafael y Otros "Las debilidades del poder" Op. Cit. Pág. 138

¹⁶¹ Ibid. Pág. 140

¹⁶² Ibid. Pág. 141

Guanajuato, o alguna ciudad de los Altos. Son empresarios individuales cuyo negocio depende, por un lado, de sus contactos con fábricas urbanas que les encargan la confección de lotes de pantalón o camisa de hombre de moda; vestidos o blusas de mujer. Por otro lado, de sus relaciones con alguna comunidad rural que les permite instalar el taller de costura; el número de máquinas (entre 20 y 50 de coser, más las planchadoras semiindustriales o industriales) y su impacto sobre el empleo en localidades pequeñas, les impide pasar desapercibidos por los lugareños.¹⁶³

Los locales de estos talleres suelen ser galerones de ladrillo que no rompen la arquitectura de las pequeñas ciudades; no tienen ventanas a la calle y las puertas de acceso son idénticas, en tamaño y diseño a las de cualquier casa-habitación. Dentro, la ventilación y la luz son escasas, las máquinas están colocadas formando hileras que dejan pasillos estrechos entre unas y otras. Los servicios para las trabajadoras son mínimos, cuando mucho un baño y un garrafón de agua.

Los patrones -ahora se les llama por el título: el ingeniero, el licenciado- viajan cotidianamente entre la ciudad y el pueblo (o localidad); en sus camionetas cubiertas traen la ropa cortada y se la llevan prácticamente terminada; los sábados, llevan también los salarios de las trabajadoras.

La mano de obra es también absolutamente femenina. Estos talleres ocupan entre veinte y sesenta obreras entre costureras entre costureras, auxiliares y planchadoras. Existen talleres en donde la producción es más o menos estable y otros donde es irregular, con días y a veces semanas en que no hay material ni, por lo tanto, trabajo. Cuando esto sucede las obreras no ganan nada, se van a sus casas a esperar que les hablen para volver al taller. Esto no es extraño puesto que el salario de las costureras y auxiliares es a destajo, es decir, por el número de prendas que cosen o a las que quitan hilos. En principio hay dos horarios de trabajo: uno corrido de siete de la mañana a tres de la tarde y otro de ocho a dos y de tres a seis de la tarde. En la práctica, hay temporadas en que es menor porque hay poco trabajo y otras en que se incrementa porque llegan muchos lotes. Las trabajadoras de estos talleres no cuentan con los servicios de la seguridad social y sólo en los talleres más estables los patrones otorgan selectivamente una especie de aguinaldo.¹⁶⁴

Aunque en todos los talleres se registran una alta rotación de mano de obra se advierten también ciertas constantes: la mayoría de las obreras son "muchachas", es decir, jóvenes solteras entre los 14 y los 22 años; en una proporción que no supera el 10% están las solteras de más de 25 años -"las quedadas" en términos locales-, alguna viuda o abandonada y, muy excepcionalmente, alguna mujer casada con un marido igual de excepcional que la deja trabajar.

En algunas ciudades de los Altos, entre las que destaca Tepetitlán, el gobierno descubrió la existencia de talleres clandestinos y agudizó los controles. Hoy todavía los hay por montones, pero se procura ocultarlos. Con ello ha surgido una auténtica arquitectura de la producción clandestina: las nuevas casas-taller se construyen de tal modo que con cerrar una puerta se clausura la posibilidad de ver el taller y las trabajadoras desde la calle, vieja táctica para descubrir talleres.

En muchos casos los propietarios han llevado la confección de la ropa a comunidades rurales donde tienen parientes o conocidas y se ubican en un radio de 80 km. alrededor de la ciudad donde residen

¹⁶³ ARIAS, Patricia "Maquila, Pequeña industria y trabajo a domicilio en los Altos de Jalisco" En RELACIONES no 28 El Colegio de Michoacán México 1986 Pág. 42

¹⁶⁴ Ibid Pág. 44

También existen las pequeñas industrias familiares que consisten en elaborar el producto que se trate y venderlo terminado. El proceso de producción se realiza en el ámbito local. Por lo general es un número menor de máquinas que en las maquiladoras y funciona como empresa familiar o negocio individual.

Hay más diversidad en el origen de los propietarios: comerciantes de ciudades alteñas, Guadalajara o León; pequeños fabricantes que han regresado a las comunidades nativas; gente de los pueblos o ciudades de los Altos que han instalado talleres con el dinero ahorrado de su trabajo en Estados Unidos. De hecho se nota la presencia femenina.

Por último existe el trabajo a domicilio en donde por tradición, la sabiduría transmitida de madres a hijas y reproducida tarde a tarde en las puertas de las casas, de coser, bordar, tejer y deshilar. Las innumerables prendas confeccionadas y adornadas (servilletas, manteles, colchas, almohadones, ropas de bebé) siempre han servido para abastecer la casa, hacer regalos y eventualmente conseguir dinero en efectivo. Por éste motivo, comerciantes compran grandes volúmenes de tela que entregan el trabajo a domicilio —o tienen un taller urbano donde confeccionan las prendas— que posteriormente entregan a mujeres de pueblos y ranchos para que las borden o deshilen, y que pagan a muy bajo precio, recogiénolas a los quince días o un mes.¹⁶⁵ Lo mismo que en la maquila, en el trabajo a domicilio participan todo tipo de mujeres: solteras a las que no dejan trabajar en un taller, las que se encargan en los quehaceres domésticos, las quedadas, las ancianas y es el trabajo más aceptable socialmente, muchas veces el único, que pueden desempeñar las casadas. Es algo que saben hacer y el dinero, aunque sea poco, les ayuda en múltiples sentidos. A las solteras les permite no depender totalmente de sus padres y hermanos para sus gustos y gastos, especialmente en los momentos que se acostumbra estrenar. En las semanas anteriores a las fiestas locales, las mujeres trabajan más arduamente para comprarse zapatos y ropa. Para las casadas es una manera de complementar los gastos y un medio para sobrellevar la etapa en que los maridos se han ido al “norte” y aun no empiezan a mandar dinero o les va mal.¹⁶⁶

Por todo lo anteriormente visto, la diversificación económica y la especialización en la región de los Altos de Jalisco tiene mucho que ver con la localización geográfica, el impedimento de la poca fertilidad de la tierra, así como el crecimiento poblacional y el recrudescimiento económico del país.

En 1988 la ciudad registró un total de 123 establecimientos manufactureros con 1270 empleos, que en su mayoría estaban destinados a la producción de ganado de engorda y avícola. En la actualidad existe un número importante de establecimientos manufactureros de carne, productos lácteos, forrajes, implementos agrícolas, muebles, sombreros, jaulas y tequila; también destaca la instalación de una planta de la empresa Coca Cola, así como talleres artesanales que producen principalmente bordados, prendas de vestir, tejidos, colchas y manteles, lo que permite a varios de sus habitantes conseguir ingresos considerables para su sostenimiento.

Las actividades más destacadas son la avícola, la textil y las de la industria tequilera, que la dan empleo a 8000, 2500 y 200 personas, respectivamente. Cabe mencionar que tales labores no están aglutinadas en grandes empresas, sino que son pequeños negocios familiares de significativo reconocimiento.

¹⁶⁵ Ibid. Pág. 80

¹⁶⁶ Ibid. Pág. 81

El crecimiento poblacional junto con la emigración regional e internacional influyen en la distribución del Sistema de ciudades y en los asentamientos humanos, aspectos que presentaré a continuación.

3.2 Regionalización de los Altos de Jalisco.

La región de los Altos de Jalisco ha sufrido una serie de delimitaciones que se refieren por un lado a las divisiones político-administrativas y por el otro, a las regionalizaciones del área con fines de intervención de los poderes estatales.

Durante la Colonia, los Altos de Jalisco estuvieron integrados a la Nueva Galicia, sus límites surorientales eran con el bajío guanajuatense (igual que ahora). Por otro lado, las divisiones internas del estado de Jalisco generalmente separaron en dos Cantones a la región de los Altos, y éstos corresponden al Cantón de Lagos y al de La Barca.¹⁶⁷ (Ver mapa 10).

En 1825 los Altos de Jalisco conservaban la misma división por Cantones. En 1824, al expedirse la constitución del estado de Jalisco, se ratificaron las divisiones internas que correspondían a la anterior intendencia de Guadalajara, con exclusión del territorio de Colima, para quedar, por lo que toca a los Altos, como se ha descrito líneas arriba. Ahora pues, dicha constitución ordenó el establecimiento de ayuntamientos en todas las poblaciones mayores de mil habitantes con lo cual se creó la división territorial más pequeña que el Departamento: los Municipios.¹⁶⁸

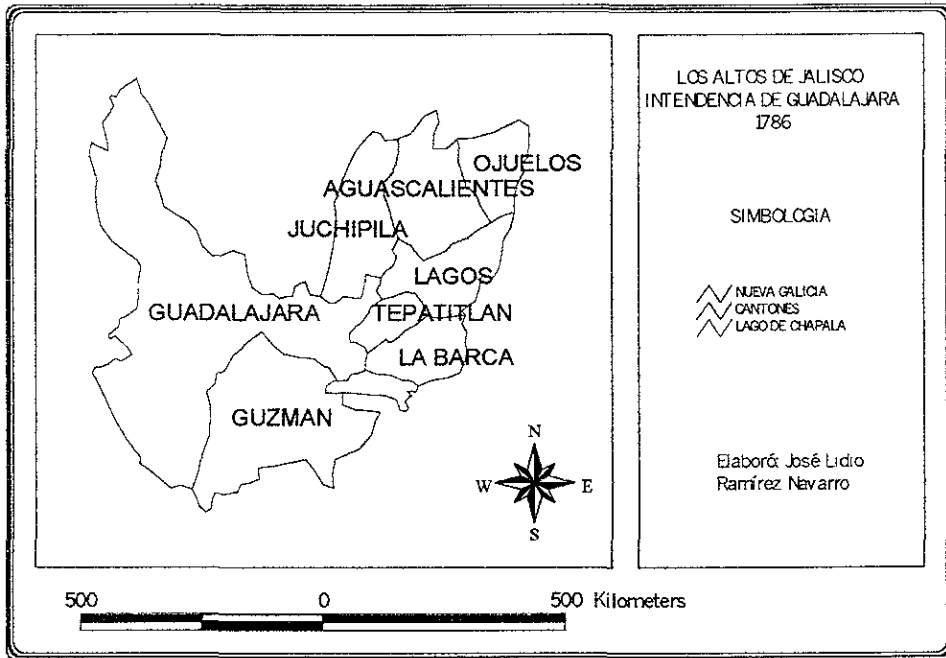
Hasta 1907, el mantenimiento de Cantones y Departamentos (ver mapa 11) como unidades político-administrativas en Jalisco, incluía además la consideración de municipios como las células de esas divisiones territoriales. En esas fechas se mantenía la división de la región de los Altos casi de la misma manera que en el siglo pasado lo que quiere decir, que se mantenía la división que se verificó durante la Colonia y que partía en dos a la región alteña.¹⁶⁹

¹⁶⁷ MACIAS M. Jesús M "Caracterización regional". Op. Cit. Pág. 19

¹⁶⁸ Ibid. Pág. 20

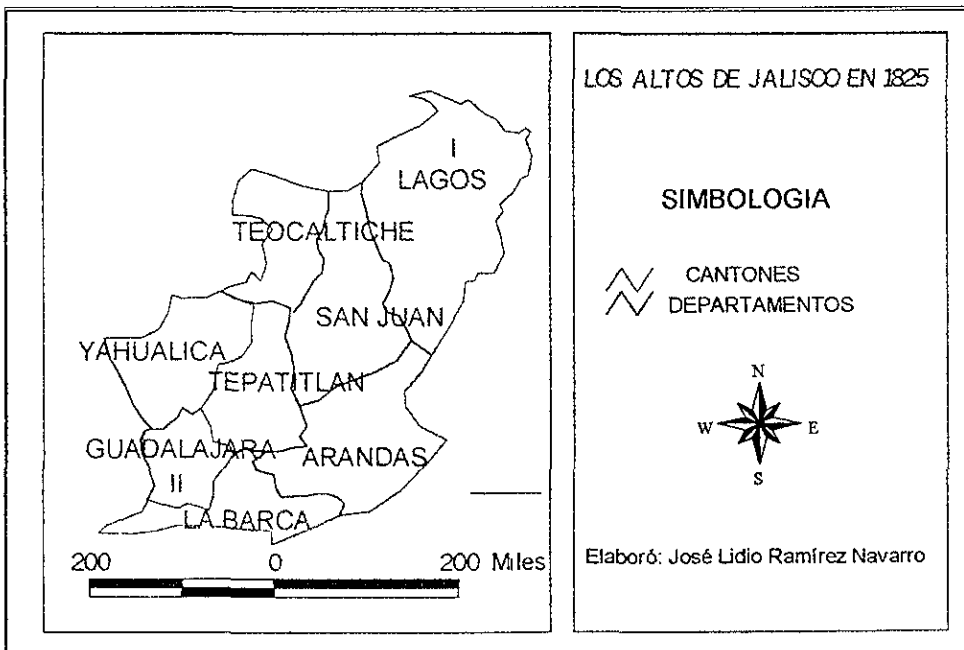
¹⁶⁹ Ibid. Pág. 21

Mapa 10.
Los Altos de Jalisco en 1786.



Elaboración Propia en base al mapa de Macías

Mapa 11.
Los Altos de Jalisco en 1825.



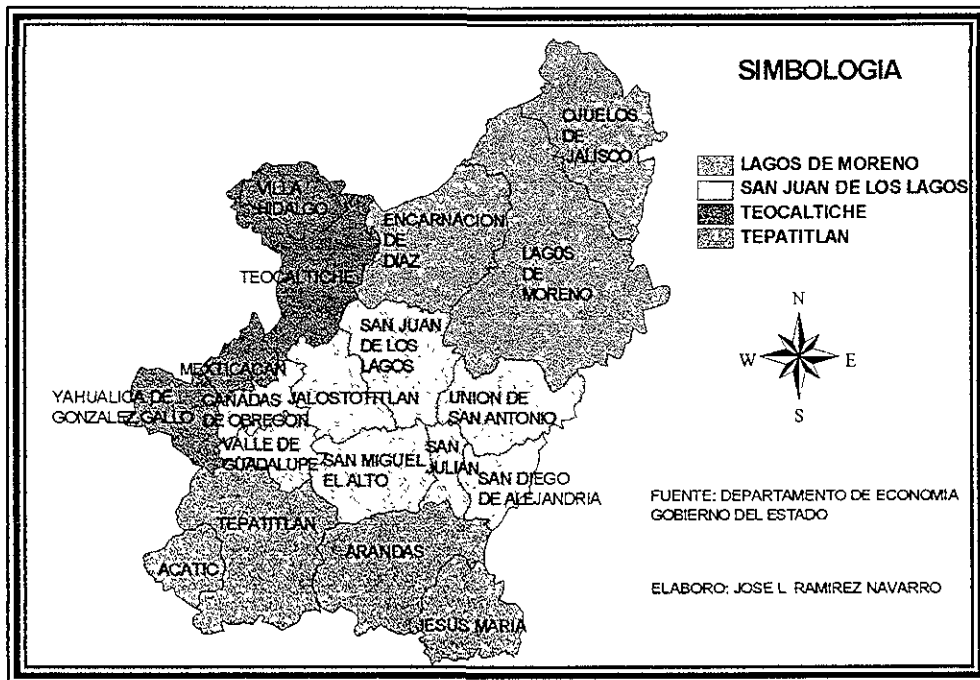
Elaboración propia en base al mapa de Macías

Recientemente el estado de Jalisco ha sufrido diversas regionalizaciones sobre todo a instancias de sus gobiernos. Estas divisiones territoriales han tenido múltiples modificaciones cuyas causas sin duda surgen de los programas operativos derivados de las

inversiones públicas en obras de infraestructura productiva que corresponden a distintos proyectos de desarrollo, con los cuales se ha logrado dividir a la región en la unidad mínima territorial representada por el municipio. A pesar de ello, la distinción de ésta región como tal para los aparatos estatales, mantiene una cierta clarificación, pues tanto la subregionalización del Departamento de Economía del estado de 1976 que divide a la región en cuatro subregiones como la más reciente del Plan de Jalisco de 1984 elaborada por el Gobierno del estado coinciden en la definición de los Altos de Jalisco como una región integrada por 19 municipios (consultar mapas 12 y 13).

 **Mapa 12.**

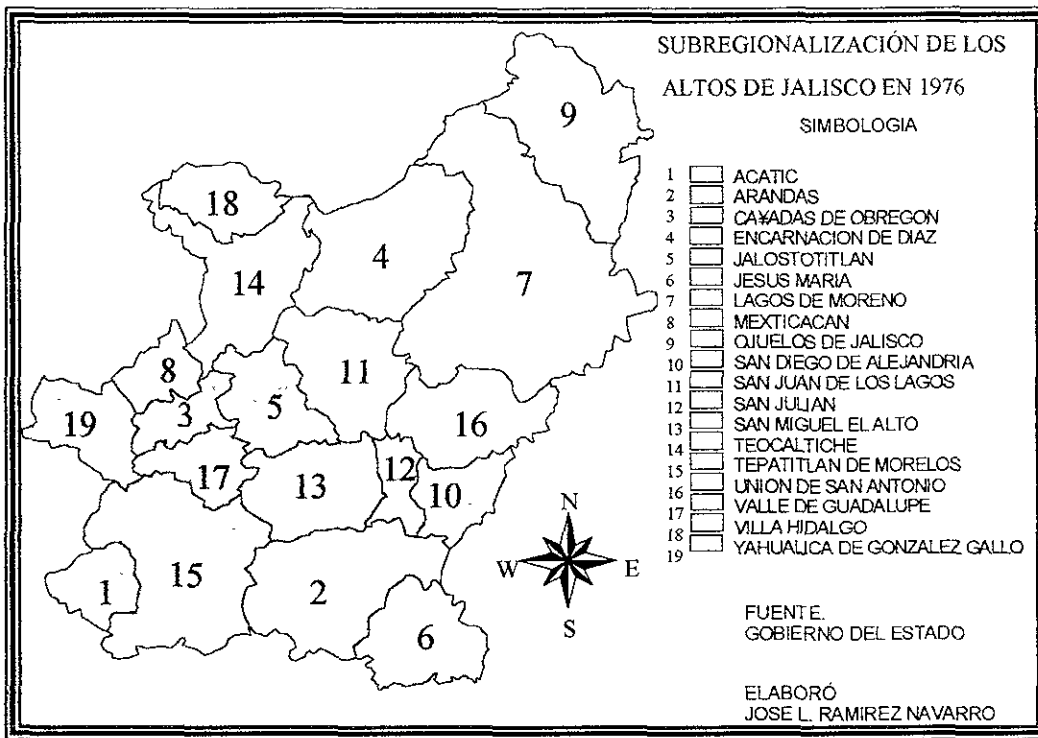
Las cuatro microregiones de Los Altos de Jalisco en 1976.



Si bien hay una cierta coincidencia respecto a la integración de los Altos (a reserva de la geoeconómica de A. Bassols en la que incluye 4 municipios más en la parte sur por estar promovida por la influencia de Guadalajara) podemos encontrar, no obstante, amplias divergencias en la subregionalización lo cual, entre otras cosas puede ser un indicador de las transformaciones espaciales que está sufriendo la región como producto de su propio desarrollo y de los vínculos generados con otras regiones. Resulta interesante observar que la subregionalización del Plan Jalisco 1984 aunque retoma la división de norte y sur alteños, hace de la subregión sureña una ampliación donde los municipios limítrofes pero que forman parte de la subregión sureña son: Mexxicacán, Jalostotitlán, San Julián y San Diego de Alejandria.¹⁷⁰

¹⁷⁰ Ibid. Pág. 23

 Mapa 13.
Los Altos de Jalisco en 1984.



En la división de Bassols de regiones geoeconómicas se sigue una visión natural, con formación regional histórica y factores y variables demográficas, económicas y sociales expresadas especialmente.

El diseño de los sistemas regionales que sucesivamente se han llevado a cabo ha estado fundamentado en criterios de homogeneidad y programación, prueba de esto es que han sido elaborados a través de la concertación de diferentes sectores. Sin embargo, es fácil observar el total desconocimiento del contexto funcional de la entidad en su conjunto, puesto que las regionalizaciones hechas hasta ahora han dejado en segundo o tercer término los criterios de funcionalidad. Asimismo no se tiene conocimiento de estudios de valuación de los impactos regionales, los cuales pudieran tener alguna injerencia sobre una determinada configuración regional de ordenamiento territorial; esto en el caso de que se hubieran instrumentado tales políticas. Por tal motivo es importante el diseño de sistemas regionales en donde los criterios nodal o de funcionalidad sean lo más relevantes.

Al respecto el Instituto de Geografía de la Universidad de Guadalajara -coordinado por Héctor Luis Del Toro¹⁷¹- emprendió un estudio de regionalización en el que se destacó la importancia de la funcionalidad de la organización económica en el interior del estado de Jalisco para lo cual se basó en un criterio nodal, es decir, se enfatizó en las relaciones mutuas de dependencia entre diferentes unidades territoriales para, con base en ellas poder delinear los límites regionales. De ésta manera hizo un análisis de los vínculos que se dan entre poblaciones de diversos tamaños dentro del estado y de ellos extrajo los comerciales que a su modo de ver eran los más notorios y a la vez imponen un distintivo fundamental a cualquier comunidad. De éste sector segregó las variables hasta seleccionar el comercio al

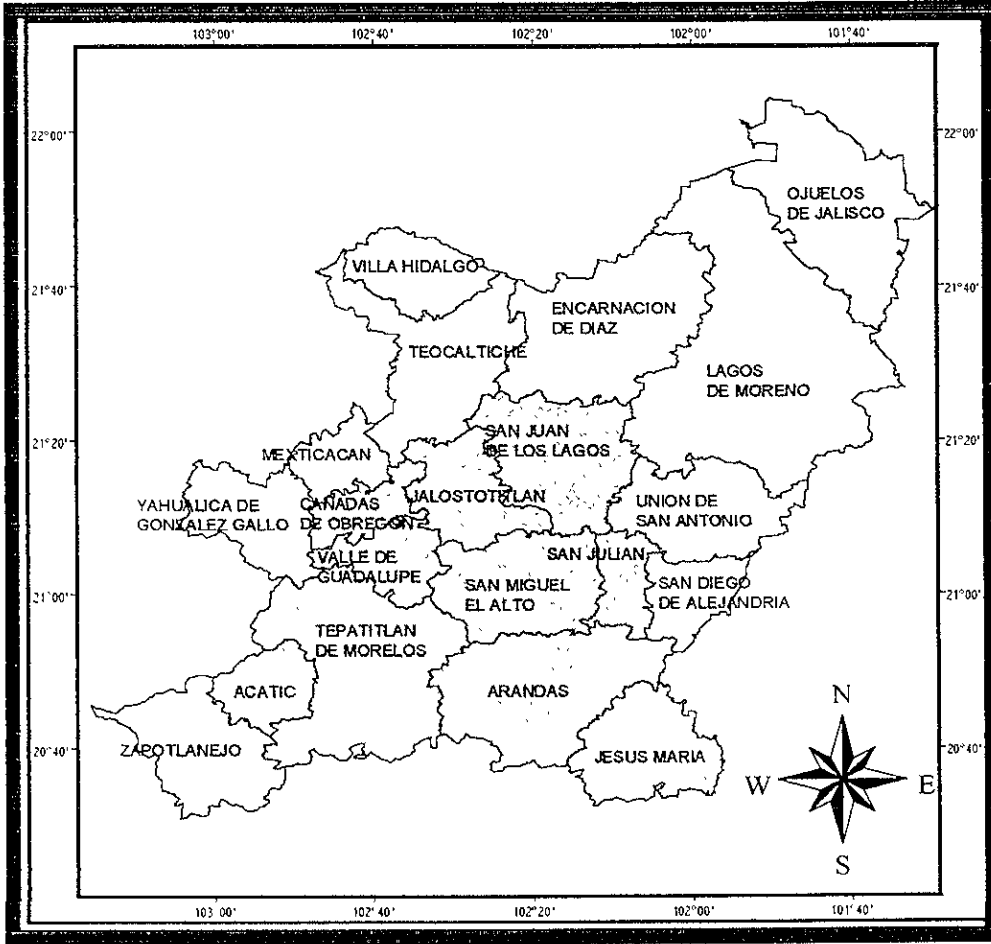
¹⁷¹ LUIS DEL TORO CHAVEZ, Héctor. "Una regionalización para el estado de Jalisco", en Luis F. Cabrales B., Procesos Regionales en Jalisco, El colegio de Jalisco, México, 1997. Págs 13-37

menudeo optando por investigar los hábitos de compra de quienes hacen la adquisición de bienes y servicios, es decir, las familias considerando la compra de éstos en su totalidad y que dividió en cuatro categorías: compra de productos alimenticios y despensa en general; adquisición de calzado y vestido; obtención de diversos servicios (médicos, de reparación y mantenimiento de vehículos automotores para servicio familiar, recreativos, jurídicos y administrativos); y finalmente, la compra de bienes duraderos (electrodomésticos, línea blanca, muebles para el hogar y, eventualmente automóviles). El resultado de éste trabajo llevó a la identificación de 17 regiones y 29 microregiones en todo el estado, definiendo para Los Altos de Jalisco 2 subregiones y 5 microregiones (ver mapas 14 y 15).



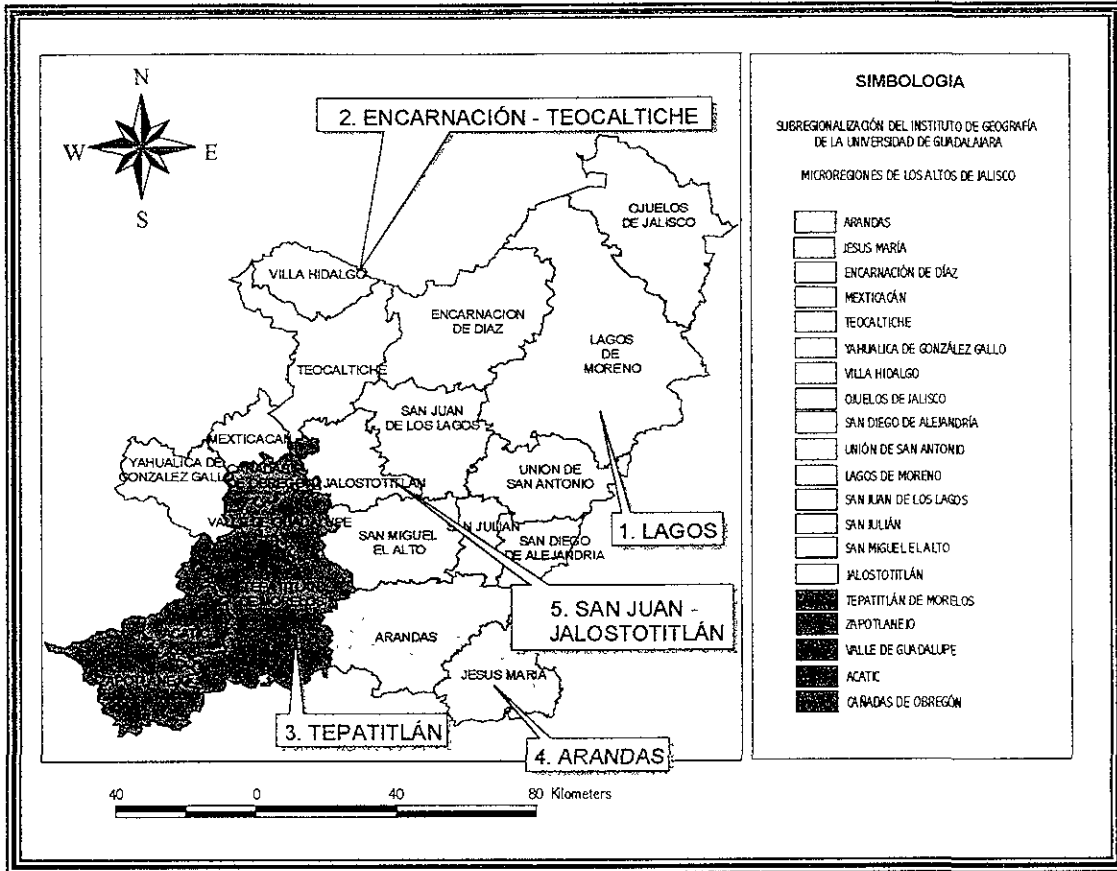
Mapa 14.

Regionalización de Los Altos de Jalisco en 1995



Cabe aclarar que en ésta última subregionalización fue agregado el municipio de Zapotlanejo que tradicionalmente no pertenece a los Altos.

Mapa 15.
Los Altos de Jalisco en 1995. Microregiones.



3.3. Articulación del Sistema de Ciudades.

El objetivo principal del presente apartado consiste en definir y explicar la estructura y el funcionamiento del sistema de ciudades de Jalisco y de la región de los Altos, y en particular la ciudad de Tepatitlán dentro de la jerarquía del sistema de ciudades de ésta región.

Una jerarquía urbana debe tener determinados puntos de referencia que representen las funciones y actividades que se suceden en las ciudades mexicanas de acuerdo con su tamaño poblacional.

La definición más común de sistema es la siguiente: un conjunto o combinación de elementos integrados, interrelacionados e interdependientes, cuyas relaciones entre ellos y sus componentes los hacen formar un todo unitario, dichos elementos cumplen una función para lograr un objetivo común.¹⁷² La teoría de sistemas es aplicable a múltiples fenómenos

¹⁷² VON BERTALANFFY, Ludwig. Teoría General de los Sistemas ICFE, México, 1976. Pág. 32

naturales y sociales; en éste apartado se utiliza en la explicación del sistema de ciudades de Jalisco. La complejidad del fenómeno urbano regional, sin embargo, obliga a incorporar las aportaciones de otras corrientes teóricas para comprender globalmente su organización y funcionamiento. En éste sentido, destacan tres interpretaciones: la regla rango-tamaño, la teoría del lugar central y la teoría de la difusión de las innovaciones, cuyos postulados se presentan enseguida:

En la distribución rango-tamaño se establece que los asentamientos humanos de categoría N tienden a ser la enésima parte de la localidad más grande. Esta norma se aplica a la organización vertical -jerárquica- de la actividad humana en un punto del territorio y a escala espacial, indica que la distribución horizontal de los centros urbanos, de igual jerarquía, está regida por cierta regularidad geométrica.

Existen también varias corrientes teóricas que intentan explicar la organización de las actividades humanas en el espacio geográfico en diversos aspectos como: a) el patrón de las aglomeraciones de actividad humana caracterizado por las posiciones de localización relativas y la distribución de la población en el espacio geográfico, la distribución por tamaño y la diferenciación en la composición funcional; b) la red de medios de transporte para personas, bienes e información que conecta las aglomeraciones, y c) la distribución y el patrón de densidad del espacio agrícola y de otras actividades de explotación. Estas teorías fueron desarrolladas originalmente por Christaller y Losch, con el nombre de Teoría del Lugar Central.¹⁷³

A partir de éste núcleo teórico se ha derivado otra serie de aportaciones que respetan su contenido fundamental. Según éste enfoque, la función principal de un centro urbano consiste en actuar como centro de servicios para su población y su entorno, suministrándoles bienes y servicios, tales como servicios de minoristas, comerciales, bancarios y profesionales, instalaciones educativas, recreativas y culturales, y servicios públicos urbanos. Estos servicios pueden ordenarse en categorías superiores e inferiores, según el umbral de demanda y la escala. Estos dos factores determinan el número y el tamaño de los lugares centrales que suministran cada servicio y de aquí se desarrolla una jerarquía de lugares centrales¹⁷⁴.

Esta corriente teórica proporciona elementos valiosos de tipo práctico, para conocer la organización de algunos subsistemas regionales y locales, integrados principalmente por pequeñas localidades que funcionan como centros de servicios rurales. De hecho, la teoría del lugar central refleja las economías agrícolas de donde surgieron históricamente las ciudades que proporcionaban servicios a su entorno. En general, la teoría del lugar central se puede considerar como una teoría del patrón geográfico y de estructura jerárquica de centros urbanos y regiones centrales.

Otra corriente teórica incorporada al enfoque de sistema de ciudades, se basa en la difusión de las innovaciones. Esta teoría, fundada por Hagerstrand y desarrollada después por otros autores, pretende explicar, y aún pronosticar, el proceso de difusión de innovaciones técnicas, sociales y culturales en los espacios geográfico y social.

La difusión de las innovaciones sugiere una conexión estrecha entre la jerarquía de los campos de la información media y la jerarquía de las ciudades dentro del sistema de lugares centrales. La transmisión de información se desarrolla desde las principales ciudades hacia las que le siguen en importancia, aunque este proceso está fuertemente condicionado por el factor distancia.

¹⁷³ HERMANSEN, Tormond "Polos y Centros de Desarrollo en el Desarrollo Nacional y Regional", en KUKLINSKI, Antoni (compilador) Polos y Centros de Crecimiento en la Planificación Regional FCE México, 1977 Pág. 125

¹⁷⁴ RICHARDSON, H.W. Elementos de Economía Regional. Alianza Universidad, España, 1980. Pág. 22

El concepto de sistema de ciudades, se define como el conjunto de asentamientos humanos que, en un marco de complementariedad, mantienen relaciones estrechas de índole demográfica, económica, cultural y comercial, entre otras, generalmente bajo la supremacía de uno de los centros del sistema.

El enfoque de sistema de ciudades presenta algunas ventajas frente a otras vías teórico-metodológicas de análisis regional, ya que, debido a su carácter integral, permite incorporar múltiples fenómenos vinculados entre sí, que reflejan la realidad de manera más completa, y al conocer la estructura y el funcionamiento de un sistema es posible incidir en ellos para modificar su dinámica interna.

Un sistema de ciudades se define entonces, como una totalidad compleja formada por dos grandes dimensiones integradas, interrelacionadas e interdependientes:

- a) los elementos, que son las ciudades o lugares centrales de distinto rango, los cuales estructuran la red urbana, ordenados de acuerdo con sus atributos, como el tamaño de la población o las actividades que en ellas se realizan y que definen su jerarquía, y
- b) las relaciones de complementariedad funcional que se establecen entre ciudades de distinta jerarquía, a través de flujos de bienes, servicios y personas; además, la magnitud y dirección de dichos flujos que, a su vez, delimitan las respectivas áreas de influencia de los lugares centrales.

Un subsistema de ciudades se define como un espacio subnacional, de menor escala que la gran región, que se encuentra interrelacionado e integrado por varios lugares centrales, interdependientes, de distintas jerarquías y funciones, los cuales establecen vínculos entre ellos, a través de flujos de bienes, servicios y personas, de diferente magnitud y dirección, con lo que se delimitan sus respectivas áreas de influencia.

El concepto de lugar central se define como una localidad que funciona como centro de servicios para su población y la de su área de influencia, al suministrar bienes y servicios comerciales, bancarios, profesionales, de salud, educativos, recreativos y culturales. La jerarquía que le corresponde a cada lugar central en la estructura urbana, está determinada por la magnitud de las funciones que cumple, el tamaño de su población y su importancia económica.

El conjunto de actividades realizadas en los lugares centrales genera relaciones, más o menos intensas, con otras ciudades y con sus respectivas áreas de influencia. El espacio regional se define como un conjunto o red de ciudades, que constituyen el soporte del sistema, interrelacionadas e interdependientes, que interactúan a través de flujos de bienes, servicios y personas.

El área de influencia de cada lugar central se delimita por la magnitud de los flujos existentes en la red urbana, y por las relaciones de subordinación que se establecen entre ciudades de distinta jerarquía.

El funcionamiento de un sistema de ciudades refleja la forma en que los lugares centrales y sus áreas de influencia reaccionan ante algún estímulo endógeno o exógeno.

Un sistema de ciudades implica, entonces, la combinación compleja y funcional de lugares centrales y áreas de influencia, caracterizados por una estructura y un funcionamiento determinados, y se orienta hacia el concepto de región integral, en donde los procesos económicos, sociales, políticos, naturales y demográficos se manifiestan conjuntamente en el tiempo y en el espacio.

En éste apartado se consideran dos distintos niveles geográficos de análisis, los cuales se relacionan directamente con el rango jerárquico que ocupan sus respectivos lugares centrales

- a) el sistema estatal de ciudades, donde se abordan la estructura y la jerarquía de los principales lugares centrales del estado, así como los vínculos funcionales que establecen entre ellos;
- b) Los subsistemas de ciudades de los Altos, compuestos por un lugar central principal de jerarquía superior, más otro u otros de menor jerarquía, mismos que en conjunto, definen su área de influencia determinada.

En el sistema urbano estatal está Guadalajara que por su ubicación y características de desarrollo, articula no sólo a su área de influencia directa, sino también a territorios de subsistemas que no forman parte de ellas.

Guadalajara es el gran centro urbano de la región Occidente de México y principal punto de interés para la mayor parte de las localidades del norte de la costa del Pacífico mexicano. Es destino preferente de Tepic, Culiacán y Mazatlán y, a través de ésta última, articula a La Paz, B.C.S. Para ésta región, Guadalajara es la vía natural de integración al sistema nacional dado que, tanto Sinaloa como Nayarit encuentran en la Sierra Madre Occidental el principal obstáculo para definir vínculos alternos.

Guadalajara integra, dentro de su área de influencia, a la ciudad de Aguascalientes y a través de ésta, al resto de localidades del estado del mismo nombre y del de Zacatecas. Asimismo establece relación con el estado de Guanajuato, a través del vínculo Lagos de Moreno-León, y con el estado de Michoacán, a través de relaciones con Uruapan y Zamora.

Se supone pues la existencia de una subjerarquía urbana para el estado completamente vinculada a la jerarquía urbana nacional en donde la Zona Metropolitana de Guadalajara representa, por razones del tamaño de su población y de las funciones que en ella se desempeñan, una de las dos ciudades clasificadas como de segundo rango.

La ciudad de primer orden para el caso de México como país es la ciudad de México y su zona metropolitana; en segundo orden se ubican las ciudades de Guadalajara y Monterrey. En estas ciudades sus funciones comerciales, industriales y de servicios son altamente especializadas.

Posteriormente le siguen los centros cuya población es mayor del medio millón de habitantes, pero que no alcanzan las proporciones de Guadalajara y Monterrey. Estos son centros urbanos de tercer orden. En ellos el nivel de especialización disminuye sensiblemente, aun cuando sigue siendo impresionante la variedad de funciones que éstas ciudades tienen.

Otra categoría importante es la clasificación de cuarto orden en la que se encuentran los núcleos mayores de 100 mil habitantes pero menores de 500 mil. Finalmente, como ciudades de quinto orden se consideran aquellas que, siendo menores de 100 mil habitantes se han consolidado definitivamente como centros de distribución de bienes y servicios con respecto a localidades de tamaño más reducido; o bien, las actividades industriales o de servicios que en ellas se llevan a cabo han adquirido tal relevancia, que han dado lugar a un sector comercial de relativa importancia con grandes perspectivas de convertirse en centros de distribución regional. El tamaño mínimo de los núcleos de población de ésta categoría es de 50 mil habitantes.

Para el caso de Jalisco la ZMG, además de estar catalogada como ciudad de segundo rango en la jerarquía urbana nacional, tiene un espacio geográfico contiguo que constituye su región, dentro de la cual interacciona con centros de población de muy diversos tamaños a través de una gran cantidad de relaciones. El tamaño de los centros situados en ésta área hace que la influencia de Guadalajara y su zona metropolitana sea intensa. Sin embargo, existen algunas localidades de importancia, tales como ciudad Guzmán, Lagos de Moreno.

Puerto Vallarta, Ocotlán y Tepatitlán, entre otros, que deben desempeñar algunas funciones de núcleos de distribución.

El subsistema Guadalajara-Ciudad Guzmán-Manzanillo está integrado por los estados de Jalisco y Colima, como área de influencia directa de la ciudad de Guadalajara. Este lugar central subordina a diez ciudades que, a su vez, articulan los espacios de un mismo número de regiones: Lagos de Moreno, Tepatitlán, Ocotlán, Ameca, Puerto Vallarta, Autlán, Colima, Ciudad Guzmán y Guadalajara.¹⁷⁵

Ciudad Guzmán y Tepatitlán son los dos centros de población, además de Guadalajara, desde donde se distribuyen bienes y servicios para las poblaciones cercanas a esas ciudades.

La red urbana alteña se define por un equilibrado modelo polinuclear. La configuración espacial del crecimiento económico irradiado por las ciudades no presenta un esquema concéntrico, sino a través de corredores que van engarzando a las pequeñas urbes.

De ésta manera el Sistema de Ciudades jaliscienses se define en primer término por la preeminencia de su capital sobre el resto del territorio, no sólo de Jalisco, sino de buena parte del Occidente de México. La Zona Metropolitana de Guadalajara (incluye los municipios de Tlaquepaque, Zapopan y El Salto), segunda ciudad nacional, alberga aproximadamente a 3 000 000 de habitantes representando el 54 % de la población jalisciense, así como al 71 % de personal ocupado en comercio y servicios y el 85% del que trabaja en la industria manufacturera.¹⁷⁶ Fuera de la capital del estado ninguna ciudad supera los 100 mil habitantes (véase diagrama 1). A escala intraestatal, las regiones de Jalisco denotan contrastes importantes. Para el caso de las más diversificadas como la barca, o las predominantemente ganaderas como Tepatitlán y Lagos o las agrícolas como Autlán y Ameca muestran un esquema más equilibrado. Mientras tanto, el medio rural mantiene una gran cantidad de pequeñas localidades dispersas, generando un sistema jerárquicamente desequilibrado. Esto permite afirmar que Jalisco se comporta como réplica del modelo concentración-dispersión, imperante a escala nacional, por lo menos hasta los años recientes.

. Sus índices de primacía son: 47.17 para Tepatitlán y 43.32 para Lagos de Moreno.


Con el crecimiento poblacional de las cabeceras municipales se forma la densa red de comunicaciones fortaleciéndose la formación del Sistema de Ciudades alteñas, la cual ejemplifica un crecimiento urbano ligado a la trilogía de las importantes ciudades que entornan a la región: Aguascalientes, León y la primacía de Guadalajara.

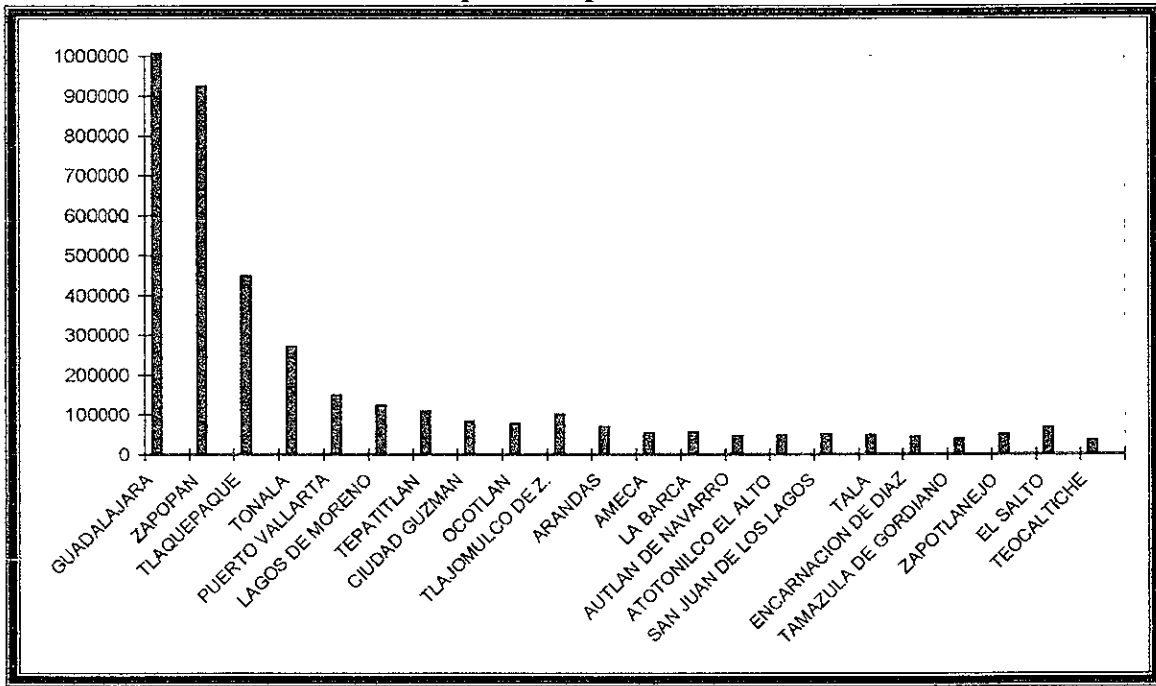
El subsistema de ciudades de la región se basa en la teoría conceptual del enfoque del sistema de ciudades, cuyos principios fundamentales permiten integrar la dimensión regional en el diagnóstico de la configuración del patrón de asentamientos. Este enfoque combina aportaciones de la Teoría del Lugar Central, la Teoría de la Difusión y particularmente de los trabajos de Von Bertalanffy, Berry, Chrystaller y Lösch.

La delimitación del subsistema de ciudades de los Altos se basó en resultados obtenidos a través de un modelo gravitacional que incorpora, como variables principales, los flujos telefónicos entre pares de ciudades, el tamaño de población por localidad y las distancias por carretera entre cada una de las localidades consideradas.

¹⁷⁵ Consejo Nacional de Poblacion Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México Tomo II México 1991 Pág. 23

¹⁷⁶ INEGI Censo de Población y Vivienda, 1995

 **Diagrama 1.**
Los municipios más poblados de Jalisco.



La construcción de la autopista Zapotlanejo-Lagos de Moreno, terminada recientemente, es un elemento que permite optimizar la comunicación entre la costa del Pacífico (Manzanillo) y Monterrey, principal polo industrial del país junto con el D.F.

De ésta manera, Lagos de Moreno se sitúa en la máxima jerarquía de servicios urbanos regionales, enlazando a León y Aguascalientes, con influencia directa en Guadalajara.

Tepatitlán, Arandas, Jalostotitlán y Teocaltiche, con la misma jerarquía de servicios urbanos (subregionales) han crecido a expensas de la influencia de Guadalajara, aunque Teocaltiche también tiene importantes nexos con Aguascalientes. Estas ciudades mantienen vínculos con el resto de las cabeceras municipales en materia de servicios urbanos, conformando subsistemas que se definen de la siguiente manera: Teocaltiche-Villa Hidalgo; Jalostotitlán-San Juan de los Lagos-San Diego-San Julián-San Miguel el Alto-Valle de Guadalupe-Villa Obregón; Tepatlán-Arandas-Acatic.¹⁷⁷

Según el Plan de Desarrollo de Jalisco¹⁷⁸ la estructura urbano-regional de Jalisco es consecuencia del proceso de urbanización de una entidad con un ritmo de desarrollo sostenido por las actividades comerciales, de servicios y una diversificada planta industrial, que ha provocado una transferencia de mano de obra del medio rural al urbano.

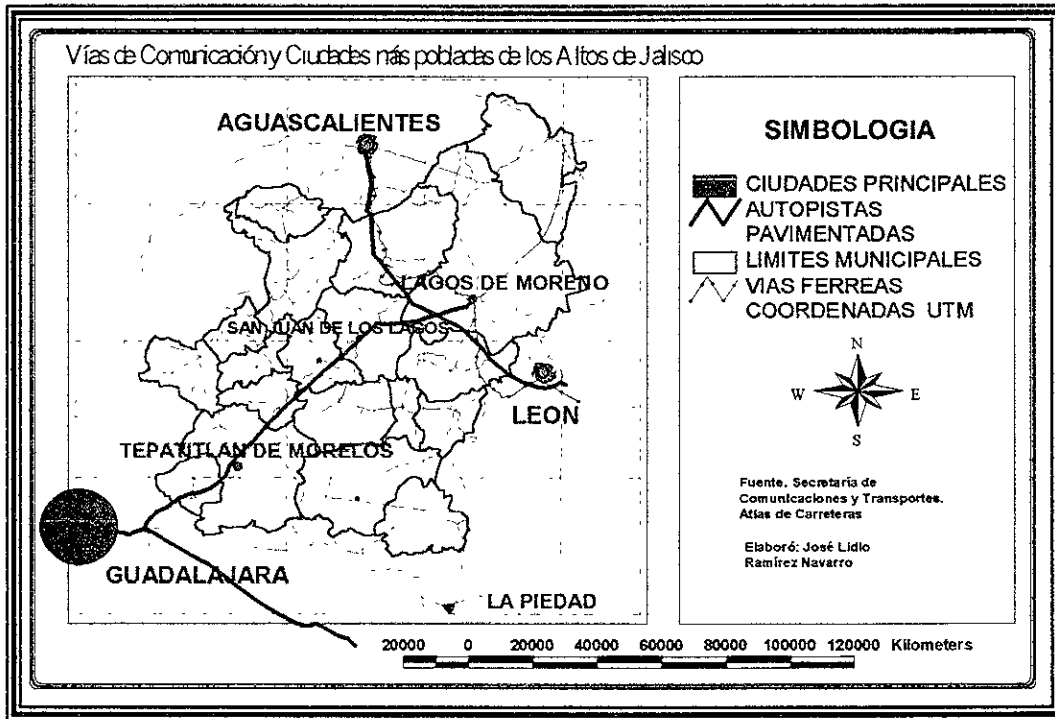
Este Plan Estatal considera a Lagos de Moreno como ciudad media de desconcentración. Con la función de ciudad media de apoyo regional a Tepatlán. Estas se deben de respaldar en ciudades de nivel intermedio y medio como a continuación se verá.

El gobierno de Jalisco reconoce para fines de planeación y programación de inversión pública las regiones de Tepatlán y Lagos, aunque asumiendo criterios históricos, ecológicos y funcionales ambas forman en realidad una sola unidad regional; los Altos de Jalisco

¹⁷⁷ SAHOP, 1980. Gobierno del Estado de Jalisco. Ley general de asentamientos humanos

¹⁷⁸ GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO. Plan Estatal de Desarrollo Jalisco 1989-1995. Jalisco, México, 1989. Pág. 128

Mapa 16
Vías de comunicación de Los Altos de Jalisco.



Fuente: S:C:T.

Lagos de Moreno cuenta con el apoyo de San Juan de los Lagos, Teocaltiche, Villa Hidalgo, Ojuelos y Encarnación de Díaz. Por su parte Tepatitlán es el punto central de Arandas, San Miguel el Alto, Jalostotitlán, Yahualica y San Julián, que complementan este sistema de apoyo a la función de concentración regional.

De acuerdo a un estudio realizado por CONAPO en conjunto con INESER obtuvieron una clasificación del subsistema de ciudades existentes en el Estado de Jalisco mediante la metodología del sistema de ciudades propuesto por Unikel en 1976, cuya identificación se basa en el análisis de los volúmenes de tránsito de vehículos por carretera.

En dicho estudio se manejaron las Localidades de más de 10 000 habitantes en 1980, comprendidos dentro de los límites político-administrativos del estado, debido a la utilidad práctica que esto representa, por lo que se refiere a la existencia de la información, basándose en la funcionalidad socioeconómica y su radio de influencia inmediata (10 km. por carretera o camino transitable todo el año) para lo cual se utiliza el modelo gravitacional y la Matriz de flujos telefónicos, tomando como supuesto: "que a mayor número de llamadas, representa mayor importancia socioeconómica e interacción con otras localidades".

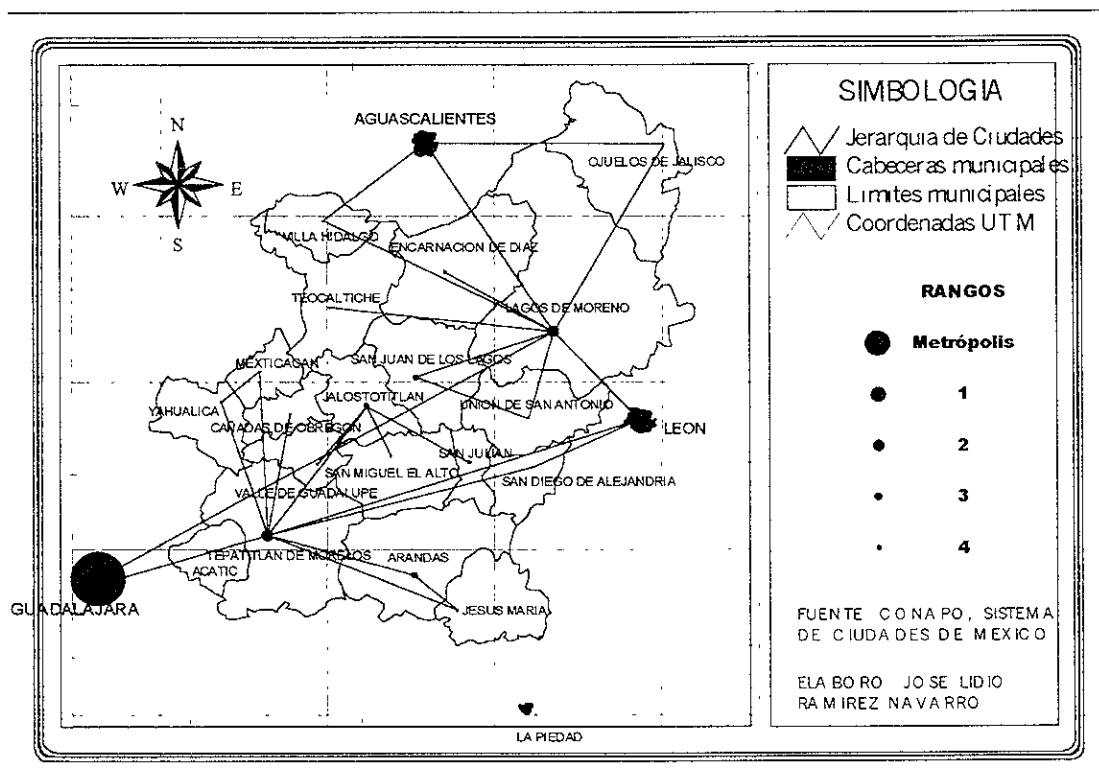
De ésta manera se obtuvo lo siguiente:

La **subregión Lagos de Moreno**, ciudad de primer orden por sus características de funcionalidad socioeconómica define un espacio regional el cual tiene localidades cuya influencia se extiende más allá de ésta región y otras que tienen vínculos y dependencias socioeconómicas de otras localidades de Jalisco, Aguascalientes, Guanajuato y Zacatecas

La **subregión Tepatitlán**, ciudad de primer orden por sus características que posee en cuanto a equipamiento, funcionalidad político-administrativa, actividades económicas,

porcentajes de población comunicada, etc., define y centraliza un espacio regional más o menos homogéneo en sus aspectos económicos y delimitados que lleva su nombre teniendo influencia con la subregión anterior, con la ciudad de Guadalajara y Aguascalientes, León y otras más alejadas de los estados aledaños (ver mapa 17 y Diagrama 2).

 **Mapa 17.**
Jerarquía de ciudades de Los Altos de Jalisco.



La gran riqueza de recursos naturales del subsistema, que favorece la producción y productividad en las actividades primarias, así como la tradición industrial de Guadalajara y el potencial turístico, facilita el sostenimiento de su población, y algunas microregiones se considera que pueden absorber población adicional a la que en ellas se reproduce.

Así pues, con ésta clasificación queda demostrada la importancia en cuanto a la jerarquía que ocupa y la influencia e importancia que tiene para éste estudio la ciudad de Tepatlán dentro de la región de los Altos de Jalisco.



Diagrama 2. Jerarquía del Subsistema de ciudades de los Altos de Jalisco.



Fuente: CONAPO. Sistema de Ciudades de México 1988.

3.4 Sistema Regional de Asentamientos.

La información sobre la situación demográfica nos ofrece el panorama de una gran movilidad.

Un rasgo característico de la población alteña en cuanto a la distribución, es su alto grado de dispersión y elevada densidad demográfica, resultado del singular proceso de poblamiento durante la época colonial. Se consolida un modelo territorial en el que predomina como ya mencioné en su momento la pequeña propiedad privada y la base económica ganadera, elementos distintivos del rancho alteño, generador de una cultura predominantemente criolla muy asociada al folklore nacional.

Bajo éstas circunstancias se desarrolla un espacio regional en el que destaca su dinamismo rural, sobre todo como productor de leche en un medio físico poco favorable para tal fin, debido a las condiciones climáticas de un espacio de transición hacia el norte árido.

Según Noelle Demik¹⁷⁹ para el conjunto de los Altos de Jalisco la evolución demográfica de los entre 1930 y 1970 se tradujo en una alza continua de la población, que sin embargo, permaneció por debajo del crecimiento demográfico del estado y de la media mexicana (ver cuadro 1).

□ Cuadro 1.

Los Altos de Jalisco. Crecimiento poblacional 1930-1970.

AÑO	POBLACION TOTAL	POBLACION URBANA	% DE POB. URBANA
1930	329138	77002	23.4
1940	358246	82208	22.9
1950	397750	107812	27.1
1960	471999	173193	36.7
1970	522006	223758	42.8

Los años correspondientes a 1940 coinciden con lo que ya antes se había llamado período de reorganización alteña. En su transcurso es evidente el incremento poblacional de todos los municipios de la región. De 1930 a 1940 la población tiene un incremento porcentual de 15.59, nivel muy elevado si se le compara con el del período 1920-1930 en donde se incrementa solamente en un 3.12 %.

El crecimiento poblacional del período 1940-1960 está estrechamente ligado con dos procesos: 1) el cambio en la organización productiva producido por la entrada de la Nestlé a la región, y 2) el crecimiento de la cabeceras municipales, provocado en buena medida por la emigración de la población de las rancherías y ranchos hacia éstos centro de población.

Para entonces, el Censo de 1950 cataloga como rural a un 73.6 % de la población total (270,893 habitantes) y a un 26.33 % como población urbana. Si bien éstas cifras demuestran la importancia de las actividades agropecuarias, no reflejan el desplazamiento de mano de obra hacia las ciudades alteñas o hacia el exterior del país. Con el aumento de la población la necesidad de mantener permanentemente a los trabajadores en los ranchos para que realicen el trabajo disminuye y facilita su sustitución por trabajadores temporales quienes, por un bajo salario, hacen el trabajo en unas cuantas horas sin necesidad de mantener ningún otro compromiso con ellos. Estos elementos contribuyeron para que una buena parte de la población rural, ante la escasa posibilidad de obtener empleo en éste campo y las malas condiciones agrícolas, emigrara hacia Estados Unidos en busca de mejores salarios y posición económica.¹⁸⁰

El desplazamiento de la población rural está en estrecha relación con el desarrollo urbano de las cabeceras municipales.

¹⁷⁹ DEMIK, Noelle "La organización del espacio en los Altos de Jalisco" en revista Controversia no 5 1978 Pág. 37

¹⁸⁰ DIAZ AMADOR Consuelo "Transformación Op Cit Pág. 41

En los Altos de Jalisco para éste período, las ciudades de Tepatitlán y Lagos de Moreno empiezan a surgir como centros urbanos donde se concentran buena parte de las relaciones comerciales y de servicios de los municipios circundantes.¹⁸¹

Asimismo, se da un movimiento intermunicipal al migrar los residentes de ranchos y rancherías hacia las cabeceras municipales que les corresponde o a la más cercana. La migración hacia éstos centros provocó cambios en el mercado de trabajo regional al decrecer, paulatinamente, el número de personas dedicadas a la agricultura y multiplicarse las dedicadas al comercio y servicios.

De ésta manera, el período 1940-1960 representó una etapa de recuperación de la población debido a que la región reanudó sus relaciones con el exterior después de una temporada crítica.

La mejoría en la red de comunicaciones coadyuva a ello pues la carretera que comunica a los Altos con Guadalajara y León fue pavimentada casi en su totalidad durante esos años. Ello facilitó que se incrementaran las relaciones comerciales y laborales con éstas ciudades y con el resto del país.¹⁸²

Entre 1960 y 1980 la región sufrió serias transformaciones en materia poblacional. Los cambios demográficos se manifestaron, en términos generales, en la transformación de la región en "zona de fuerte expulsión demográfica" y en el reforzamiento de las cabeceras municipales como centros de concentración económica y política, en donde se encausan las demandas de la población regional y desde donde se establecen relaciones con el poder estatal.

Según el censo, entre 1960 y 1970, la población de las cabeceras municipales sufre una baja de -0.64 % para variar hacia 1983 en 4.35. Analizando los datos por municipio, la población sufre muchos altibajos. Arandas decrece en -2.59, Encarnación de Díaz sube de 12.84 a 13.48, Jalostotitlán desciende a -32.34, San Julián y San Miguel también decrecen su población y Tepatitlán la aumenta en 12.54 % (ver cuadro 2). En la mayoría de los casos la desaceleración del crecimiento coincide con la migración.¹⁸³

Se sabe que parte del excedente poblacional agrícola de las décadas de 1960 y 1970 se trasladó a las cabeceras municipales constituyendo nuevas colonias y barrios. Este contingente buscaba nuevas oportunidades de empleo y mejoría en sus salarios. Todavía en 1960 algunos migrantes lo alcanzaron, pero, con el paso de los años, y la crisis que sobrevino en 1980, el panorama cambió, y ahora con la devaluación de 1994 las perspectivas son aun más críticas.

Actualmente los empleos, que antes eran mejor pagados en las ciudades –peón de albañil, zapatero, carpintero, etc.–, sostienen ahora una remuneración igual –y en ocasiones más baja– a la que se paga a los trabajadores agrícolas calificados. Esto sucede porque ingresan a trabajar en talleres pequeños en donde los sueldos son menores que el salario mínimo o en donde realizan trabajo a destajo limitado. Con esto, las posibilidades de trabajar, tanto en el campo como en la ciudad son cada vez más escasas, por lo que los jóvenes alteños ya no se preocupan por conseguir empleo en su rancho o pueblo, sino que apuntan todos sus intereses hacia "el norte" en donde la paga en dólares supone mayores beneficios.

¹⁸¹ WINNIE, William La movilidad demográfica y su incidencia en una región de fuerte migración _el caso del occidente de México México 1984 U de Guad Pág 165

¹⁸² DIAZ AMADOR, Consuelo "Transformacion Op Cit Pág 42

¹⁸³ Ibid Pág 45

□ Cuadro 2.

Población total censal. Incremento porcentual.

Municipio	1900	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
ARANDAS	25237	26624 5.49	27607 3.69	28,436 3.00	31451 1.98	44202 38.80	43057 -2.59	41519 -3.57
ENCARNACIÓN DE DÍAZ	21406	17148 -19.89	20205 17.82	20955 3.71	23164 10.54	26139 12.84	29663 13.48	35585 19.66
JALOSTOTITLÁN	22983	12816 -44.23	10618 -17.15	15612 47.03	18287 17.13	27294 49.25	18467 -32.34	14745 -20.15
SAN JULIÁN		4516	3775 -16.40	4631 22.67	5042 8.87	6407 27.07	8086 26.20	9509 17.59
SAN MIGUEL EL ALTO	13018	13744 5.37	12714 -7.49	15617 22.83	17028 9.03	20356 19.52	17083 -16.06	13401 -21.51
TEPATITLÁN	29447	34699 22.6	32839 -0.6	39614 20.63	52641 32.88	56642 7.60	63748 12.54	75096 17.80
VALLE DE GUADALUPE			5217	5732 9.87	6326 10.36	6890 8.91	6620 -3.91	4993 -24.57
TOTAL	112091	109547 -2.26	112975 3.12	130597 15.59	154333 18.17	187927 21.76	186724 -0.64	194854 4.35

Se da un gran flujo de población en el ámbito local que se manifiesta en el movimiento de personas que habitan en los ranchos hacia la cabecera municipal. Las entrevistas realizadas en Tepatitlán con los lugareños descubren, que hay un gran número de personas que construyen su casa en la cabecera para gozar de los servicios que ésta presta: salud, educación, electricidad y agua principalmente. Otros se movilizan diariamente entre el rancho y la cabecera para realizar sus actividades. El movimiento entre ranchos y cabecera es constante.

El fortalecimiento de las ciudades medias alteñas es evidente en las cifras poblacionales de el municipio de Tepatitlán el cual de un incremento porcentual de 7.60 en 1960, se eleva a 17.80 con 75096 habitantes en 1980.

Tepatitlán durante éstos años se convierte en uno de los centros regionales –eje de la zona de los Altos junto con Lagos de Moreno–. Ambas cabeceras son centros de los municipios más grandes de la región y por lo mismo, atraen a un buen número de habitantes de cabeceras cercanas y rancherías circundantes. Tepatitlán, por su cercanía con Guadalajara ofrece una serie de servicios de los que carecen, por su lejanía y tamaño, las otras cabeceras.¹⁸⁴

Mediante la investigación, me pude percatar que los habitantes de Jalostotitlán, Valle de Guadalupe, San Miguel el Alto y San Julián acuden a las clínicas particulares de Tepatitlán para curar sus enfermedades y tener a sus hijos; para comprar ropa, arreglar aparatos domésticos, etc.

Se puede observar en el cuadro 3 las tasas de crecimiento de los municipios alteños durante las dos últimas décadas, destacando el alto crecimiento de San Miguel el Alto y la pérdida de población de Valle de Guadalupe en los últimos veinte años.

□ **Cuadro 3.**

Los Altos de Jalisco. Índice de crecimiento poblacional 1970-1990.

MUNICIPIO	Pob	Porcentaj	Pob.	Porcentaj	Pob	Porcentaj	TASA DE CRECIMIENTO	
	1970	e	1980	e	1990	e	1970-1980	1980-1990
ACATIC	9853	0.30	12882	0.29	16434	0.31	2.7	2.49
ARANDAS	43057	1.31	45800	1.05	63279	1.19	0.6	3.31
ENCARNACION DE DIAZ	29663	0.90	35585	0.81	42341	0.80	1.8	1.78
JALOSTOTITLAN	18467	0.56	19694	0.45	24497	0.46	0.6	2.23
LAGOS DE MORENO	65950	2.00	84305	1.93	106157	2.00	2.4	2.36
SAN DIEGO DE ALEJANDRIA	5175	0.16	6332	0.14	6005	0.11	2.0	-0.54
SAN JUAN DE LOS LAGOS	30701	0.93	36577	0.84	46409	0.88	1.8	2.44
SAN JULIAN	8086	0.25	10583	0.24	13089	0.25	2.7	2.18
SAN MIGUEL EL ALTO	17083	0.52	23053	0.53	23598	0.45	3.0	0.24
TEOCALTICHE	29465	0.89	33174	0.76	36379	0.69	1.2	0.94
TEPATITLAN DE MORELOS	63748	1.93	78364	1.79	92395	1.74	2.1	1.69
VALLE DE GUADALUPE	6020	0.18	5872	0.13	5480	0.10	-0.2	-0.71
CAÑADAS DE OBREGON	6759	0.21	5983	0.14	5177	0.10	-1.2	-1.48
YAHUALICA DE GONZALEZ	22317	0.68	22991	0.53	21392	0.40	0.3	-0.74

Nota: no hay información convincente de los otros 5 municipios faltantes.

Los Altos de Jalisco tienen en 1995 una población de 577974 habitantes distribuidos en 19 municipios (ver cuadro 4) lo que equivale al 9.64% de la población del estado.

□ **Cuadro 4.**

Poblacion total de los municipios de los Altos 1995.

MUNICIPIO	POBLACION TOTAL	CABECERA MUNICIPAL
ACATIC	17906	10132
ARANDAS	70901	35881
CAÑADAS DE OBREGON	4907	2405
ENCARNACION DE DIAZ	45225	19646
JALOSTOTITLAN	26297	20201
JESUS MARIA	20356	7513
LAGOS DE MORENO	124972	75220
MEXTICACAN	7328	3669
OJUELOS	25743	8548
SAN DIEGO DE ALEJANDRIA	6389	4398
SAN JUAN DE LOS LAGOS	53366	39331
SAN JULIAN	13700	11030
SAN MIGUEL EL ALTO	27237	20202
TEOCALTICHE	37164	20648
TEPATITLAN DE MORELOS	109300	65930
UNION DE SAN ANTONIO	15172	5589
VALLE DE GUADALUPE	5663	3968
VILLA HIDALGO	13715	10043
YAHUALICA DE GONZALEZ	23539	14362

Tiene además 8 de los 27 centros urbanos¹⁸⁵ del estado, guardando un esquema racionalmente estructurado; la distancia demográfica entre ellos no mantiene grandes

¹⁸⁵ Para efectos estadísticos se consideran urbanas aquellas localidades mayores de 15000 habitantes de acuerdo con Garza (1998), Aguilar (1996) Unikel (1976). El INEGI considera población urbana aquellas localidades mayores de 2500 habitantes.

desproporciones. Estos centros son residencia de 297059 habitantes, es decir, el 51% de la población alteña. Las ciudades citadas son: Lagos de Moreno, Tepatitlán, San Juan de los Lagos, Arandas, Teocaltiche, San Miguel el Alto, Jalostotitlán y Encarnación de Díaz. (ver cuadro 5)

□ Cuadro 5.

Localidades mayores de 15000 habitantes.

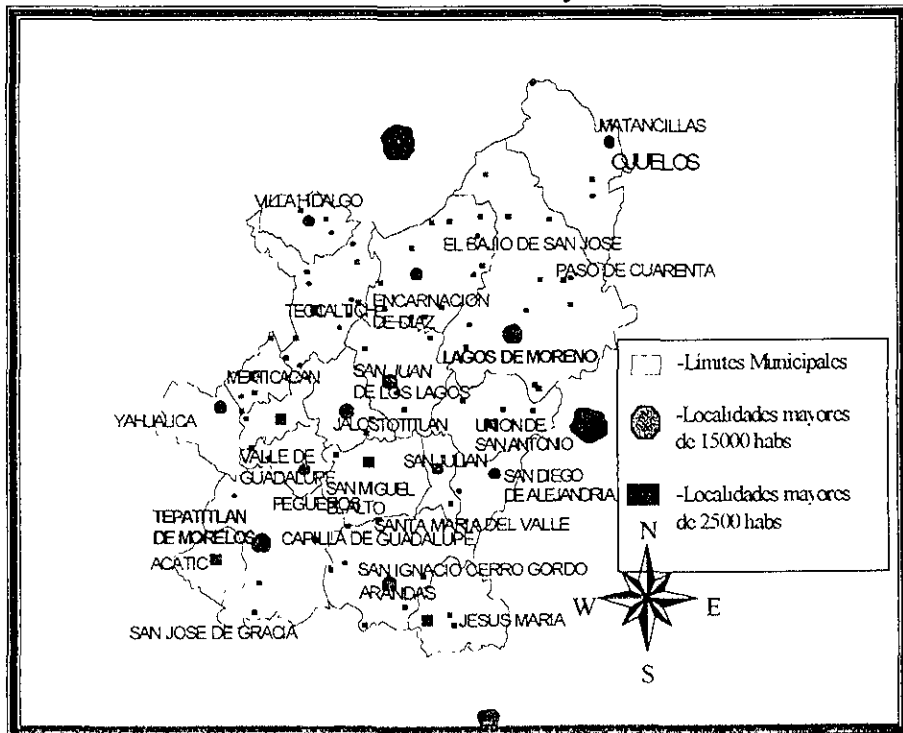
Localidades mayores a 15000 habitantes	Población total 1995
Lagos de Moreno	75220
Tepatitlán de Morelos	65930
San Juan de los Lagos	39331
Arandas	35881
Teocaltiche	20648
San Miguel el Alto	20202
Jalostotitlán	20201
Encarnación de Díaz	19646

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 1995

Los Altos de Jalisco constituyen un territorio con un buen número de poblaciones pequeñas [26 mayores de 2500 habitantes en 1995 (ver mapa 18 y cuadro 6)] al lado de la gran cantidad de poblaciones dispersas, 3025 localidades entre 1 y 99 habitantes y 452 localidades entre 100 y 2499 habitantes.

Mapa 18.

Los Altos de Jalisco. Centros urbanos mayores de 2500 habitantes.



□ Cuadro 6.

Localidades de los Altos de Jalisco de 2500 habitantes a 14999.

Localidad	Población total 1995
Yahualica de González Gallo	14362
San Julián	11030
Capilla de Guadalupe (Tepatitlán)	11008
Acatic	10132
Villa Hidalgo	10043
Ojuelos de Jalisco	8548
San Ignacio Cerro Gordo (Arandas)	8487
Jesús María	7513
Unión de San Antonio	5589
San José de Gracia (Tepatitlán)	4814
San Diego de Alejandría	4398
Valle de Guadalupe	3968
Mexticacán	3669
San Isidro Matancillas (Ojuelos)	3477
Pegueros (Tepatitlán)	3359
Santa María del Valle (Arandas)	3323
Bajío de San José (Encarnación de Díaz)	3154
Paso de Cuarenta (Lagos de Moreno)	3062

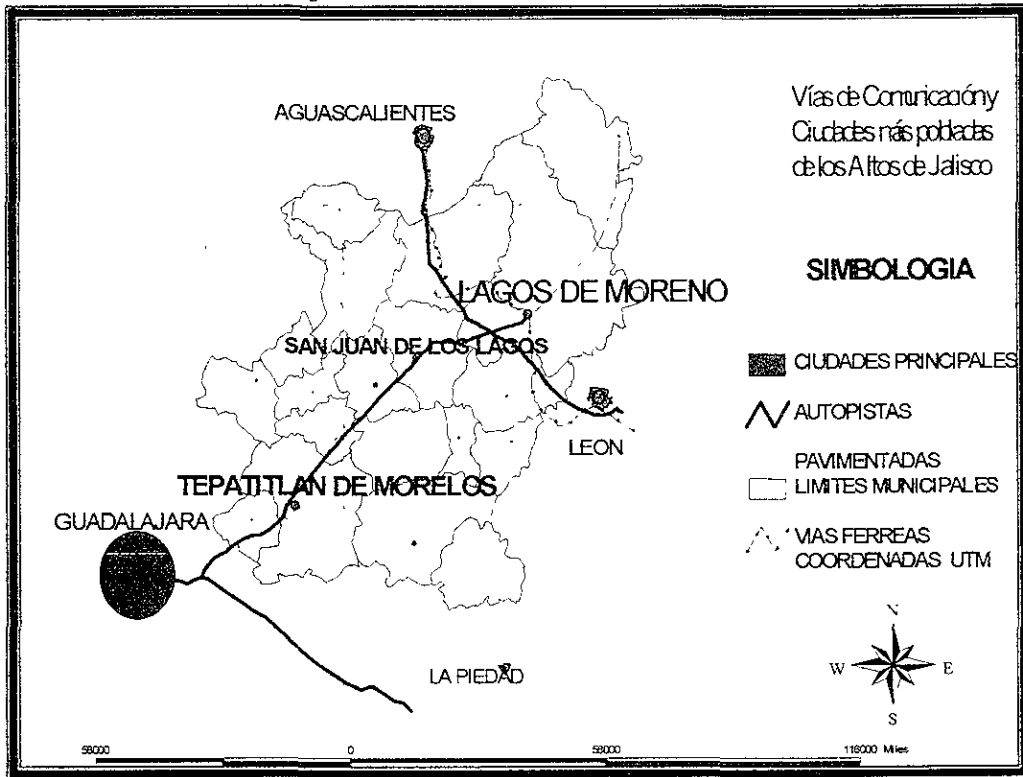
Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 1995

Para las tres primeras ciudades puede observarse una correlación entre localización, y tamaño debido a que se encuentran ubicadas sobre el eje carretero central, que constituye la columna vertebral del territorio; además de ser las más pobladas y tener las mayores tasas de crecimiento en la década 1970-1980 (ver mapa 19 y cuadro 7).

Un factor importante de crecimiento urbano -además de la migración rural hacia las ciudades regionales como Tepatitlán, San Juan de los Lagos y Lagos de Moreno- es que se están constituyendo como ámbitos receptores de recursos financieros que los emigrados alteños obtienen de su trabajo en los Estados Unidos. Como hipótesis se puede plantear que, anteriormente el espacio rural estaba parcialmente financiado por dichas remesas económicas, pero ante la incosteabilidad de la producción se prefiere invertir ahora en bienes raíces, con lo cual favorece el carácter especulativo de la economía regional y el abandono rural.

Por debajo del estrato urbano, la región tiene una carga importante de población distribuida en localidades semiurbanas considerando en este grupo a las que oscilan entre 2500 y 14999 habitantes, presente con 13 centros que alojan a 103561 personas equivalentes al 25.8% regional (ver cuadro 6).

Mapa 19.
El eje carretero de los Altos de Jalisco.



Fuente: S C T

Cuadro 7.
Tasas de Crecimiento de las principales ciudades alteñas 1970-1980.

Ciudad	Población		Tasa de Crecimiento
	1970	1980	1970-1980
Lagos de Moreno	33782	44223	2.73
Tepatitlán de Morelos	29292	41813	3.62
San Juan de los Lagos	19570	26204	2.96
Arandas	18934	19835	0.47
Teocaltiche	13745	16559	1.88

Tepatitlán es el municipio más densamente poblado de la región (51 habitantes por km², cuando la media es de 32) y el que mayor inversión pública recibió.

Su cabecera es, en 1995, la segunda en volumen de población a escala regional (65930 habitantes) y como municipio cuenta con tres localidades mayores de 2500 habitantes, además de la cabecera. Esta experimentó una tasa de 3.62% para el mismo periodo, por lo que existe una clara tendencia de la población a concentrarse en la ciudad, que es la receptora de emigrantes rurales de su área de influencia¹⁸⁶

En el siguiente mapa se puede ver un ejemplo de las localidades mayores de 2500 habitantes en el municipio de Tepatitlán (ver cuadro 8 y mapa 20)

¹⁸⁶ Esta migración rural-urbana será desarrollada en un apartado posterior

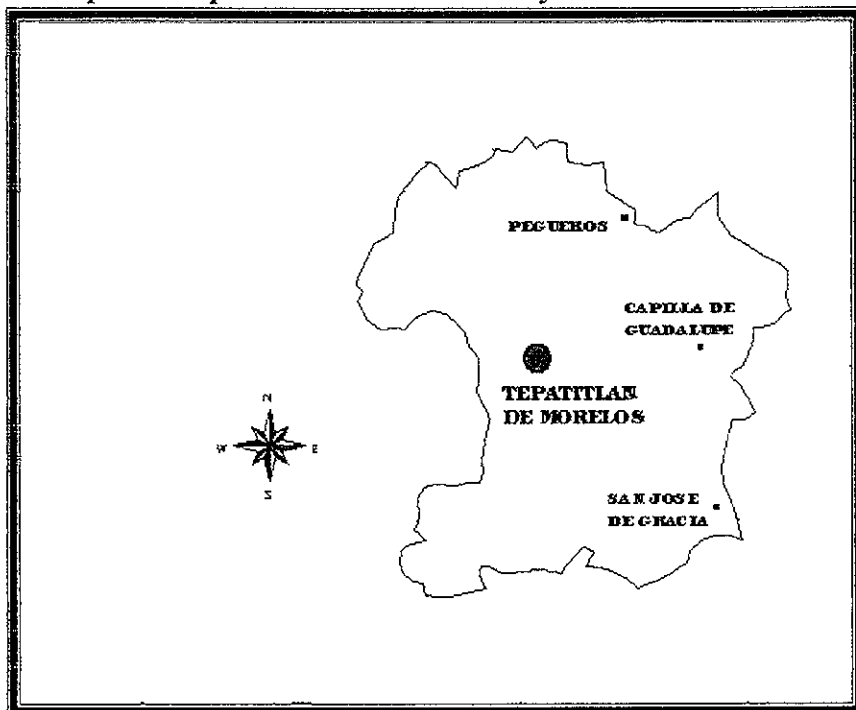
□ Cuadro 8

Localidades mayores de 2500 hab en el mpio. de Tepatitlán.

Localidad	Población Total en 1995
Capilla de Guadalupe	11008
Pegueros	3359
San José de Gracia	4814
Tepatitlán de Morelos (cabecera)	65930

Mapa 20

Municipio de Tepatitlán. Localidades mayores de 2500 habitantes.



Finalmente mencionaré a las localidades menores de 2500 habitantes, estadísticamente definidas como rurales. Esta población es de mediano peso demográfico con 3574 núcleos que contienen 177354 habitantes, número que representa el 30% de los alteños.

La distribución poblacional da muestras de la vigorosa articulación ciudad-campo, que sin embargo está dando señales de ruptura, incidiendo en el abandono de las zonas rurales y su contraparte hegemónica de lo urbano (ver cuadro 9).

□ Cuadro 9.

Tasa de crecimiento municipal y urbano en 1970-1990.

MUNICIPIO	POBLACION TOTAL		TASA DE CRECIMIENTO % 1970-1990	POB URBANA >15000 POB RURAL <15000	
	1970	1990		1970	1990
ACATIC	9853	16434	2.6	36.1	53.5
ARANDAS	43057	63279	1.9	52.4	65.7
ENCARNACION DE DIAZ	29663	42341	1.8	35.3	50.1
JALOSTOTITLAN	18467	24497	1.4	63.5	73.8

REGIONALIZACIÓN ECONÓMICA Y DEMOGRÁFICA

JESUS MARIA	15041	19776	1.4	0.0	33.0
LAGOS DE MORENO	65950	106157	2.4	51.2	62.6
MEXTICACAN	7692	6712	-0.7	40.7	47.0
OJUELOS	15350	23400	2.1	29.2	31.0
SAN DIEGO DE ALEJANDRIA	5175	6005	0.7	0.0	58.6
SAN JUAN DE LOS LAGOS	30701	46409	2.1	63.7	74.2
SAN JULIAN	8086	13089	2.4	62.8	78.3
SAN MIGUEL EL ALTO	17083	23598	1.6	46.3	74.2
TEOCALTICHE	29465	36379	1.1	46.6	61.1
TEPATILAN DE MORELOS	63748	92395	1.9	56.8	77.6
UNION DE SAN ANTONIO	14343	15023	0.2	20.0	31.7
VALLE DE GUADALUPE	6020	5480	-0.5	0.0	66.6
VILLA HIDALGO	8213	12814	2.2	38.7	67.0
CAÑADAS DE OBREGON	6759	5177	-1.3	0.0	0.0
YAHUALICA DE GONZALEZ	22317	21392	-0.2	42.6	62.7

Fuente INEGI. IX, X, y XI Censos de Población y Vivienda.

Se trata, por lo tanto, de un espacio en el que no se había producido la inserción del modelo concentrado de crecimiento, aunque últimamente se observan situaciones que anuncian un cambio regional según Felipe Cabrales¹⁸⁷.

1. La caída de los niveles de producción lechera como resultado de la falta de rentabilidad, ya que los costos de producción superan los precios de garantía fijados por el Estado ante la política de control de precios y estabilidad económica.
2. Una transición quizá todavía incipiente pero clara del modelo concentrado en el cual el capital sustituye a la tierra como medio de producción y tiende a desplazar a los ganaderos como agentes de producción rural.
3. El número de ranchos desciende y las ciudades experimentan ritmos de crecimiento demográfico y especialmente acelerados. Por ejemplo, el número de localidades entre 1 y 99 habitantes era de 2 344 en 1970, albergando a 77 346 personas; mientras que para 1980 disminuye a 1 958 localidades y 68 918 habitantes

3.5 Las actividades económicas.

A lo largo de éste estudio, el papel de las ciudades de Los Altos ha sido caracterizado ya en sus diferentes componentes. Me parece, en efecto, que las funciones urbanas deben estudiarse e interpretarse en función del medio rural en el que están implantadas.

Otro aspecto que es preciso señalar con respecto a las transformaciones demográficas de la región es la evolución de la población económicamente activa (PEA) El proceso más relevante en éste sentido es la disminución a través del tiempo de la PEA vinculada al

¹⁸⁷ CABRALES BARAJAS, Luis Felipe "La distribución de la inversión pública en el medio rural el municipio de Tepatitlan de Morelos 1983-1988" En Javier Orozco y Cuauhtemoc Gonzalez Modernización económica y reconversión agrícola en México Edit U de G. Guadalajara, Jal Mexico, 1992. Pág. 177

sector agropecuario con el consiguiente incremento de la PEA ligada a los sectores industrial y de servicios.

Para una breve presentación de las principales ciudades de los Altos se observa que de entre los 23 núcleos clasificados como urbanos en el censo de 1970, las ocho ciudades de más de 10,000 habitantes y los dos centros con más de 7,000. La población activa de éstas diez ciudades presenta las características urbanas más netas con menos de un tercio de la población activa ocupada en la agricultura, proporción ésta siempre más elevada para los demás núcleos.

José Rogelio Álvarez¹⁸⁸ al analizar el censo de población de 1950 encontró que de los 82192 individuos que él definía como económicamente productivos, el 75.9 % estaban dedicados a la agricultura y a la ganadería. El 9.0 % estaba dentro del sector secundario en donde predominaban los ocupados en la industria de la transformación (7.1 %). El sector servicios por su parte englobaba el 11.8 %, el restante 3 % no tenía ocupación especificada.

La estructura de la población activa en 1970 y su evolución desde 1960 habla indirectamente acerca de las actividades urbanas. La importancia del sector secundario expresa el desarrollo del artesanado en Teocaltiche, Encarnación de Díaz y Jalostotitlán, mientras que en Lagos de Moreno y Tepatitlán existen industrias de transformación (tratamiento de productos lácteos, fabricación de tequila y desarrollo de la avicultura en Tepatitlán).

En el sector terciario, el hecho destacado es el abultamiento de los efectivos ocupados en los servicios entre 1960 y 1970, en tanto que la regresión es ligera, pero casi general, en el comercio. Mientras que en 1960 la ciudad de Lagos de Moreno se presentaba como el único centro dispensador de servicios, en 1970 los efectivos ocupados en éste ramo sobrepasan a los del sector comercial en todas las ciudades. Sin embargo, la población activa ocupada en el comercio sigue siendo elevada en Tepatitlán de Morelos, Lagos de Moreno y San Juan de los Lagos.

De lo anterior se desprende que entre 1950 y 1980, la sociedad alteña entró en un proceso de terciarización ya que a partir de los cambios ocurridos en la estructura económica, se ha dado la emergencia de grupos sociales medios y marginales, desvinculados del sector agropecuario que había sido predominante en la región.

Para 1990, la distribución de la PEA por sectores manifestó un cambio sustancial con respecto a 20 años atrás (ver cuadros 10 y 11).

La PEA total de la región está conformada hoy por un poco menos de un tercio (30.7 %) de la población total. Resulta que el sector agropecuario abarca el 49.2 %. Por su parte los sectores secundario y terciario les corresponde el 26.2 y el 24.6 % respectivamente. Véase más a detalle los sectores por municipio en el cuadro 11.

□ Cuadro 10.

Los Altos de Jalisco.

Población Económicamente Activa, sectores de actividad e ingresos 1990.

MUNICIPIO	POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA %		POBLACION OCUPADA %						POBLACION OCUPADA QUE PERCIBE UN S.M. O MAS % 1990
	1970	1990	PRIMARIO		SECUNDARIO		TERCIARIO		
			1970	1990	1970	1990	1970	1990	
ACATLÁN	40.4	42.2	72.2	42.2	12.2	37.2	9.5	16.5	58.5

¹⁸⁸ ALVAREZ, Jose Rogelto "Jalisco, nueve ensayos" Citado por ALARCON, Rafael y otros "Las debilidades del poder, oligarquias y opciones politicas en los Altos de Jalisco" en ALONSO, Jorge Política y region Op Cit Pag 134

REGIONALIZACIÓN ECONÓMICA Y DEMOGRÁFICA

ARANDAS	42.2	41.5	53.6	30.3	18.2	33.9	19.9	32.6	67.4
ENCARNACION DE DIAZ	46.3	41.6	56.5	44.3	21.8	28.3	15.2	24.9	63.1
JALOSTOTITLAN	43.9	42.4	41.6	24.4	29.9	39.8	22.4	32.7	64.3
JESUS MARIA	38.8	34.5	77.1	49.3	7.6	26.9	9.6	20.3	49.8
LAGOS DE MORENO	44.8	43.3	49.0	28.9	22.9	34.2	24.5	33.2	69.1
MEXTICACAN	38.1	27.1	59.7	46.3	21.3	26.7	11.7	25.5	60.2
OJUELOS	42.4	36.6	71.9	43.6	10.2	27.7	14.5	24.7	47.1
SAN DIEGO DE ALEJANDRIA	40.4	41.8	81.9	43.0	4.2	37.3	7.3	16.7	65.9
SAN JUAN DE LOS LAGOS	39.7	43.4	38.4	22.2	19.8	24.3	32.9	49.5	66.7
SAN JULIAN	40.8	38.5	60.4	36.6	12.0	30.7	19.7	30.7	63.9
SAN MIGUEL EL ALTO	39.2	44.2	62.6	28.6	14.5	44.3	15.0	22.7	71.9
TEOCALTICHE	45.0	34.4	52.8	34.0	27.3	32.7	15.0	31.3	56.9
TEPATITLAN DE MORELOS	40.4	43.6	50.5	27.6	19.1	29.7	22.4	39.9	71.5
UNION DE SAN ANTONIO	38.1	36.7	81.9	51.0	6.4	24.7	8.5	20.6	54.6
VALLE DE GUADALUPE	27.1	37.2	67.7	42.3	12.1	22.8	15.4	29.0	60.6
VILLA HIDALGO	47.1	36.9	77.4	30.4	8.8	35.8	8.3	32.4	64.2
CAÑADAS DE OBREGON	38.6	31.5	67.0	48.5	13.9	28.3	12.4	20.1	31.6
YAHUALICA DE GONZALEZ	38.9	34.3	57.8	29.4	15.5	27.9	20.5	39.6	62.2

Fuente: INEGI. Los Altos de Jalisco. Resultados oportunos, 1990

▣ cuadro 11

Los Altos de Jalisco.

Población ocupada según sector económico 1990.

MUNICIPIO	POBLACION OCUPADA	SECTOR		
		PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
ACATIC	4335	1831	1613	723
ARANDAS	16490	5002	5593	5370
ENCARNACION DE DIAZ	11477	5082	3249	2855
JALOSTOTITLAN	6732	1644	2679	2204
JESUS MARIA	4079	2010	1099	830
LAGOS DE MORENO	29391	8492	10047	9762
MEXTICACAN	1133	525	302	289
OJUELOS	5192	2263	1438	1285
SAN DIEGO DE ALEJANDRIA	1559	670	582	261
SAN JUAN DE LOS LAGOS	13022	2892	3164	6447
SAN JULIAN	3113	1139	955	956
SAN MIGUEL EL ALTO	6668	1906	2952	1516
TEOCALTICHE	8213	2795	2684	2568
TEPATITLAN DE MORELOS	26239	7232	7797	10471
UNION DE SAN ANTONIO	3569	1821	882	736
VALLE DE GUADALUPE	1377	583	314	399
VILLA HIDALGO	3040	924	1087	985
CAÑADAS DE OBREGON	1080	524	306	217
YAHUALICA DE GONZALEZ	5011	1475	1400	1983

Fuente: INEGI. Los Altos de Jalisco. Resultados oportunos, 1990

Por el número de establecimientos económicos (principalmente servicios), Tepatitlán ocupa en 1986 el primer lugar regional y el cuarto en el ámbito estatal, superado sólo por la Zona Metropolitana de Guadalajara, Puerto Vallarta y Ciudad Guzmán,¹⁸⁹ lo cual evidencia su área regional de influencia económica-comercial.

En total, dos centros urbanos se destacan en volumen de la población, el número de puestos de trabajo ofrecidos y mayor variedad de actividades: Tepatitlán y Lagos de Moreno.

Parece ser que los núcleos demasiado próximos a éstas dos ciudades tienen cierta dificultad en el desarrollo de sus actividades. Así, Jalostotitlán y San Miguel el Alto, únicos núcleos cuya población ha bajado desde 1960, no han visto aumentar los puestos de trabajo

¹⁸⁹ INEGI. Síntesis de resultados del Empadronamiento Urbano para los Censos Económicos de 1986. Pág. 15-19

en los servicios y experimentan, además un descenso de los efectivos ocupados en el sector secundario en general (artesanado, pequeñas industrias, construcción) y en el comercio. En cambio, San Juan de los Lagos, situado en el mismo gran eje que atraviesa los Altos, da pruebas, entre 1960 y 1970, de un dinamismo demográfico bastante fuerte, gracias al desarrollo de sus funciones comerciales, vinculada a su poder de atracción como centro religioso de fiestas y peregrinaciones.

Si se define el florecimiento de las pequeñas ciudades en relación con las exigencias del medio rural al que sirven, se pueden hacer algunas observaciones.

En el plano social, estas ciudades son el lugar de residencia de las clases pudientes o acomodadas de la población regional: terratenientes, miembros de profesiones liberales, funcionarios destinados a la administración o los servicios locales. Constituyen frente al medio rural, un enclave social para la gente de las clases adineradas, que las abandonan a disgusto, excepto para pasar unos días en sus ranchos; lo son también para los médicos y los funcionarios, que circunscriben sus actividades a los estrechos límites del perímetro urbano. Este hecho reduce el alcance de los servicios creados en éstas ciudades para servicio de la población rural.

Las actividades comerciales e industriales crean, por su parte, múltiples vínculos entre las ciudades y el medio rural, pues todas están orientadas hacia el tratamiento de la producción agrícola y ganadera

El reciente dinamismo de éstas ciudades, especialmente Lagos de Moreno y Tepatitlán, puede constituir un elemento positivo para la prosperidad. Pero esto está por comprobarse, ya que resulta difícil interpretar en éste sentido los fenómenos migratorios percibidos únicamente en el ámbito municipal. Parecen, sin embargo, estas dos ciudades capaces de ofrecer puestos de trabajo en número cada vez mayor, y de retener una parte de los migrantes rurales. Lo cual no quiere decir que los problemas de los ganaderos de los municipios de Lagos de Moreno y de Tepatitlán y de los avicultores de ésta última ciudad, sean menos acuciantes que en municipios aparentemente más pobres.

El territorio de los Altos de Jalisco ha tenido una añeja vocación ganadera y ha encontrado durante las últimas décadas los cauces para vincular la economía rural con la urbana, y a la vez para conectarse con los mercados extraregionales, demandantes de productos alteños.

El proceso de urbanización se está convirtiendo en una causa y efecto de modificación de actitudes hacia los valores tradicionales; la revalorización de terrenos rústicos adyacentes a las ciudades para incorporarlos al mercado de suelo urbano.

El proceso reciente de urbanización alteña manifiesta un carácter regional. Jalisco contó en 1995 con 27 ciudades, de las cuales ocho se encuentran en Los Altos. Durante los últimos 20 años han manifestado tasas de crecimiento que destacan en el ámbito estatal. De entre la lista de las 10 ciudades jaliscienses más expansivas en términos demográficos, las urbes alteñas acaparan cinco sitios.¹⁹⁰ San Miguel el Alto con una tasa de 4.05 % anual ocupa la segunda posición más alta, Lagos de Moreno con 3.22 se sitúa en el quinto sitio, delante de Tepatitlán de Morelos, sexta ciudad con una tasa de 3.11 %. En séptimo y décimo lugar se colocan Encarnación de Díaz y San Juan de los Lagos con tasas de 2.92 y 2.86 respectivamente.

Tepatitlán ha visto diversificar su economía sin dejar de especializarse en la producción avícola. Ha aprovechado las lecciones de una vieja cultura ganadera, y su posición privilegiada respecto a los grandes mercados consumidores. Baste decir que en su área periurbana cuenta con aproximadamente quince millones de aves, destinadas a la

¹⁹⁰ CABRALES BARAJAS, Luis Felipe "La distribución de la inversión" op. cit. Pág. 18

producción de carne y huevo para México, D.F., el Estado de México, Michoacán, Guanajuato y Jalisco.

Tepatitlán ocupa el segundo lugar en la jerarquía regional pero fue la que experimentó la tasa de crecimiento más alta de las tres que comparten la hegemonía alteña. Posee una economía dinámica y diversificada en la que sobresale su vinculación con el sector primario situando al municipio en primer lugar estatal de producción ganadera. En 1983 el valor de su producción en ese sector representó el 11.4 % del total estatal destacando el aspecto avícola y en menor proporción el de carne y leche vacunos. Ha desarrollado también un sector manufacturero en las ramas textil y fabricación de productos metálicos.

Cuenta con un sector terciario que, por el número de establecimientos, ocupaba en 1986 el primer lugar regional y el cuarto estatal.¹⁹¹ Ello demuestra que ejerce una influencia comercial y de servicios que aprovechan una serie de pequeñas poblaciones como Acatic, Capilla de Guadalupe, San José de Gracia y Pegueros (ver mapa 20).

¹⁹¹ INEGI, Síntesis de Resultados del empadronamiento urbano para los censos económicos de 1986. Pág. 15-19

CAPITULO 4. MIGRACION POBLACIONAL DE LOS ALTOS DE JALISCO Y TEPATITLAN.

Quisiera que esta gente excepcional "fiel a su espejo diario", se quedara en su "patria chica" y siguiera enriqueciéndola con su esfuerzo. Necesitamos a los alteños, una de las columnas del México del mañana, en el cual desempeñarán, en todas las actividades, un papel relevante. Es imperioso que no vuelvan al terruño con sus familias, en sus amplios automóviles, sólo en ocasión de las fiestas patronales, sino que regresen del país del "norte" a sus amados Altos, para cumplir con su destino mexicano en la tierra de sus mayores.

Dr. Gutierre Tibón

4.1 Antecedentes de la migración.

En el presente capítulo se ahondará en el estudio del crecimiento poblacional mencionado en el capítulo anterior con el cual presentaré por su importancia el esquema de la migración por la cual se dio un desarrollo demográfico en las ciudades de los Altos además de que ésta región expulsó población hacia otras ciudades del país y a Estados Unidos. El interés principal es explicar los motivos por los que se dio éste fenómeno, las estrategias que se utilizan para emigrar, las redes sociales que vinculan la migración, las remesas que envían los migrantes y las consecuencias a que ha llevado el fenómeno a escalas regional y local. El movimiento masivo de emigrantes entre México y Estados Unidos tiene sus raíces en las postrimerías del siglo XIX, cuando el desarrollo político de cada país proporcionó condiciones favorables para la migración internacional: la situación política en México generó un amplio contingente de masas empobrecidas provenientes del medio rural, mientras que en Estados Unidos, la integración de los estados del suroeste a la economía nacional propició una demanda continua de mano de obra barata.

El elemento que enlazó éstos factores complementándolos fue la construcción de los ferrocarriles, que hicieron posible el crecimiento de la economía norteamericana y ofrecieron un medio barato, rápido y seguro para la transferencia de trabajadores en el ámbito internacional.¹⁹²

Durante el gobierno de Porfirio Díaz los intereses de la burguesía mexicana quedaron integrados por primera vez desde la Independencia y con el respaldo del ejército, clero, terratenientes y comerciantes, asumió todos los poderes.¹⁹³

¹⁹² DOUGLAS S. Massey y Otros Los Ausentes Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes Ed Alianza México. 1991 Pág 51

¹⁹³ PARKERS, Henry B A History of México. Boston. Houghton Mifflin. 1950, citado en . DOUGLAS S. Massey y otros Los Ausentes Op cit Pág 51-52

En las áreas rurales, el cimiento de la economía porfiriana fue la hacienda. Antes de Díaz, las tierras comunales pertenecían a los campesinos, quienes las trabajaban por derecho propio y con el reconocimiento de los sucesivos gobiernos. Durante el porfirato éste antiguo sistema de tenencia de la tierra fue destruido y prácticamente toda la tierra pasó a ser del sector privado. El despojo fue tan grande que para 1910 el 97% de las familias del campo no poseían tierras.¹⁹⁴

Valiéndose de diversos medios, el sistema de hacienda mantuvo a los campesinos mexicanos en un estado de pobreza permanente y sujeción.¹⁹⁵ Las haciendas trabajaban bajo la premisa del endeudamiento: el sistema de renta de tierras y de pago con la mitad de la cosecha endeudaba a los trabajadores cada año (como lo mencioné en el capítulo dos respecto a los medieros) además eran obligados a comprar caro y a crédito en las tiendas de raya. Año tras año, generación tras generación, la deuda se acumulaba. Aunado a esto, el crecimiento de la población y la privatización de las tierras comunales incrementaron firmemente la oferta de trabajadores sin tierra; mientras la irrigación y los avances de la mecanización de la producción reducían la demanda de trabajadores, trayendo consigo una baja en los salarios.¹⁹⁶ Parte de la producción se encaminó a los mercados en lugar de al consumo doméstico.

La política industrial porfiriana fue igualmente severa, estaba orientada a la extracción y exportación. Las inversiones extranjeras eran alentadas y muchos sectores no agrarios fueron controlados por intereses extranjeros.¹⁹⁷ Las huelgas eran ilegales y las actividades de protesta pública se vieron suprimidas por la fuerza. Los obreros de las fábricas trabajaban de 12 a 14 horas diarias, y con frecuencia se les pagaba con vales que sólo podían cambiar en la tienda de la compañía. Los salarios se mantuvieron bajos, debido al constante flujo de peones en todo el país. La economía urbana no podía absorber a los emigrantes rurales que llegaban.

Así, el desarrollo económico en el porfirato fue un factor importante al generar condiciones favorables para la emigración. Su clímax llegó durante la primera década del siglo XX con el deslinde de las tierras comunales, la caída del salario agrícola, el alza del precio de los alimentos, el cambio de sistemas de producción y las pocas oportunidades de empleo urbano. Estos factores operando de manera conjunta, crearon grandes masas de campesinos sin tierra, con pocas perspectivas económicas y cada vez más despegados de su terruño.

En el otro lado de la frontera, en el período de 1880 a 1910 se daba el desarrollo económico del suroeste de los Estados Unidos. La minería y la agricultura entraron en auge por las nuevas vías férreas que lo comunicaban con la industria del Este. Durante las décadas de 1870 a 1880, las redes ferroviarias se expandieron constantemente a través de los estados del suroeste, y en 1883 la vía ferroviaria del Pacífico Sur culminó con la conexión transcontinental a través de Arizona. Se abrieron minas de carbón y cobre en Nuevo México, Arizona, Colorado y Oklahoma y los campos agrícolas empezaron rápidamente a producir.¹⁹⁸

¹⁹⁴ CARDOSO, Lawrence *Mexican Emigration to the United States 1897-1931* University of Arizona Press 1980 Pág 7

¹⁹⁵ DE LA PEÑA, Guillermo "Industrias y empresarios en el sur de Jalisco Notas para un estudio diacrónico", en *Ensayos sobre el sur de Jalisco* México, D.F., 1977 Cuadernos de la Casa Chata no 4 Pág 34

¹⁹⁶ RUSSEL, Philip *México in Transition*. Austin, TX, 1977 Colorado River Press Citado en DOUGLAS S Massey y Otros *Los Ausentes* Op Cit Pág 52

¹⁹⁷ GILLY, Adolfo *La revolución interrumpida*, ed F.Caballito México, D.F., 1971

¹⁹⁸ CARDOSO, Lawrence *Mexican Emigration* Op Cit Pág 10

Tanto la minería como la agricultura eran actividades con gran demanda de mano de obra, que no podía ser satisfecha por la población de los estados del suroeste, por lo general poco poblados. El tipo de exportación agrícola que se practicaba en el suroeste era muy diferente de las pequeñas granjas familiares, típicas, esparcidas por todos los Estados Unidos. El cultivo se realizaba en grandes extensiones de tierra irrigada y las cosechas se destinaban, casi en su totalidad, al mercado del este. Esta clase de labranza requería de gran cantidad de mano de obra no especializada que deseara trabajar por poco y por temporadas.¹⁹⁹

Dada la gran demanda de trabajadores en el suroeste de los Estados Unidos y la creciente cantidad de trabajadores pobres y sin tierra en México, la migración era inevitable y las vías ferroviarias aceleraron éste proceso.

De acuerdo con Cardoso²⁰⁰ fueron los ferrocarriles los que impulsaron a los trabajadores mexicanos a cruzar la frontera y a distribuirse en el suroeste y más allá como una fuerza de trabajo disponible y barata para todos los tipos de trabajo no especializados. La primera conexión ferroviaria llegó al occidente de México en 1885, para comunicar a Guadalajara con la ciudad de México a través de los estados de Jalisco y Michoacán. Estados Unidos y México se interconectaron por primera vez por medio de las vías férreas, cuando el Southern Pacific Railroad y el Ferrocarril Mexicano Internacional se unieron en Piedras Negras en 1884. Este nexo fue seguido por otros en Laredo, Nogales y Matamoros.

Para 1890, las líneas mexicanas del ferrocarril se unían directa o indirectamente a 48 estados de la Unión Americana.²⁰¹

Los ferrocarriles conectaron zonas con diversos niveles en cuanto a oportunidades de trabajo. Permitieron a los campesinos y artesanos mexicanos sin empleo desplazarse para buscar mejores oportunidades fuera de sus comunidades de origen. Las noticias de salarios más altos y mejores trabajos se extendieron rápidamente y para la década de 1890 los emigrantes rurales empezaron a salir de sus casas para ir a trabajar en Estados Unidos. Los contratistas, que representaban a las granjas, minas y ferrocarriles estadounidenses, establecieron oficinas en las ciudades fronterizas, y desarrollaron contactos con los enganchadores mexicanos. A través de ellos, atrajeron grandes cantidades de campesinos que procedían del occidente de México²⁰² y del estado de Jalisco en particular.

La emigración de mexicanos a Estados Unidos ha sido importante a lo largo de éste siglo, y ha venido aumentando en la medida en que lo ha venido haciendo la demanda de mano de obra mexicana de dicho país, a donde acuden quienes no encuentran empleo en México y desean mejorar sus ingresos o quieren aprovechar la diferencia de salarios reales entre ambos países, la cual ha ido aumentando. A principios del siglo había, en el territorio norteamericano que perteneció a México hasta mediados del siglo XIX, población mexicana y cierta interacción socioeconómica que la nueva frontera no había logrado eliminar, aspecto que sirvió como base para la migración. El crecimiento económico que alcanzó la Unión Americana durante las tres primeras décadas del siglo XX y la inestabilidad política que padeció México entre 1910 y 1920, fueron las causas principales que dieron inicio al flujo desde entonces ininterrumpido de trabajadores mexicanos hacia el país vecino que perdura hasta nuestros días. Sus características han evolucionado —sobre todo el volumen— con el cambio de las políticas migratorias del gobierno estadounidense;

¹⁹⁹ DOUGLASS MASSEY y Otros Op Cit Pág 53

²⁰⁰ CARDOSO, Lawrence Mexican Emigration Op Cit Pág 26

²⁰¹ Ibid Pág 14-17

²⁰² Ibid Pág 17

también ha habido cambios provocados por el crecimiento de la economía regional de E.U. y por la dinámica poblacional y económica de México.²⁰³

La primera fuente de empleo para los emigrantes mexicanos a los Estados Unidos fue la del "traque" es decir, la vía. Fueron empleados para colocar rieles, construir terraplenes y dar mantenimiento a las líneas. Para 1909, los mexicanos representaban el 10% del equipo humano que trabajaba en los estados del suroeste.²⁰⁴ Conforme el tiempo pasaba, los ferrocarriles sirvieron también como intermediarios para el empleo. Algunos centros ferrocarrileros importantes como Los Angeles, San Antonio, El Paso, Kansas y Chicago atrajeron rápidamente a los trabajadores mexicanos hacia las industrias locales. De la compañía de trenes, un gran número de mexicanos se trasladó a la rama del acero, a la industria empacadora y a otras que se encontraban en la región industrial septentrional. Sin embargo el empleo de mexicanos se concentró en el suroeste.

Cuando estalló la Revolución de 1910, la emigración mexicana hacia Estados Unidos aumentó notablemente; se calcula que era de cerca de 18000 personas por año. En la siguiente década, ésta cantidad se incrementó durante los períodos de violencia revolucionaria.²⁰⁵ Aunque en los Altos de Jalisco éste conflicto no afectó a la región, las oportunidades de trabajo eran pocas en la región y muchas en el "norte". Para 1919 la cantidad anual de emigrantes mexicanos alcanzó la suma de 29 mil por año. Cuando la inmigración europea se cerró debido a una legislación restrictiva en 1921, los patrones de la región septentrional y del suroeste empezaron a contratar trabajadores mexicanos para llenar éste vacío.

Durante los años 20, un promedio anual de 49 mil inmigrantes mexicanos entró a Estados Unidos; esto aunado a la rebelión cristera, la cual expulsó de la región de los Altos a muchos campesinos al vecino país del norte, estableciéndose en todas las ciudades del suroeste y en el área industrial de la región septentrional, particularmente en Los Angeles, San Antonio y Chicago.²⁰⁶

Después de la rebelión cristera durante la década de 1930 el gobierno de Estados Unidos tomó medidas para expulsar a miles de mexicanos debido a la depresión de 1929.

Entre tanto, en México la revolución daba sus frutos con cambios significativos en los patrones de desarrollo socioeconómico. Diversas medidas de reforma formuladas en la Constitución de 1917 se ignoraron por largo tiempo hasta que llegó al poder Lázaro Cárdenas, quien redistribuyó millones de hectáreas de tierra laborable entre los campesinos.²⁰⁷

Después del reparto agrario, la hacienda dejó de ser un factor capital en la vida económica nacional. Su lugar lo tomó el gobierno, que llegó a ser el principal promotor del desarrollo económico.

El reparto agrario, después de Cárdenas, se redujo progresivamente y durante la década de 1940 la repartición de tierra para cultivo decayó.²⁰⁸ Las zonas más productivas fueron para empresarios capitalistas que empezaron a arrendar y explotar la tierra de los ejidatarios. Se

²⁰³ Para una historia más amplia de la emigración de mexicanos a E.U., véase García y Griego Manuel y Mónica Verca Campos México y Estados Unidos frente a la migración de indocumentados México, Porrúa, 1988

²⁰⁴ *Ibid* Pág 27

²⁰⁵ *Ibid* Pág 30

²⁰⁶ DOUGLAS S Massey y Otros Los Ausentes Op Cit Pág 55

²⁰⁷ RUSSEL Phillip Mexico in Transition Colorado River Press Austin, Tx U.S.A., 1977 Pag 45

²⁰⁸ *Ibid* Pag 48

fomentó la producción agrícola mediante la inversión de capital y se difundieron nuevas técnicas de cultivo.

La política agraria propició un desarrollo desequilibrado en la agricultura mexicana. Por una parte un sector comercial, de agricultura intensiva, registró grandes ganancias por su incremento en la productividad, el aprovechamiento de tierras de alta calidad y de la inversión de capital. En contraste, a los pequeños propietarios y a los ejidatarios, que originalmente se beneficiaron con el reparto agrario, cada vez se les fueron dejando tierras de calidad inferior, se les limitó el acceso al crédito y a los recursos, y por consiguiente continuaron produciendo a un nivel de subsistencia. La proporción de las familias rurales que no tenían tierras ascendió a un 58% en 1940 y a un 77% en 1970.²⁰⁹

La participación de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial estimuló de nuevo la contratación de los trabajadores mexicanos para las labores temporales de la agricultura en los estados del suroeste. En 1942 los gobiernos de México y Estados Unidos establecieron un convenio para trabajadores temporales conocido como el "Programa Bracero" -para facilitar la entrada de trabajadores al país vecino y proteger a los mexicanos que se incorporaron sobre todo a labores del campo- que terminó en 1964. Al finalizar el programa unos 4.5 millones de mexicanos habían trabajado como braceros en los Estados Unidos y en su punto culminante, casi a finales de los años 50, 400 mil trabajadores emigraban cada año. Durante la década de 1920, los braceros en su mayoría llegaban del occidente de México y de cuatro estados en particular: Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas, y mucho de ello se debe al conflicto armado cristero de esa década. El 45% de los emigrantes braceros entre 1951 y 1962 provino de ésta última región del país.²¹⁰

Los gobiernos de México y Estados Unidos acabaron con la participación directa en la contratación y regularización de los trabajadores emigrantes de México cuando el Programa Bracero terminó en 1964 y desde entonces la migración legal e ilegal siguió creciendo. La migración indocumentada empezó a aumentar rápidamente durante la década de 1950, cuando la demanda de contratos para braceros superó la cantidad establecida²¹¹, mientras que la legal empezó a surgir a mediados de los años 60 cuando los primeros braceros se valieron de las leyes de inmigración liberal, que estaban vigentes en ese tiempo, para obtener los documentos de residencia.²¹² A pesar de tantas reformas restrictivas sobre las leyes de inmigración de los Estados Unidos, y del fortalecimiento de la vigilancia en la frontera, la migración legal e ilegal aumentó en los últimos años. Entre 1965 y 1980 un mínimo de 1.1 millones de emigrantes documentados y un número semejante de indocumentados entraron a los Estados Unidos.²¹³

La población de origen mexicano censada en Estados Unidos era de 4.5 millones en 1970, 9 millones en 1980 y cerca de 15 millones en 1990.²¹⁴

²⁰⁹ CORNELIUS, Wayne A Mexican Migration to the United States: Causes, Consequences and US Responses Cambridge Centro MIT para estudios internacionales U S A. 1978 Citado en Los Ausentes. Op. Cit Pág 55

²¹⁰ Ibid Pág 56

²¹¹ REICHERT, Joshua S y Douglass S. Massey. "Patterns of Migration from a Mexican Sending Community: A Comparison of Legal And Illegal Migrants" in International Migration Review no 13. 1979, citado en Los Ausentes. Op cit Pág 56

²¹² CORNELIUS, Wayne A. Mexican Migration . .Op. Cit Pág 32

²¹³ DOUGLAS, S Massey The Settlement Process Among Mexican Migration to The United States. New Methods and Findings, 1985 Washington, DC National Academy Press Citado en DOUGLAS S., Massey, Los Ausentes . Op Cit Pág 56

²¹⁴ PAPAIL, Jean y Jesus Arroyo Alejandro Migración mexicana a Estados Unidos. Mexico, U de Guad 1996 pag 17

La región centro-occidente de México –particularmente Michoacán y Jalisco– es una de las mayores proveedoras de migrantes a Estados Unidos desde hace varias décadas. Tradicionalmente Jalisco participa con entre 10 y 15 por ciento de estos flujos.

La mayor parte de éstos flujos tiene como destino el estado de California, donde la presencia de importantes contingentes de indocumentados ha producido reacciones xenofóbicas entre los sectores conservadores locales desde principios de esta década. La ley Simpson-Rodino o IRCA, puesta en vigor a mediados de la década de los 80, no parece haber alcanzado su principal objetivo: el de reducir los flujos de migración ilegal. Existe pues desde hace más o menos 5 años, un endurecimiento de la política migratoria norteamericana, el cual se manifiesta en el reforzamiento de los controles fronterizos y en iniciativas de ley, como la llamada propuesta 187, que crean tensiones entre ambos países.

Una encuesta realizada en 1989²¹⁵ encontró que la presencia de población muy joven en el flujo de migrantes ha cobrado importancia. Una proporción de 17.56 % de los migrantes vigentes son individuos entre 16 y 20 años; en cambio, es notorio que apenas el 7 % de los migrantes a Estados Unidos en la última década tienen más de 40 años.

La existencia de población joven en el flujo indica la rapidez con la que los individuos del medio rural y semiurbano se enfrentan a la falta de expectativas en sus comunidades o en su región inmediata. Ello tiene que ver con las características del desarrollo local y con el tipo de educación básica y media que están recibiendo los jóvenes en las escuelas, la cual no les ofrece capacitación específica para desarrollar alguna actividad productiva en el mercado estatal. El promedio de educación en las áreas rurales y semiurbanas de fuerte rechazo es de 6 años, es decir, apenas han finalizado la instrucción primaria.²¹⁶ También se encontraron indicios de que empieza a darse una migración de población con mayor educación.²¹⁷

El componente urbano, en lo que se refiere a los lugares de origen de la migración, no ha dejado de crecer durante las últimas décadas, lo ha hecho a medida que se incrementaba la diversificación de las ramas de actividad en que se insertan los migrantes en Estados Unidos. Al respecto, la encuesta Migraciones y Empleos en Ciudades Medias de Jalisco y Colima²¹⁸ demostró la importancia del fenómeno migratorio en las ciudades del interior del estado. Dicha encuesta por muestreo de hogares permitió estimar el número promedio de migrantes internacionales en alrededor de 35 de ellos por cada cien hogares de estas ciudades (Lagos de Moreno, San Juan de los Lagos, Tepatitlán y Ciudad Guzmán).

Según diversos estudios, la migración de jaliscienses hacia Estados Unidos representa cerca del 15 % del total nacional. Además se estima que las remesas de divisas que dichos migrantes envían a Jalisco son de aproximadamente 250 millones de dólares mensuales, lo cual equivale al 30 % de las exportaciones que efectúa la entidad. Lo anterior da una clara idea de la importancia de éste fenómeno.

²¹⁵ La encuesta fue realizada por el equipo de Jesús Arroyo Alejandro a informantes clave de la región en estudio.

²¹⁶ ARROYO ALEJANDRE, Jesús. Migración rural y semiurbana de Jalisco hacia Estados Unidos y Desarrollo Regional. En *Carta Económica Regional*, año 2, no 11. Guadalajara, Jal. 1991. Pág. 1

²¹⁷ Se encontraron casos de personas que tenían educación a nivel de maestría que habían emigrado hacia Estados Unidos ante la falta de expectativas en México.

²¹⁸ Instituto de Estudios Económicos y Regionales (INEIER) de la Universidad de Guadalajara/Instituto Francés de Investigaciones Científicas y Técnicas para el Desarrollo en Cooperación (ORSTOM). "Encuesta migraciones y empleos en ciudades medias de Jalisco y Colima" 1990.

4.2 Migración en los Altos de Jalisco y Tepatitlán.

La migración es un proceso dinámico y autosostenido que interviene de manera importante en el desarrollo económico y social de la urbanización en Tepatitlán y en toda la zona de los Altos de Jalisco.

Para comenzar con éste apartado describiré la forma en que se desarrolla dicho fenómeno (a la manera como lo he observado en la zona.) Imaginemos que es diciembre, justo antes de Navidad, circulando un domingo por la tarde en una de las carreteras de los Altos. A juzgar por los autos que circulan, observamos con asombro que muchos de ellos portan matrículas de la Unión Americana, principalmente de California, Texas e Illinois. Saliendo de la carretera principal, hacia un camino empedrado, veremos un pequeño pueblo agrícola. Una de las escenas más comúnmente observadas es la de los rancheros montados en su camioneta pick-up con su sombrero, atravesando por el camino. Sobre los techos de teja roja brota todo un bosque de antenas de televisión que aseguran que muy pocos hogares de esa comunidad se perderá un episodio de telenovela.

A medida que nos adentramos en el pueblo se observan autos último modelo, camiones y camionetas con placas de los Estados Unidos que se alinean en las calles angostas, en donde no hace mucho tiempo el único tráfico era el de las carretas jaladas por burros o el ganado. En la plaza principal se reúnen personas de todas las edades ya sea paradas, sentadas o caminando en grupos que conversan animadamente. Una banda desafinada toca en el kiosco, y entre el alboroto una multitud de vendedores pregona sus mercancías, ofreciendo tacos, elotes, dulces, globos, confeti y baratijas.

Hay una gran agitación en el ambiente. Al fin, los “califas” han regresado del norte y personas que no se habían visto en muchos meses están juntas otra vez: madres e hijos, esposos y esposas, hijos y padres. A las jóvenes solteras se les hacen más interesantes las semanas siguientes, ante la perspectiva de un noviazgo o quizás un matrimonio. Una atmósfera de fiesta prevalece en las familias. Los amigos y los enamorados tratan de atesorar todo un año de vida en el poco tiempo del cual disponen. Pronto, el trabajo y el dinero los llamarán de regreso al “norte”, pero por el momento la plaza está llena de exuberancia frenética. No obstante, las familias recién formadas se mantienen sin migrar, pero pronto las escasas expectativas económicas harán que el esposo migre hacia los Estados Unidos y al cabo de un tiempo mandará por la esposa o le enviará dinero.

En la plaza, la gente gasta su dinero invitando tragos para los amigos, pasteles para las esposas, globos para los niños y regalos para las novias. Los emigrantes en particular gastan con facilidad su dinero. Por unos días ellos tienen tiempo y dinero y quieren disfrutarlos al máximo. Muchos pasarán las siguientes semanas descansando en sus casas recién equipadas con televisores a color, tocantinas, videograbadoras, estéreos, refrigeradores y lavadoras traídas de los Estados Unidos o compradas al contado en la ciudad más cercana. Otros construirán una nueva casa o arreglarán la vieja con los dólares que trajeron o enviaron de manera sistemática a la esposa. Otros más buscarán alguna oportunidad de inversión local: comprar tierras, ganados, montar un negocio o comprar herramientas nuevas. En las siguientes semanas los norteños se ocuparán en descansar, planear e invertir, y para febrero empezarán a dejar el poblado y tomarán rumbo hacia la frontera.

Este panorama visto particularmente en una comunidad de Tepatitlán se observa también incluso con los mismos habitantes de Tepatitlán, no obstante, son escenas comunes de una forma de vida prevaleciente en toda la zona de los Altos.

Esta descripción costumbrista muestra los procesos del fenómeno de la migración que mantienen estrecha relación con la forma en que se desarrollan las características y estrategias de la migración que mencionaré mas adelante.

De acuerdo con la investigación de campo se observa que los emigrantes externos son principalmente hombres. Esto se puede explicar por el hecho de que la mayoría son indocumentados. La mayoría de los hombres no quiere someter a sus esposas, madres, hijas o hermanas a los riesgos que supone la entrada ilegal, ya que abundan las experiencias de que muchos coyotes sin escrúpulos y agentes fronterizos provocan bastantes disgustos.

Los datos sobre la edad muestran que los emigrantes internacionales están muy concentrados en el momento de mayor productividad de la fuerza de trabajo, entre los 20 y los 34 años aunque no deja de haber emigrantes menores y mayores a ese rango. Principalmente los migrantes suelen estar en edad productiva, es decir que en su gran mayoría tienen entre 15 y 40 años, tanto varones como mujeres. Ya desde la década de los años 30 la región de Los Altos de Jalisco ha mantenido fuertes volúmenes de emigración tanto interna como con destino a los Estados Unidos.²¹⁹

De manera general se puede plantear que los desplazamientos a los Estados Unidos han tenido una tendencia a la temporalidad mientras que los movimientos de población, desde la región hacia ciudades tales como México, Guadalajara, León y Aguascalientes han tenido una orientación más marcada hacia establecimientos definitivos.

Entre 1930 y 1950 la emigración se generalizó en la totalidad de los Altos con excepción del municipio de Tepatitlán que resistió hasta el decenio siguiente gracias a la capacidad de su ciudad para retener el excedente de la población rural municipal, es decir debido a que la ciudad atrajo migrantes rurales que supo absorber cuando el mercado de la leche estaba dando frutos.

Entre 1950 y 1960 el crecimiento de las ciudades de los Altos se dio con gran intensidad, debido en parte al crecimiento natural y en parte a la migración rural-urbana, debido en parte a la implantación de industrias en la zona y a la falta de productividad en las tierras agrícolas. Entre 1960 y 1970, las variaciones decenales muestran un claro descenso del crecimiento demográfico global debido a que en gran número de municipios la población rural disminuyó en números absolutos y el crecimiento urbano se hizo más débil puesto que esos municipios tienen fuerte emigración desde 1950.

Durante el período de 1970 a 1980, de acuerdo a estimaciones realizadas por CONAPO (ver cuadro), la región de los Altos mostró un crecimiento poblacional muy reducido ya que su tasa anual de crecimiento llegó tan sólo a 1.6 % mientras que la tasa calculada para el conjunto del país fue del 3.2 %. La región en general alcanzó en 1980 una población de casi medio millón de habitantes.

□ Cuadro 12.

Los Altos de Jalisco, 1985.

Población y tasa de crecimiento anual.

SUBREGION	1970	1980	1990	TASA DE CRECIMIENTO ANUAL 1970-1980(%)	
				1970-1980 (%)	1980-1990 (%)
Lagos de Moreno	193685	233 517	282523	1.9	1.9
Tepatitlán	223298	257 650	297834	1.4	1.5

²¹⁹ ALARCON Rafael y otros "Desarrollo regional y migración en los Altos de Jalisco" en revista Encuentro. El Colegio de Jalisco, no. 16 Julio-Septiembre 1987 pag. 15

Total de la Región	416983	491 983	580357	1.7	1.7
--------------------	--------	---------	--------	-----	-----

Fuente: Estudio Sociodemográfico del estado de Jalisco. CONAPO, 1985. Los datos de 1990 fueron elaborados basándose en el XI Censo General de Población y Vivienda. 1990.

Considerando que en los Altos de Jalisco tanto la mortalidad como la natalidad mantuvieron un comportamiento similar al del resto del país, el bajo índice de crecimiento de la región durante la década de los 60 se debió fundamentalmente a los movimientos de emigración desde el interior de la región. Se han venido profundizando los desplazamientos definitivos de población hacia centros urbanos cercanos que ya se habían manifestado desde la década de los 30.

Un estudio de CONAPO expone que en los Altos de Jalisco, ninguno de sus 19 municipios tiene categoría de atracción migratoria (ver mapa 21). San Miguel el Alto aparece como el único municipio con la categoría de equilibrio migratorio mientras el resto es considerado de expulsión. Entre los que se consideran de débil expulsión se enumeran los de Lagos de Moreno, San Juan de los Lagos y Tepatitlán en los que particularmente se muestra un importante desarrollo urbano de sus cabeceras municipales, gracias al establecimiento (en éstas ciudades) de migrantes que abandonan las zonas rurales del mismo municipio o de los alrededores y en menor medida de inmigrantes, originarios de otros lugares. Por ejemplo en las granjas avícolas establecidas en la periferia de Tepatitlán labora gente originaria de Zacatecas; renta en Tepatitlán o radica ahí permanentemente. Como ejemplo véase cuadro 13.

□ Cuadro 13.

Los Altos de Jalisco.

Población total por municipio de residencia según lugar de nacimiento.

MUNICIPIO	POBLACION TOTAL	NACIDOS EN LA ENTIDAD	NACIDOS EN OTRA ENTIDAD	NACIDOS EN OTRO PAIS
ACATIC	16434	16009	239	95
ARANDAS	63279	60491	2228	241
ENCARNACION DE DIAZ	42341	37508	4498	238
JALOSTOTILAN	24497	22802	1064	517
JESUS MARIA	19776	18711	887	85
LAGOS DE MORENO	106157	96058	9282	291
MEXTICACAN	6712	5827	786	80
OJUELOS	23400	20185	3025	47
SAN DIEGO DE ALEJANDRIA	6005	5428	525	38
SAN JUAN DE LOS LAGOS	46409	43637	2321	288
SAN JULIAN	13089	12212	637	204
SAN MIGUEL EL ALTO	23598	23598	22422	962
TEOCALICHE	36379	36379	32411	3534
TEPATITLAN DE MORELOS	92395	88586	2368	1041
UNION DE SAN ANTONIO	15023	14004	858	100
VALLE DE GUADALUPE	5480	5227	146	89
VILLA HIDALGO	12814	10842	1803	139
CANADAS DE OBREGON	5177	4897	118	144
YAHUALICA DE GONZALEZ	21392	19857	1187	300

La migración a los Estados Unidos tiene una presencia importante en todas las localidades del espacio alteño. Dicho fenómeno se inició desde 1884, como mencioné anteriormente

En los años 20 Paul Taylor²²⁰ realizó una investigación sobre éste tema en Arandas. Por su parte Manuel Gamio²²¹ en la misma década llevó a cabo un estudio en los Estados Unidos

²²⁰ TAYLOR, Paul "A Spanish-Mexican Peasant Community, Arandas in Jalisco" México, Ibero-Americana 4 Berkeley, University of California Press, 1933

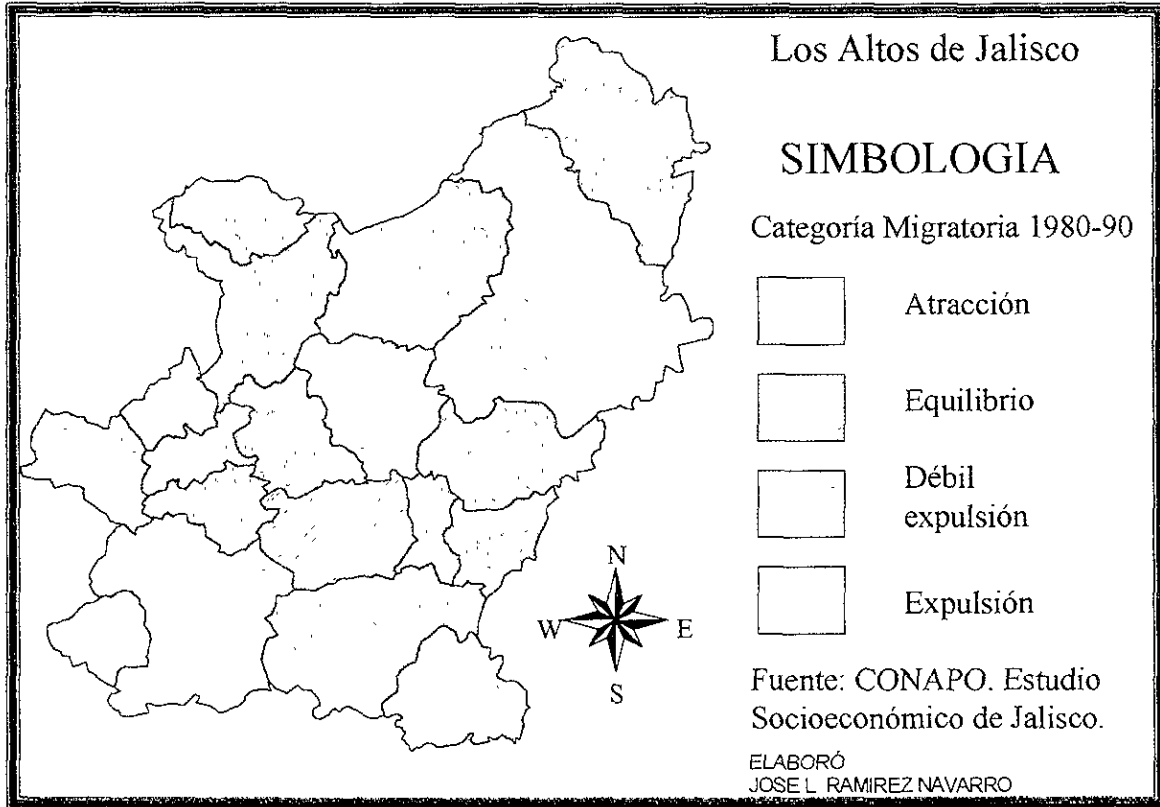
²²¹ GAMIO, Manuel El inmigrante mexicano México, UNAM, IIS, 1969

sobre los "nortños" como desde entonces se les viene llamando a los migrantes mexicanos a los Estados Unidos.

Hélene Riviere D'Arc²²² en su estudio sobre el fenómeno de la migración en Tepatitlán, encontró que entre los jóvenes hay la tendencia a considerar como una profesión la actividad de "hacer dólares". Ellos manifestaron también su deseo de huir de los constreñimientos económicos y sociales de su medio a través de la expresión de "buscar la vida" en los Estados Unidos.

 Mapa 21

Los Altos de Jalisco. Categoría Migratoria 1980-1990.



La migración a los Estados Unidos desde los Altos de Jalisco, tiene diferencias relativas. En primer lugar se da con más fuerza en las zonas rurales que en las zonas urbanas. Comparativamente los municipios del centro se involucran más en éste proceso que los del resto de la región. En éste sentido Jalostotitlán, San Julián, Tepatitlán, Valle de Guadalupe, Villa de Obregón y Yahualica, además de tener economías fuertemente dolarizadas y mostrar ausencia de varones jóvenes durante buena parte del año, tienen los índices más altos de población nacida en los Estados Unidos y de población que manifiesta haber vivido en ese país.

De hecho, en Tepatitlán entre febrero y noviembre se nota mucho la ausencia de varones no sólo en las áreas rurales sino también se observa en la cabecera municipal. Entre diciembre y abril se ve más acentuado el dinamismo de la ciudad con la presencia de los varones y sus vehículos extranjeros.

²²² RIVIERE D'ARC "Tepatitlan Jalisco. Una terre d'emigration" en Cahiers des Ameriques Latines no. 12, 1975. Págs. 156.

En los municipios antes mencionados se percibe con nitidez el alto índice de nortefización en el sentido en que la migración de nortños se ha convertido en un proceso social que permea todos los ámbitos de la vida social.²²³

Existen numerosas manifestaciones culturales de la migración en los Altos, donde sobresalen las de tipo religioso, por ejemplo, hay una réplica de la virgen de San Juan de los Lagos que anualmente es llevada a visitar a los migrantes mexicanos que trabajan en el suroeste de los Estados Unidos.

Cabe mencionar que el Santuario de San Juan de los Lagos es el segundo en importancia en el país, luego del de la Virgen de Guadalupe del Tepeyac.

Asimismo, en Capilla de Milpillas, municipio de Tepatitlán existe una imagen de la virgen de Guadalupe grabada en una roca a la cual se le tiene mucha fe porque se dice que ha ayudado a los migrantes a cruzar la frontera, conseguirles trabajo y curar a sus enfermos, con lo cual se observan muchas tarjetas de agradecimiento alrededor de su altar, enviadas desde varias ciudades de la Unión Americana (Los Angeles, Chicago, Dallas, New York, Texas). De igual manera en el Santuario de Tepatitlán, veneran con cartas del mismo tipo a una imagen de Cristo llamada Señor de la Misericordia (Patrón de las fiestas) con lo cual se nota la fe religiosa y la relación con el fenómeno migratorio.

Las fiestas patronales de los pueblos son una oportunidad para que los "nortños" se reencuentren con sus familias y con su comunidad. En algunos casos las fechas de éstas fiestas se han cambiado hacia la temporada de invierno para acoger a los migrantes que suelen tener vacaciones en éstos meses. En Teocaltitán de Guadalupe, municipio de Jalostotitlán, tradicionalmente se celebra la fiesta del Señor Santiago en julio, pero para beneficio de los migrantes, la fiesta se cambió a noviembre.

Hay pueblos con largas historias de migración a los Estados Unidos, como Pegueros, municipio de Tepatitlán, que es popularmente conocido como Pegueros California. Se dice de los viejos peguerenses que por ser pensionados de los Estados Unidos y no tener necesidad de trabajar en el pueblo, se pasan el día sentados en la plaza, o en las banquetas a ambos lados de las aceras de la avenida principal que sale a Tepatitlán. Hay otros pueblos como éste que tienen fama de ser habitados la mayor parte del año por ancianos, mujeres y niños.

Se dice que en Atotonilco el Alto es posible encontrar hogares en donde a los lados de la imagen de la Virgen de Guadalupe se colocan las banderas de México y Estados Unidos.²²⁴

Entre los principales motivos por los cuales las personas migran por primera vez se encuentra la falta de empleo en sus localidades; derivado de lo anterior, migran con la esperanza de aumentar su salario y, en tercer término, por conocer y aventurar.

4.3 Redes Sociales de la migración.

El empleo en el mercado de trabajo norteamericano ha desencadenado también otros procesos. En primer lugar se ha dado la formación de lugares de concentración en los

²²³ ALARCON, Rafael "El proceso de nortefización. Impacto de la migración internacional en Chavinda Michoacán", en Thomas Calvo y Gustavo López (coords.) Movimientos de población en el occidente de México. El Colegio de México. El Col de Michoacán 1986. Pág. 339

²²⁴ ALARCON, Rafael et al. "Desarrollo regional y migración en los Altos de Jalisco", en Encuentro No. 16. el Colegio de Jalisco julio-septiembre 1987, pag. 20

estados de California, Texas e Illinois. Esto a su vez ha propiciado el entrelazamiento de redes de solidaridad entre los paisanos para facilitar su ingreso, en el mercado de trabajo norteamericano. Esto también ha dado origen a la fundación de asociaciones o clubes de ayuda dirigida a los pueblos de donde son originarios los migrantes. Estos cooperan para diversos fines de beneficio, tales como despensas para los pobres, adquisición de ambulancias y carrozas fúnebres, remodelación de templos y centros recreativos y culturales. Este tipo de asociaciones funciona eficazmente en San Miguel el Alto, San Julián, Tepatitlán y Jalostotitlán.²²⁵

La migración se vuelve prioritaria y las relaciones sociales se transforman dentro de un contexto migratorio. Con el tiempo los entendimientos compartidos llegan a comprender lo que significa ser un amigo, un pariente o un paisano dentro de la comunidad de migrantes.

La presencia de parientes o amigos radicados en Estados Unidos facilita la integración de los migrantes potenciales en ese país. Los lazos de parentesco son los más importantes dentro del proceso de migración; las relaciones más fuertes se dan entre padres e hijos migrantes, que enfrentan ambientes extraños y se ayudan mutuamente. Cuando los hijos crecen y forman sus propias familias, los padres viajan con ellos al norte. Este fenómeno se presenta de manera importante en Capilla de Milpillas, y en general en todo el municipio de Tepatitlán; con éstos lazos comparten las penalidades y riesgos de la vida indocumentada.

También entre hermanos se establece una colaboración mutua y se fortalecen los lazos fraternales. Para con un hermano que llega sin dinero a Estados Unidos, se tiene una serie de obligaciones según lo demuestra la investigación de campo, le dan un lugar donde permanecer, ayuda para obtener trabajo, préstamos de dinero, el pago del viaje, etc.

Otro lazo familiar es entre tíos y sobrinos, el cual desarrolla relaciones entre primos. Estas relaciones de parentesco son reforzadas además por frecuentes interacciones en celebraciones importantes que se realizan en los Estados Unidos, una boda, un bautizo, quince años, brindan la oportunidad de reunir a los miembros de la familia que estaban lejos.

Los lazos más estrechos fuera de la familia son entre personas de la misma edad que han vivido cerca, que jugaron juntas y comparten su experiencia formativa en la escuela, la iglesia o grupos deportivos. Con la experiencia migratoria se fortalecen los lazos de **amistad**. Los amigos que comparten ésta experiencia se ayudan mutuamente en varias formas, por ejemplo, el encontrar un departamento, compartir información sobre trabajos, juntar sus recursos y pedir o prestar dinero. Aunque inicialmente se concentra entre personas de la misma edad, la ayuda se extiende a otras generaciones, ya que los emigrantes de todas las edades comparten la experiencia común de vivir en un medio ambiente extraño. Estas relaciones no familiares se extienden a otros círculos de amigos con quienes mantendrán contacto con frecuencia. Muchas amistades importantes se han formado con emigrantes de otras comunidades al compartir experiencias en el trabajo, en la vida diaria o en el juego (cantinas, bares, salas de baile u otros lugares de esparcimiento en Estados Unidos).

Así pues, la migración en ésta zona representa un ajuste a las desigualdades en la distribución de la tierra, trabajo y capital, que surgen del particular desarrollo económico.

La migración hacia Estados Unidos por parte de ésta población tiene fundamento en los cambios estructurales entre las comunidades de origen y las de destino; sin embargo existe un fenómeno interesante; resulta que cuando la migración comienza, desarrolla una infraestructura social que le permite convertir el movimiento inicial en un fenómeno permanente y masivo. Con el tiempo, los lazos sociales entre las comunidades de origen y

²²⁵ ALARCON, Rafael y otros. "Desarrollo regional" Op. Cit. pag. 24

las de destino crecen hasta formar verdaderas redes de relaciones que a la larga reducen los costos de la migración internacional.

La gente de una misma comunidad queda atrapada en la red de obligaciones recíprocas por las cuales los nuevos migrantes son atraídos y encuentran trabajo en la comunidad de destino.

El alcance de la red crece a medida que ingresan nuevos migrantes, lo que a su vez consolida el proceso hasta convertir a la migración en un fenómeno masivo. Para muestra basta con mencionar parte de los resultados obtenidos de la investigación de campo. Algunas de las entrevistas comprobaron que el fenómeno de la red se cumple debido a que dichas redes sociales consisten en lazos que vinculan comunidades remitentes y puntos específicos de destino en las sociedades receptoras, es decir que cuando un miembro de la comunidad migra al "norte" llega a determinado lugar y a partir de allí crea un lazo migratorio consistente o basado en el parentesco principalmente; la amistad y el paisanaje en menor grado. Estas relaciones se refuerzan con la interacción de grupos sociales.

Los migrantes coinciden en que al trasladarse al norte recurren a sus nexos familiares para compartir el riesgo y dificultades de la vida en aquella tierra extraña y "los que nos quedamos en el pueblo nos la pasamos triste porque se nos van nuestros seres queridos". Los que se quedan se valen de los mismos lazos de unión.

Otro lazo que los une es el paisanaje, no es extraño dado las diferencias culturales entre México y Estados Unidos que ésta relación social se vuelve estrecha, debido a que se encuentran en un medio ambiente extraño y los sentimientos de identidad entre comunidades de la misma región y otras regiones hace que busquen metas comunes y compartan experiencias similares por lo que facilita la reintegración a sus comunidades.

Un ejemplo palpable de que el paisanaje integra a los migrantes es la fiesta anual del santo patrono del pueblo. Por ejemplo, en Tepatitlán las fiestas se celebran entre el 15 y el 30 de abril de cada año. Este santo viene a ser la personificación del paisanaje. La celebración que se hace cada año para celebrar al santo más que un día de fiesta religiosa es una reafirmación de la comunidad y sus habitantes.

Durante los meses de trabajo y soledad en Estados Unidos, la fiesta del pueblo aparece en el pensamiento y las conversaciones de los emigrantes, es un día del año en que todos los que pueden regresar a casa lo hacen, trabajan más duro para ganar suficiente dinero y regresan a la fiesta con regalos para familiares y amigos y, de alguna manera, la fiesta sostiene y alienta a los emigrantes en su prolongada ausencia. Desde el punto de vista de los emigrantes, el día del santo patrono ha llegado a ser más importante como celebración del regreso de los ausentes que como fiesta religiosa.²²⁶

Las redes sociales extensas no se crearon de un día para otro; surgieron gradualmente como un movimiento migratorio que va más allá de los individuos e incluye un amplio sector de la comunidad. Los primeros emigrantes que regresan en viajes posteriores inician a otros en el proceso migratorio; cada nuevo emigrante, forma un grupo de gente con conexiones potenciales en Estados Unidos que se extienden rápidamente y la calidad de los lazos también aumenta a medida que la gente aprende a vivir y trabajar lejos de su país. A medida que aumentan la calidad y la cantidad de relaciones, se reducen los costos de la emigración, lo cual anima a otros a probar suerte. Cuanto más gente emigra mayor es el incremento en el número de personas involucradas en el sistema de relaciones. Finalmente, la red se extiende hasta el punto en que casi todos los miembros de una comunidad tienen una relación directa con alguien con experiencia migratoria en Estados Unidos.

²²⁶ MASSEY Douglas S y Otros. Los Ausentes El proceso social de la migración internacional en el occidente de México. México, CONACUL IA-Alianza, 1991. Pág. 175

Las redes se iniciaron desde hace varias décadas y han crecido más o menos rápidamente con el transcurso del tiempo. Así mientras que el 35% de los hombres que emigraron de Lagos de Moreno antes de 1975 no tenían ningún pariente o amigo en E.U. en el momento de emigrar, ésta misma proporción no rebasa el 9% de los emigrantes de Tepatitlán en el mismo periodo. En los años 1990-1993 dicha proporción alcanzó 9 y 12% respectivamente en éstas dos ciudades.

En este contexto, en Tepatitlán el sistema de relaciones se ha desarrollado tan fuertemente al grado que por lo menos un miembro de cada familia tiene ya experiencia migratoria, lo cual demuestra la importancia de la migración en esta ciudad.

Las redes migratorias tienden a convertirse en autosuficientes en el tiempo, debido al capital social que proporcionan a los migrantes potenciales. Los contactos personales con amigos, parientes y paisanos le facilitan al migrante el acceso al trabajo, hospedaje y ayuda financiera en Estados Unidos. Al extenderse las relaciones interpersonales el capital social reduce los costos financieros, físicos y psicológicos del viaje a Estados Unidos. Los jornaleros sin tierra del municipio de Tepatitlán pueden disponer de pocos recursos económicos, pero tienen un gran capital social que les permite transformar en oportunidades de trabajo e ingresos en Estados Unidos.

La migración hacia Estados Unidos ha representado una estrategia que las familias han venido usando para enfrentar los efectos de la crisis económica. Así, las familias que percibieron un cambio positivo en su situación económica durante la crisis fueron en su mayor parte familias con migrantes, lo cual lo atribuyeron al empleo de más miembros del hogar tanto en la comunidad de origen como en Estados Unidos.

Con la estabilización de las redes migratorias en los años setenta, los empleos en Estados Unidos se volvieron fácilmente accesibles para prácticamente todos los estratos de la sociedad. Ahora la mayoría de las familias piensan que la emigración es un recurso básico que está a su disposición cuando sea prudente. Dependiendo de la situación económica, de los recursos disponibles, de las necesidades de consumo y de su nivel de aspiraciones, las familias pueden emplear una de las tres estrategias claramente identificables de la emigración internacional.²²⁷ Estas estrategias están definidas por la interacción de las tres dimensiones del movimiento migratorio: duración, frecuencia y regularidad. Los emigrantes pueden viajar una o varias veces, permanecer poco o largo tiempo e ir regular o irregularmente.

La primera estrategia es la emigración temporal. Generalmente, los emigrantes temporales realizan de uno a tres viajes en su vida a diferentes puntos, con una duración de un año o menos cada uno. Estos emigrantes pretenden hacer dinero en poco tiempo, casi siempre tratan de lograr un propósito específico antes de regresar a casa. Los migrantes temporales se reincorporan a la economía local cuando regresan, e invierten sus ahorros. Mientras están en el extranjero se comunican continuamente con su familia y sus amigos por medio de cartas, llamadas telefónicas o a través de otros emigrantes que regularmente van y vienen. La información viaja con una velocidad sorprendente y se hacen presentes en las conversaciones de la gente, mientras que los emigrantes hablan constantemente de su casa y se refieren a lo que han hecho y a lo que harán cuando regresen.

Durante su estancia en Estados Unidos los emigrantes temporales confinan sus relaciones sociales a las redes de emigrantes, lo que les sirve para reforzar la identificación con su gente.

²²⁷ Mucho de lo que se menciona acerca de las estrategias de la migración fue apoyado por el texto de MASSIFY DOUGLASS y otros *Los Ausentes*. Op. Cit. Págs. 205-223

El segundo tipo de estrategia es la migración recurrente. Aquellos que la adoptan viajan constantemente entre México y Estados Unidos. Por lo general, son hombres casados que dejan a sus familias y las mantienen con los ahorros y giros que les envían. Una parte del dinero lo dedican a inversiones productivas dentro de la comunidad, lo cual aumenta el ingreso familiar y el emigrante regrese tiempo después.

La migración recurrente tiene dos variantes principales, la recurrente estacional y la recurrente cíclica, que dependen básicamente de la orientación rural o urbana de la migración. La migración estacional es una estrategia relacionada con los ciclos naturales del trabajo agrícola de California y, en menor cantidad, en Río Grande y el Valle de Texas. Los emigrantes estacionales trabajan durante la cosecha, pero al terminar regresan a casa. Una vez allí, deben emprender otra actividad económica, utilizando quizá los ahorros logrados en el extranjero.

Un ejemplo clásico de emigración estacional fue el desarrollo del Programa Bracero, el cual reclutó mexicanos para trabajar en granjas de los Estados Unidos con contratos de seis meses. Cuando el programa terminó, la emigración estacional continuó principalmente entre aquellos que habían logrado "emigrar", es decir, conseguir tarjetas verdes para vivir en México y viajar a Estados Unidos a trabajar.

La segunda categoría de la migración recurrente es la emigración cíclica, dirigida a ciertas industrias y que se caracteriza por períodos de desempleo. El trabajo en éstas industrias es muy variable y por distintas razones se contrata a amplios sectores de la fuerza de trabajo, exclusivamente por períodos de corto plazo.

Los tipos de industrias que emplean migrantes cíclicos son: enlatados, pesca, construcción, reparación de vías férreas y mantenimiento de carreteras. Estas industrias tienden a ser estacionarias, con una reducida demanda durante ciertos meses del año, principalmente en invierno. Para asegurarse de que el empleo continuará temporada tras temporada, los emigrantes recurrentes por lo general establecen una relación personal con el jefe, contratista, o capataz en Estados Unidos.

La emigración se convierte en una forma de supervivencia para los trabajadores que repentinamente viajan a Estados Unidos, y su vida familiar se estructura con base en la ausencia frecuente del padre de familia, quien es responsable de conseguir los recursos necesarios para que la familia se sostenga y prospere y para lograrlo tiene que viajar la mayor parte del año.

Por otro lado, la esposa asume la responsabilidad total del cuidado y la educación de los hijos y en ocasiones la de su manutención (si el esposo es despedido o si tiene dificultades para pasar la frontera).

La última estrategia es la de la migración establecida, que ocurre cuando un emigrante decide vivir permanentemente en Estados Unidos, en parte debido a que no existe ninguna fuerza material que los ate a su tierra y en parte a que obtuvieron empleo permanente en los Estados Unidos. Quienes adoptan ésta estrategia se caracterizan por un relativamente alto grado de integración a la vida económica, política y social de los Estados Unidos, ya sea por tener varios años de residencia allí o debido generalmente a la decisión individual o familiar de establecerse en el extranjero.

Una condición importante, aunque no determinante, para establecerse en Estados Unidos, es el haber residido allí durante algunos años. Existen algunos casos de emigrantes que en su primer viaje deciden ya su residencia y de inmediato encaminan sus esfuerzos para lograr esa meta, aun cuando se arriesgan a ser deportados y tengan pocas esperanzas de conseguir sus documentos. Los indocumentados a veces tienen que regresar para evitar problemas legales, pero aunque se hayan propuesto vivir en Estados Unidos seguramente

regresarán porque los lazos que los unen a su lugar de origen seguramente son más fuertes que el intento de adaptación a la cultura estadounidense.

Naturalmente, los emigrantes establecidos en Estados Unidos tienen una residencia estable y prefieren los centros urbanos. En general, los jefes de familia establecidos viven con sus familias y es característico que sus hijos sean residentes legales o ciudadanos americanos.

Esta última estrategia provoca el debilitamiento del lazo con el lugar de origen.

En los tres grupos de estrategias, la mayor parte de los emigrantes la componen hombres. Los emigrantes nuevos tienden a ser jóvenes solteros que todavía forman parte de una familia.

Los emigrantes temporales son padres de familia de más edad, "los recurrentes son relativamente mayores". Finalmente los establecidos son jóvenes casados que aun no han formado una familia independiente. Además, el número relativo de varones es más bajo entre los emigrantes establecidos, lo cual implica el importante papel de las esposas en el proceso de establecimiento.

Las personas que tienen más probabilidad de establecerse en Estados Unidos son personas con un antecedente ocupacional que puede transferirse más rápidamente a un ambiente urbano. Los campesinos en la categoría de establecidos se notan muy poco.

Desgraciadamente no existen datos confiables que muestren la proporción de los migrantes por estrategia, sin embargo puede deducirse mediante el trabajo de investigación que la estrategia que prevalece entre aquellos que viajan activamente a Estados Unidos es la emigración temporal representando algo así como el 40 %. El siguiente grupo serían los emigrantes recurrentes con porcentajes entre el 15 y el 20 %. Por lo tanto se deduce que la mayoría de los que emigran a Estados Unidos adoptan la estrategia de la emigración temporal, y que la emigración establecida y la recurrente desempeñan un papel secundario. No obstante, esta conclusión resulta un poco inexacta debido a un gran número de emigrantes retirados que existe, personas que para 1990 no tenían una estrategia definida, ya que habían dejado de emigrar bastante tiempo antes.

En resumen lo que pude constatar en la región es que los emigrantes nuevos viajan a Estados Unidos cuando llegan a la mayoría de edad, antes de casarse y realizan varios viajes cortos a granjas (si son del área rural) o a una zona urbana, donde adoptan una de las estrategias básicas.

Los temporales realizan de uno a tres viajes sin documentos, muestran un bajo grado de integración en Estados Unidos, son padres de familia, son campesinos y son casados.

Los recurrentes realizan viajes repetidos de un país a otro, también son jóvenes casados con familia y también son campesinos.

Los establecidos están más integrados por conocer mejor los Estados Unidos, son residentes a largo plazo y son predominantemente jóvenes hombres y padres de familia con experiencia ocupacional no agrícola. En muchos casos, los emigrantes establecidos poseen documentos legales y gran parte de ellos son mujeres.

El predominio de los hombres en el proceso migratorio en los Altos refleja dos condiciones: por una parte, se basa en la división del trabajo al interior de la familia y, por otra, en el rol que cada sexo tiene asignado en la organización social y económica. El papel de las mujeres como madres tiene, por tradición, mucha importancia en la familia alteña y gran parte de su tiempo lo dedican a la reproducción biológica y social. Ella queda a cargo de los pocos o muchos bienes, de la crianza, del cuidado de los viejos y de administrar los dineros que el alteño enviará sin duda desde donde se encuentre o que entregará disciplinadamente a su regreso. Además, las manos femeninas, adiestradas por madres y abuelas desde la niñez, deshilan pacientemente adornos que engalanan los altares cercanos o cortarán y coserán vestimentas que se venderán a buen precio en los mercados de San

Juan, Aguascalientes, León, Guadalajara y la Ciudad de México. Y si es el caso, le sabrán entrar también a la fabricación de ropa en grandes cantidades, que luego ostentará etiquetas de marcas "popis" y que compatriotas de visita en el extranjero compran a un precio mayor.

Las mujeres alteñas constituyen, pues, el vértice de toda la región; su mano marca la ruta de la sociedad y son sus ideas las que pasan a los hijos. Por lo tanto, en estas tierras, tomadas falsamente como paraíso del "machismo", prevalece en cierta medida un matriarcado que se sustenta precisamente en las recias mujeres alteñas, quienes siempre están al pie del cañón en lo que los hombres van y vienen.²²⁸

No obstante cuando las mujeres emigran, por lo general son tanto jóvenes y solteras, recién casadas sin hijos, como casadas con hijos ya grandes.

El alto índice de emigrantes entre jóvenes solteros refleja las alternativas económicas tan limitadas que enfrentan. Localmente desde los 15 años los jóvenes con ambición buscan en Estados Unidos, o por lo menos en las ciudades de la región, oportunidades para progresar. Mientras los padres, principalmente emigrantes inactivos, se quedan en el pueblo participando en las actividades económicas locales, los hijos se van a buscar fortuna a otra parte.

4.4 Las remesas.

El aspecto más importante de las relaciones de los migrantes con su lugar de origen son las remesas de dólares ahorrados. Casi la totalidad -99%- de los migrantes de Tepatitlán envían regularmente remesas, lo que refleja una dimensión notable de los objetivos que persiguen con el trabajo migratorio.

La distribución del uso de las remesas, en general, es constante. La mayor parte de los recursos son dedicados a la manutención de la familia que reside en el lugar de origen. La fracción de las remesas gastada en la manutención de la familia varía sensiblemente según las ciudades, aun cuando es siempre superior al 50%. Alcanza su máximo en Lagos de Moreno, con el 83%, y su mínimo se encuentra en Tepatitlán, con el 55%. Por el contrario, la parte consagrada al ahorro o a las inversiones productivas es mucho más importante en Tepatitlán que en otras ciudades (ver cuadro 14).

□ Cuadro 14.

Distribución del uso de las remesas recibidas durante los años 1990-1993 en los lugares de origen de los migrantes.

Ciudades	Manutención de la familia	Compra de terreno o casa	de Inversión productiva	Ahorro	Otro uso	Total
Lagos de Moreno	82.9	8.1	1.6	3.6	3.9	100
San Juan de los Lagos	63.8	7.1	2.3	8.2	18.6	100
Tepatitlán de Morelos	55.0	7.3	6.1	26.5	5.1	100
Ciudad Guzmán	76.7	5.5	8.1	5.4	4.3	100

Fuente: Encuesta Migración a Estados Unidos desde ciudades medias de Jalisco, INESER/ORSTOM, 1993

²²⁸ MURIA José María "Una tierra de hombres Ausentes", en Aguascalientes y los Altos de Jalisco. Historia compartida. El Colegio de Jalisco. 1997. pág. 71

En esencia, la emigración hacia Estados Unidos representa una fuente de ingresos y por tanto de status social para las familias en Los Altos: un emigrante común que trabaja una temporada (más o menos de nueve meses) en aquel país, gana entre 4000 y 5000 dólares, aun descontando los gastos de alimentación y hospedaje, que al convertirlos a pesos resultan ser sumas considerables.

Cuando un miembro de la familia está trabajando en Estados Unidos, el dinero que envía a casa puede tener un gran impacto en el ingreso familiar. En las áreas rurales, los giros pueden aumentar fácilmente los niveles de los ingresos mensuales, generalmente disponibles sólo para los habitantes de las ciudades de los Altos con empleos estables, o trabajo en el sector de servicios. La cantidad de dinero que entra a éstas ciudades ha tenido un gran impacto en la economía regional y en las cabeceras municipales; en primer lugar, las remesas se gastan en manutención y, segundo, en vivienda; se piensa que ésta última es otra de las motivaciones para emigrar ya que la vivienda es un objetivo esencial en la vida de los individuos y las familias.²²⁹

En las subregiones de Lagos de Moreno y Tepatitlán se observa que los flujos de remesas tienden a generar una demanda de bienes y servicios que, al menos en parte, puede ser satisfecha internamente a través de la promoción de actividades basadas en pequeñas y medianas empresas, que además pueden absorber trabajadores potencialmente migrantes hacia Estados Unidos.

Los recursos que los emigrados obtienen en Estados Unidos juegan un importante papel en la dinamización de la economía. Conviene mencionar, por ejemplo, que el manejo de recursos que hacen los bancos de Tepatitlán es sólo superado en Jalisco por la Zona Metropolitana de Guadalajara,²³⁰ y parte de ello es motivado por ese flujo de dólares.

Los ingresos promedio que obtienen en E.U. los migrantes de éstas ciudades fueron en 1992-1993 equivalentes a 4.6 veces el salario promedio de la región de donde procedían, y alrededor de cinco veces en el caso de los migrantes de 20 a 24 años de edad, lo que representa un nivel notablemente inferior del salario mexicano si se considera que el salario mínimo norteamericano es 8.5 veces superior, lo cual lo hace sumamente atractivo y capaz de movilizar migrantes jóvenes, comparar con cuadro.

□ Cuadro 15.

Los Altos de Jalisco.

Población ocupada según ingreso mensual.

MUNICIPIO	POBLACION OCUPADA	NO RECIBE INGRESOS	MENOS		MAS DE 2 Y		MAS DE 5	
			DE: 1 S M	A 2 S M	MENOS DE 3 S M	5 S. M S M		
ACATIC	4335	823	857	1350	728	307	151	
ARANDAS	16490	1283	3401	6136	2296	1497	1180	
ENCARNACION DE DIAZ	11477	1303	2532	4546	1384	797	512	
JALOSTOTILAN	6732	564	1577	2344	973	600	412	
JESUS MARIA	4079	806	991	1141	514	267	110	
LAGOS DE MORENO	29391	2365	5180	11898	4259	2437	1706	
MEXIHCACAN	1133	194	232	338	183	108	53	
OJUELOS	5192	1029	1297	1636	505	195	111	
SAN DIEGO DE ALEJANDRIA	1559	98	404	600	261	119	48	
SAN JUAN DE LOS LAGOS	13022	1043	2391	3734	2462	1557	937	
SAN JULIAN	3113	397	596	1098	413	264	213	
SAN MIGUEL EL ALTO	6668	388	1046	2990	909	497	395	

²²⁹ Citado por ARROYO ALEJANDRE en "Migración rural y semirurbana" Op. Cit. Pag. 2

²³⁰ ALARCON, Rafael. Oligarquías y opciones políticas en Los Altos de Jalisco. El Colegio de Jalisco. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, mimeo. Guadalajara, Jal. México, 1987. Pag. 27.

MIGRACION POBLACIONAL

TEOCALTICHE	8213	1215	1890	2901	936	551	288
TEPATITLAN DE MORELOS	26239	2073	4348	9297	4697	2841	1918
UNION DE SAN ANTONIO	3569	570	861	1290	329	172	159
VALLE DE GUADALUPE	1377	198	246	494	180	93	67
VILLA HIDALGO	3040	695	297	1044	522	231	155
CAÑADAS DE OBREGON	1080	412	285	162	123	31	25
YAHUALICA DE GONZALEZ	5011	819	870	1381	940	535	262

En Tepatitlán parte de las remesas se invierte en la avicultura, que es la actividad básica del municipio, asimismo se destinan al gasto de manutención, vivienda y en menor medida a la inversión de maquinaria agrícola y en pequeñas industrias de maquila y comercios.

En general, la migración hacia Estados Unidos desde ésta región se puede caracterizar como de fuerte magnitud y tradición, sobre todo en Lagos de Moreno y Tepatitlán. Por tanto, la migración se motiva fundamentalmente por falta de empleo y como la principal estrategia de supervivencia.

En suma, las remesas de los migrantes temporales (enviadas y traídas por ellos) son comparativamente bajas en relación con los ingresos que podrían obtener en empleos permanentes en áreas urbanas o en ciudades dinámicas, si éstos se crearan en cantidades suficientes.

4.5 Lugares de destino.

La emigración de los Altos se dirige sobre todo al estado de California ocupando un 80%. El estado de Illinois –sobre todo la ciudad de Chicago-, representa un segundo polo de atracción de la migración que sale de las ciudades de los Altos. En tercer grado se encuentra el estado de Texas (ver mapa 22).

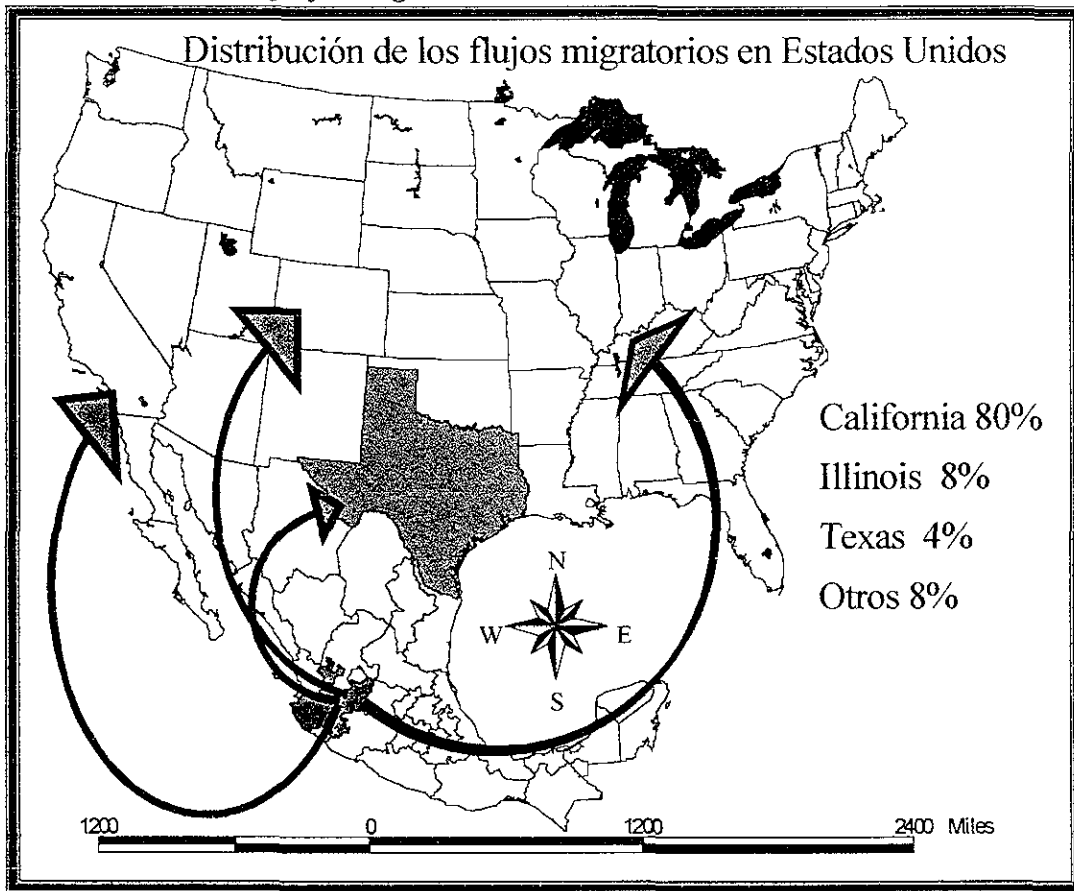
Como consecuencia del desarrollo de las redes de familiares y amigos con el transcurso del tiempo, la distribución de los lugares de destino difiere según la ciudad de origen. Casi la totalidad de los migrantes de Tepatitlán se dirigen a California. Cabe mencionar que cerca de un 20% de los migrantes de Tepatitlán lo hacen con documentos migratorios.

En cuanto a las ramas de actividad California se diferencia de los otros estados de destino por el peso de su rama industrial, que es el más importante empleador de migrantes masculinos, seguida por la agricultura, mientras que ésta última rama y los restaurantes-hoteles absorben la mayor parte de los migrantes masculinos en los otros estados en su conjunto. En Illinois por ejemplo, en los años 1990-1993, los restaurantes-hoteles emplearon al 30% de los recién llegados.

Entre las mujeres migrantes se nota una fuerte concentración de los empleos en la rama de los servicios, que emplea más de la mitad –56%- de las recién llegadas en el mismo periodo. Junto con la industria, estas dos ramas emplean entre 2/3 y ¾ de la mano de obra femenina. Por otra parte, los proyectos de reinstalarse en sus lugares de origen son muy diferentes según las ciudades de las que salieron los migrantes: la proporción es bastante elevada entre quienes proceden de Lagos de Moreno –70%- y Tepatitlán –60%-, por esta razón a menudo son considerados como “ausentes” de los hogares.

 **Mapa 22.**

Distribución de los flujos migratorios de los Altos de Jalisco en Estados Unidos.



Obviamente, la naturaleza y la intensidad de las relaciones que el migrante tiene con su hogar influyen en la propensión a proyectar la reinstalación en su lugar de origen. Así se toma como indicador de estas relaciones el que el migrante envíe o no regularmente remesas a su familia de origen, la propensión a proyectar el regreso alcanza al 59% de los migrantes que envían regularmente remesas a su familia en México. Sin embargo, el proyecto de reinstalarse en México se debilita con el tiempo. De los migrantes que residen en E.U. desde hace menos de 5 años, 70% piensan regresar definitivamente a México algún día. Esta proporción baja al 42% entre los migrantes con más de 14 años que residen en el país vecino. El hecho de residir legalmente en E.U. disminuye también el número de quienes proyectan regresar a México. De los migrantes masculinos con documentos sólo el 49% piensa reinstalarse en su lugar de origen, pero entre los indocumentados esta proporción alcanza el 69%. Las diferencias son más importantes entre las mujeres migrantes, con el 37 y 60% respectivamente.²³¹

De los migrantes que residen actualmente en E.U. cerca de la mitad regresan regularmente a sus lugares de origen de vacaciones y participan en las festividades anuales de su ciudad. Estos viajes se producen generalmente una vez al año; en el 90% de los casos se trata de individuos considerados como ausentes, y 80% son emigrantes. La permanencia en los

²³¹ PAPAII, Jean y Jesus Arroyo Alejandro. *Migración mexicana a E.U.* op. Cit., pag. 115

lugares de origen es relativamente corta, y corresponde por lo general a sus posibilidades de vacacionar: el 70% pasan entre una y dos semanas al año en su lugar de origen, luego regresan a E.U.

CAPITULO 5. LAS TRANSFORMACIONES SOCIOESPACIALES EN EL AMBITO INTERNO DE LA CIUDAD DE TEPATITLAN

5.1 El origen de Tepatitlán de Morelos como centro urbano.

La estructura urbana es una forma de interpretar el espacio urbano ya que además de estar inmersa en el espacio, la sociedad la modela. Numerosas ciudades latinoamericanas fueron construidas o remodeladas durante la época de la Colonia y fueron a menudo réplicas de sus contrapartes en Europa en cuanto a plan, diseño arquitectónico, materiales de construcción, usos del suelo y localización.

Tomando como punto de partida el concepto de estructura urbana propuesto por Castells, en el cual intervienen los procesos de Producción, Consumo, Intercambio y Gestión que están insertos dentro del sistema económico en el espacio, se tratará de analizar la estructura interna de la ciudad de Tepatitlán de Morelos dividiéndola en tres zonas específicas a saber: el centro urbano, la zona suburbana (espacio de transición) y la periferia urbana. Sin embargo explicaré antes a detalle dichos procesos para introducirlos en el análisis urbano de Tepatitlán.

El análisis de los cambios de usos de suelo a través del proceso de urbanización en Tepatitlán permite comprender los procesos sociales que van estructurando el espacio urbano. La periodización estudiada expresa lo significativo en el cambio de la estructuración del espacio. A través del proceso histórico, la ocupación del suelo urbano fue organizando el espacio hasta conformar hoy una estructura determinada, que de alguna manera define la razón de ser de la ciudad de Tepatitlán.

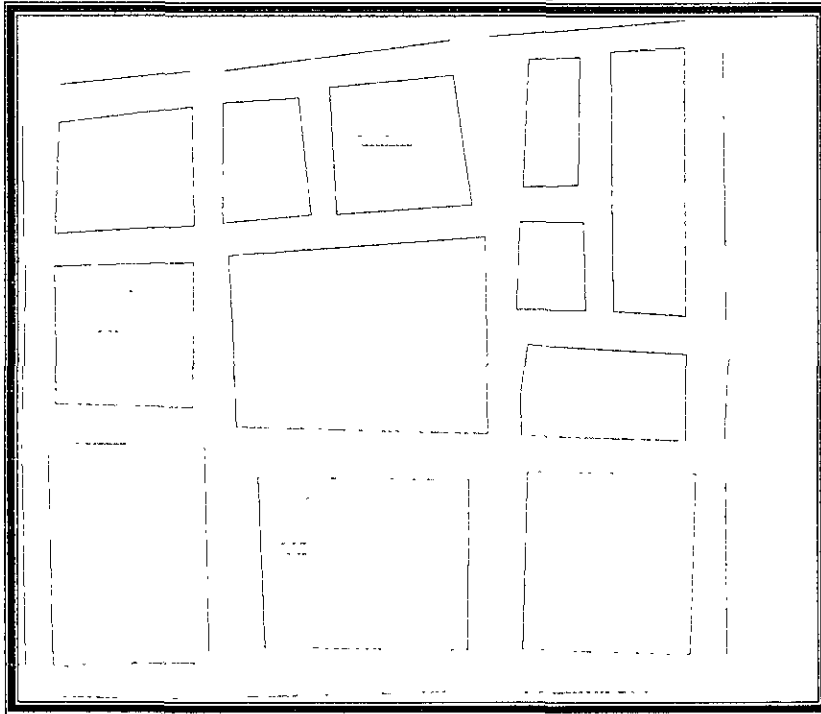
El origen de la actual ciudad de Tepatitlán que en un principio surgió como “villa” está ligada al factor histórico de los intereses de la colonización española en poblar la región, más que al factor ecológico de la existencia de un medio favorable que propiciara el desarrollo agrícola necesario para mantener una población. La conquista del Reino de Nueva Galicia y la fundación de Guadalajara trajeron consigo la necesidad de colonizar la región de los Altos para evitar los ataques de los indígenas a la ciudad capital, y para hacer posible la comunicación de ésta con la floreciente Zacatecas, centro minero importante de la época. Por otro lado, la necesidad de una producción agrícola y ganadera que sostuviera a la población de los centros mineros, fue otro de los incentivos a la colonización de la región.

Debido a la función de paso que jugaba la región entre la zona de los metales preciosos y Guadalajara, se crearon los “presidios”, que eran guarniciones de soldados españoles establecidos a lo largo del camino real, que atravesaba la región para comunicarla con Guadalajara, Zacatecas y otros centros mineros como San Luis Potosí y Guanajuato, con el fin de escoltar el transporte de los metales e impedir el ataque de los indígenas. La importancia que para la Corona española tenía la extracción del oro y la plata, y la obligación de premiar a todos aquellos que participaran en la conquista de la Nueva España, hicieron surgir asentamientos de población. De ésta manera se llevó a cabo la colonización de Los Altos otorgándosele tierras a campesinos venidos de España. En un

principio se repartieron peonías²³² y caballerías que después se convertirían en estancias de ganado mayor, de donde se derivó el surgimiento de las haciendas (cuya extensión en la zona fue de cerca de 20 Km² de tierra); solo en los límites de la región surgieron algunas encomiendas, como en el caso de Tepatitlán. Las tierras que hoy ocupa la ciudad formaban parte de una encomienda creada alrededor de 1530. También pertenecían a la encomienda los indígenas tecuexes que se hallaban asentados en el Cerrito de la Cruz, cercano a la villa de Tepatitlán.

Con la existencia de guarniciones militares los españoles pacificaron a los indígenas, y se inició la evangelización por los misioneros franciscanos, lo que propició la fundación de la villa de San Francisco Tecpatitlán a finales de la segunda mitad del siglo XVI desarrollándose servicios destinados a los viajeros como fueron los mesones y el comercio. (ver mapa 23). En el resto del municipio se fundaron numerosos ranchos y haciendas con colonos españoles que vivían dispersos en el campo.

 Mapa 23.
Fundación de la Villa de Tepatitlán.



Fuente: Cartografía INEGI

El crecimiento de la villa de "Tepatitlán" no fue significativo durante los primeros siglos de la Colonia, ya que la población indígena fue disminuyendo en el transcurso del tiempo debido a las guerras, epidemias y al poco mestizaje, que fue diluyendo a la minoría indígena en el total de población. Actualmente no hay indígenas en todo el municipio.

²³² Las peonías eran mercedes de tierras que la Corona de España otorgaba a los soldados que iban a la conquista de territorios a pie, de ahí su nombre consistía en un solar (cerca de 500 m²), 100 fanegas (1 fanega son aprox. 3000 m²) de labor para siembra de trigo y 10 fanegas de labor para siembra de maíz, y animales domésticos. La caballería era cinco veces mayor que la peonía (o sea cerca de 42 has.)

En el siglo XVIII la villa empieza a desarrollarse significativamente debido a una segunda oleada de inmigrantes de campesinos sin tierras procedentes de España: Asturias, Galicia, Vizcaya, a quienes se les otorgaron tierras en pequeña propiedad, habiéndose ya suprimido las encomiendas oficialmente en 1748 por Felipe V.

El rápido crecimiento de la población debido al aumento demográfico natural, con un promedio de 8 a 10 hijos (según se puede ver en testamentos por el número de herederos) e incrementado por ésta segunda oleada de inmigrantes, ocasionó la escasez de tierras, por lo que la gente comenzó a arrendar parcelas a los grandes propietarios o a establecerse en la villa, como artesanos, zapateros, albañiles, comerciantes, obrajeros, sastres, curtidores, carboneros, arrieros y otros oficios.

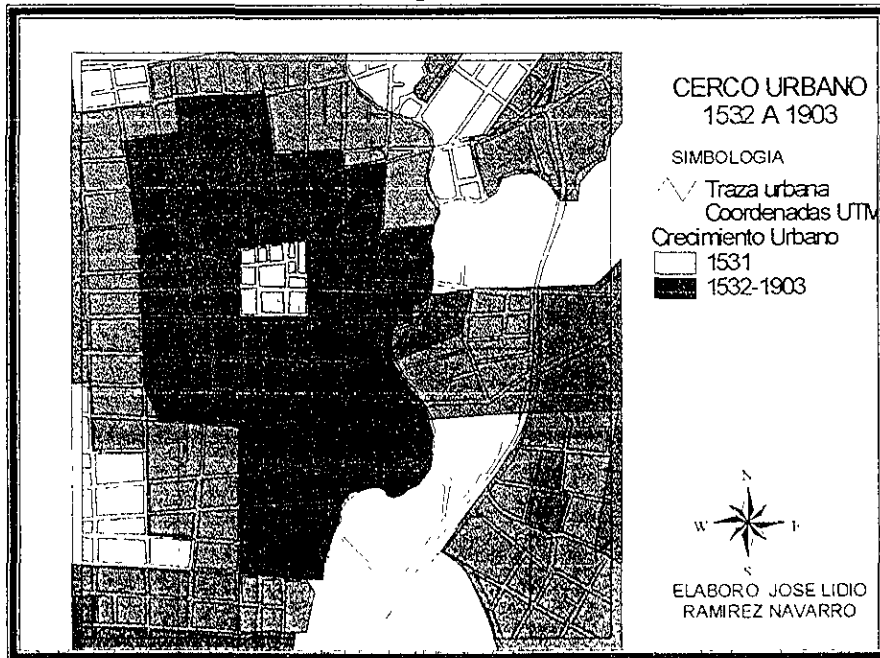
El aspecto físico de la villa era el mismo de todas las villas de la Nueva España, calles bien orientadas que desembocaban en la plaza. Iglesia, cementerio y plaza eran el aspecto típico de todas las villas. Una de las edificaciones importantes es el Palacio Municipal, construido en el siglo XVIII; la Parroquia de San Francisco, terminada en 1772 con cuatro cúpulas; el Templo de San Antonio, que data de 1830; el Santuario del Señor de la Misericordia que data de 1881 y el Santuario de Guadalupe edificado en 1893.

Los grandes propietarios de ranchos cercanos a la villa residían en ella temporalmente, en donde vivían con la familia parte del año. La villa era el centro administrativo alrededor del cual se configuraron territorios familiares que se fueron acrecentando en el transcurso del tiempo.

Las leyes de Reforma quitaron a la Iglesia propiedades que pasaron a pertenecer a gente con dinero en su mayoría, quienes luego formaron parte del grupo de terratenientes de la villa, lo cual provocó el crecimiento de la misma tal y como se ve en el mapa 24 lo que corresponde al primer cerco fuera del centro de la ciudad hasta 1903.

 **Mapa 24.**

Traza urbana de Tepatitlán de 1532 a 1903.



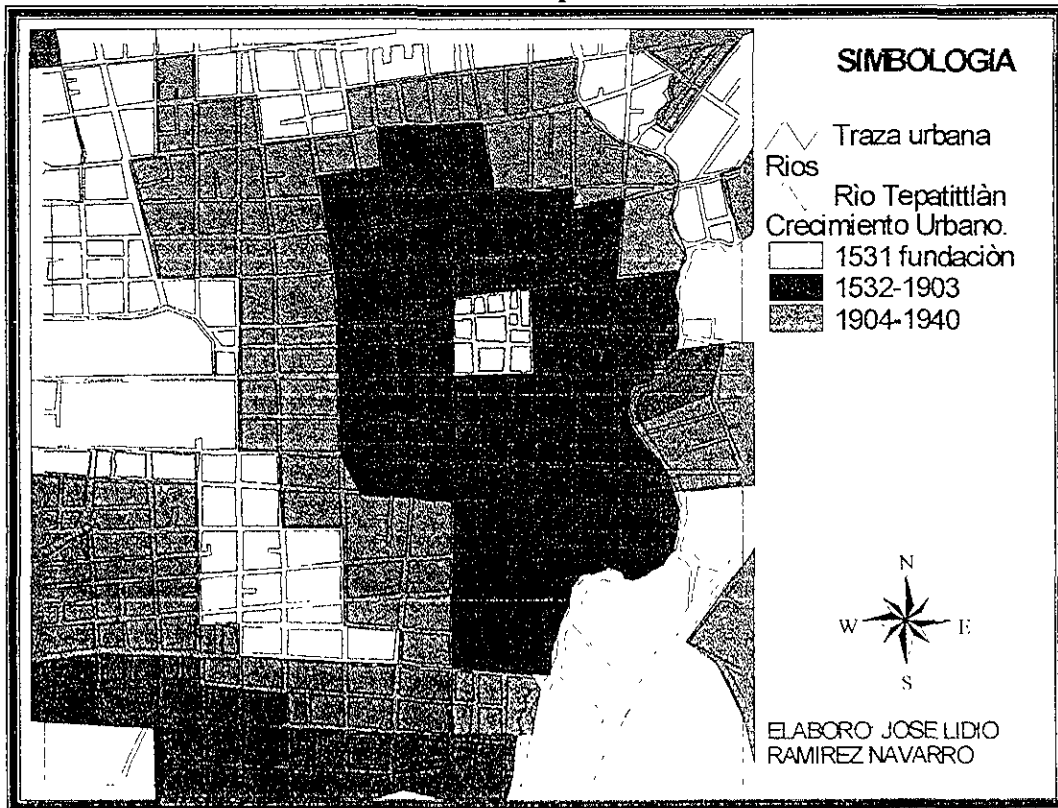
Las Leyes de Reforma promulgadas en 1859 fraccionaron las propiedades de la Iglesia (manejadas a través de cofradías) y propiciaron el que numerosos terrenos pasaran a manos de unos cuantos ricos (propietarios de tierras y ganado), convirtiéndose así en dueños de haciendas (aunque dichas haciendas no eran tan extensas y diversificadas en su producción como las existentes en el México central) y pasando a formar parte del grupo de terratenientes, ligado en sus intereses político-administrativos a la villa de Tepatitlán.

En el presente siglo los latifundios fueron fraccionados, con las leyes de la Reforma Agraria dadas por el presidente Cárdenas, al vender sus dueños parte de la propiedad, o al ponerla a nombre de los hijos. Sin embargo, siguieron existiendo los grandes propietarios y existen hasta la fecha, la mayoría de los cuales vive en la ciudad de Tepatitlán.

La consolidación de un grupo de funcionarios dentro de la villa, trajo consigo no sólo la oportunidad de establecerse en ella ejerciendo otras actividades diferentes y con ello el crecimiento del poblado, sino también la consolidación de ésta como centro administrativo estableciendo relaciones con terratenientes, los cuales, les brindaban el apoyo económico, actuando así ambos grupos establecidos en la villa, de acuerdo a sus intereses.

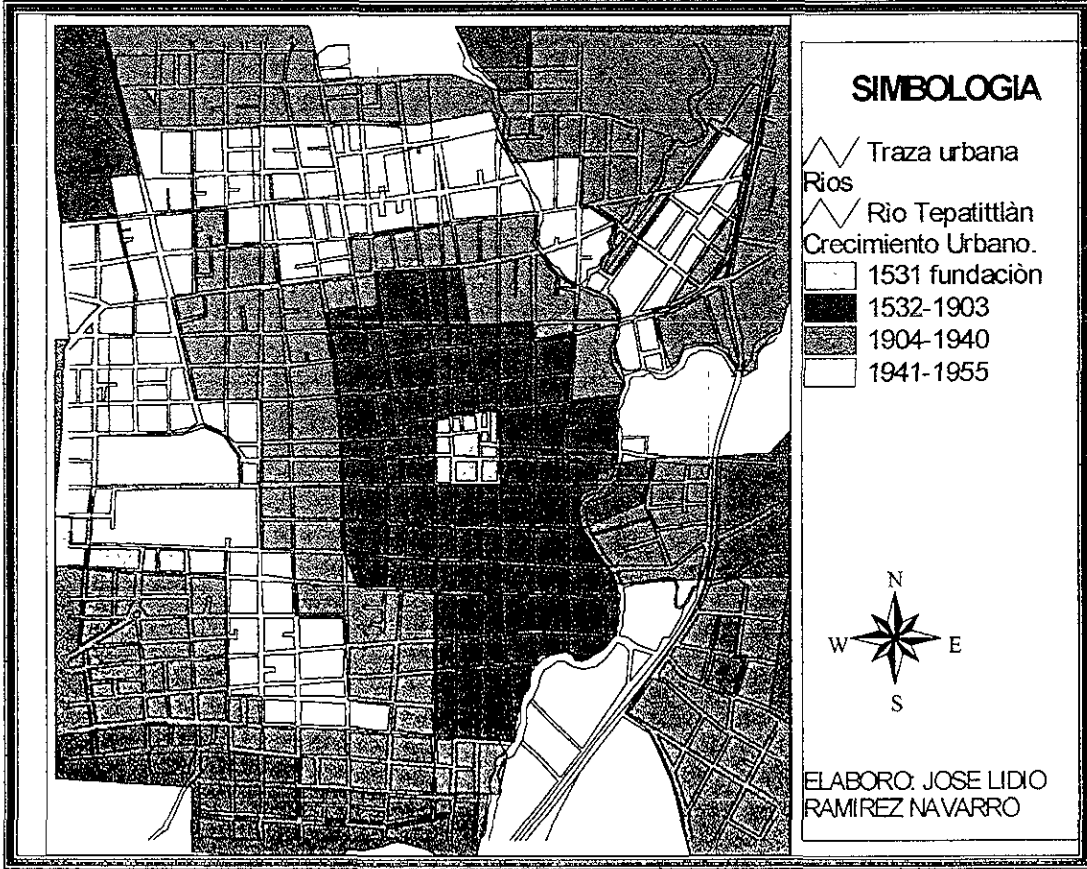
El crecimiento histórico de Tepatitlán se desarrolló en primera instancia (como en la mayoría de las ciudades del país) alrededor de su asentamiento original, teniendo como límite hacia el extremo oriente al río Tepatitlán, hasta 1940 (ver mapa 25) y hacia el oeste hasta donde se encuentra la unidad deportiva, provocado por la emigración del campo en la época de la guerra cristera y el crecimiento natural principalmente.

 **Mapa 25.**
Crecimiento Urbano de Tepatitlán de 1904-1940..



Después de 1940 con la introducción de las empresas lecheras la producción del lácteo incrementó la población debido a que la ciudad tenía ya una demanda de mano de obra la cual hizo que la ciudad creciera hacia el oeste y el norte (ver mapa 26) donde fue rebasado el límite del río al desbordarse el crecimiento del área urbana hacia esa zona con la construcción del libramiento.

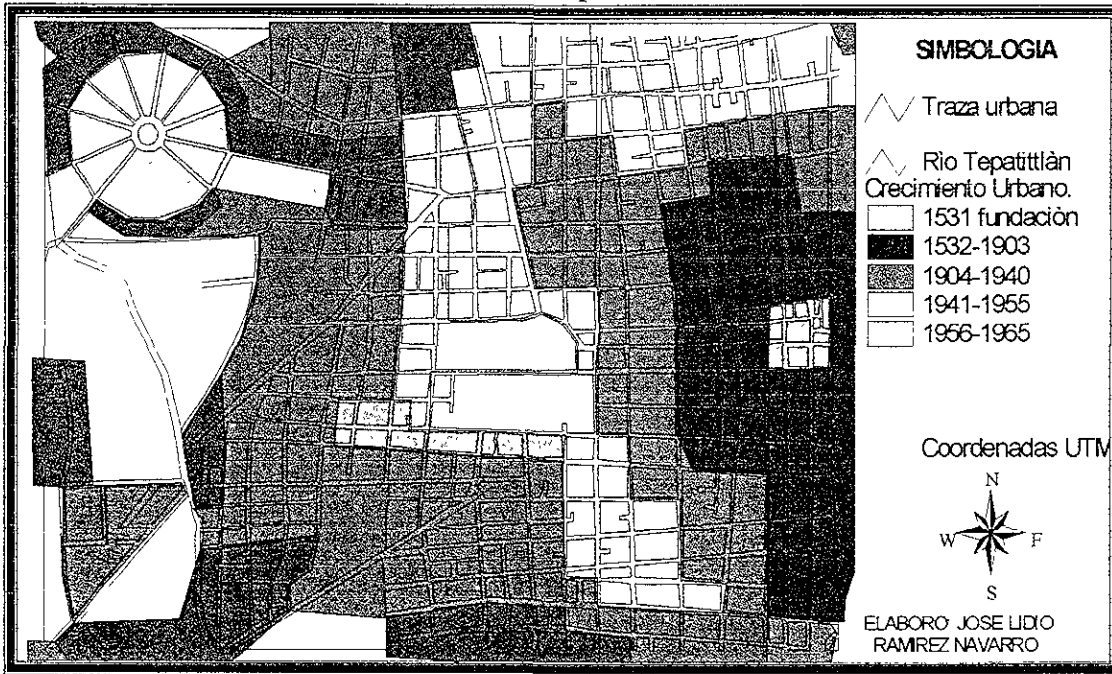
Mapa 26.
Crecimiento Urbano de Tepatitlán hasta 1955.



El crecimiento siguió dándose hacia el oeste hasta 1965 donde se presentaron asentamientos como el llamado las colonias (ver mapa 27) debido a que se implantaron las agroindustrias avícolas que requirieron mas mano de obra, con lo cual, el campo siguió expulsando población.

 **Mapa 27.**

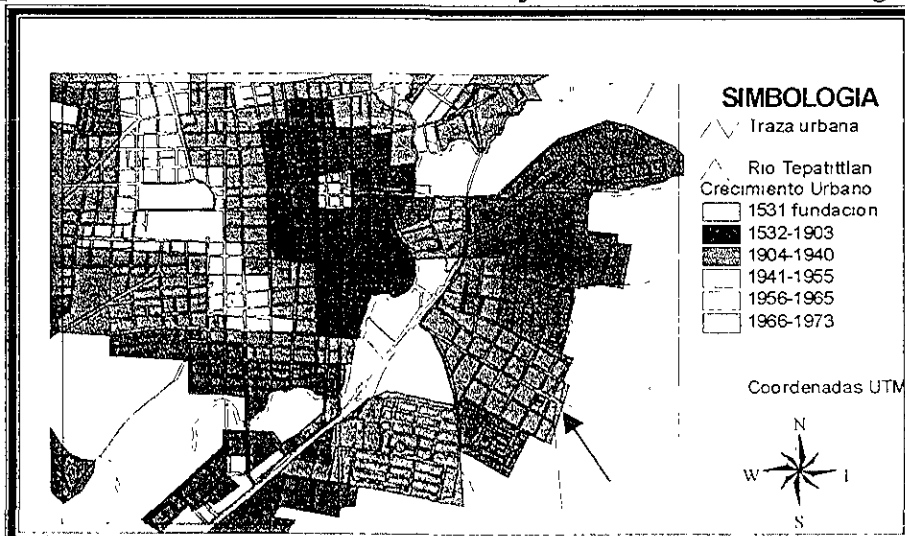
Crecimiento urbano de Tepatitlán de 1956 a 1965.



Fue en la década de los setenta cuando se aceleró el crecimiento de la ciudad hacia el oeste y hacia el sur debido a que se implantaron industrias más especializadas en la ciudad y en su periferia, industrias avícolas, procesadoras de la leche y sus derivados, así como embotelladoras y otras de la industria del vestido, con lo cual surgieron algunas colonias como las Aguillitas (ver mapas 28 y 33).

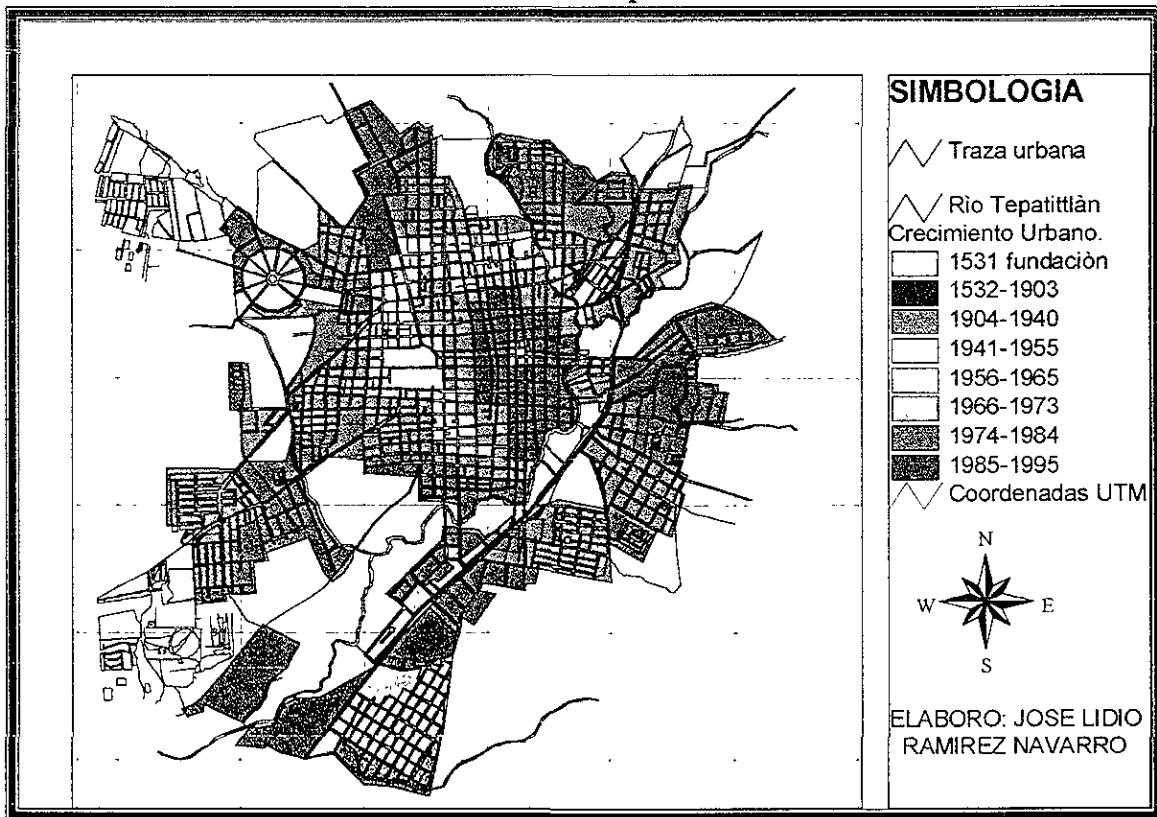
 **Mapa 28.**

Ejemplo del crecimiento de 1966 a 1973. La flecha señala la col. Las Aguillitas.



En los últimos veinticinco años se presentó un crecimiento desmedido hacia todas las zonas de la periferia (ver mapas 29 y 33) provocado por la venta de terrenos de cultivo los cuales fueron fraccionados y en los cuales se dio un proceso de especulación de suelo debido a la demanda de vivienda por parte de los pobladores de la ciudad y por los emigrados en Estados Unidos que su máxima ambición es comprar casa en Tepatitlán lo que provocó una alza desmedida del precio del suelo.

 **Mapa 29.**
Crecimiento Urbano de Tepatitlán hasta 1995.



Actualmente, la población urbana de la ciudad predomina sobre la población rural del municipio, no sólo en cuanto a número de habitantes, sino por los grupos sociales dominantes que residen en ella, como son: los grandes comerciantes, los industriales, los burócratas, los profesionistas y los grandes propietarios, quienes establecen las bases de las relaciones con la población del campo para brindarles servicios, intercambiar productos, o contratarlos como medieros y como mano de obra en general.

El crecimiento demográfico de la ciudad se ha debido principalmente a la emigración del campo a la ciudad, más que al crecimiento natural de su población. Los emigrantes del campo que se establecen en la ciudad, propician el desarrollo de la economía urbana al disponer ésta de una mano de obra en relativa abundancia. Pero la economía urbana no permite la absorción de toda esa gente que emigra del campo, por lo que parte de esos emigrantes se van a trabajar a Guadalajara y a los Estados Unidos. Ellos constituyen una fuente importante de ingresos para la economía urbana.

Después de haber descrito el crecimiento desde su origen de la ciudad de Tepatitlán pasaré a analizar su estructura interna basándome en la división por tres delimitaciones que

corresponden a características sociales diferentes: el centro, el espacio de transición, y la periferia.

5.2 La formación del centro urbano.

A través de toda la historia urbana mundial, que alcanza hasta mediados del siglo XX, los centros de las ciudades no han dejado de reflejar, en su más alto grado, la imagen de la ciudad, a la vez que la polivalencia de sus funciones y la progresión de sus poderes de organización del espacio.

El término de centro urbano designa además de un lugar geográfico, un contenido social. La distinción entre uno y otro no es difícil, pero lo cierto es que la confusión se convierte fácilmente, por el contrario, en connotación, es decir, que reconociendo la disyunción teórica, se tiende a suponer en la práctica que el contenido social designado por tal definición se localiza en uno o varios puntos concretos, lo que equivale a una fijación del contenido social de la centralidad urbana en sí, prescindiendo de toda relación con el conjunto de la estructura.²³³

Para los urbanistas franceses, el centro es una parte de la ciudad delimitada espacialmente (por ejemplo, situada en la confluencia radial de unas vías de comunicación) que desempeña una función a la vez integradora y simbólica. El centro es un espacio que debido a las características de su ocupación permite una coordinación de las actividades urbanas, una identificación simbólica y ordenada de éstas actividades y por consiguiente, la creación de las condiciones necesarias a la comunicación entre los actores. La imagen tradicional, es la plaza de la ciudad colonial, dominada por la catedral, y el ayuntamiento, lugar privilegiado donde, de manera espontánea y jerarquizada, se reúnen los ciudadanos, en fechas señaladas, para asistir a sus ceremonias y celebrar sus fiestas. Esta imagen clásica se presenta en la ciudad de Tepatitlán donde alrededor de la plaza, la catedral y el ayuntamiento toman un lugar preponderante.

Sería peligroso establecer una conexión demasiado estrecha entre la idea de centro comunitario y el tipo histórico correspondiente a la ciudad colonial. No obstante, éste trazado se presenta en Tepatitlán por la influencia española, a su vez mezcla de tradiciones de oriente y occidente (musulmana y de Europa occidental). De hecho, tanto los centros que se intentan desarrollar en los grandes conjuntos de habitación para crear un medio local se basan en la idea de reconstituir una unidad social en torno a un foco de comunicación suscitado por una zona central. Más aún, la ideología presente en los planes de urbanismo, tiende a conceder una importancia esencial al centro, considerándolo precisamente en la expresada perspectiva, o sea, como elemento integrador.

Las principales características de los centros son: concentración de las actividades destinadas a favorecer la comunicación, accesibilidad con respecto al conjunto de la zona urbana de la que asume la centralidad, y por último, aparición de nuevos límites en el interior de los espacios centrales.²³⁴

Al lado de ésta concepción, estrechamente ligada a la del centro integrador pero netamente diferenciada desde el punto de vista teórico, se puede situar la interpretación del centro en tanto que zona de intercambio y coordinación de actividades descentralizadas.

²³³ CASEFELS Manuel La Cuestión Urbana Op. Cit. Pág. 263

²³⁴ Ibid. Pág. 264

Las actividades fundamentales reunidas en un centro de éste tipo son, por un lado, las comerciales y, por otro, las de gestión. Hay pues, intercambio de bienes y servicios, coordinación y dirección de actividades descentralizadas.

Algunos han definido al centro como especialización geográfica de cierto tipo de unidades de consumo y de servicios, que definen ese sector económico.

A mi manera de ver el centro urbano es el núcleo principal de atracción dentro del área urbana, generalmente caracterizado por la presencia de instituciones de gobierno, de administración, servicios públicos y privados, el cual suele coincidir parcial o totalmente con centros comerciales y, de acuerdo a sus características y función puede encontrarse en formas diversas, desde centro de la ciudad hasta centro del barrio. Sin embargo, aquí me referiré principalmente al centro de la ciudad por ser el más importante.

El centro es la parte de la ciudad en donde se han establecido servicios que se dirigen a un gran número de consumidores o de usuarios específicos, sin que la proximidad espacial sea, en absoluto decisivo a la hora de proceder a la utilización de los servicios ofrecidos.²³⁵ La mutua proximidad a su vez alienta al crecimiento del centro.

Las actividades atraídas por el centro son las actividades de carácter más general, que sirven a un mayor número de población a la vez de su mutua proximidad y de una cierta equidistancia social más que ecológica, con respecto al conjunto del área urbana. Es decir, que sin importar el grupo social (clase, ingreso, cultura) éste se dirige al centro urbano. Esto equivale a constatar, en términos de cálculo económico, que se trata del mismo tipo de actividades, identificado a través del análisis ecológico de la ocupación del suelo en la zona central: intercambio, distribución, gestión, transmisión de informaciones.

Otra caracterización del centro es la del núcleo lúdico, o sea, concentración de lugares de entretenimiento, diversificación y ocio, asiento espacial de las "luces de la ciudad". No se trata solamente de los espectáculos y centros de diversión, sino de la sublimación del ambiente urbano, a través de toda una gama de opciones posibles y la valorización de una disponibilidad de consumo.²³⁶

Ninguna de las categorías de centros existe en sí, sino que resultan de un proceso social de organización del espacio urbano. Es decir, que el centro urbano, como la ciudad, es primordialmente producto y por consiguiente, expresión manifiesta de las formas sociales en acción y de la estructura de su dinámica interna.

Con esto, sólo, se pretende demostrar hasta qué punto existe divergencia entre la concentración de ciertas funciones en el espacio y el papel primordial desempeñado por una parte de la ciudad con respecto al conjunto de la estructura urbana. Es decir que propiamente, no se trata de ubicar aquí o allá al centro urbano, sino que hay que definirlo con respecto al conjunto de la estructura urbana.

La noción de centro corrientemente utilizada por los urbanistas es una noción sociológica, puesto que expresa más bien un contenido que una forma. Se debe entonces establecer una frontera entre el espacio concreto y el elemento "centro" de la estructura urbana.

Por lo tanto es necesario distinguir el centro con respecto a la estructura urbana, además de definir los procesos connotados a cada uno de los niveles de la estructura social especificada en una unidad urbana.²³⁷

²³⁵ CASTELLS Manuel La cuestión Op Cit Pag 265

²³⁶ Ibid Pág 265

²³⁷ Ibid Pag 267

1. Respecto al nivel económico, la centralidad expresa un determinado modo de establecer la relación entre los diferentes elementos económicos de la estructura urbana (producción, consumo, intercambio).

Cualquiera que sea la forma espacial en que venga a traducirse una forma histórica determinada, siempre se puede extraer de su análisis una noción fundamental: la del centro como lugar de intercambio entre los procesos de producción y de consumo en la ciudad; o más sencillo, entre la actividad económica y la organización social urbana.

2. Respecto al nivel político-institucional es la articulación de los puntos fuertes de los aparatos de Estado respecto a una estructura urbana dada. Al hablar del centro político me refiero al palacio presidencial, las oficinas político-administrativas, etc.

Cuando se habla de centro se habla de distancia (proximidad-lejanía) y ordenación socioespacial. La expresión espacial de tal centralidad depende de la especificidad histórica de los aparatos del Estado, y, particularmente, de la importancia respectiva de los aparatos locales y nacionales, de su influencia directa en la sociedad civil, de su carácter más o menos ligado a la expresión de la autoridad (por ejemplo, la espacialización del aparato de la iglesia tiene a veces un papel decisivo en el establecimiento de una centralidad).

3. Al nivel ideológico una ciudad no es únicamente un conjunto funcional capaz de dirigir y administrar su propia expansión; es también una estructura simbólica. Es decir, donde hay ciudad no sólo hay funcionamiento urbano sino también lenguaje urbano. De ésta manera el centro simbólico se define como la organización espacial de los puntos de interacción entre los lugares que condensan una intensa carga valorizante en función de la cual se organiza el espacio urbano.

4. Al nivel social el centro aparece como la organización espacial de los procesos de reproducción y transformación de las relaciones sociales de una estructura urbana.

La centralidad es el producto histórico acumulativo de la concentración y centralización en un lugar de la ciudad, de múltiples elementos de la vida social y sus soportes materiales específicos: intercambio mercantil y monetario -en el sentido de Marx y no en el de Castells-, actividades político-administrativas, ideológicas -incluidas la religión, la cultura histórica, los monumentos, como resultado del proceso acumulativo que tuvo generalmente su génesis en esos lugares del territorio-, de vivienda, generalmente deteriorada y ocupada por sectores de las clases explotadas, de lugares de la gestión del capital en todas sus fracciones, de condiciones generales de la reproducción de la dominación político-ideológica y de la población en su conjunto, etc., que a su turno, determinan una concentración de condiciones generales y, particularmente, de comunicaciones y transporte de mercancías y personas.

Un centro se relaciona con una periferia, dado que no puede existir un centro sin periferia y de ese modo cada factor ayuda a definir el otro. Sin embargo, la noción de centro-ciudad dista de ser una noción simple. ¿Hay que reservarla para el centro comercial y de negocios, como se intenta hacer en los Estados Unidos con la noción de CBD, surgida por lo demás de especializaciones internas, o más bien convendría incluir en ella los diferentes barrios antiguos, considerablemente residenciales todavía, pero tendentes a evolucionar hacia especializaciones funcionales diferenciadas, no ajenas a menudo, a la imagen que éstos barrios han heredado del pasado? Me inclino por ésta segunda acepción

En la mayor parte de los centros se pueden encontrar algunos de los siguientes mecanismos fundamentales

- Extensión horizontal por difusión, sustitución de zonas de influencia, absorción a costa de la zona urbana más próxima

- Una intensificación sobre el propio terreno que implica el tener que recurrir a la construcción de altura.
- Disociación entre las nociones de centro geográfico y las funciones centrales, al observar entre éstas últimas una fuerte propensión a situarse de nuevo en otra parte de la aglomeración urbana. Aquí cabe preguntarse el si ¿Pueden deberse éstos procesos de dispersión, con la consiguiente creación de centros secundarios a mecanismos que imponen su racionalidad a los agentes económicos? ¿Existen umbrales de saturación, por encima de los cuales se realizará por sí misma la red geográfica de las funciones del centro? ¿O, por el contrario, hará falta el concurso decisivo de agentes que ostenten un poder de decisión más o menos apremiante? Considero que todas éstas cuestiones están presentes en la mayoría de las ciudades, y la ciudad de Tepatitlán no es la excepción.

El centro de la ciudad presenta unas características especiales en cuanto a la utilización del suelo, y desempeña unas funciones particulares que lo convierten en la mejor conocida de las regiones internas que se pueden distinguir en las áreas urbanas. Es la parte de la ciudad con la que se hallan más familiarizados tanto los visitantes de paso como los residentes de la urbe.²³⁸

En los textos geográficos, particularmente en Estados Unidos, el centro de la ciudad suele denominarse Central Business Distric (distrito central de negocios o centro de negocios) abreviadamente CBD; se le ha definido como aquella área de la ciudad en la que predominan absolutamente la distribución al por menor de bienes y servicios. La perspectiva de una demanda permanente de éstos sectores de actividades terciarias atrae la atención de promotores privados y a partir de aquí se inicia un mecanismo de producción con una eficacia indiscutible. El promotor es el personaje clave; él recoge su implantación, negocia con el detentador del suelo un contrato de construcción a largo plazo o libera el suelo destinado a ser de nuevo desarrollado. Es él también quien reúne el capital necesario mediante fondos bancarios o institucionales y el que firma el contrato con las empresas para la construcción de edificios o viviendas destinados a ser alquilados a un precio que toma en cuenta la relación oferta/demanda. Estos mecanismos especulativos traen como consecuencia el cambio producido en el destino dado al suelo del centro de la ciudad. Las actividades de poca rentabilidad o relativamente exigentes de espacio tienden a desaparecer, siendo sustituidas por otros usos dispuestos a soportar los precios de alquiler. Las actividades de comercio almacenaje y producción, ceden en beneficio del sector terciario de oficinas y de ciertas actividades de servicio relacionadas con el mismo.

Este proceso genera algunos tipos de situaciones a saber:

- La estructura demográfica se hace anormal. El descenso del número de habitantes en el centro o la mayor densidad de actividades y personas en superficie en el mismo.
- La creciente distorsión entre el domicilio y el lugar de trabajo de una población activa plantea problemas de circulación en las horas pico.
- La concentración en el tiempo de una intensa actividad en un espacio limitado hace del centro una zona muerta fuera de las horas de trabajo, a menos que una serie de actividades lúdicas o turísticas tomen de alguna forma el relevo, lo que siempre implicará un tipo de población exterior.
- El desarrollo de la función hotelera se manifiesta por la implantación de nuevos edificios, cuyo poder de competición espacial suele dominar al de los edificios de oficinas.

²³⁸ JOHNSON James H. Geografía Urbana. Barcelona, España, 1980. Elementos de Geografía. Oikos-tau. Pág. 153

Esto conlleva a que los responsables de las políticas urbanas implanten políticas de extensión en beneficio de polos escogidos en las zonas suburbanas como nuevas vías de comunicación, estacionamientos, unidades habitacionales, verticalización de la ciudad, y nuevos negocios y talleres que invaden los barrios vecinos, lo cual provoca a su vez la determinación de una renovación urbana y la disminución del atractivo del centro en lo que concierne a actividades comerciales, debido a la competencia en las zonas suburbanas.

La definición del CBD es algo ambigua. En efecto, la utilización del suelo con destino a la Administración pública se da a veces, como es natural, en el centro de la ciudad así como las iglesias y los centros de enseñanza, el hecho de excluirlas a menudo imposibilita la delimitación de un CBD compacto.²³⁹

En los textos urbanísticos ingleses es más corriente la expresión Central Area; se trata de un área definida por las autoridades urbanísticas de las distintas ciudades, de acuerdo con criterios adaptados en cada caso a los problemas urbanísticos específicos que se trata de resolver. Las áreas centrales, tal como pueden ser definidas, incluyen calles en las que se encuentran funciones propias del CBD, pero también contienen áreas industriales y zonas residenciales. Consideradas en conjunto, éstas áreas constituyen con frecuencia el núcleo histórico de la ciudad que, de hecho, representa su área urbana total de la época anterior al ferrocarril. Las áreas dedicadas a residencia y a industria están entremezcladas con utilidades del suelo más típicas del centro de la ciudad y se hallan, o bien en los bordes del área central, o bien en los intersticios situados entre las principales calles comerciales.

Los dos conceptos anteriores aluden a dos significados distintos, sin embargo, la distinción entre ellos es más fácil en la teoría que en la práctica.

Toda ésta parte teórica ayuda a definir la idea de centro urbano, sin embargo habrá que determinar las características y mecanismos ya esbozados que lo constituyen, más a detalle, para poder intentar describir el centro (de la ciudad de Tepatitlán) tal como es y no como debería ser en teoría.

El centro se desarrolla en torno al foco del sistema de transporte intraurbano y constituye, la posición de accesibilidad máxima con respecto a la totalidad de la zona urbana.

Es muy acusada la competencia que se establece como consecuencia de lo restringida que es la oferta de emplazamientos, lo que determina que se den aquí los valores punta del suelo y que los terrenos aparezcan enteramente edificados. Cuanto más pequeña es la zona urbana, tanto mayor es la proporción en que se concentran las actividades en el centro.²⁴⁰ Asimismo las actividades de Administración Pública se concentran en el centro por la accesibilidad que necesitan en la localización.

- La accesibilidad es el factor dominante, el que da su carácter al centro de la ciudad; éste, es el sector de la ciudad al que se puede llegar con mayor facilidad desde el resto del área edificada, es también la parte más accesible en general para los que viven dentro de la esfera de influencia de la ciudad, especialmente si se desplazan por medio de los transportes públicos. En Tepatitlán éste factor domina, pues el centro es la parte más accesible de la ciudad. Existen varias rutas de transporte público que en Tepatitlán le llaman "circuitos" los cuales hacen la función de la Ex Ruta 100 de la Ciudad de México, pero todas ellas llegan al Centro de la ciudad. Existen además varios sitios de taxis que se

²³⁹ Ibid. Pág. 155

²⁴⁰ GOODALL, Brian. La Economía de las Zonas Urbanas. Madrid, España, 1977. Instituto de Estudios de Administración Local, coleccionado nuevo urbanismo num. 23. Pág. 168

encuentran diseminados en todas las zonas de la ciudad que por versiones de ellos, mucha gente demanda que la lleven al centro de la ciudad.

Esta localización en el centro efectivo de una red diversificada de comunicaciones influye fuertemente sobre el tipo de actividades que se desarrollan en el centro. La accesibilidad desde toda la ciudad y su hinterland o zona de influencia inmediata es particularmente importante para las tiendas, entre las cuales las hay de numerosas clases. Las más notables en Tepatitlán son las tiendas especializadas que dependen relativamente de pocos clientes dispersos como por ejemplo las que atienden a las necesidades de determinados oficios y profesiones. Es poco probable encontrar estos establecimientos en las principales calles comerciales puesto que su giro potencial no acostumbra a ser lo suficientemente importante como para permitirles pagar un alquiler elevado, también puede ocurrir simplemente que no necesiten un emplazamiento tan caro, ya que es probable que su éxito comercial dependa más bien de la recomendación personal que de la compra impulsiva, sin embargo se les encuentra en el centro de la ciudad aunque no se localicen en los lugares donde los precios del suelo alcanzan su máximo. Hay también tiendas especializadas que ejercen una atracción de tipo más general, pero que son utilizadas con poca frecuencia por el comprador individual: establecimientos muy diversos, como, por ejemplo, joyerías, tiendas de ropa de moda, mueblerías de gran renombre que necesitan captar la atención del público por lo que eligen un lugar más caro para su localización. Finalmente, algunas de las tiendas del centro no son características de dicha área, pero se han instalado en ella para servir a los clientes que se trasladan al centro por cualquier otro motivo, Me refiero a los restaurantes, las estéticas, los puestos de periódicos y otros cuyo objetivo consiste en atender a los transeúntes diurnos del centro de la ciudad, aunque la mayoría se encuentra algo apartados de las arterias principales comerciales, debido a su incapacidad de pagar los alquileres de los lugares más valorados.

La accesibilidad es también importante para muchas de las oficinas que se encuentran en el centro de la ciudad. La ubicación central contribuye también a que las oficinas concentren su fuerza laboral, procedente sobre todo de trabajadores de la clase media, que suelen desplazarse diariamente desde la periferia de la ciudad. Aquí se pueden considerar los establecimientos de servicio de profesionales especializados, como los bufetes de abogados, agencias de publicidad, contables, etc. Esta influencia es particularmente intensa en el caso de las oficinas encargadas de las transacciones financieras que utilizan el contacto con las instituciones bancarias que también se concentran en el centro de la ciudad. En Tepatitlán éstas sedes de los bancos son muy importantes para la recepción de dólares de los emigrados y para el manejo de cuentas de industriales y comerciantes de la zona.

Como resultado de éstas ventajas de localización, los precios del suelo en éstos puntos son muy elevados, lo cual ha influido fuertemente sobre otras características del centro de la ciudad. La más notable es la elevada densidad de utilización del suelo, que se refleja ahora en la construcción de nuevos edificios de varios pisos alrededor del área cuyos precios alcanzan los valores máximos. Con esto, se le otorga al centro una calidad tridimensional, que constituye otra de las características evidentes. En Tepatitlán se produce la redensificación del tejido urbano como resultado de las presiones para alterar los usos del suelo. Estas consisten en la conversión de espacios habitacionales en comerciales o para destinarlos a otras actividades terciarias. Predomina un proceso de renovación urbana que está produciendo cambios en el centro urbano. Durante la última década, pero sobre todo en los últimos cinco años se han construido en el centro de Tepatitlán varios edificios modernos de hasta de siete pisos, ello a costa de la destrucción de un patrimonio

arquitectónico que encerraba un alto valor simbólico. La mayoría de las fincas de valor histórico que se han destruido, y las pocas que quedan proceden de finales del siglo pasado o principios del actual. Dicho proceso denota las lagunas legislativas en cuanto a la conservación del patrimonio, sobre todo el del siglo XX. Además de la depredación cultural, la renovación urbana del casco propicia problemas de incremento de tráfico vehicular y la saturación de un casco ya de por sí congestionado por la función comercial que desarrolla.²⁴¹ Aunado a éstos problemas cabe señalar que con la construcción vertical de la ciudad se hace posible que el uso del suelo sea más rentable con el hecho de que las plantas bajas no desperdician espacio lo cual provoca la concentración del empleo en áreas relativamente pequeñas, y repercute en la naturaleza del transporte ya de por sí denso el cual hace que disminuya la eficacia de las calles como órganos conductores del tránsito. Cabe mencionarse que dichas calles en el centro de la ciudad son muy angostas por lo que la circulación en ellas es de un sólo sentido.

De esto, resulta otra de las características del centro de la ciudad, la disminución de la población residencial, paralela a la creciente concentración de actividades comerciales dentro del centro. Esta área contiene todavía una cantidad considerable de viviendas pero la tendencia es a irse reduciendo debido a la mejora del transporte urbano (aunque el tráfico es denso), y primordialmente al aumento de los precios del suelo a medida que los ocupantes no residenciales pugnan por obtener emplazamientos situados en el centro, por lo que Tepatitlán tiende a expandirse a la periferia expulsando del centro a sus residentes. Esta expansión se dio en primera instancia hacia el sur por el eje carretero que se construyó desde la década de los cincuenta en la periferia de la ciudad como libramiento para evitar entrar a la ciudad, con el cual se dio un crecimiento a lo largo del mismo y posteriormente se está dando un crecimiento hacia la parte suroeste, influenciado quizá a la implantación de la nueva Autopista Guadalajara-Lagos de Moreno que se encuentra en la periferia de la ciudad a un kilómetro al oeste de la parte construida, por lo que se prevé que la ciudad siga creciendo hacia esa zonas principalmente.

Esta redistribución de la población ha llevado a algunos geógrafos ha hablar del centro como del corazón muerto de la ciudad²⁴², sin embargo este calificativo es simbólico, puesto que lo más patente no es la inactividad durante la noche sino la intensa concentración de gente durante las horas de trabajo. Sin embargo, en Tepatitlán la actividad se presenta en las noches debido a que existen en el centro algunos lugares de entretenimiento y de ocio además de la atracción de la plaza como centro de esparcimiento el cual hace que mucha gente se concentre allí para conversar con sus amistades y pasar el rato agradable, además de que muchos de los emigrados a Estados Unidos se concentran en el centro para divertirse.

Al igual que la población residencial, la industria es menos importante en el centro de la ciudad, y de hecho es casi inexistente en el centro de Tepatitlán debido tanto a causa del aumento del valor del suelo y al tipo de industrias existentes. La industria existente en ciudades tiende a desplazar suburbios por costo del suelo, requerimientos de transporte y carga y de infraestructura específica. Un tipo de industria considera necesario localizarse en el centro, y me refiero a la edición y publicación de revistas y diarios teniendo en cuenta la importante función que representan la administración y la distribución de ésta industria. Las tareas de redacción y corrección son mucho más importantes, en la producción de cada número por lo que constituye una condición primordial el estar en estrecho contacto con

²⁴¹ CABRALES BARAJAS Luis Felipe Migración a Estados Unidos y Urbanización en los Altos de Jalisco Trabajo en Prensa Universidad californiana de los Angeles 1993 Pag 8

²⁴² JOHNSON, James H Geografía Urbana Op Cit Pag 166

autores, ilustradores, fotógrafos, agentes de modas y profesiones similares. Por lo tanto, las redacciones deben ser accesibles y estar situadas en el centro donde se hallan localizadas otras empresas relacionadas con ellas.

De igual manera, la publicación de diarios, se halla ligada más a la localización en el centro, debido supongo, a que la actualidad periodística surge por lo general en el centro, y es allí donde pueden obtenerse las noticias. En el centro de Tepatitlán éstas pequeñas industrias se encuentran emplazadas en las principales calles aledañas a la plaza central.

El grado de especialización interna es otra característica del centro puesto que se presenta en él una serie de actividades que se desarrollan en cada calle distinguiéndose unas de otras. En Tepatitlán la especialización de actividades a lo largo de las calles se puede observar en el caso de las agencias de viajes, las cuales se encuentran la mayoría sobre la calle Esparza e Hidalgo que salen del centro con rumbo al sur de la ciudad hacia la salida a Guadalajara. La especialización del centro provoca la especialización del centro, es decir la concentración de un gran número de establecimientos dentro de un área reducida. Esta concentración provoca la atracción de clientes potenciales hacia esas partes del centro. Los comercios de zapatos en Tepatitlán son un ejemplo de concentración porque el posible comprador se ve atraído por la posibilidad de comparar fácilmente lo que le ofrecen las diversas tiendas. Asimismo parece que las sucursales bancarias tienden a instalarse en las esquinas, por razones que no me quedan claras, aunque la accesibilidad inmediata a los negocios de la vecindad puede que sea importante.

La tendencia hacia la especialización es más vigorosa en aquellas partes del centro cuyos precios del suelo son más elevados. Hacia los bordes del centro, en cambio, los precios del suelo son menos elevados, y en consecuencia, las distintas utilidades del mismo no tienen tanta tendencia a segregarse.

A continuación describiré la estructura física del centro de Tepatitlán especificando la relación socio-espacial que en ella se encuentra y analizando los elementos y procesos que la definen. Estos procesos estarán combinados dentro de la siguiente explicación.

Se encuentra en primera instancia la plaza central, en donde se localiza el kiosco y en cuyos costados se encuentran jardinerías lo cual denota la forma colonial como fue trazada. A los costados de la plaza se hallan el edificio de la presidencia municipal, la Iglesia parroquial (ver imagen 1), algunos comercios, edificios de oficinas, hoteles y unas cuantas casas antiguas que aún se conservan. La zona del centro, o sea la plaza y calles adyacentes, era y lo sigue siendo la zona habitacional de mayor prestigio, aunque al ir creciendo la ciudad, ha tenido pequeñas modificaciones.

La zona central ha ido extendiéndose hasta un radio de cuatro o cinco cuadras, convirtiéndose las calles de frente a la plaza en terrenos fraccionados para locales comerciales y de servicios. En estas calles se encuentran los Bancos, las oficinas de abogados, hoteles, cines, restaurantes, comercios de zapatos, muebles, telas y artículos varios, sin dejar de mencionar que a una calle a un costado de la Presidencia Municipal se encuentra el mercado de la ciudad que funge también como mercado regional para abastecer las necesidades de la población. Cabe mencionar que en éste mercado, la venta es de artículos que no son de consumo diario, es decir, en la planta baja la mayoría de los establecimientos venden artículos de piel, como chamarras, sombreros, zapatos, botas, cinturones y huaraches. Otros establecimientos son los de venta de dulces regionales y otros como neverías y puestos de jugos y licuados. La planta alta se dedica a la venta de comidas, es decir, son restaurantes en pequeño donde se venden las comidas de la región, como pozole, birria, menudo (pancita) y chicharrón.

 *Imagen 1.*
Parroquia de Tepatitlán.



Foto: José Lidio Ramírez Navarro.

Algunas casas antiguas están siendo demolidas para construir edificios de varios pisos, siendo destinados para vivienda en departamentos y para locales comerciales en la planta baja. Destacan las viviendas mejor construidas de los “ricos” de la ciudad; la mayoría son casas antiguas de arquitectura estilo neoclásico, que tienen el plano de construcción con patio central. También encontramos casas de arquitectura moderna, que tienen jardín o garage al frente. El fin a que se halla destinado esta zona es principalmente para el de los comercios y servicios. Los comercios que encontramos dentro de ésta zona son en general: el mercado, bodegas de frutas y legumbres, depósitos de huevo, tiendas de licores, neverías, comercios especializados de preparación de alimentos: panaderías, pastelerías, carnicerías, pescaderías; también mueblerías, zapaterías, farmacias, discotecas, tiendas de ropa, boutiques, y telas, de artículos para el hogar y misceláneas. En cuanto a los servicios se encuentran oficinas gubernamentales -de hacienda, del ayuntamiento, oficinas administrativas, telégrafos, teléfonos-, hoteles restaurantes, iglesia, talleres de reparación, bancos, agencias de viajes, funerarias y consultorios médicos, escuelas de comercio, turismo e idiomas, biblioteca, centro social, museo, teatro, galería y Casa de Cultura. Dentro de ésta zona se cuenta con todos los servicios de infraestructura urbana.

El centro urbano de Tepatitlán comprende una superficie de 64.4 has. aproximadamente con 12000 hab. y se localizan en ella los barrios Hospital, San Antonio, San José, Centro, y Barrio del Santuario²⁴³

²⁴³ Datos obtenidos del Plan Piloto de desarrollo urbano de Tepatitlán 1993

Es la zona más antigua de la localidad, y predominan en ella los usos mixtos; habitacional de tipo medio y antiguo, de alta densidad, y uso comercial, (ver mapa de usos de suelo). Es el área mejor servida de Tepatitlán, ya que cuenta con todos los servicios básicos de *infraestructura*, presentando también la mayor concentración de equipamiento urbano. Es de fácil acceso vial y sus calles se presentan en buen estado con recubrimiento de concreto en el que la circulación de las mismas es de un sólo sentido debido a que son calles angostas en las que apenas se alcanzan unos 5 o 6 metros de ancho.

En ésta zona se encuentran los comercios de ropa, el mercado municipal, el ayuntamiento, restaurantes, escuelas, iglesias y algunos centros de salud. Su evolución espacial se ha conformado desde que se fundó la villa hasta principios de éste siglo tal y como aparece en el mapa de evolución espacial. Se encuentra en él una densidad alta de *infraestructura*, con lo cual se puede percibir la importancia que tiene, además de ser el espacio de más alto valor económico.

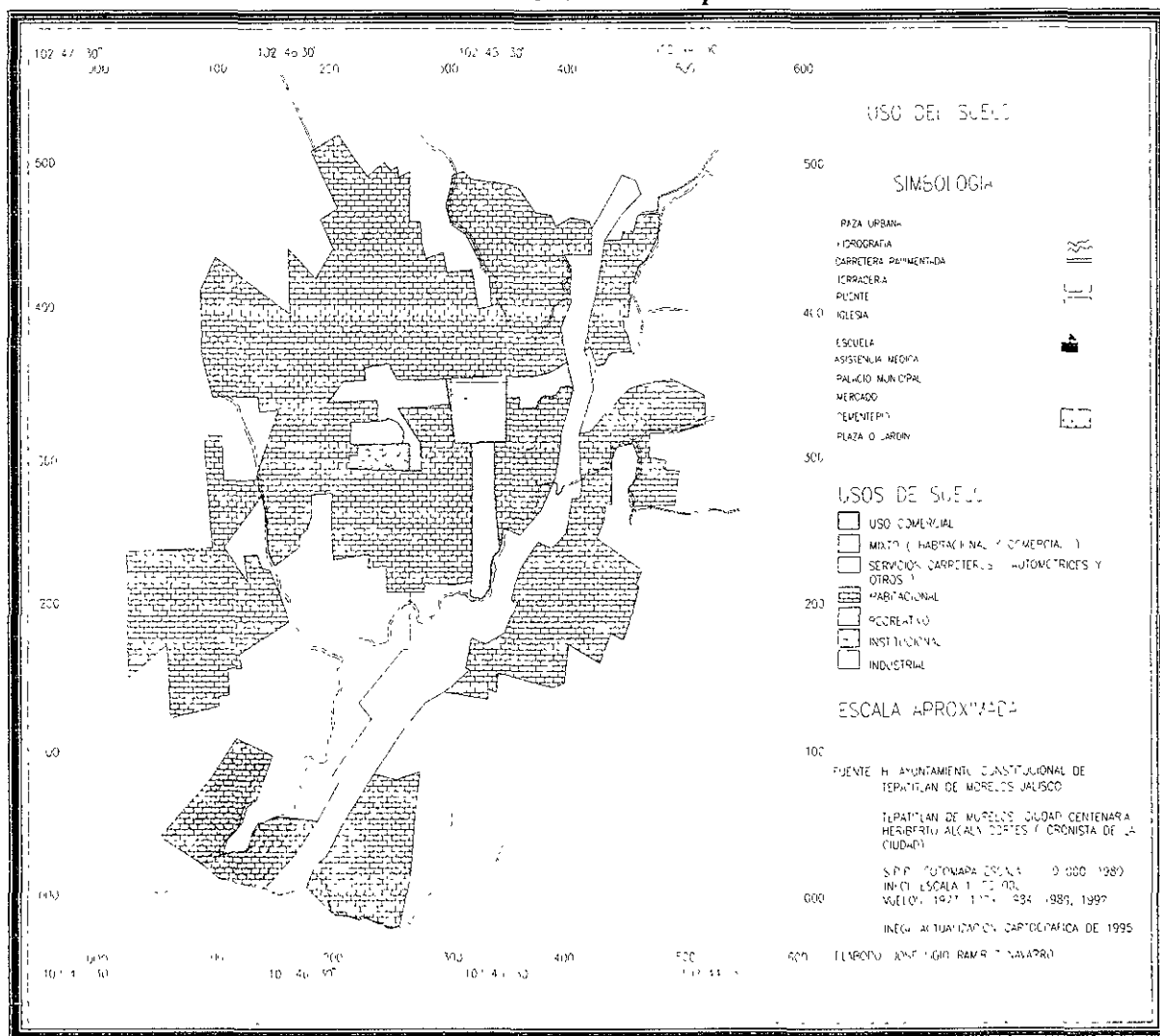
Respecto al valor del uso del suelo cabe mencionar que está muy inflado debido principalmente a la especulación del mismo por parte de los propietarios que elevan los valores porque la demanda de espacios es muy alta en ésta parte de la ciudad. Además tiene mucho que ver la economía dolarizada de la ciudad debido a la alta migración internacional que se da en la zona puesto que los migrantes al regresar de Estados Unidos buscan invertir en la ciudad para instalar algún comercio o microempresa que les reditúe ganancias. La migración temporal a Estados Unidos se ha convertido en una estrategia muy usual en ésta región desde hace muchos años, (ver apartado sobre migración).

Resulta de sumo interés abordar el análisis del centro desde la perspectiva de la calidad de vida porque esto hace referencia inmediata a los pobladores y evita el enfoque tradicional que conlleva poner como eje de la discusión la conservación del patrimonio, olvidando que una buena parte de él está destinado al uso de vivienda colectiva y que, por tanto, ahí subyace una problemática social que rebasa ampliamente la cuestión meramente cultural.

En efecto, considero que la degradación y destrucción del casco urbano se explica más en términos de la revalorización del suelo, que por el uso que se ha dado a éste, es decir que, se evidencia el problema de la especulación inmobiliaria, pues se hace obvio que lo que se espera es modificar su uso para reinsertarlo en el mercado en condiciones de obtener ganancias superiores.

En el proceso económico el centro ocupa un lugar preponderante debido a que las oficinas privadas de las empresas organizan el espacio desde aquí y hacen que la producción, el consumo y el intercambio se reproduzcan de manera muy importante no sólo en el centro sino en toda la ciudad. En el nivel de la producción las actividades económicas que constituyen la estructura física del centro y de la ciudad son los bancos que tienen 15 sucursales ubicadas en el centro, las vías de comunicación que de ahí se originan, los hoteles que ahí se ubican, los lugares de recreo que se distribuyen en toda la ciudad, las viviendas, con más alto valor del suelo en ésta zona, las escuelas que ocupan un lugar importante en el centro, los hospitales que en el centro se encuentran dos, etc., que forman parte de la base económica de la sociedad. Sin embargo lo que más influye en los procesos económicos de la estructura urbana es el elemento producción industrial y sus derivaciones. La industria avícola, lechera y del vestido en Tepatitlán son la base de la economía puesto que ellas hacen que se reproduzcan las fuerzas productivas en el centro de la ciudad y los elementos de la estructura urbana como son el consumo y en combinación con éste el intercambio de productos. Así surge la gestión que se reproduce por la organización del espacio

Mapa 30.
Usos de suelo Urbano en Tepatitlán.



Nota: Desafortunadamente debido a la escala no se aprecia la zona industrial pero puedo mencionar que se encuentra en la periferia de la ciudad e inserta dentro de los ejes carreteros

Estos elementos organizan la base económica y social que en el centro de Tepatitlán integran la estructura urbana. Mediante la producción se garantiza la reproducción de la fuerza de trabajo que mediante su consumo productivo asegura la obtención de los medios de subsistencia para la sociedad en su conjunto. En el consumo intervienen los procesos de reproducción de esa fuerza de trabajo que se refleja en la construcción de usos de suelo diferentes al de las viviendas, es decir a otros usos que obtienen mayores ganancias a los productores del capital como la construcción de oficinas, restaurantes, comercios, etc.

El centro de Tepatitlán es la zona donde se realiza el intercambio, es decir, la transacción que se realiza entre los productores de objetos y servicios que no consumen ellos mismos, para entregar a quienes tienen necesidad de ellos, para obtener mediante esas transacciones, los medios necesarios para obtener otros bienes y servicios que necesitan, pero que no producen. Aquí puedo mencionar el mercado, los comercios, los vendedores ambulantes, los bancos, casas de cambio, y otras.

De ésta forma el centro de Tepatitlán forma parte de la estructura urbana y aunque en teoría reproduce los elementos mencionados en el apartado anterior la dinámica es muy diferente viéndola en el aspecto concreto de la ciudad, por lo que los elementos de la estructura urbana se encontrarán combinados socioespacialmente.

El centro urbano de Tepatitlán se organiza por los procesos económicos, políticos e ideológicos en cuanto la sociedad se integra a los mismos en un proceso social que hace que los procesos anteriores se combinen para provocar una dinámica propia del centro. La sociedad que ahí se encuentra se dedica principalmente a las actividades terciarias que sirven de soporte a la sociedad en su conjunto. En el centro se articulan y se concentran todas las actividades que la sociedad requiera para satisfacer sus necesidades de consumo, recreación, y administración. Es aquí donde la sociedad se reúne para demandar los servicios que necesita, para pagar sus impuestos, para disfrutar las fiestas religiosas cada año, para elegir a sus gobernantes, para obtener sus mercancías (aunque no de primera necesidad), para divertirse durante el día y en la noche. Esto explica la gran diversidad de funciones que el centro realiza y la importancia que tiene para la sociedad en su conjunto.

En ésta zona de la ciudad la población no se encuentra muy segregada, o por lo menos no se nota a simple vista como podría observarse en otras ciudades. La población es muy homogénea tanto culturalmente, como étnica, racial y económicamente. Aunque en lo económico solo se nota por la llegada diaria de población que se desplaza de la periferia al centro, ya sea para ir a trabajar o para ir a vender mercancías, sin embargo los habitantes de la ciudad en general visten de una manera también homogénea, salvo los que vienen de la parte del campo.

La zona cuya edificación data del siglo XIX y principios de éste siglo ya no posee ni las ventajas locacionales propias del centro, ni unas condiciones que resulten, en general, atractivas como lugar de residencia.

Los propietarios de los inmuebles que se alzan en ella mantienen viva la esperanza de que el centro comercial y de negocios se expanda hacia ésta zona, y que ello contribuya a la elevación relativa de los valores del suelo.

Tales unidades residenciales han sido transformadas para su destino a locales de oficinas de los organismos de la administración local y de las instituciones de beneficencia, o se han dedicado a la creación de centros privados de enseñanza, maternidades, asilos y otros establecimientos análogos. Es posible que existan algunos bloques de nueva construcción destinados a oficinas y apartamentos, dando lugar a una combinación de edificios nuevos y viejos.²⁴⁴ En otras partes la transformación es más lenta, reemplazando el aprovechamiento residencial por actividades propias de la industria ligera y del comercio mayorista, apareciendo incluso viviendas de calidad inferior a las existentes anteriormente. Los establecimientos de ventas, con sus existencias y almacenes comerciales y privados, y los mercados de abastos aparecen situados en estrecha asociación con las estaciones terminales del sistema de transporte y con los establecimientos industriales, las franjas de terrenos de aprovechamiento comercial se sitúan a lo largo de las carreteras principales que cruzan la zona, también aparecen agrupados los aparcamientos, los establecimientos de venta de automóviles y las estaciones de servicio, y las viviendas de tipo similar suelen estar situadas en los mismos lugares.

En este espacio se encuentran las construcciones residenciales más antiguas de las que aún se utilizan como viviendas.

²⁴⁴ GOODALL, Brian La economía op Cit pag 171

5.3 La zona suburbana.

Uno de los rasgos más sobresalientes de la mayoría de las ciudades tanto grandes como medianas y pequeñas es el crecimiento a su alrededor de extensas áreas suburbanas dormitorio o residenciales. Esta ampliación se debe en parte al aumento de población de éstas ciudades, cuyo dinamismo económico les permite atraer inmigrantes, además de mantener el incremento vegetativo de su propia población. La influencia de éste incremento poblacional se ve reforzada por el hecho de que, en las sociedades ricas, la familia tiende a hacerse más reducida y más independiente. De ahí, que incluso si la cifra total de la población permanece estable, se necesitan más viviendas para alojar el mismo número de personas.

Otro elemento de la expansión urbana lo constituye el deseo cada vez más ampliamente sentido de vivir en densidades bajas. Por una parte, la baja densidad de vivienda tiene muchas ventajas funcionales para la vida familiar, especialmente si hay niños de corta edad en la familia. Por otra parte, intervienen razones de economía de la construcción, ya que la edificación en altas densidades es más cara por unidad de superficie construida; además, aunque se necesita más terreno para edificar con densidades bajas, normalmente éste se halla disponible a menor precio en las áreas suburbanas. Cualesquiera que sean las causas, las casas unifamiliares aisladas, o al menos emparejadas, se han convertido en el objetivo supremo de un número cada vez mayor de personas. Como resultado de ese deseo, se crea una demanda auténtica y creciente de viviendas edificadas con densidades bajas, satisfecha por la construcción de áreas suburbanas residenciales.²⁴⁵

Las áreas suburbanas son los espacios que comprenden el conjunto de barrios antiguos que rodean el centro. La terminología anglosajona utiliza las nociones de Inner Area o Zone in Transition para éste espacio urbano, cuyos límites no pueden ser rigurosamente definidos, a pesar de que la originalidad de la dinámica socioeconómica es innegable. De manera general se puede decir que las zonas suburbanas, por encima de una cierta uniformidad del marco edificado, ofrecen una heterogeneidad de funciones -por supuesto, mucho menor que en el centro-, y de contrastes socioprofesionales, a pesar de una preponderancia de las categorías modestas y de la existencia de problemas de todo tipo. La intensidad de la ocupación del suelo es aquí mucho más moderada que en el centro, y en eso reside un vasto potencial de transformación si se considera a la zona suburbana como el área natural de difusión de las actividades centrales. No obstante tiende a imponerse el deseo de regenerar los barrios cuyo equilibrio social y bases económicas han sido perturbados desde hace algún tiempo.²⁴⁶ A partir de aquí surge una serie de tendencias propias de la zona suburbana.

- Continua disminución del número de habitantes, debida a un doble impulso. Por una parte, el ensanchamiento del centro aleja la función residencial, pero todos los servicios de gran volumen son realizados a expensas de la zona suburbana. Por otra parte, una serie de acciones, intentan renovar el parque inmobiliario ya vetusto y conducen eventualmente a una disminución más o menos destacada de las densidades, aunque se renueve utilizando edificios verticales. Esta contracción de la función residencial va

²⁴⁵ JOHNSON James H. Geografía Urbana op cit pag. 177

²⁴⁶ CHALLIN, C. La dinámica urbana. Alanza editorial Mexico, 1978. colecc urbanismo. Pag. 183

acompañada de transformaciones internas en la composición de los habitantes. En efecto, la resultante de los movimientos migratorios conduce a una sobrerrepresentación de personas de edad, mientras que a la pauperización de los barrios degradados corresponde, aquí, la permanencia de bloques de viviendas de categorías acomodadas o la reconquista por parte de las clases de elevados ingresos, en beneficio de operaciones privadas de renovación.

- A diferencia del centro urbano, donde la lucha por el espacio no perdona ninguna manzana de viviendas, en la zona suburbana se yuxtaponen o interfieren dinámicas de contracción y dinámicas de conquista residenciales o comerciales, mientras que se degradan lentamente vastos espacios que tal vez constituyan los frentes peatonales de mañana.
- La renovación urbana abandona desde el comienzo, las grandes operaciones en beneficio de acciones locales de inserción de pequeños edificios colectivos en el casco urbano existente.

Esta zona aparece ocupada por actividades de relleno urbano u otras que dependen, en su búsqueda de mercados, del acceso a otros sectores de la ciudad. La actividad residencial ocupa, con notable diferencia, la mayor parte de ésta zona, habiéndose desarrollado en densidades moderadas con vistas a proporcionar viviendas dotadas de un entorno razonablemente espacioso y agradable, no demasiado lejos de los puntos en que existen oportunidades de empleo y colocación, ni de las instalaciones y medios centrales, así como con fácil acceso a tiendas, escuelas, iglesias, etc. situadas en la propia zona.

Las tiendas suburbanas, que atienden sobre todo a cubrir las necesidades cotidianas de la población que allí vive, se localizan en posiciones de accesibilidad local, desde las que pueden servir mejor a esas áreas residenciales.

Cuanto mayor es el grado de segregación residencial en función de la clase socioeconómica de los residentes, tanto mayor es la proporción de desplazamientos locales de compras que pueden satisfacerse acudiendo a centros comerciales propios de la zona. Tales subcentros sirven a las diferentes clases desde posiciones capaces de proporcionar la requerida facilidad de acceso local. En los centros más pequeños lo más probable es que exista un conjunto de tiendas que atiendan solamente a la satisfacción de las necesidades domésticas cotidianas.

En las áreas suburbanas residenciales más antiguas, la “tienda de la esquina” que tiene de todo, ocupa la posición de máxima accesibilidad local con respecto al conjunto de calles que la rodean²⁴⁷

La industria, en la zona suburbana, puede competir eficazmente en la obtención del espacio que necesita para su despliegue fabril horizontal y para el asentamiento de sus actividades accesorias. (estacionamiento de automóviles, terrenos para futuras ampliaciones).

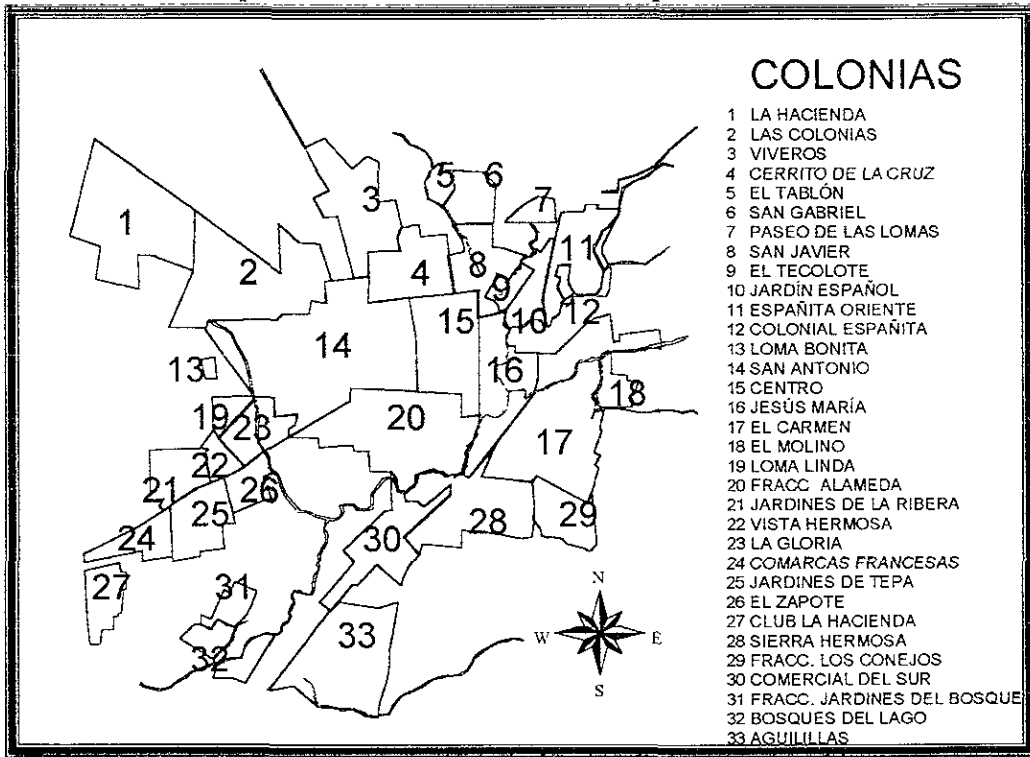
El espacio de transición en Tepatitlán comprende todas las colonias alrededor del centro hasta donde termina la zona urbanizada.

La información sobre ellas fue obtenida visualmente y con datos que proporcionó el Ayuntamiento de Tepatitlán. Dichas colonias aparecen delimitadas en el mapa 31

²⁴⁷ Ibid. Pág. 175

Mapa 31.

División por colonias de la ciudad de Tepatitlán de Morelos.



Fuente. Ayuntamiento de Tepatitlán de Morelos. Elaboración propia

La colonia San Antonio comprende una superficie de aproximadamente 120 has y se localizan en ella los barrios Morelos, Sagrada Familia, Moctezuma; las Margaritas y San Antonio el Alto que se formaron en los años setenta. Su uso predominante es el habitacional de tipo medio y popular en su mayoría y porcentajes más bajos de vivienda residencial alta con densidades media y alta de equipamiento. Presenta una cobertura parcial de los servicios básicos de infraestructura, siendo la zona mejor servida la de los barrios San Antonio el Alto y Morelos que cuentan con todos los servicios, en las colonias restantes el servicio de electricidad está cubierto totalmente y los servicios de agua potable, drenaje y alumbrado se cubren sólo en forma parcial. Es una de las zonas que tiene mayor cobertura en el aspecto de equipamiento urbano principalmente en los rubros de Educación, Recreación y Deporte. Una gran parte de sus calles presentan recubrimiento de concreto en buen estado, las demás son empedrados y terracerías en estado regular.

Los fraccionamientos Calzada la Gloria y Hacienda la Gloria se formaron en la primera mitad de la década de los años ochenta y cubren una superficie aproximada de 30 has. Su uso es meramente habitacional de tipo medio y popular y densidad media de equipamiento. Cuenta con todos los servicios, aunque el alumbrado en forma parcial. Sus calles son en su mayoría empedradas en estado regular.

La colonia El Cerrito de la Cruz es una área de aproximadamente 43.2 has. que comprende los barrios Asilo y las colonias La Nueva Cruz y Cerrito de la Cruz y se formaron en la primera mitad de la década de los ochenta; su uso del suelo es habitacional de media y baja densidad, de tipo popular y medio. Cuenta con red de drenaje y de agua potable, el servicio de electricidad se cubre totalmente y el alumbrado sólo en forma parcial. Sus calles se encuentran empedradas la mayoría en mal estado y carece casi por completo de cualquier tipo de equipamiento urbano.

La colonia Española tiene una superficie de aproximadamente 100 has. que comprende los barrios y fraccionamientos, Española, Jardín Español, Puente San Miguel, y Libramiento del Sur se formaron hacia la segunda mitad de los setenta, predomina el uso habitacional de media densidad de tipo popular, observándose también una zona de usos mixtos y de servicios a lo largo de la carretera. El servicio de electricidad se cubre en forma total y el alumbrado, agua potable y drenaje sólo parcialmente presentando un estado regular, cuenta con empedrados y terracerías en la mayoría de sus calles, y la mayor parte de ellas se encuentran en mal estado.

El Tecolote se promovió en 1979; comprende 15 has aproximadamente cubriendo el fraccionamiento del mismo nombre. El uso es meramente habitacional de tipo medio con todos los servicios y cuenta con calles empedradas y de concreto en buen estado.

El Pipón o fracc. Alameda tiene una superficie de aproximadamente 85 has que comprende los barrios y fraccionamientos El Pipón, Aztecas y el barrio del IMSS, se formó en la segunda mitad de los años setenta y predomina la vivienda de tipo medio y popular con densidades medias. Cuenta con los servicios de electricidad, alumbrado, drenaje y alcantarillado; el primero de éstos cubriendo el área totalmente y los demás sólo parcialmente; cuenta con equipamiento urbano sobre todo en los rubros de educación, salud y recreativo. Aquí se encuentra la Unidad deportiva y el Auditorio. Sus calles son de concreto, terracería y empedrados y presentan estado regular.

La colonia Las Colonias se formó hacia el año 1978 y tiene una superficie de 80 has. aproximadamente que comprende los fraccionamientos Plaza Tepatitlán y Las Colonias. Su uso predominante es habitacional de tipo popular y medio, de media densidad, los servicios de agua potable y electricidad están cubiertos casi totalmente, el sistema de drenaje sólo parcialmente. Presenta equipamiento de tipo comercial y educativo, sus calles son empedradas en el fraccionamiento Las Colonias y de terracería en el resto del área observándose en estado regular.

San Gabriel se formó en 1984, cubre una superficie aproximada de 35 has. comprendiendo el fraccionamiento San Gabriel y San Javier. Su uso predominante es habitacional popular de media densidad; cuenta con los servicios de agua potable y electricidad, éste último se cubre sólo en forma parcial, carece por completo del sistema de drenaje; no cuenta con equipamiento urbano y sus calles son de terracería en mal estado.

Paseo de las Lomas se pobló hacia 1984 y comprende la colonia del mismo nombre en una superficie aproximada de 8 has., su uso predominante es habitacional de baja densidad de tipo residencial; cubre casi totalmente los servicios básicos de infraestructura presentándolos en buen estado; carece cualquier tipo de equipamiento urbano; sus calles son de concreto y se encuentran en buen estado.

Españita Oriente se formó hacia 1984 y comprende el barrio del mismo nombre en una superficie aproximada de 30 has. Su uso predominante es habitacional de media densidad de tipología popular, y de servicios a lo largo de la carretera. Los servicios de electricidad, alumbrado y drenaje están cubiertos en forma total y el sistema de agua potable sólo en forma parcial; carece casi por completo de equipamiento urbano; una parte de sus calles son de terracería y la otra son empedrados, presentando un estado regular.

Colonial Española se pobló en 1983 y comprende una superficie aproximada de 4 has. Su uso del suelo es habitacional de baja densidad de tipología residencial; cubre satisfactoriamente todos los servicios de infraestructura básica en buen estado; carece de equipamiento urbano en cualquiera de sus rubros y sus calles se encuentran adoquinadas en buen estado.

Las Aguilillas se integró en 1978 y comprende una superficie de 50 has en las que se asientan el fraccionamiento del mismo nombre y el Barrio la Arena. Predominan los

servicios a lo largo de la carretera, y el uso habitacional de media densidad de tipo popular; los servicios de electricidad y alumbrado están cubiertos casi en su totalidad, el agua potable sólo parcialmente, y carece casi por completo del sistema de drenaje y alcantarillado; cuenta con equipamiento de tipo educativo, y en el aspecto de vialidad se presentan empedrados en buen estado en su mayoría. En el recorrido de campo se observó que ésta colonia tiene una alta concentración de población, fue el primer fraccionamiento de la ciudad y el más grande con una superficie de casi 500 kilómetros cuadrados. Habitan en él aproximadamente 3000 personas según el Censo 95 realizado por INEGI. Su ritmo de consolidación ha sido muy lento. La gran cantidad de predios, su categorización simbólica como "fraccionamiento de pobres", el incremento de los precios del suelo y la competencia que surge al abrirse nuevos espacios explica que todavía haya terrenos disponibles, casi veinte años después de haber iniciado la comercialización, aunque algunos responden a reventa. Existió al principio la invasión e ilegalidad, pero fue controlada y está sujeta a regularización.

El Carmen se ocupó en 1979 y ocupa una superficie de 20 has comprendiendo los barrios del Carmen El Pedregal y Jesús María y el Molino que se ocuparon años después al este de la ciudad, *El uso del suelo es habitacional de tipo popular de media densidad. Presenta una cobertura parcial de agua potable, carece casi por completo del sistema de drenaje; el servicio de electricidad está cubierto totalmente; cuenta con equipamiento urbano de tipo educativo; la mayoría de sus calles son de terracería y se encuentran en mal estado. Este fraccionamiento comparte junto con las Aguilillas pautas morfológicas de ilegalidad, También está sujeto a regularización, aunque su aparición es más tardía. En el Carmen habitan cerca de 3000 personas según INEGI, normalmente son familias numerosas en las que han tenido una movilidad rural-urbana.*

Los Viveros tienen una superficie de 70 has aproximadamente que comprende las colonias Viveros ocupada en 1986 y Pozo del Monte en 1978. Tiene una población cercana a los 4000 habitantes de tipo popular de origen rural. Predomina el uso habitacional de media densidad de tipo popular. Es una de las áreas que presenta mayores deficiencias en la localidad ya que carece por completo de equipamiento urbano; en el aspecto de infraestructura, la electricidad y el alumbrado se cubren sólo parcialmente, el sistema de drenaje se encuentra aún en proceso y no se cuenta con agua potable; sus calles son de terracería en mal estado. En Pozo del Monte también comparte junto con Aguilillas y El Carmen pautas morfológicas y de ilegalidad similares

En estas tres últimas unidades las familias manifiestan tener integrantes trabajando en Estados Unidos en un alto porcentaje.

Sierra Hermosa comprende el fraccionamiento Jardines del Rosal y los campos deportivos que se formaron hacia 1986, ocupando una superficie aproximada de 51 2 has, predominan el uso habitacional popular de media densidad y de servicios, en especial a lo largo de la carretera. En ésta unidad urbana es donde se ubica el Cementerio de la localidad. Carece casi por completo de equipamiento urbano y de los servicios básicos de infraestructura, a excepción del drenaje que cubre parcialmente la zona; sus calles son de terracería en mal estado.

La colonia Comercial del Sur comprende una franja a lo largo de la carretera a Guadalajara con una superficie aproximada de 15 has la cual sigue en proceso de ocupación. Su uso predominante en la actualidad es de servicios, generados principalmente por el constante tráfico que ahí se presenta, cuenta con casi todos los servicios de infraestructura básica. Se cuenta con equipamiento para el abasto donde se localiza el Rastro de la ciudad, la Central de Autobuses que está ubicada, el mercado de abastos, el

Lienzo Charro y además ahí se localiza un centro comercial con tienda Gigante-Fleming y una tienda Ley de origen estadounidense.

Jardines de Tepa se comenzó a formar en 1979 y sigue en proceso de ocupación; comprende el fraccionamiento del mismo nombre en una superficie aproximada de 20 has. y el Zapote con 10 has., predomina el uso habitacional de tipo medio y densidad media; tiene una cobertura total de los servicios básicos de infraestructura (agua potable, electricidad, alumbrado y drenaje); cuenta con equipamiento de tipo educativo; sus calles cuentan con recubrimiento de concreto en buen estado.

Las Comarcas Francesas se formaron en 1989 y tienen una superficie aproximada de 20 has comprendiendo el fraccionamiento del mismo nombre y el fraccionamiento Club Hacienda. Predomina el uso habitacional de baja densidad y de tipología residencial; carece casi por completo de los servicios básicos de infraestructura y de algún tipo de equipamiento urbano; sus calles son de concreto y terracería y se encuentran en estado regular.

La Gloria comprende los fraccionamientos Loma Bonita, Loma Linda aún en proceso de formación, Jardines de la Ribera formado en 1983 y Vista Hermosa en 1985; en una superficie aproximada de 50 has. Predomina el uso habitacional de tipo medio y popular de densidad media. Por ser fraccionamientos que actualmente se encuentran en proceso, carecen casi por completo de los servicios básicos de infraestructura y de equipamiento urbano, sólo los fraccionamientos Loma Linda y Loma Bonita tienen parcialmente los servicios de electricidad, alumbrado y agua potable; sus calles son de terracería en estado regular.

Bosques del Lago comprende a los fraccionamientos de Jardines del Bosque, La Loma, Cuatro Caminos y Bosques del Lago formados en 1987 en una superficie aproximada de 45 has. El uso del suelo es habitacional de tipo medio y popular de densidad media. Son fraccionamientos que actualmente están en proceso de urbanizarse, por lo que su infraestructura todavía está carente de servicios y equipamiento básico. No se tiene información poblacional de éste fraccionamiento.

La Hacienda es un fraccionamiento al noroeste de la ciudad de 30 has aproximadamente, con uso del suelo habitacional de tipo popular y medio carente de infraestructura básica y equipamiento urbano. Sus calles son de terracería principalmente y se formó en 1992 aun en proceso de ocupación.

En ésta descripción se observa que al alejarse del centro o de las infraestructuras se reducen los precios del suelo, eso explica que la periferia urbana se vaya salpicando de pequeñas manchas urbanas. Quedan espacios intersticiales que en la fase posterior tienden a revalorarse. Lo anterior no debe ocultar las enormes diferencias internas reflejadas en los nuevos asentamientos: existen fraccionamientos bien dotados de infraestructuras y equipamientos, pero casi sin construcciones, mientras aparecen barrios de autoconstrucción infradotados de servicios y con altos niveles de hacinamiento. Se establecen así, en el primer caso un urbanismo en el cual se gestiona suelo, en espera de mejores condiciones para iniciar la construcción, y en el segundo un urbanismo tradicional en el que el suelo ya es imposible de gestionarse.

Por último existen dos fraccionamientos de uso habitacional de tipo medio y popular que cuentan con 10 has aproximadamente cada uno de ellos. Estos fueron financiados por el gobierno, con el apoyo de Infonavit. El primero es el Fraccionamiento El Tablón que se encuentra al norte de la ciudad y fue construido en 1990. El segundo es el Fraccionamiento Los Conejos al suroeste formado en 1992. Ambos carecen de equipamiento, pero tienen todos los servicios de infraestructura básica.

Debido a que no se pudo obtener información poblacional por manzana en cada uno de los fraccionamientos de la ciudad fue necesario representar la información por AGEB de acuerdo a los datos del Censo 95 que realizó el INEGI, los cuales se verán representados en el cuadro 16 y asimismo se muestran en el mapa 31.

□ Cuadro 16.

Población Total de la ciudad de Tepatitlán por AGEB.

AGEB	POB. TOTAL	AGEB	POB. TOTAL	AGEB	POB. TOTAL
007-3	2745	035-5	2269	074-5	0
008-8	4337	041-0	543	075-A	0
009-2	5173	042-5	341	076-4	3
010-5	3021	044-4	161	077-9	32
011-A	3458	045-9	72	078-3	4
012-4	3982	046-3	892	079-8	304
013-9	4220	047-8	911	080-0	16
014-3	3379	055-2	2418	081-5	0
015-8	6835	056-7	1414	082-A	48
028-5	915	057-8	3068	083-4	0
029-A	3848	058-6	2814	084-9	0
030-2	3298	059-0	509	085-3	4
031-7	702	070-7	900	086-8	18
033-6	2931	071-1	343		

Fuente: INEGI. SCINCE 95

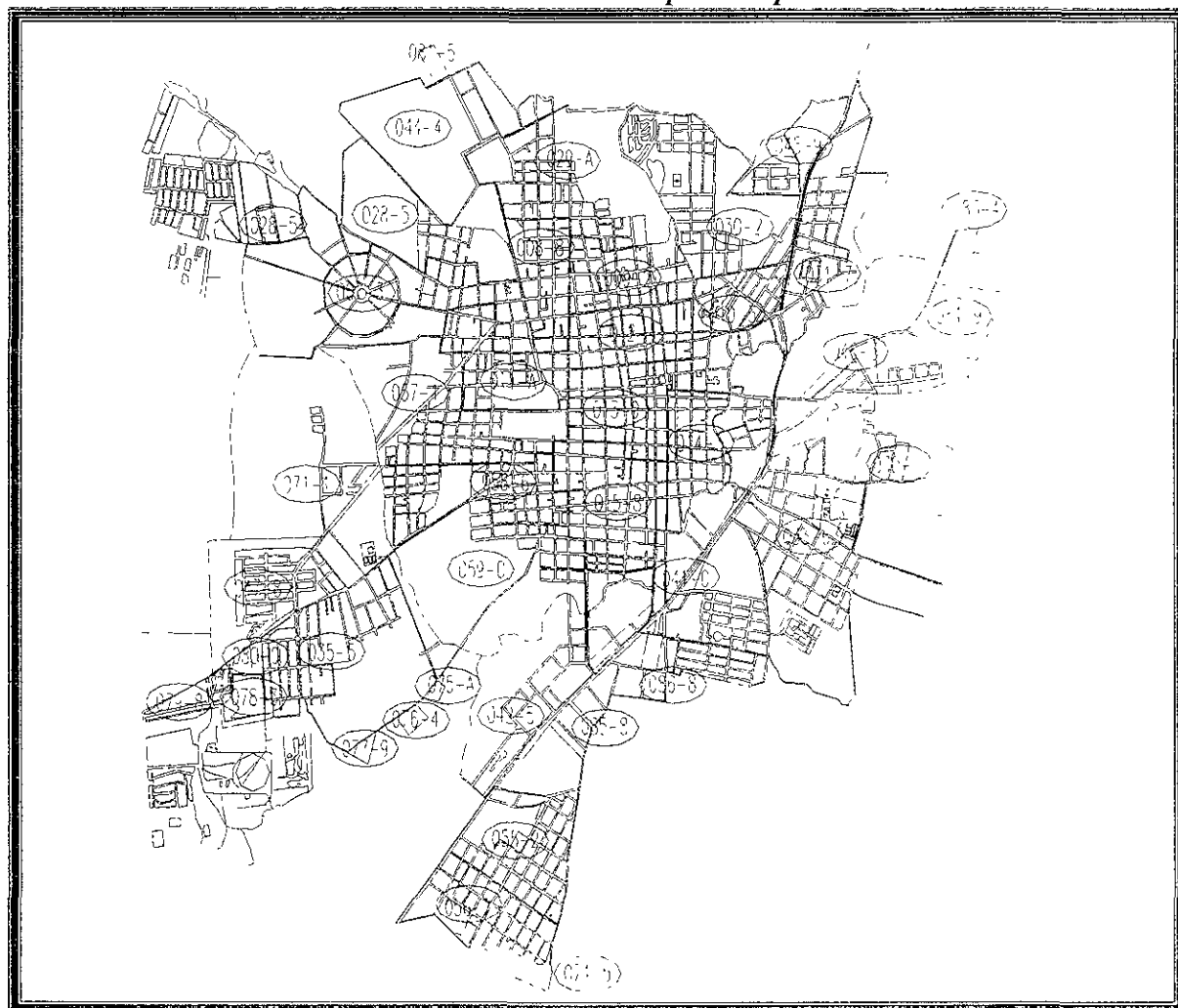
La nueva urbanización impacta en la construcción de Plazas Comerciales. A través de ésta estrategia empiezan a penetrar capitales comerciales externos de origen nacional, asociados con capitales estadounidenses: se empiezan a materializar a nivel urbano los efectos de la apertura internacional. Las plazas seguramente modificarán el patrón espacial del comercio local.²⁴⁸ En Tepatitlán es reciente la construcción de tres plazas comerciales con capitales externos, asociados con capitales estadounidenses. Esos conjuntos comerciales son La “Plaza Alteña” con Gigante-Fleming como tienda ancla, y “Plaza Alameda-Ley”, con la firma de origen sinaloense Ley, empresa asociada desde la década de los ochenta con la cadena Safeway, que cuenta con 2500 sucursales en Canadá y Estados Unidos²⁴⁹.

²⁴⁸ CABRALES BARAJAS, Luis Felipe “Migración a Estados Unidos y urbanización en los Altos de Jalisco” México, 1993 Universidad Californiana de Los Angeles-U de Guad. Pág. 9 Mimeo

²⁴⁹ Periódico Siglo XXI Guadalajara, Jal. 22 de enero de 1993 citado por CABRALES BARAJAS, Luis Felipe “Los rancheros y la engorda de las tierras llacas” Simposio Internacional “Rancheros y sociedades rancheras” El Colegio de Michoacán A.C. Zamora, Mich. 10, 11 y 12 de marzo de 1993. Pág. 7

 **Mapa 32.**

Delimitación de la ciudad de Tepatitlán por AGEB.



Fuente: INEGI, 1998

5.4 La zona periférica urbano-rural.

Una de las características de la ciudad es la ausencia de una delimitación clara entre lo que es campo y lo que es ciudad, definidos ambos por la utilización del suelo y por la organización social. En cambio, se forma una aureola urbano-rural donde se mezclan varias características urbanas y rurales.

Hasta fecha reciente ésta área periférica se podía identificar desde el punto de vista social, puesto que ésta zona se distinguía por la presencia de grupos rurales y urbanos separados, cada uno de ellos con sus propias actividades y actitudes. Los medios de comunicación modernos, como la radio y la televisión, así como los sistemas de transporte de personas y mercancías, están borrando la distinción entre las actitudes sociales rurales y urbanas. Incluso las actividades constituyen una orientación insuficiente, debido a que con la facilidad de desplazamiento actual se pueden ejercer trabajos rurales y urbanos dentro de un

mismo grupo familiar. Por todo ello la influencia de la urbanización sobre la vida social se extiende mucho más allá de la vecindad inmediata de la ciudad, y desde éste punto de vista al menos, ya no es tan válida la identificación de una zona urbano-rural.

Quizás el criterio de aplicación más sencillo es la utilización del suelo; sin embargo, también en este caso se plantean ciertas dificultades, que dimanar de la índole esencialmente mixta de ésta área limítrofe. Ciertos tipos de utilización del suelo pueden dar una falsa impresión rural, cosa que ocurre por ejemplo, cuando un pueblo se ha convertido en el asiento de una comunidad cuyos miembros realizan movimientos hacia la ciudad. Cabe también que un suelo no edificado desempeñe una función urbana muy concreta, como por ejemplo las extensiones de espacios libres públicos, de carácter recreativo como campos de deportes y terrenos de golf.

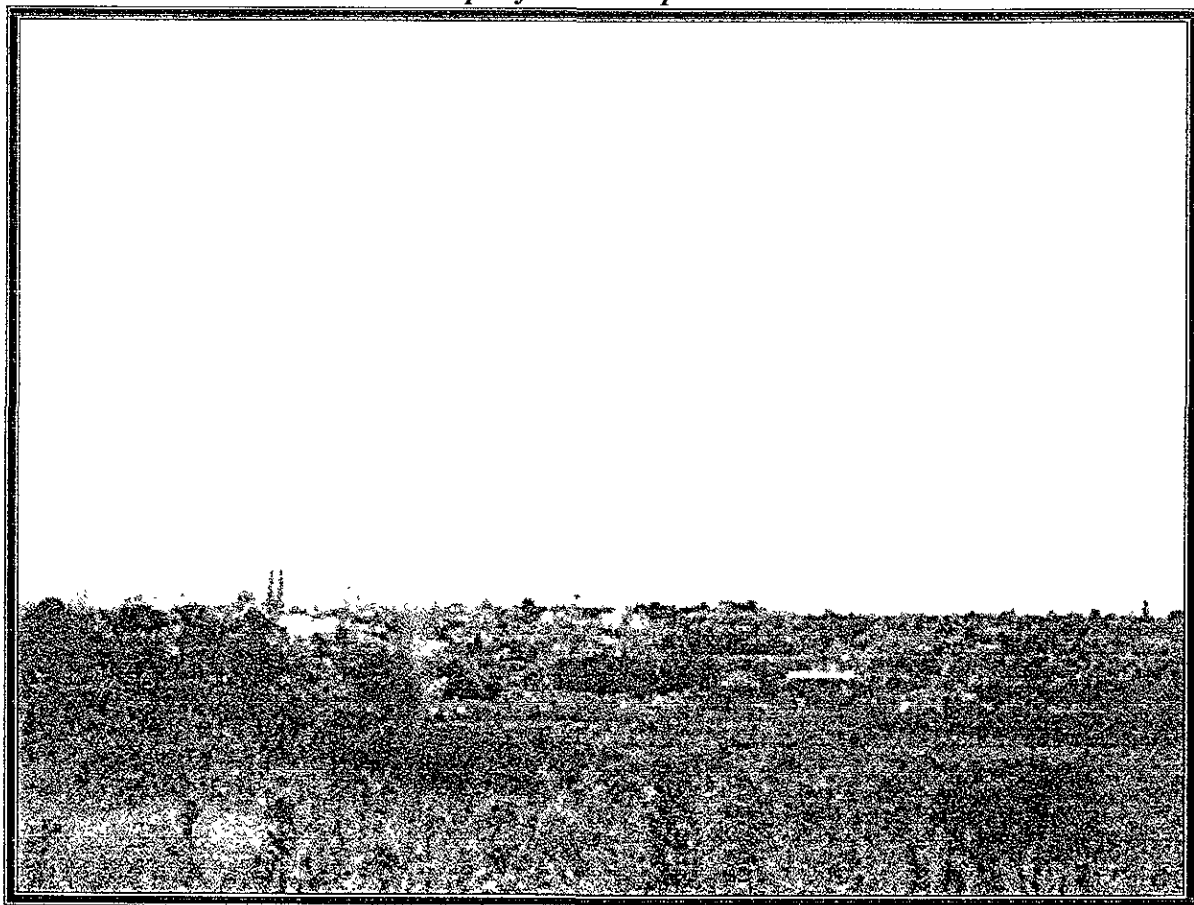
En los alrededores de las ciudades la cantidad de suelo utilizado para el transporte es superior al promedio de las áreas típicamente rurales, puesto que convergen allí las carreteras y vías férreas que han de absorber los movimientos pendulares, así como el tránsito de larga distancia. En la ciudad de México y otras ciudades las estaciones ferroviarias de mercancías se hallaban en los límites de la ciudad, pero actualmente se las ha tragado el crecimiento urbano. Lo mismo sucede con los aeropuertos más antiguos, que han quedado rodeados de casas y por no poder aumentar la longitud de sus pistas para adaptarse a las exigencias de los aviones modernos tendrán que ser trasladados a otra parte y los espacios que dejan serán sustituidos por otras finalidades urbanas.

No obstante, se pueden encontrar varios tipos diferenciados de utilización del suelo en la zona urbano-rural. Entre ellos se encuentran las escuelas, los hospitales, cementerios, parques. No cabe duda que éstas utilidades resultan atraídas por el hecho de que los precios de suelo se mantienen bajos por la prohibición de permitir la urbanización con fines residenciales; pero en las ciudades con una economía y una población en expansión como es el caso de Tepatitlán, la zona urbano-rural constituye un área donde es lógico esperar que la utilización del suelo no tarde en cambiar y los precios del terreno suban, de acuerdo con ésta expectativa.

En los casos en que la legalidad no fuerza a un crecimiento compacto, los constructores se sienten tentados a menudo a alejarse de la vecindad inmediata de la ciudad, ya sea porque el emplazamiento sobre el que construyen ofrece alguna ventaja particular, ya sea porque el alto precio de los terrenos adyacentes al área edificada, les induce a ir más lejos. El resultado de todo ello es que en el área urbano-rural quedan espacios sin utilizar, de diferente extensión que sólo se llenan gradualmente como veremos más adelante en el caso de Tepatitlán.

Inmediatamente alrededor del área edificada, se deja sentir otra influencia sobre la utilización del suelo. Se trata de la tendencia a abandonar el cultivo de la tierra agrícola, a veces debido a la presencia de residentes no rurales, que producen molestias, pues no están acostumbrados a las normas de conducta que exige la vida en las comunidades agrícolas, y también a causa de la división de la tierra en unidades antieconómicas, a medida que se venden las parcelas para su urbanización. Otra razón es que la tierra se mantiene continuamente libre, a la inmediata disposición de los especuladores, para cuando llegue el momento más apropiado para venderse.

 *Imagen 2.*
La periferia de Tepatitlán.



Fotografía de la zona urbano-rural.

El primer caso no sucede en Tepatitlán porque la población que llega a residir en ésta zona proviene del mismo campo. La otras razones sí se presentan en Tepatitlán.

El espacio urbano-rural parece tener que ser el de las extensiones y construcciones, a expensas de terrenos de vocación rural, más que el de una recuperación de formas de urbanización afectadas de obsolescencia. De hecho este espacio presenta una verdadera dinámica interna, condicionada por los caracteres un tanto contradictorios que lo definen:

- Juventud relativa de las construcciones y de las formas de ocupación del suelo, (lo que debería limitar tanto las operaciones como las renovaciones dejando al margen algunos núcleos determinados) vestigios de un conjunto de pueblos rurales.
- Area de abastecimiento productiva agroindustrial.
- Discontinuidad de la ocupación del espacio y aireación de las densidades.
- Función determinante de los transportes -sobre todo por carretera--al haberse producido el alejamiento y la amplitud de las distancias que hay que recorrer.

A éstos elementos endógenos, ya suficientes para mantener importantes transformaciones, se superponen ciertas aportaciones exógenas, al establecerse en la periferia urbana un buen número de habitantes y de actividades que no encuentran su sitio

Los barrios edificados en su mayor parte en la periferia albergan en condiciones precarias elevados porcentajes de población de las grandes aglomeraciones urbanas.

La actitud de los habitantes parece oscilar entre una voluntad de mejora, de perennidad y de apropiación en donde la renta exigida por los detentadores del suelo conduce a una superpoblación y a una precariedad de espacios que echa por los suelos cualquier tipo de iniciativa, sin impedir, sin embargo, una evolución interna, regresiva o progresiva. Esas mejoras se refieren a la introducción de equipamientos de interés colectivo, como fuentes, drenajes, dispensarios, etc.

La influencia urbana se extiende mucho más allá del área edificada en continuidad, alcanzando, al menos, hasta los puntos de donde proceden los trabajadores que a diario se desplazan a la ciudad. Las casas unifamiliares en que habitan estos viajeros cotidianos se entremezclan con aprovechamientos agrícolas del suelo en la franja marginal rural-urbana.

Esta franja rural-urbana en Tepatitlán comprende todas las zonas de cultivo alrededor de la ciudad además de la infraestructura agroindustrial avícola principalmente asentada en ella.

La urbanización desarrollada en la periferia bajo formas muy diversas son resultado de la incorporación de lógicas mercantiles en la producción de suelo urbano y vivienda. Los valores de cambio ganan terreno frente a los valores de uso.

Dentro de este espacio predomina la función especulativa habitacional, que se mezcla en algunos casos con otros usos, principalmente productivos, a través de pequeños talleres. En cuanto a los servicios comerciales y administrativos, por regla general la ciudad sigue dependiendo del centro aunque ya se vislumbran algunos cambios.

El dinamismo demográfico mostrado por Tepatitlán y la demanda de espacios -sobre todo habitacionales- parece no responder a una situación real. Este fenómeno tiene relación con la migración a Estados Unidos y a la oferta de tierra urbanizable en la periferia.

La expansión de suelo urbanizable está apoyada en y condicionada por una normatividad legal de carácter jurídico y político que es preciso conocer para entender quién hace la ciudad y cómo.

La tradicional incapacidad de los ayuntamientos para financiar el desarrollo urbano dadas sus restricciones presupuestales, así como la falta de efectivos controles de uso del suelo, la poca cultura de planeación y aún más: una singular alternancia política tepatitlense (observada durante los últimos 20 años) permite el incontrolado crecimiento anárquico de ésta ciudad.²⁵⁰

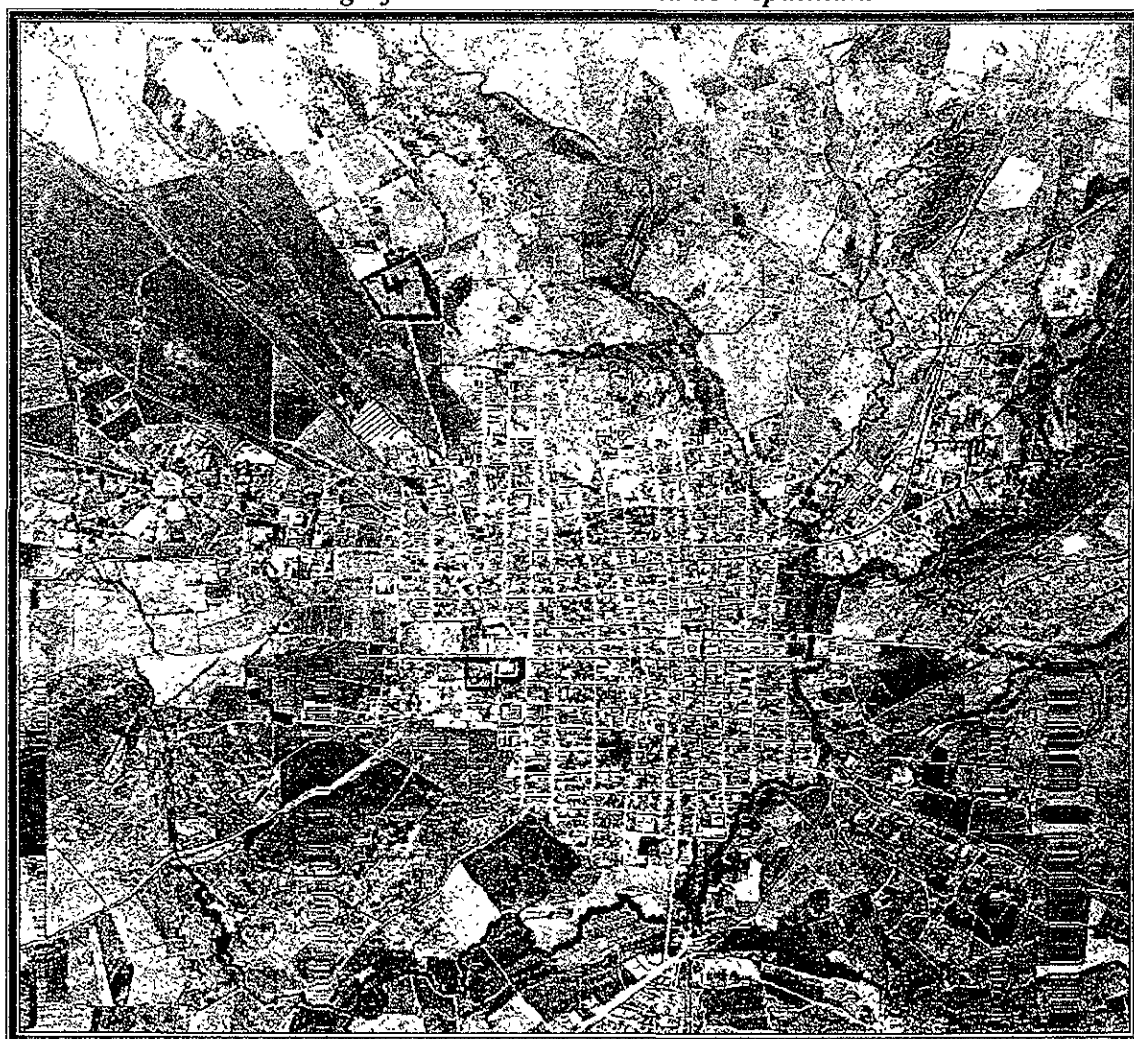
Aunque en sí mismo puede ser positivo, el relevo partidista quizá haya contribuido a que la sociedad local dé muestras de incapacidad para perfilar un proyecto de ciudad de mediano y largo plazo, dejando el desarrollo urbano a la deriva, o en todo caso atendiendo únicamente los conflictos apremiantes.²⁵¹

Cada tres años se estrena una administración municipal, que va heredando problemas no resueltos por las anteriores, y así sucesivamente.

En Tepatitlán funciona la lógica liberal de los precios diferenciales; al alejarse del centro o de las infraestructuras carreteras disminuye el precio, razón que ha permitido dibujar una franja periférica funcionalmente irregular, conformada por pequeñas zonas aisladas que avanzan sin solución de continuidad. Se van dejando espacios vacíos que durante una fase posterior tenderán a revalorarse.

²⁵⁰ El PRI y el PAN han compartido el poder municipal bajo el esquema de "uno y uno". El periodo 1979-1982 fue gobernado por el PRI en 1982-1985 el PAN en 1985-1988 el PRI en 1988-1991 el PAN en 1991-1994 el PRI en 1994-1997 el PAN y el trienio 1997-2000 el PRI.

²⁵¹ El tema político lo desarrollare en el siguiente capítulo.

*Imagen 3.**Fotografía Aérea de la Ciudad de Tepatitlán.*

Fuente: INEGI 1990.

El suelo periférico sufre una especulación funcional debido a que de cada 100 lotes incorporados al mercado, únicamente 34 tienen edificación, por lo que la lógica es abrir mucho suelo y ocupar poco. En términos absolutos significa que de 12382 lotes incorporados entre 1968 y 1991 solo 4221 presentan edificación.

Este patrón de urbanización se debe en parte a la especulación producida por la dolarización de los migrantes internacionales que propician la demanda de terrenos "por ser una inversión segura" lo que explica la aparición de una oferta sobredimensionada que en vez de contribuir a la reducción de los precios, por el contrario, estimula la aparición de un mercado paralelo ilegal de suelo que intenta escapar del efecto inflacionario y al que acude la clientela que no percibe ingresos aceptables en la región (los no migrantes).

Asimismo éste suelo también sirve para migrantes "norteños" que acceden fácilmente a un suelo barato en relación con su ingreso, lo cual motiva el acaparamiento de parcelas paralizando el funcionamiento normal del suelo

Las oligarquías locales incursionan en las actividades económicas rentables de tal forma que los empresarios agroindustriales alteños —que localmente son los capitalistas más poderosos— se han convertido en agentes inmobiliarios.

El tamaño del mercado local y la demanda generada por migrantes dolarizados propicia una mayor atención a la mercantilización del suelo que a la producción de vivienda. Por si fuera poco, el proceso se sincroniza con las recurrentes crisis económicas nacionales que encarecen, y por ende limitan el desarrollo de la actividad constructiva.

El fenómeno de migración repercute en la urbanización, puesto que en algunas investigaciones se ha determinado que el segundo rubro en importancia para colocar las remesas económicas es la vivienda.²⁵² Lo anterior, aunado al creciente protagonismo de la ciudad de Tepatitlán como receptora de migrantes rurales, de capitales financieros y de nuevas actividades económicas explican la nueva urbanización y la absorción de nuevos espacios rurales a la ciudad.

La sobreurbanización que se observa en Tepatitlán se debe en parte a que la sociedad regional transita de un modelo rural a uno urbano, lo que significa que los procesos de acumulación de capital se concentran en la ciudad, la cual es realizada por muchos actores sociales, entre ellos los migrantes, quienes encuentran como segunda motivación para emigrar reunir un capital para invertirlo en vivienda. De la década de los ochenta a la fecha la crisis ha propiciado ciertas condiciones de inestabilidad económica que convierten a los bienes raíces en una de las inversiones más seguras para colocar capitales.

Debido a que la construcción se encarece como resultado de la inflación de la crisis económica que nos aqueja, es probable que la demanda sea principalmente de suelo urbanizable.

Es por ello que durante los últimos años ha surgido y se ha consolidado un mercado de suelo urbano superior a las necesidades reales de la población. Aunque la sobreoferta puede producir una competencia que regule los precios, la demanda genera un efecto inflacionario global. De esos procesos resulta la aparición de fraccionamientos producidos bajo distintos mecanismos de mercantilización que está en función del origen, el capital y la experiencia de los agentes que ofertan el suelo que se ha de urbanizar. El cronista de la ciudad comentaba en una de las ocasiones que conversé con él que el precio del suelo en Tepatitlán está muy “inflado debido a que los emigrados al regresar de Estados Unidos ofrecen una cantidad mayor al precio real por un terreno o una vivienda”

Cabe mencionar que debido a que en Tepatitlán el régimen de propiedad que rodea a la ciudad es netamente privado en el cual existe una ausencia total de propiedad ejidal hace que se excluyan formas ilegales de ocupación (invasión y venta ilegal) como se han producido en otras ciudades del país.

El suelo deshabitado es difícil de estudiarse porque no se puede obtener fácilmente información sobre quién ha comprado las tierras y el origen de los recursos, pero sí se puede reflexionar acerca de él.

En derredor de Tepatitlán no existe suelo ejidal, se trata de una zona de expansión urbana que avanza sobre pequeñas propiedades privadas, lo cual supone la reproducción de códigos patrimoniales respecto a la posesión del suelo, que presentan un arraigado individualismo y excluye un elevado nivel de manipulación política, tal como ocurre con el suelo ejidal que con la reforma agraria fue mayormente intervenida, no así el caso de la propiedad privada que por estar menos intervenida por el Estado, ese respecto se transfiere a la fase en que la tierra incorpora usos urbanos

²⁵² ARROYO ALEJANDRE, Jesús. Migración rural hacia Estados Unidos. Op. Cit. Pág. 127

Es importante observar que Tepatitlán de Morelos está siendo testigo de nuevas dinámicas económicas y por tanto de transformaciones intraurbanas que redibujan la estructura espacial de la ciudad. Hasta 1970 se expande lentamente abarcando una superficie aproximada de 250 hectáreas²⁵³. Durante la primera mitad de los años setentas se incorporan 31 nuevas hectáreas constituyendo una primera fase de cambios aunque con ritmos poco acelerados, predominando como ya mencioné el valor de uso, es decir se produce vivienda para satisfacer una necesidad más que para comercializarlas.

Desde mediados de los setentas hay cambios que denotan la concurrencia de diversos factores dinamizadores de la producción de suelo y vivienda. La extensión construida suma unas 68 hectáreas entre 1976 y 1990, pero además irrumpen nuevos estilos de urbanización; fraccionamientos de promoción privada que modifican la estructura urbana filtrando nuevos contenidos simbólicos. Además empiezan a integrarse espacios creados por autoconstrucción, algunos sin contar con servicios públicos mínimos y durante 1990 se implanta el primer fraccionamiento de promoción oficial. Esa diversidad de nuevas tipologías propicia que la diferenciación urbana haya brincado de escala; anteriormente se daba al nivel de casas y ahora al nivel de barrios o fraccionamientos.

Por lo anteriormente expuesto se infiere que el segundo lustro de los setentas pero más aún, la década de los ochenta marca una segunda fase de expansión reciente que se denomina de urbanismo especulativo.

El crecimiento durante los últimos años ha tenido como común denominador la persistencia de un modelo disperso; por toda la periferia han aflorado construcciones muchas veces sin contar con accesos ni calles pavimentadas, reproduciendo escenas del estilo de vida rural, pero en cambio hay fraccionamientos "modernos" que cuentan con infraestructura completa aún antes de aparecer las construcciones lo que da indicios del cumplimiento de las disposiciones legales.

Lo más revelador de las nuevas tendencias surge de la cuantificación y análisis de las solicitudes de dueños de terrenos que intentan introducirlos al mercado urbano. La dictaminación de uso y destino del suelo se tramita ante el Departamento de Planeación y Urbanización del Estado de Jalisco (DPUEJ), instancia oficial encargada de hacer cumplir las normas de la Ley Estatal de Fraccionamientos. De esa fuente el Dr. Felipe Cabrales²⁵⁴ obtuvo información de 68 solicitudes gestionadas entre 1979 y 1990; 41 correspondieron a fraccionamientos habitacionales, la mayoría de tipo popular. De ellas el 72 % han obtenido el primer dictamen favorable y sólo el 15 % han recabado el definitivo.

En Tepatitlán la superficie aproximada que cubren los fraccionamientos es de 5500 Km², cifra superior a los 2678 km² de la ciudad en los años setenta. Esto significa que bastó un período inferior a veinte años para producir un espacio que supera ampliamente al de la ciudad construida durante los más de tres siglos de historia de la ciudad,²⁵⁵ (ver mapa 33).

²⁵³ Los datos de superficie fueron elaborados en base al análisis de fotografías aéreas que obtuve en INEGI

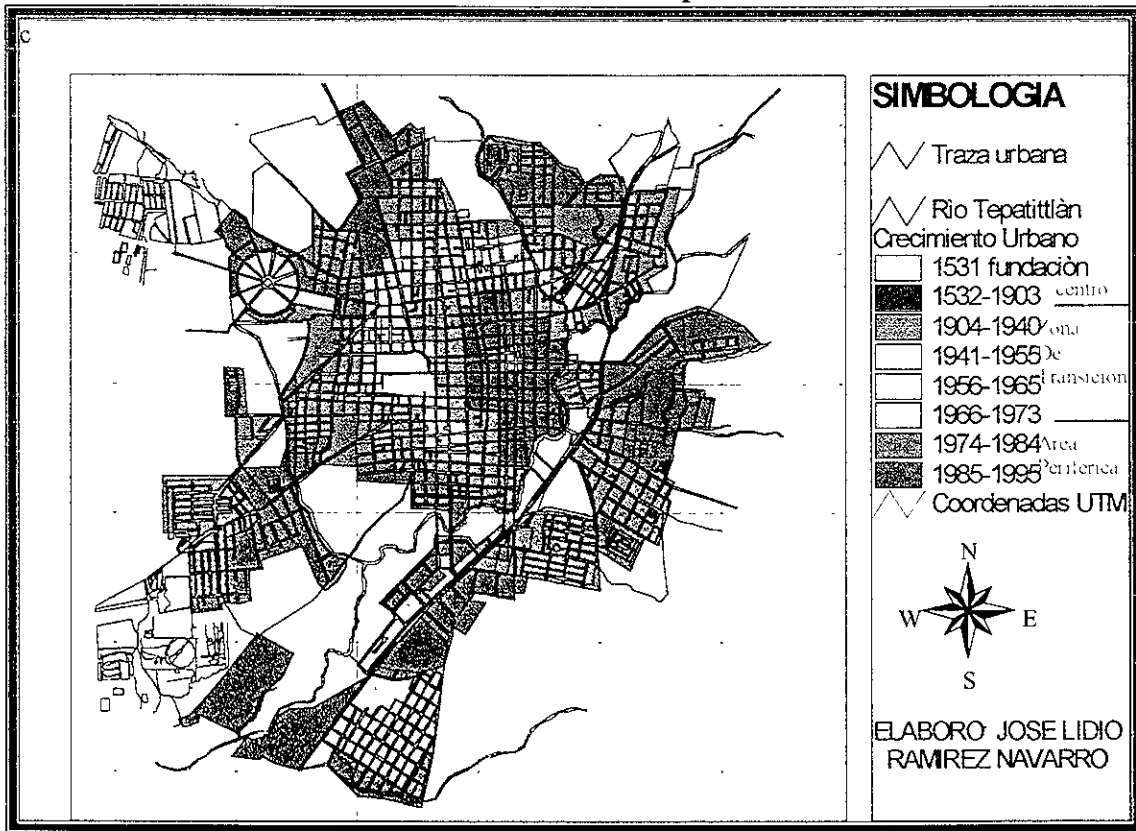
²⁵⁴ CABRALES BARAJAS, Luis Felipe y Herberto Cruz Solís "Dinámica Urbana de una Ciudad Pequeña - Tepatitlán de Morelos - en Memorias del III encuentro de Geógrafos de América Latina - Toluca, México, 1991 - Pág. 246

²⁵⁵ CABRALES, BARAJAS, Luis Felipe "Migración" op. Cit. Pág. 16

5.5 Tipología de la vivienda.

Existen varios tipos de promoción de vivienda que es necesario dejar claro cual es el significado de cada uno de ellos para conocer la tipología de la vivienda en la ciudad de Tepatitlán.

 **Mapa 33.**
Estructura Urbana de Tepatitlán.



Autoconstrucción: vivienda unitaria levantada mediante la fuerza de trabajo del usuario final, quien ejerce el control económico y técnico de la producción. Se trata de un mecanismo de autosuministro de vivienda motivado por el valor de uso.

Por encargo: cuando el usuario final ejerce el control económico y contrata a un constructor profesional (persona o empresa) para desarrollar el control técnico de la obra; los diseños arquitectónicos suelen ser unitarios y de buena calidad.

Privada terminada: las viviendas se construyen en serie, generalmente bajo un diseño arquitectónico estandarizado. El constructor suele ser una persona o empresa profesional; el libre mercado rige el comportamiento de la producción de este tipo de vivienda, que normalmente cuenta con créditos bancarios.

Oficial: vivienda generalmente construida por una empresa privada a través de un contrato con el Estado que interviene desvalorizando el capital a través de diversos mecanismos o

fungiendo como intermediario captando cuotas patronales abonadas a favor de un fondo capitalizado por los trabajadores, el ejemplo clásico es la vivienda producida por el Infonavit y el Fovissste.

Mixta: cuando en una bolsa de suelo se mezclan dos o más de las tipologías anteriores.

Las tipologías de producción de vivienda constituyen categorías de análisis que permiten leer diferencias intraurbanas y también procesos evolutivos: la autoconstrucción y la promoción por encargo encuentran mayores estímulos en etapa de crisis debido a que las categorías intermedias, es decir, la vivienda privada terminada y la vivienda oficial se topan con obstáculos financieros que impiden su avance debido a que se trata de una producción en serie que requiere de créditos y considerables montos financieros.

En un estudio que realizó el Dr. Luis Felipe Cabrales para la ciudad de Tepatitlán encontró que de las 452 has. repartidas en 58 fraccionamientos (69% de superficie total) ahí asentados, sólo 43 están habitados y que de 4221 viviendas estudiadas, el 55.3% se encontraban terminadas, el 37.6% en construcción y el 7.1% son obras suspendidas²⁵⁶.

□ **Cuadro 17. Tepatitlan de Morelos.**

Avance constructivo y ocupación de las viviendas, 1991 (Porcentaje)

TEPATITLAN DE MORELOS	Habitadas	Deshabitadas	Total
VIVIENDAS TERMINADAS	51.6	3.7	55.3
VIVIENDAS EN CONSTRUCCION	23.2	14.4	37.6
VIVIENDAS SUSPENDIDAS	0.6	6.5	7.1
TOTAL	75.4	24.6	100.0

Fuente: Dr. Luis Felipe Cabrales Barajas.

Las cifras anteriores dan muestra de la dinámica actividad constructiva en los espacios periféricos. No obstante, el mismo estudio del Dr. Cabrales indica que el 75 % de las viviendas se encuentran habitadas, es decir, que una cuarta parte de ellas se encuentran vacías, lo que significa que es mayor la oferta que la demanda de las mismas. De las viviendas habitadas, el 23.2 % se encuentran en fase de construcción lo cual muestra el peso importante de la autoconstrucción. Respecto a las deshabitadas el casi 4 % son casas terminadas, lo que infiere que el uso de éstas es de carácter temporal o secundario. Dicho estudio muestra que el 45 % de viviendas es de autoconstrucción. Le siguen en importancia numérica la construcción por encargo con 21 %, el traspaso de vivienda terminada con 10 % y la promoción privada con el mismo porcentaje. Con menor peso están el traspaso de autoconstrucción con 8 % y finalmente la promoción estatal con 6 %.

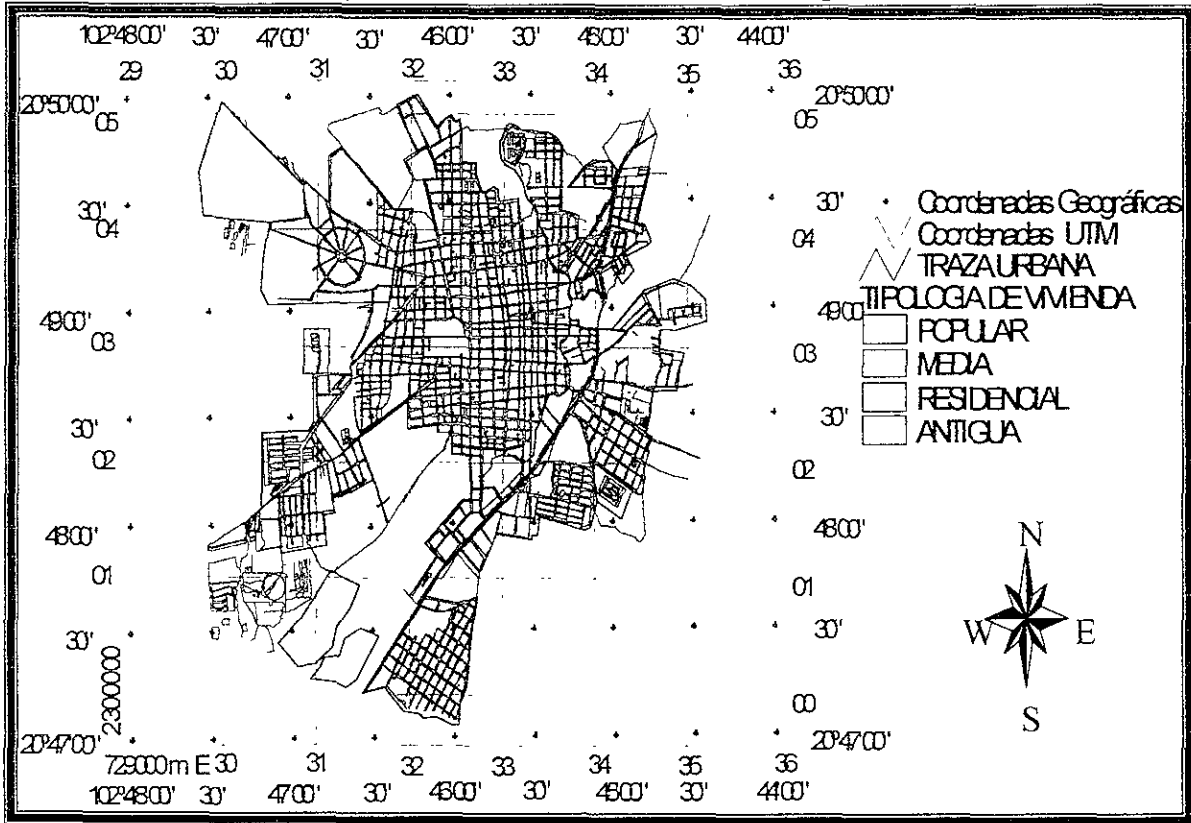
El hecho de que la autoconstrucción y la promoción por encargo sean los principales rubros de las remesas de los migrantes tiene implicaciones para el conjunto de la ciudad. Se trata de tipologías que por un lado tienen en común su escala unitaria y son desarrolladas por el usuario final, y además se distinguen por representar los polos opuestos de la estratificación social, la primera como escudo de la ciudad precaria y la segunda como símbolo de la ciudad opulenta.

De lo anterior se deduce que la periferia urbana se encuentra con un bajo nivel de ocupación del suelo, lo que significa que la apertura de espacios a urbanizar se adelanta a las necesidades reales. Esta periferia urbana se encuentra en un proceso activo de construcción, desarrollado por los propios inquilinos, quienes aportan la mayoría de los casos la fuerza de trabajo y controlan la obra financiera y técnicamente.

²⁵⁶ Investigador de la Facultad de Geografía de la Universidad de Guadalajara, hizo un muestreo de viviendas en Tepatitlan de Morelos

Mapa 34.

Tipología de la vivienda de la ciudad de Tepatitlán.



Fuente: H. Ayuntamiento de Tepatitlán. Elaboración propia.

El inventario total de viviendas autoconstruidas significa el 46% del parque edificado de la periferia, mientras que las viviendas por encargo representan el 26%.

El hecho de que sean los submercados más fuertes permite dar una visión social indirecta: se percibe a través de la vivienda una clara segregación residencial, ya que las categorías intermedias, es decir la vivienda privada terminada y la vivienda oficial, que en todo caso corresponderían a estratos intermedios tienen un peso muy débil, en el primer caso un 3% y en el segundo es de 5%.²⁵⁷ Esto último pone en evidencia la limitada capacidad del Estado para ofertar vivienda social y por tanto para incidir en la regulación del mercado.

Y si se agrega que las tipologías llevan implícitas condiciones muy desiguales de bienestar dadas las calidades diferenciales de los servicios, se cerraría el cuadro con la caracterización que se hizo del suelo no edificado, por lo cual se podrá entender la magnitud del problema urbano.

Según la oficina de obras públicas de Tepatitlán casi el 90 % de las viviendas están habitadas por sus propietarios y el 25 % de las mismas han sido construidas a través de las remesas enviadas por los emigrantes como producto del trabajo en Estados Unidos.

Al investigar sobre los movimientos de desplazamiento espacial de las familias que ahora habitan en viviendas financiadas por los emigrados, se obtuvo, que la mayoría vivían anteriormente en el centro de la ciudad, lo cual provoca la presión ejercida por el encarecimiento de los precios en los espacios centrales en el caso de las personas que

²⁵⁷ El restante 20% corresponde a unidades mixtas

alquilaban y ahora pasan a convertirse en propietarios. También puede tratarse de personas que tenían ya propiedad en el centro, pero que por encontrar condiciones de vida más propicias en la periferia se trasladan a ésta.

Cabe mencionar aquí la gran difusión del proceso de producción de espacio construido con fines mercantiles hacia pequeños núcleos próximos a la ciudad de Tepatitlán como lo son los fraccionamientos urbanos en Capilla de Guadalupe con 11,008 habitantes, Pegueros con 3,359 y San José de Gracia con 4,814 habitantes. Así se pudiera hablar de la urbanización de la periferia de la periferia.

Otro aspecto que quisiera recalcar es que la construcción de plazas comerciales en la ciudad impacta e impactará todavía más a la nueva urbanización.

Es probable que el deseo de posesión de tierras tenga cada vez más incidencia en la ciudad. Quizá en décadas anteriores, cuando la población rural tenía un peso predominante era importante adquirir propiedades rústicas antes que urbanas, pero ahora las preferencias se invierten, la gente compra terrenos antes que tierras, lo cual implica todo un proceso de incorporación de nuevas estrategias y agentes. Pero un efecto del fenómeno, tanto en el campo como en la ciudad, es la inflación producida por la gran demanda, situación que pone en desventaja a los no migrantes.

En la nueva urbanización los rancheros forman un componente importante. Su presencia es más clara en los asentamientos de autoconstrucción, que son también los más ocupados y carentes de servicios públicos.

Los rancheros son definidos como las personas que nacieron en ranchos y ahora habitan la ciudad, principalmente en colonias populares que los caracteriza como pobres. De ésta manera, la ciudad se ha convertido en escenario de refugio y reproducción de la cultura ranchera, lo cual se refleja materialmente en los nuevos espacios. La tendencia de la ciudad a acoger migrantes rancheros concuerda con los hallazgos de Arroyo²⁵⁸ que afirmaba que el 64 % de la migración a Tepatitlán tenía como origen el área local de influencia para el periodo 1964-1975. En tal caso se denota un proceso migratorio que lleva más de tres décadas que ha impactado de manera notable en el ámbito local.

Esa transición campo-ciudad se ve muchas veces apoyado por la migración temporal a Estados Unidos; la mayor parte de las familias rancheras manifiesta tener o haber tenido algún miembro de la familia trabajando "en el norte".

Contrariamente a lo que pudiera pensarse, la población que habita estos espacios periféricos, en la mayoría de los casos no llegó ahí directamente, sino que vivió antes "en el centro". Esa experiencia seguramente permitió adentrarse en las redes laborales y enterarse de la venta de terrenos "baratos" en la periferia. Eso ha permitido hacer frente al gradual incremento de los precios de los alquileres en ésta ciudad cuyo espacio central expulsa población para dejar lugar al comercio, que ha significado la oportunidad de convertirse en propietarios de sus casas.²⁵⁹

En Tepatitlán de Morelos, la incorporación de suelo rústico a la periferia urbana, denota cambios importantes en el uso del suelo que va del agrícola o agroindustrial al urbano habitacional (ver cuadros 3 y 7).

Como mencioné líneas arriba, durante las dos últimas décadas, la ciudad de Tepatitlán ha experimentado elevadas tasas de crecimiento, ello a pesar de ser un municipio de expulsión demográfica. En tal sentido, la ciudad y el campo tepatitlense han participado del éxodo

²⁵⁸ ARROYO, ALEJANDRE, Jesús "Migración a Centros Urbanos en una región de fuerte emigración: el caso del occidente de México" CISE, Facultad de Economía, Universidad de Guadalajara. Pág. 247

²⁵⁹ CABRALES BARAJAS, Luis Felipe "Los rancheros y la engorda de las tierras llacas" Simposio Internacional "Rancheros y sociedades rancheras" El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich. 10, 11 y 12 de marzo de 1993. Pág. 11

hacia grandes ciudades pero también la ciudad capta migración rural. Si a eso se agregan altas tasas de fecundidad, un esquema económico diversificado experimentado por la ciudad, y su revalorización como espacio de acumulación de capital, se podrán comprender nuevos procesos de urbanización.

Las evidencias de expansión urbana encontradas no pueden ser más elocuentes: durante las dos últimas décadas la ciudad ha duplicado su superficie urbana. Este dinamismo económico y urbano está vinculado a estrategias responsables de la activación de nuevos escenarios económicos.

El modelo de desarrollo en el que está inmerso Tepatitlán, es el mismo que protagonizan muchas ciudades pequeñas. Dicho modelo es el endógeno basado en tres ejes principales que según Felipe Cabrales²⁶⁰ son: el agroindustrial, el maquilador y el comercial

En la periferia urbana de Tepatitlán la actividad ganadera ha sido objeto de una modernización encaminada a sustituir o incorporar el esquema familiar y dar paso a una actividad comercial rentable, lo cual ha demandado la introducción de innovaciones tecnológicas y de una cultura empresarial. Así han surgido poderosas compañías lácteas y avícolas de origen local como Sello Rojo, Sanfandila, Alprodel, El Fuerte, Gigantes de Tapa, Las Américas, El Chispeadero, Gutiérrez Martín, Camarena, etc., las cuales se encuentran localizadas en el radio de influencia de la ciudad, es decir, en las cercanías de la periferia no más allá de 15 Km. de la ciudad. (ver mapa 35 tomado de una imagen Landsat)

²⁶⁰ *Ibid* pag. 4

 *Mapa 35.*

La ciudad de Tepatitlán y su zona periférica. Imagen de Satélite



CAPITULO 6. LA SOCIEDAD URBANA DE TEPATITLÁN.

6.1 Estructura social: los grupos sociales que conforman la ciudad actualmente.

Una de las formas de estudiar la estructura social y sus relaciones con los fenómenos políticos, consiste en analizar la estratificación de la población de acuerdo a su ocupación, actividad económica, educación, salud, principal fuente de ingresos y sus niveles de vida. Por ahora mencionaré la estructura social de acuerdo a los ingresos económicos que percibe y posteriormente se irán analizando las demás variables.

Los grupos de menores ingresos, como ocurre generalmente, están asociados con los niveles elevados de analfabetismo, baja instrucción escolar, posición en la estructura ocupacional y otros aspectos relacionados con el marginalismo social.²⁶¹

Antes de pasar al plano particular de la ciudad de Tepatitlán mencionaré brevemente los aspectos de la estructura social en la región de Los Altos.

Para estudiar la estratificación y la movilidad social se utilizará la distribución del ingreso de la población económicamente activa para 1980 y 1990 y los cambios en la estructura de ocupación. Para observar el marginalismo social solo utilizaré algunos indicadores como el índice de analfabetismo, ocupantes por vivienda y personas que ganaban menos del salario mínimo para los años señalados.

Al igual que el país, la región de Los Altos y particularmente Tepatitlán está conformada por una sociedad de grandes desigualdades mismas que se advierten en todos los terrenos (económicos, sociales, culturales); en especial la distribución del ingreso entre 1980 y 1990 en la región muestra estos contrastes como se puede observar a continuación.

En 1980, la distribución del ingreso mostró lo siguiente: el 58.2 % de la PEA se ubicó en el estrato inferior, el 29.6 % en el estrato medio, mientras que el 12.6 % se ubica en el estrato superior de ingresos haciéndose notoria una ligera mejoría en la distribución a comparación de 1970. Sin embargo, ésta dista mucho de ser equitativa en comparación con la estructura del ingreso para el estado en 1980, la cual mostraba las siguientes características: el 36 % de la PEA se ubicaba en el estrato inferior de ingresos, el 31 % en el estrato medio y el 33 % en el estrato superior; es decir, existe una distribución más justa en el ámbito estatal que en la región.

Otro indicador de esta desigualdad social lo muestra el ingreso promedio por trabajador; para el estado, en 1980 fue de 4687 pesos mensuales, mientras que en la región representaba 2648 pesos por mes, casi en la mitad del ingreso estatal.

A nivel municipal, la concentración del ingreso se muestra con mayor intensidad en 14 de los 19 municipios (entre los que no figura Tepatitlán) que conforman la región, los cuales muestran serias desigualdades en el reparto del ingreso, mismas que se reflejan en el marginalismo social.

²⁶¹ ROJAS DIAZ, Enrique "Movilidad demográfica y estructura social en la Región de los Altos" En. CEPES, Jalisco Agosto 1984 no 5 s-n pág.

Es indudable que en el estado, como en la región de los Altos se han registrado avances significativos en lo económico y lo social. Por ejemplo, el ingreso por trabajador ha aumentado, la modernización se ha dejado sentir; esto se refleja en parte, en la movilidad social de la población.

La clase alta en la región pasa de 6.1 % en 1970 al 12.1 % en 1980. La clase media se mueve del 24.5 % al 30 %, mientras que la clase baja disminuye del 69.4 % al 58.2 % para los años señalados; si bien se da cierta movilidad entre los estratos sociales, ésta dista mucho de ser la ideal para resolver el problema en el bienestar social de la población, que se ve obligada a emigrar de sus lugares de origen.

La rigidez de la estructura social de la región está en estrecha relación con una organización social históricamente conformada, con fuertes nexos entre sí, que impide la permeabilidad y el cambio social.²⁶²

Para el caso particular del municipio de Tepatitlán, el estrato alto, está formado por un pequeño grupo en el que se concentra casi todo el poder económico y político; son industriales, comerciantes, terratenientes y grandes ganaderos. La mayoría de éstas familias han heredado esa posición social, guardan relaciones muy estrechas entre ellos; de compadrazgo y familiares, pero en ocasiones son competitivos, se agrupan en organizaciones como el Club Rotario, el Club de Leones, La Unión Ganadera, la Cámara de Comercio, la Asociación de Avicultores, etc. Tienen excelentes relaciones con políticos foráneos, no ven bien a los Sindicatos y a los Ejidatarios. Mantienen vínculos estrechos con la jerarquía religiosa de la región, han logrado evadir con mucha viveza la Ley de la Reforma Agraria con mecanismos que ya mencioné en su oportunidad; en general, es el grupo que controla la mayor parte de los medios de producción.

El estrato medio, que representa aproximadamente la tercera parte de la población, está conformado por pequeños propietarios, profesionistas, obreros calificados, pequeños granjeros, pequeños comerciantes, artesanos, etc., mismos que constituyen las corrientes emergentes que demandan mejores niveles de vida, una mayor participación social y política; y forman el centro de la transformación social que experimenta el municipio y la región.

En el estrato bajo, formado por aparceros, minifundistas y por todas aquellas personas que solo cuentan con su fuerza de trabajo y que reciben un ingreso mensual por abajo del salario mínimo, constituyen más del 50 % de la PEA del municipio, utilizan éstas técnicas tradicionales de cultivo, tienen baja productividad, y por lo tanto bajos niveles de vida que los conducen a la emigración o a la frustración por la escasa posibilidad del ascenso social.

6.2 Fuerzas políticas y la urbanización de Tepatitlán.

Los altos de Jalisco actualmente manifiestan una lucha política inusitada que se expresa electoralmente en una amplia oposición encabezada por el Partido Demócrata Mexicano (PDM) y el Partido Acción Nacional (PAN) en contra de la dominación ya tradicional del partido oficial. En éste contexto se percibe una ausencia casi absoluta de fuerzas de izquierda.

Los problemas electorales alteños se deben fundamentalmente a cuatro factores relacionados entre sí: el principal, la pugna interelitista que se desarrolla en un primer momento dentro del partido del estado, otro elemento es el crecimiento de la derecha

²⁶² Ibid., sin pag.

opositora, que se da en medio del descontento de amplias capas que son movilizadas de grupos que han retado al partido oficial; finalmente la influencia del clero es un factor nada desdeñable en la actuación electoral de la población.²⁶³

Para entender éste proceso es necesario volver un poco atrás para analizar la influencia económico-política en la sociedad alteña. A partir de los años cuarenta se da un cambio importante debido a la introducción y generalización del ganado lechero y posteriormente por el uso de fertilizantes. El arraigo religioso de la zona y su desconfianza al gobierno central (al que se ha acusado de no canalizar muchos recursos hacia la región) han sido otras de las constantes. Se erigió como una de las principales zonas ganaderas del país. Se convirtió en importante productora avícola y porcícola, lo cual repercutió en la agricultura, que se fue subordinando al ramo ganadero (está decayendo la producción del maíz y su lugar lo está ocupando el sorgo y avena). Se han venido instalando fábricas dedicadas a las ramas textiles, del calzado y vestido y artículos ornamentales que acaparan mano de obra femenina e infantil.

La crisis ha repercutido en un alza desmedida de los insumos ganaderos. Ante el aumento de precios en los alimentos balanceados, los pequeños y medianos productores se han visto en serios problemas para continuar con su actividad. Sólo los grandes ganaderos, apoyados en sus propias producciones y equilibrados por inversiones en otras ramas, son capaces, no sin presiones y quejas, de encarar la crisis.

Abunda la explotación laboral que, sumada a la situación crítica de los temporaleros y de los pequeños ganaderos, arroja un sombrío panorama sobre las mayorías trabajadoras alteñas.

Si la situación que presentaban los censos en 1980 en cuanto a la desigualdad proveniente de la concentración de la riqueza en la zona era preocupante, en el segundo lustro de los ochenta el problema se agudizó.²⁶⁴

No conforme con esto, la crisis de 1994 ha impulsado el grave problema de la migración hacia Estados Unidos.

Modificaciones y diversificaciones económicas influyeron en la formación de diversas élites regionales, que en conflicto interclasista se han disputado la dirección política de la zona. Se ha acrecentado la politización de éstos grupos en pugna, aunque en la mayor parte de las ocasiones entran en arreglos que las obligan a combinarse.

Una primera aproximación, hecha teniendo en cuenta los grupos elitistas que se disputan la presidencia municipal arroja tres categorías: una estructura múltiple, otra binaria compleja, y, finalmente, una binaria simple. En los municipios cuya economía se ha diversificado y se han roto antiguos controles caciquiles, surgieron cuatro y hasta cinco grupos. Pese a la competencia entre todos por conseguir los principales puestos del ayuntamiento, la existencia de varios grupos permite realizar alianzas que a la postre se traducen en una oposición básica entre dos tendencias atemperadas por elementos neutrales que suelen ser utilizados desde los polos centrales para nivelar rivalidades. La existencia de ésta diversidad de grupos se explica por la escisión del núcleo tradicional, mas la inclusión de una nueva élite fincada en las actividades económicas recientes y la composición de otro

²⁶³ ALONSO, Jorge. "Elites y elecciones en los Altos de Jalisco". En *Estudios Sociológicos* El Colegio de México México Septiembre-Diciembre de 1990 vol VIII no 24 Pág 491

²⁶⁴ Entre los 124 municipios jaliscienses, teniendo en cuenta a los estratos que no perciben salario y a los que lo reciben por debajo del mínimo, los municipios alteños van de un noveno a un sexagesimosexto lugar. Esto podría hacer aparecer a la zona como en la mitad menos problemática en cuanto a la baja percepción salarial. Sin embargo, los porcentajes de la población económicamente activa que se halla en los niveles bajos de ingresos arrojan cantidades alarmantes ya que van de un 37.5% en San Juan de los Lagos a casi un 60% en Tepatitlán (Análisis obtenido de INEGI en el Censo General de Población y Vivienda de 1990)

grupo formado principalmente por profesionistas con apoyos en el partido del estado. Esta modificación en la élite se ha denominado "institucional". A su lado se han constituido algunos focos opositores (sobre todo panistas y pedemistas) al amparo de instituciones elitistas como los clubes (de manera importante los Caballeros de Colón), y de asociaciones religiosas tanto tradicionales (Adoración Nocturna, Acción Católica) como de nueva creación (encuentros matrimoniales, cursillos de cristiandad). Los nexos de la nueva élite con los jefes de la oposición suelen ser estrechos. Cuando ésta nueva élite no es favorecida en sus aspiraciones de colocar a uno de sus integrantes en un buen puesto dentro de la planilla del partido oficial (que se supone tendría prácticamente asegurada la presidencia municipal), se multiplican los apoyos que hacen crecer a los opositores (panistas y pedemistas). Esto, sumado al descontento de la población (generalmente a causa de errores de anteriores administraciones priistas) y a la división elitista interna, constituye el escenario de conflictos municipales.²⁶⁵ También las fracciones de la vieja élite se inclinan por impulsar opciones opositoras cuando no se ven favorecidas. La combinación de planillas con integrantes de todas las tendencias elitistas ha sido uno de los recursos del partido oficial; pero esto no resuelve contiendas que buscan no un puesto secundario sino encabezar la administración municipal.

Las élites conformadas en una estructura binaria compleja tienen su origen o en el resquebrajamiento de un poder caciquil o en el debilitamiento de éste por la aparición de una nueva élite retadora, no necesariamente integrada sino formada por grupos afines que, no obstante, apoyan opciones políticas diversas. Suelen ampararse en siglas partidarias de oposición (PAN, PDM y PARM) o impulsar a la fracción de la nueva élite que se haya inclinado por constituirse como opción opositora definida.

Donde las condiciones del desarrollo regional lo permiten, se mitiga la oposición entre las fracciones elitistas favoreciendo la integración de un tercer grupo, representado sobre todo por profesionistas e impulsado a través de la estructura local del partido oficial. Así, la pugna y las divisiones se dan tanto en torno al control de éste partido local como de las presidencias municipales. Los diputados locales siguen teniendo influencia a alguno de los grupos en contienda. Los nexos que los grupos han desarrollado con políticos de alto rango (diputados federales, presidentes municipales importantes, ex gobernadores y sus colaboradores, funcionarios al nivel medio y aun superior en el gobierno federal) forman parte de un capital político que puede reeditar buenos dividendos a la hora de las decisiones, siempre externas. Aunque tales vinculaciones no suelen ser decisivas, pues varios grupos pueden aparecer apadrinados por un mismo personaje, la presión que dichos políticos externos ejercen se deja sentir y llega a contar en la designación de los candidatos del partido oficial. En una zona como los Altos, las preferencias del clero local también inclinan las decisiones, pues generalmente impera un práctico realismo político. En los casos en que se deja de lado el realismo, los conflictos han implicado un alto costo porque el peso del clero no puede ignorarse a la hora de las designaciones.

Los apoyos internos de los grupos suelen ser de cuatro niveles: el de los capitales más importantes, el de las organizaciones de la burguesía regional; el de los mayores agrupamientos sectoriales del partido oficial y el de las asociaciones religiosas. En los Altos son relevantes las organizaciones ganaderas, avícolas, porcícolas, de industriales o de comerciantes.

Los diferentes grupos elitistas puede tener cada uno la dirección de alguna de estas organizaciones, y equilibrar su fuerza política según la importancia y tamaño de la

²⁶⁵ ALONSO, Jorge "Una región entre la permanencia derechista y la irrupción de convergencias populares", en ALONSO, Jorge Política y región op. cit. pag. 267

organización desde la que intenten acceder a la presidencia municipal (pequeños propietarios y ganaderos por un lado, avicultores, cenopistas –de la CNOF– y Caballeros de Colón, por el otro, han llegado a ser una expresión en una situación determinada).

A veces el lugar de residencia es el punto de confrontación (comerciantes que viven en la localidad en contra de grandes ganaderos que radican en las ciudades y sólo acuden al lugar a ver cómo marchan sus negocios).²⁶⁶ Generalmente los grupos persiguen el poder municipal para salvaguardar y dinamizar sus intereses económicos. Esto ocasiona el que muchas obras se detengan en función de los intereses grupales y el que gran parte de la población vea con resentimiento el que muchas carencias en los renglones de servicios se vayan acrecentando.

La presencia del PRI en los Altos ha estado ligada desde un principio a los intereses de la oligarquía local. El partido del Estado ingresó a la región a través de sus lazos con las oligarquías que ejercían su poder en el ámbito regional con alguna autonomía con respecto al gobierno central.

Además de la ayuda mutua entre el PRI y la oligarquía alteña, éste partido ha conseguido adeptos populares. Sin embargo la sociedad alteña carece de sectores de trabajadores organizados. En ciudades como Lagos de Moreno, Tepatitlán y San Juan de los Lagos que han tenido un desarrollo importante de la industria y los servicios, han proliferado sindicatos adheridos a las centrales CTM y CROC.

El partido del estado en la región de los Altos está controlado por los grupos de poder económico en contienda interna. Las agrupaciones de mayor peso son las de los grandes ganaderos, industriales y comerciantes, que mantienen su poder por encima de las fracciones medianas y pequeñas de la burguesía regional. Son instancias fundamentales las confederaciones de la llamada pequeña propiedad y de organizaciones populares. Las escasas organizaciones obreras y campesinas se encuentran en una situación supeditada o marginal. Electoralmente, es revelador el debilitamiento del apoyo masivo hacia el PRI, puesto que los porcentajes subieron en el distrito VII (donde se encuentra Tepatitlán) de un 45.3 % en 1979 a más del 58% en 1988. En éste distrito el partido del estado en 1985 captó un 26.3 % de los empadronados y para 1988 obtuvo sólo el 21%.

Si se consideran las elecciones municipales, el PRI ha sufrido muchos descabros en la región. El municipio de Lagos de Moreno concentra la población más numerosa de la región. Su cabecera es una de las ciudades medias de mayor importancia en Jalisco. La disputa del Ayuntamiento laguense ha hecho surgir en los últimos años fuertes movimientos en torno a los acontecimientos electorales. A mediados de los años setenta la votación priista bajo de un 100 %, hasta perder el municipio en los ochenta. Ahí se tuvo que formar un consejo municipal en 1986, a causa de lo enconado de la lucha entre priistas y pedemistas. En 1988, pese a todas las maniobras fraudulentas, la proporción priista no alcanzó a rebasar el 50 % de los votantes.

El PRI de Tepatitlán logró en 1979 un 87.4% de la votación; en 1982 perdió el municipio; logró recuperarlo en 1985, pero en 1988 volvió a ser derrotado por los panistas

En 1989 en Tepatitlán, Arandas, Lagos, Encarnación de Díaz y San Juan de los Lagos, cinco importantes municipios alteños, el partido oficial quedó por debajo del 50% de los sufragios. Ante el auge opositor, el partido oficial apoyado en el gobierno ha tenido que recurrir a eliminar del padrón a numerosas capas opositoras. En las poblaciones pequeñas los adversarios políticos son fácilmente identificables. Además, el PRI recurrió a encuestas para detectar en las casillas a los eliminables del padrón. También estuvo atento a cambiar a aquellos encargados municipales del registro de electores de quienes se sospechaba una

²⁶⁶ Ibid. Pág. 501

inclinación hacia expresiones políticas no priistas. En los comicios de 1988 la votación sufrió un fuerte decremento en comparación con las elecciones de tres años antes. Además de la denominada "rasurada" del padrón, influyó el decaimiento por la pérdida del registro pedemista.²⁶⁷

Durante 1983-1985 la administración municipal de Lagos de Moreno estuvo en manos del PDM. Otro de los municipios relevantes, San Juan de los Lagos, sede de la diócesis del mismo nombre, también fue escenario de enconados conflictos electorales durante 1985. Encarnación de Díaz, otro municipio importante, tuvo a su frente a los pedemistas en el trienio 1986-1988, y en anteriores contiendas electorales ha estado en manos del PARM y del PAN. En Ojuelos ha habido igualmente enfrentamientos a causa de las elecciones.

El ayuntamiento de Tepatitlán ha estado bajo la administración panista tanto en el trienio 1983-1985 como en el de 1989-1991 y ahora en el trienio 1995-1997.

El PDM y el PAN ubicados políticamente como de derecha han tenido un desarrollo distinto, lo mismo que influencia territorial y en sectores sociales diferentes. El PDM fue sin duda el partido político que manifiesta más fuerza en toda la región, a pesar de haber participado por primera vez en las elecciones locales de 1979, luego de haber obtenido su registro electoral. Desde esas elecciones mostró un importante apoyo popular que en mucho se debía a la presencia de sinarquistas, algunos de los cuales políticamente a través de organizaciones civiles cuya lucha giraba en torno a los servicios urbanos. Desde entonces su fuerza creciente se ha traducido en la consecución de varias presidencias municipales.²⁶⁸

Los dirigentes pedemistas alteños provienen de los estratos medios (profesionistas, pequeños industriales, artesanos, medianos y pequeños comerciantes). Han recibido apoyo tanto de grandes comerciantes como de ganaderos y de agroindustriales y empresarios conectados con las nuevas élites competidoras.

Ex panistas y aun antiguos dirigentes priistas han propiciado su crecimiento. Ha integrado, en disputa con el partido del estado y con el PAN, a miembros de clubes sociales y confesionales. Entre las escuelas particulares y la Unión de Padres de Familia de la zona también ha adquirido influencia. Con activistas de las organizaciones religiosas ha integrado cuadros político-religiosos prestigiados, conocedores de la problemática regional e insertos en las comunidades. No obstante, el gran contingente del partido del gallo, han sido las capas bajas de la zona alteña. Los pedemistas lograron penetrar sindicatos, ejidos y sobre todo capas depauperadas en las poblaciones alteñas (huerteros, ordeñadores, trabajadores de las granjas avícolas y desempleados). El PDM se ha caracterizado por vincularse con la gente pobre. Entre sus simpatizantes están los grandes contingentes femeninos, lo cual se ha utilizado para desprestigiar a éste partido a través de propalar rumores y opiniones acerca de que "el lugar de la mujer no es la plaza, sino lo sagrado de la casa". Se ha dicho también, en plan de desprecio, que el PDM es un "partido de huarachudos".

El partido del gallo ha sabido aglutinar a sectores marginados a los que ha imbuido de mística política. Populista de derecha, ha resultado útil a fracciones elitistas en los enfrentamientos electorales.

²⁶⁷ El decremento de la población en algunos municipios, como San Miguel el Alto, alcanzó el 83.9 %, en San Juan fue más de 21 %. Sin embargo, en los pocos casos donde las fuerzas opositoras optaron por actuar unidas, como ocurrió en Arandas, la votación aumentó en relación con los comicios anteriores.

²⁶⁸ ALARCON, Rafael y otros "Las Debilidades del Poder, Oligarquías y Opciones Políticas en los Altos de Jalisco" En ALONSO Jorge y otros. Política y Región los Altos de Jalisco México, 1990, CIESAS Cuadernos de la Casa Chata Pag. 140

El PDM formó colonias populares en la zona, a través de empresas colectivas encargadas de la compra de terrenos, la construcción y la distribución de casas. Los pedemistas han dado batallas continuas a través de agrupaciones y movimientos cívicos en torno a un servicio indispensable: el agua potable. Culturalmente, han ido innovando en la zona con actividades festivas llamadas "domingos" y "jueves populares demócratas", que han servido tanto para el esparcimiento público como para la formación y la acción política continua.²⁶⁹

En las elecciones de 1979, el PDM, consiguió de manera irrefutable el triunfo en San Julián. En éstos mismos comicios exigió el reconocimiento de su triunfo en Jalostotitlán que culminó con la instauración de un consejo municipal.

En 1982, la oposición obtuvo el triunfo en las ciudades más importantes de los Altos. Mientras el PAN conquistaba Tepatitlán, el PDM lo hacía en Lagos de Moreno, además de volver a ganar San Julián sin que se le reconociera el triunfo.

Durante las elecciones de 1985, el PRI se encontró nuevamente con una fuerte oposición. El PDM exigió el reconocimiento de su triunfo en los municipios de Lagos de Moreno, San Juan de los Lagos y Encarnación de Díaz. El resultado fue el establecimiento de consejos municipales en Lagos de Moreno y San Juan de los Lagos y la instauración de un ayuntamiento pedemista en Encarnación de Díaz. Mientras tanto los panistas de Tepatitlán y Atotonilco impugnaron los resultados de las elecciones que dieron como vencedor al PRI según la versión proporcionada en el Ayuntamiento.

Se piensa que los motivos por los que existió éste panorama político son entre otros, el desprestigio del PRI al nivel nacional, su división interna en el ámbito local y regional y la capacidad de los partidos de oposición en el acopio de votos.

De manera general el PDM manejaba en su mayoría a los sectores más depauperados de la región y su influencia se encuentra al Norte de los Altos.

La sacudida política nacional acaecida en las elecciones políticas de 1988 afectó sobremanera al PDM. En los dos distritos electorales alteños el candidato pedemista logró más de la mitad de los votos emitidos estatalmente por el partido del gallo. Y aunque en Jalisco los sinarquistas sobrepasaban holgadamente el porcentaje requerido para mantener el registro, en el ámbito nacional vino el desastre electoral y el PDM perdió su registro. Todavía sin asimilar del todo el haberse quedado sin registro, el PDM jalisciense aprovechó el que la notificación de esto no aparecía en el Diario Oficial para seguir compitiendo en las elecciones locales de 1988. Empero no consiguieron ningún municipio posteriormente debido a la confusión que reinó en cuanto a si se podía o no seguir compitiendo. Pese a ello consiguió más votos que el PAN en algunos municipios, sin embargo éste último se benefició de votos sinarquistas.²⁷⁰

El PAN por su parte tiene influencia en los municipios del Sur. En muchos municipios alteños hay grupos de panistas, entre profesionistas, comerciantes prósperos y empresarios.²⁷¹ El blanquiazul ha aprovechado también un sentimiento religioso y político inculcado en la zona en contra de todo lo que pudiera sonar a socialismo, entendido éste en un sentido tan amplio que cualquier acción social del estado ha sido considerada dentro de las tendencias socializantes. En sus ataques al partido del estado el PAN ha echado mano de argumentos como el de que éste se ha entregado al comunismo. En el distrito VII el PAN obtuvo en 1982 más de 13500 sufragios que le significaron un 23.7% de la votación total

²⁶⁹ ALONSO, Jorge. Elites y elecciones. Op. cit. Pág. 506

²⁷⁰ Ibid. Pág. 508

²⁷¹ ALARCÓN, Rafael y otros. Las debilidades del poder. Op. cit. Pág. 142

Si bien en 1985 bajaría en cerca de 3000 votos y casi en tres puntos porcentuales, tres años más tarde aumentaría su votación a cerca de 18500 votos, con lo que llegó a más del 33 % de la votación distrital. De ésta forma, a finales de los ochenta en éste distrito hay una adhesión panista por cada tres votantes.

Al nivel municipal el PAN obtuvo en los años setenta un triunfo en el ayuntamiento de Encarnación de Díaz.

En 1982 la oposición panista en Unión de San Antonio pasó de 32.6 a 41.6 %. Ese mismo año en San Juan de los Lagos ganó casi la mitad de las casillas para colocarse en un 38 %. En 1982 y 1988 y ahora en 1995 el PAN se puso al frente del ayuntamiento de Tepatitlán.

Mencionaré a continuación el proceso político electoral de Tepatitlán de Morelos y su caracterización económica y social. Como ya se dijo antes, en la contienda electoral de 1982 el PAN ganó el municipio. Para la mayoría de la gente el PRI postuló a un candidato que no tenía respaldo popular y cuya fama estaba deteriorada por imputaciones de corrupción. La realidad es que el PAN, en sus momentos de ascenso, ha capitalizado en su favor fallas de administraciones y políticas priistas que han levantado animadversión popular.

Por su parte el candidato del PAN gozaba de un gran prestigio. Sin embargo, sólo ganó con el 18.5% de los votos debido a que el abstencionismo fue del 63% y el porcentaje del PRI fue tan sólo del 12% y 5% del PDM.²⁷²

Según la versión de la gente durante ésta administración no hubo quejas significativas. Casi al final del período se recrudecieron las críticas provenientes del PRI local en el sentido de que todo lo que les habían criticado lo estaban haciendo igual. Se habían hecho plazas y jardines; arreglaron el panteón; no aprovecharon el Programa Regional de Empleo y dejaron deudas en la caja del Ayuntamiento. Los panistas sostenían que todo era recuperable por concepto de pavimentos.

Para diciembre de 1985 el PRI recuperó el ayuntamiento, sin embargo a medio año de su gestión ya existía malestar. El director del periódico local El Alteño expresaba: "Los que votamos por él nos equivocamos, pues de él se esperaba que tuviera la capacidad de escoger a su equipo y no que se lo impusieran como sucedió, debido a la manipulación a que ha sido objeto".

El PDM postuló a su candidato con optimismo puesto que en 1982 había sido la tercera fuerza y tenían ahora más simpatizantes en su haber.

Los panistas estaban confiados con el triunfo puesto que ya habían ganado la contienda anterior, y meses después de la última contienda de elecciones federales habían conseguido una clara mayoría. No obstante, las cifras oficiales dieron al PRI el triunfo. Los panistas levantaron la acusación del fraude. Aducían que familias completas habían sido borradas del padrón electoral. Los pedemistas se sumaron al coro del "atascoso fraude electoral" diciendo que tenían identificadas a 50 personas que habían entrado a votar con papeletas cruzadas por el PRI, escondidas en la ropa. En un mitin de protesta, dirigentes opositores habían dado los nombres de éstas personas entre los que destacaban forrajeros.

Un simpatizante panista mencionó que "el pueblo quería chingazos", sobre todo las "viejas". "Ese De la Torre (que en 1985 fue el Presidente Municipal) andaba con la chota hasta pa' ir a comer a su casa, si no, el día de la entrega de la presidencia, con plaza llena y el ejército custodiando, la gente lo habría matado". Después de los comicios hubo varios mítines de protesta en la plaza. La gente fue vigilada por la fuerza pública durante más de un mes hasta que todo se enfrió y los perdedores tuvieron que resignarse.

²⁷² Ibid. Pág. 154

Se nota evidentemente, dada la concurrencia de gente a los mítines (lograron juntar 18,000 firmas en una protesta) por parte de los panistas, que en la población de Tepatitlán, éste partido ha logrado tener un importante contingente de simpatizantes. Tanto el PRI y el PAN, más allá de sus bases y clientelas políticas han administrado el Ayuntamiento en beneficio de los grandes capitales avícolas y ganaderos. Los pedemistas en Tepatitlán se encuentran todavía lejanos a configurar situaciones como la que se dio en Lagos de Moreno en el período 1983-1985. Los conflictos electorales lejos están de enfrentar, identificando sus propios intereses a la oligarquía por un lado y a los explotados y depauperados, por el otro. Hasta ahora ha escenificado la confrontación interelitista de grupos de la oligarquía, más allá de las siglas partidarias. No obstante, la ideología predominante en cada partido logra teñir la vida cotidiana de cada administración, por lo que los panistas aprovechan sus gestiones también para exaltar la memoria esculpida en piedra tanto de héroes cristeros, como de figuras panistas lugareñas (existe en Tepatitlán una plaza con el nombre del fundador del partido blanquiazul en el municipio). Finalmente, cabe mencionar algo importante: que sería (como dice Pradilla) falso y "reduccionista" quedarse con la idea de que en el PRI y el PAN de Tepatitlán se encuentran sólo dos grupos oligarcas; y que las clases depauperadas se encuadran en el PDM. El PAN sólo se circunscribe a una clientela de capas medias; también ha logrado atraerse elementos de los estratos bajos. A su vez, en el PRI, y de manera importante se encuentran agrupamientos de obreros y de pobladores depauperados, integrados de acuerdo con la estructura orgánica del partido oficial. Lo que se ha enfatizado es que éstos sectores populares demandan atención a sus reclamos y lejos están de comandar la dirección de sus administraciones municipales, en las que sí intervienen las oligarquías independientes del color partidario de dichas administraciones.

El poder regional, que tiene un importante sustento en la religión, hace de la iglesia local una protagonista clave. El obispo y los sacerdotes son líderes de opinión y su injerencia política es ya una costumbre en los Altos.

A mediados de los ochenta, al calor de los conflictos locales y las pugnas interburguesas, un gran número de sacerdotes alteños promovieron al PAN y al PDM, aunque no deja de haber clérigos que también expresan sus simpatías por el PRI.

La educación, medio importante para crear consenso, ha sido ampliamente influida en la zona por la iglesia. La tradición, la cultura, los valores, la intromisión de lo religioso en la vida cotidiana y en toda expresión civil hacen de la iglesia un actor con gran poder. "La iglesia y las instituciones políticas forman una sola unidad de dominio".²⁷³ La iglesia legítima a la burguesía regional, se hace portadora de sus problemas e inquietudes y defensora de sus intereses; subordina, con lazos tan fuertes como la intimidación de las conciencias, a las masas alteñas. En éste contexto, cabe mencionar el hecho de que uno de los ayuntamientos de Tepatitlán haya colocado en la fachada misma del palacio municipal una placa en memoria de un héroe cristero.

Hay un convencimiento de que lo alteño los hace diferentes. Entre las capas altas abundan autoevaluaciones de superioridad, sobre todo de corte racista, que repercuten en prácticas segregacionistas que llegan a tener su expresión, por ejemplo, en lugares destinados a diferentes sectores de la población en plazas públicas.

La cultura alteña dominante ha dependido en su configuración de la élite de la burguesía regional. Se ha fraguado una ideología con orgullo regional y cierto antagonismo hacia las políticas del gobierno central, del que reclaman recursos que no impliquen competencias sino reforzamiento del poder económico y político de la burguesía alteña.

²⁷³ FABREGAS, Andrés. La formación histórica. Op. Cit. pag. 208

Se ha dado una migración interna que ha hecho aparecer en Lagos de Moreno y en Tepatitlán colonias de pobladores depauperados que han llegado como oferta de mano de obra a medianas industrias y a granjas avícolas. Otro renglón que ha influido en transformaciones substanciales ha sido la emigración hacia Estados Unidos. Para los años treinta se calculaba que un 90% de los adultos de la región habían tenido esa experiencia.²⁷⁴ En la actualidad el crecimiento demográfico, la consolidación de las redes de emigrantes y la falta de posibilidades en la zona han incrementado la migración, que ha resultado una válvula de escape a las tensiones locales y un apoyo a la economía regional. Hay abundancia de dólares en la región, que se usan tanto para el mejoramiento de las viviendas como para impulsar acciones agrícolas (compra de terrenos, perforación de pozos, etc.). Se ha llegado a estimar que en los Altos se reciben más dólares que los que ingresan al estado de Jalisco por el turismo.

La cada vez mayor distancia entre el dólar y el peso mexicano incide en que la población joven que regresa de Estados Unidos ya no quiera ofrecerse como mano de obra local. La diferencia entre lo que se gana “en el otro lado” y lo que se ofrece en los Altos se hace abismal.

La inmigración que ha impactado a las principales ciudades de los Altos también repercute en modificaciones culturales y sobre todo políticas, generadas por conflictos de nuevo cuño, entre grandes capas de población de escasos recursos que no sólo han recibido el hospedaje de las élites locales, sino que han dado muestras de su capacidad de respuesta y de enfrentamiento. La emigración hacia Estados Unidos ha propiciado cauces de comunicación entre los Altos y zonas estadounidenses, de donde se derivan mutuas influencias. Esto es así que los cambios económicos resquebrajaron los mecanismos de control, y esto ha propiciado la aparición de nuevos espacios de actuación política. Las burguesías regionales tienen el control de los recursos estratégicos: el monopolio de los gobiernos locales en provecho de esas burguesías corre a cargo de sus élites.

Los grupos elitistas de éstas burguesías, conservan a veces sentimientos de preeminencia a causa de un origen “puro” de sangre aunada a la concentración de la riqueza; se organizan a través de asociaciones (ya mencionadas) que en la zona combinan las de tipo laico con las religiosas como Rotarios y Leones por un lado, Caballeros de Colón por el otro²⁷⁵.

²⁷⁴ DURAND, J. B. et al., Informe general rendido por el Instituto de Investigaciones acerca del estudio efectuado en la región de los Altos del estado de Jalisco (mimeografiado), 1935

²⁷⁵ El Club Rotario se presenta como de servicio y es integrado por gente de alto nivel económico. El club en cuanto tal se confiesa apolítico y sin relaciones con la iglesia.

CONCLUSIONES.

La principal característica del ordenamiento urbano en los países de América Latina hasta hace algunos años, era una fuerte concentración de su población y de sus actividades económicas en unas cuantas ciudades, regularmente en las capitales nacionales o estatales. Esta concentración poblacional e industrial se debió principalmente, al proceso de industrialización y urbanización que se experimentó a partir de los años 40, en el marco del modelo económico de sustitución de importaciones. Esta política tenía como objetivo el desarrollo industrial del país, para lo cual se dotó de equipamiento, infraestructura y servicios a los centros industriales que garantizaban alta rentabilidad a los capitales nacionales y extranjeros.

Así, el proceso de industrialización favoreció a las grandes aglomeraciones urbanas en detrimento de las condiciones de las comunidades rurales y trajo como consecuencia un flujo constante de migrantes hacia las urbes, que salían de sus lugares de origen en busca de empleo, educación y servicios indispensables. Durante ésa época el modelo económico era cerrado al exterior, lo cual propiciaba que los centros urbanos medianos y pequeños dependieran más de las metrópolis, y conformaban de ésta manera un sistema de ciudades que giraban alrededor de las grandes urbes.

Sin embargo en los últimos 30 años se ha observado una tendencia a la desconcentración poblacional de las grandes aglomeraciones urbanas en los países desarrollados y subdesarrollados, lo cual ha originado cambios importantes en el desarrollo urbano, consistentes en la gestación de un decrecimiento demográfico en las metrópolis de los países más industrializados. Esto hace suponer el inicio de una nueva fase del proceso de urbanización, en donde las localidades no metropolitanas han empezado a crecer proporcionalmente más que las metrópolis.

Entre los principales argumentos que tratan de explicar éste fenómeno, se considera la existencia de un proceso de difusión económica interurbana, el cual tiende a modificar la alta concentración de la población y las actividades económicas en el sistema de ciudades del país.

Ante el nuevo panorama de apertura y globalización, las ciudades medias han salido adelante por sus ventajas competitivas como: la ubicación geográfica reforzada por la infraestructura de comunicaciones, la actividad económica desarrollada, los centros de servicios o donde se concentran los poderes políticos y/o religiosos, la instalación de algunas empresas importantes que han generado economías de aglomeración, su infraestructura productiva que da pie a un crecimiento poblacional, y finalmente, debido a que son centros de actividades culturales y de difusión tecnológica.

En México se dieron las tendencias desconcentradoras a principios de los 60, cuando empezó a gestarse una descentralización poblacional de las metrópolis en dirección a las ciudades intermedias. Este proceso de descentralización tuvo que ver con los cambios en la ubicación de las empresas, principalmente transnacionales. Hasta los 80, los factores de localización en México dieron como resultado un tipo de industrialización cuya base fue la segmentación de procesos productivos con énfasis en el uso intensivo de mano de obra y con escasa incorporación de cambio tecnológico²⁷⁶

²⁷⁶ BARAJAS María del Rocío y Noé Fuentes. "Competitividad y especialización industrial en la frontera norte" en Ciudades No. 21 Enero-Marzo 1994 México Puebla PRNH

En el interior del país, las inversiones directas, provenientes principalmente de norteamérica, han encontrado un mercado potencial no sólo por sus bajos costos salariales (aún menores que en los países del sudeste asiático), sino también por la posibilidad de que a través de la infraestructura de comunicaciones se pueden implantar nuevos métodos de organización, reducir los inventarios y contar con un rápido abastecimiento de las plantas mexicanas, aprovechando las posibilidades de mercados internos y regionales así como los incentivos gubernamentales.

La situación de Jalisco y toda la región occidente de México es semejante a la del país, donde se experimentan procesos de descentralización poblacional y una nueva refuncionalidad de las zonas metropolitanas y una especialización de las ciudades medias.

Los Altos de Jalisco ha sido una región que se ha visto afectada por diversos fenómenos económicos, políticos y sociales que a través de su historia le fueron dando conformación. Esas situaciones llevaron a la sociedad a asentarse, reproducirse y desarrollarse bajo cierto tipo de economía que ha particularizado y diferenciado a la región de las demás regiones del país.

A la luz de la historia, la región de los Altos nunca estuvo aislada en su desarrollo; es decir, que la historia no ha sido mera ejecutora de normas locales, sino participadora de una amplia interacción económica, política, religiosa y cultural, manifestada en marcos normativos heterogéneos dentro de su característica homogeneidad.

Por ejemplo, el desarrollo de la sociedad colonial surgió históricamente de la necesidad de una población que resolviera el problema de pacificación del territorio, el abasto alimentario y de instrumentos de trabajo para las áreas mineras recién descubiertas y para apoyar la conquista y colonización del territorio chichimeca.

La desaparición de la población indígena permitió a los asentamientos españoles convertirse en núcleo significativo; gracias al dinamismo desarrollado por éstos, los Altos no tardaron en presenciar todo tipo de actividades que satisficieron las actividades locales y extralocales, quedando su conformación socioeconómica ligada a la coyuntura histórica del momento y a la actividad principal de la economía colonial, la minería.

La circunstancia del hallazgo de las minas zacatecanas se convirtió en determinante, al permitir una masiva migración de familias españolas, que exigieron de la Audiencia de Guadalajara autorizara la españolización de muchos de los asentamientos. Los migrantes comenzaron a recibir mercedes de tierra a cambio de hacerlas producir y de que las convirtieran en morada permanente. Así fue como, poco a poco, surgieron poblaciones en los Altos. La circunstancia de residir en sus mismas tierras determinó, en cierta forma, su vida social. El hecho de vivir en el campo imprimió un ritmo lento a la urbanización ciudad-campo, así como un contacto estrecho entre autoridades políticas y dueños de la tierra; ésta circunstancia y el fomento de la ganadería como uso y como usufructo principal del suelo, dieron lugar a la consolidación de la propiedad privada hacienda-rancho, acorde con el territorio que ocupaba la familia y en cuya explotación apenas intervino mano de obra extraña al propietario. Igualmente, el hecho de que se desarrollara en los Altos una acentuada economía agroganadera, respondió en mucho a que su situación geográfica se situaba entre importantes centros mineros y agrícolas —el Bajío y Zacatecas—, que se complementaron con su actividad

La guerra de Independencia no debió haberse hecho como una revuelta pero las circunstancias históricas no podían dar sino ese tipo de lucha, debido a las incongruencias del sistema colonial. Asimismo la guerra cristera fue un movimiento de reacción, de defensa contra el desenlace acelerado del proceso de modernización iniciado a fines del siglo XIX. Cuando se presentó la cuestión de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, el pueblo se movilizó para defender su fe. De igual manera la reforma agraria hacía peligrar

los intereses de la Iglesia y del campesinado de la región por lo que mucha población se vio en la necesidad de migrar a centros de población lo cual provocó el crecimiento de las ciudades desde entonces.

El crecimiento urbano debido a la migración campesina ya no se reduce a las grandes ciudades; México, Guadalajara y Puebla siguen siendo los polos de atracción, pero se han añadido la frontera norte y las costas del Pacífico, del Golfo y del Caribe. En el ámbito regional cada cabecera municipal se ha visto invadida por sus habitantes rurales, éstos buscan los servicios urbanos que no existen en las pequeñas localidades, buscan escuelas, mercados, diversión, servicios de salud. El crecimiento urbano en los años setenta se extendió a las cabeceras municipales, aún a la más simple. Los pueblos campesinos se han convertido en ciudades medias, con un centro urbanizado y colonias proletarias sin servicios.

El proceso de urbanización en Los Altos de Jalisco y en Tepatitlán de Morelos mantiene una dinámica activa en la cual las condiciones especulativas en las que los valores de cambio triunfan frente a los valores de uso. El mercado de suelo ha sido una de las actividades preferidas para acumular capitales. Las últimas décadas de la crisis convirtieron al mercado de suelo en uno de los pocos mecanismos para asegurar capitales. La prueba está en el bajo nivel de ocupación, el despilfarro de suelo quizá avala ganancias para algunos agentes, pero representa costos sociales para la ciudad en conjunto.

Es muy probable que las transformaciones económicas regionales, el nuevo papel de la ciudad como ámbito de acumulación de capital y la migración rural hacia las principales ciudades alteñas expliquen el fenómeno de aparición de una considerable oferta de suelo en la ciudad, en tanto la demanda no cese.

El desarrollo reciente de la región de los Altos de Jalisco, en buena medida, ha provocado la expansión urbana que avanza a un ritmo suficientemente rápido como para afirmar que se trata de un componente relevante de la reestructuración territorial.

En 1940 no existía en Los Altos de Jalisco población estadísticamente urbana (mayor de 15000 hab). Casi sesenta años después, la población urbana llega a un 44%, no obstante, la región ha desarrollado un modelo urbano polinuclear; cuyos activos demográficos se distribuyen en ocho pequeñas ciudades. Ahora los Altos de Jalisco es un territorio más urbanizado, más monetarizado, mejor dotado de infraestructuras y equipamientos, ampliamente relacionado con los poderes y mercados extralocales.

Así se ha perfilado un modelo mixto de asentamientos: la población rural sigue teniendo un peso fundamental, pero también han surgido nuevas lógicas que están convirtiendo a las ciudades en protagonistas de primer orden.

La base económica alteña y la propia identidad regional están presentes por la especialización ganadera, que resulta ser la constante histórica más prolongada: al no haber contado con mano de obra indígena dócil y abundante durante la etapa de colonización española, por lo que se optó por la actividad pecuaria, robustecida por el desarrollo de la minería en ciudades próximas, las cuales se convirtieron en núcleos demandantes de productos primarios y bestias de carga para transportar los minerales

De tal manera surgió un patrón de poblamiento y una base económica de predominio rural, cuyo eje articulador ha sido la presencia de la pequeña propiedad privada. Ello ha posibilitado la continuidad de la función ganadera, conformando actualmente uno de los principales espacios nacionales en la producción de leche, huevo, carne y tequila.

Aunque el modelo agroganadero ha sufrido alteraciones a lo largo de la historia, hoy constituye una de las actividades más especializadas, lo que ha permitido fincar verdaderos emporios agroindustriales a partir de agentes locales mismos que no se restringen a la

producción primaria, agregan valor a los productos mediante su industrialización y lo más importante: controlan la fase de comercialización.

Una constatación que tiene el riesgo de ser ofensiva, pero en cambio tiene el mérito de ser tremendamente clarificadora es que en los Altos de Jalisco vive más ganado que gente;²⁷⁷ por cada alteño existe un inventario de 50 pollos y dos cerdos, además de vaca y media²⁷⁸.

La economía ganadera ha sabido aprovechar sus ventajas locacionales: Los Altos de Jalisco están enmarcados por tres vértices metropolitanos representados por Guadalajara, León y Aguascalientes, urbes que en primera instancia se convierten en enormes mercados demandantes de productos alteños.

Para completar la imagen cabe señalarse que se trata de una región en la que también se desarrollan las actividades manufactureras (ramos textiles, del calzado e industria metálica) y el sector terciario ha avanzado notablemente, todo bajo un esquema equilibrado; cada uno de los sectores ocupa un tercio de la fuerza laboral.

Las ciudades alteñas se han convertido en nodos que articulan la economía regional y se ha arraigado una agroindustria urbana que se alimenta de materia prima de la actividad pecuaria: de hecho, los inventarios ganaderos más abundantes se localizan en los municipios más urbanizados: Lagos de Moreno, Tepatitlán de Morelos, San Juan de los Lagos y Arandas alojan al 48% del rebaño bovino alteño, al 52% de los cerdos y al 83% del inventario avícola²⁷⁹, cifras que resultan altamente significativas si consideramos que la región cuenta con 19 municipios.

En este marco la ciudad de Tepatitlán ha tenido una dinámica poblacional sobresaliente, pues durante las décadas 60 y 70 creció en alrededor de 4% y 3.6% respectivamente, y de los 80 a 90 disminuyó a 2.6 % aunque para 1995 su tasa aumentó a 4% nuevamente, lo que le ha permitido constituirse como un centro importante por sus características de equipamiento urbano y funciones político-administrativas. Se ha consolidado como una de las ciudades más importantes del estado, debido principalmente a su ubicación geográfica y su posición estratégica de cruces de caminos que la comunican a la capital del estado, al bajío y centro del país. Cuenta con autopistas y carreteras de cuota y libre, además de una aeropista comercial.

Se ha consolidado una economía dinámica y diversificada, pero a la vez especializada, en la que se percibe el clásico esquema de intensas relaciones campo-ciudad y que a pesar de presentar altibajos logra mantenerse mediante una rara adaptación a las cambiantes coyunturas del mercado.

La migración a Estados Unidos complementa la situación de una de las fuentes de ingresos más recurrentes.

El éxodo internacional forma parte de una cultura laboral que ha tejido finas redes entre México y Estados Unidos desde hace un siglo. La apertura del ferrocarril entre México y El Paso, en 1884, conjugada con la demanda de trabajadores agrícolas en Estados Unidos, y sobre todo a la necesidad de ingresos más elevados por parte de la población mexicana dieron inicio a un movimiento migratorio que adquiriría niveles masivos.

A pesar del dinamismo económico alteño, sigue existiendo una importante migración hacia Estados Unidos, lo que tiene una relación tanto con la búsqueda de mayores ingresos en menor tiempo, como por simple tradición cultural. El embarcarse como nortños es para

²⁷⁷ La población alteña era de 580,537 habitantes en 1990 y de 648,880 habitantes en 1995

²⁷⁸ Dedución realizada a partir de información de INEGI-Gobierno del Estado de Jalisco, 1993

²⁷⁹ Idem

los jóvenes alteños una experiencia casi obligatoria, que en ocasiones no parte de una motivación exclusivamente económica.

Por otro lado, poseer tierra ha sido durante cuatro siglos una de las consignas más arraigadas, lo que queda demostrado por la pervivencia del modelo de pequeña propiedad que da confianza a los alteños para afirmar que sus tierras son las mejor distribuidas del país.

La adquisición de tierra en su lugar de origen ha sido uno de los motores que impulsan la migración a Estados Unidos.

En la ciudad de Tepatitlán de Morelos existen hasta 1995 65,930 habitantes, colocándose como la cuarta ciudad jalisciense por su tasa de crecimiento demográfico durante el periodo 1990-1995, misma que se sitúa en 4.06%, solo superada por Zapotlanejo (7.13%), Puerto Vallarta (5.52%) y Tequila (4.18%), y muy por encima de la Zona Metropolitana de Guadalajara (2.70%).

A pesar de lo anterior, Tepatitlán de Morelos se mantiene como un municipio de rechazo demográfico, incluso alcanza la categoría de "migración internacional muy alta".²⁸⁰ Para entender tal fenómeno es conveniente involucrar al ámbito poblacional que vive fuera de la cabecera municipal.

El ámbito rural del municipio es en buena medida responsable del éxodo rural, no sólo hacia Estados Unidos, sino que incluso coadyuva el crecimiento de la cabecera municipal, tal como lo fundamenta el estudio de Cabrales²⁸¹.

La situación en la que se encuentra la ciudad de Tepatitlán es muy clara, es decir, constituye el centro rector primario de su zona rural. Las diversas funciones que ejerce, además de los servicios que ofrece, hacen que Tepatitlán sea un centro donde convergen y se organizan las diferentes relaciones que la ciudad guarda con su *hinterland* o zona de influencia.

Debido a la situación de la ciudad de Tepatitlán como un centro articulador dentro de una escala de niveles de integración, su *hinterland* se entremezcla con los de ciudades grandes de municipios cercanos y, sobre todo, con el de Guadalajara que conserva el predominio como centro articulador de una región mayor. A la vez que las carreteras han integrado la zona de Tepatitlán al mercado nacional, han debilitado la función de dicha ciudad como el único centro acaparador de todos los productos que se intercambian en el municipio. Algunos productos que se consumen o que se producen en algunos pueblos, se intercambian directamente con los centros de consumo-producción mayores.

La facilidad en las comunicaciones ha ligado cada vez más a la ciudad de Tepatitlán con la de Guadalajara, haciéndola más dependiente de ésta por ser su principal mercado, tanto para el abastecimiento de insumos como para el consumo de la producción de la ciudad y del municipio.

La migración internacional junto con la migración entre el campo y la ciudad de Tepatitlán son fases de un mismo proceso definido por estrategias familiares, que observadas de manera integral, aportan evidencias sobre trayectorias multidireccionales de cada grupo. Existe una triangulación muy frecuente entre el rancho, la ciudad de Tepatitlán y Estados Unidos.

²⁸⁰ LOPEZ CASTRO, Gustavo y Sergio Zendejas Romero "Migraciones internacionales y sus efectos regionales" en Adrián Guillermo AGUILAR (Coordinador) *Desarrollo Regional y Urbano, tendencias y alternativas*. Tomo II. U de G/UNAM, Juan Pablos editor

²⁸¹ CABRALES BARAJAS Luis Felipe "La migración ranchera hacia ciudades alteñas jaliscienses", en *Notas Censales*. Aguascalientes, INEGI, 1995, N° 13

En torno a ese triple entorno giran ciertos procesos en que la principal singularidad es la consolidación de la ciudad alteña como centro de gravedad que permite organizar la vida y aspiraciones de los tepatitlenses.

Todo ello ha venido a afianzar a Tepatitlán como escenario para la acumulación de capitales regionales cuyos efectos han provocado el dinamismo de crecimiento urbano de Tepatitlán.

La ciudad de Tepatitlán comenzó su amplia dinámica de crecimiento urbano a partir de 1968 cuando ocupaba 203 has. (31% de la superficie actual), pero para 1995 incorporó 452 has más a la ciudad, lo cual da un total de 655 has. Este crecimiento tan acelerado da evidencia de ser una réplica de lo acontecido en las grandes áreas metropolitanas del país (por supuesto, con sus particularidades) ya que mientras que las tres principales metrópolis nacionales (Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey) se expandieron bajo la regla de urbanización-industrialización, Tepatitlán lo hizo con el modelo urbanización-diversificación económica. Así pues, no es propiamente una clásica ciudad industrial porque depende aún de una base agropecuaria y del influjo que la terciarización ha ido acentuando, por lo que se ha desarrollado entre la fase agraria y comercial y la de servicios; sin embargo las diferencias entre el modelo de Tepatitlán y las grandes metrópolis no radican sólo en su base económica sino en su comportamiento territorial debido a la especulación del suelo y a la clara dependencia de la migración a Estados Unidos.

En Tepatitlán el uso del suelo es ineficaz debido al derroche con que se conduce y a la desarticulación de los fragmentos urbanos. Este bosquejo irracional complica técnica y económicamente la prolongación de las redes de servicios debido al pésimo aprovechamiento social del espacio, la presión sobre los recursos naturales y la factibilidad de dotar de infraestructuras y equipamientos a la ciudad.

Cabe recalcar que la expansión de Tepatitlán de Morelos en los últimos veinticinco años ha tomado un ritmo muy acelerado en el que se abre mucho suelo y se ocupa poco.

Los habitantes de los espacios urbanos modelados en Tepatitlán durante los últimos años se sienten conformes de vivir ahí, aún los que habitan en los asentamientos más precarios. La incorporación de espacios seguramente ha originado conflictos pero no violencia, tal como ha ocurrido en ciudades de mayor escala. El desdoblamiento de la ciudad ha logrado perpetuar un apego a la propiedad de la tierra. La tolerancia y permisividad de los mecanismos de urbanización ha supuesto para muchos transitar por el camino que separa a los inquilinos de los propietarios. Las casas de la periferia urbana están habitadas casi en un 90 % por sus dueños.

Las modalidades de producción y acceso al espacio urbano, son resultado de la lógica capitalista y de las desigualdades sociales que ésta genera, en donde la distribución diferenciada y segregada por sectores socioeconómicos de la ciudad son resultado de las acciones de diversos agentes sociales promotores del crecimiento urbano, que especulan con la tierra, encareciéndola e impidiendo con ello que amplios sectores de la población dispongan de ese bien de consumo necesario, constituyendo la valoración del suelo un elemento fundamental del proceso de urbanización, y el eje en torno al cual se desarrollan las acciones de los agentes que controlan la tierra.

El conocimiento de las pautas generales y de las particularidades que adopta el proceso de urbanización no puede ser entendido en su totalidad si no se parte de un contexto más amplio en el que se consideren las condicionantes de los sistemas socioeconómicos y políticos a nivel nacional y regional, para así poder abordar el ámbito local como parte de una totalidad indivisible.

El desarrollo de Tepatitlán se complementa con la situación de carácter político que ha llevado a la alternancia partidista en la administración municipal y su incapacidad técnica y/o económica para plantear y ejecutar políticas urbanas en períodos tan cortos: tres años.

Esta alternancia ha generado la participación en las administraciones municipales de dos partidos políticos fuertes que se han ido turnando en cada período: el PAN y el PRI. Estos grupos han contendido para competir a satisfacer la demanda ciudadana del municipio y controlar la economía y los intereses de los grupos oligárquicos de poder no sólo del municipio sino de zonas más extensas de la región.

Por todo lo anterior se puede afirmar que la expansión urbana de Tepatitlán de Morelos es un proceso irreversible. Ante tal panorama es necesario plantear algunas propuestas para la solución de problemas.

A pesar de los retos que la ciudad enfrenta y puesto que ya cuenta con un Plan General de Desarrollo Urbano de acuñación reciente solo cabe proponer algunos puntos:

- Aplicar una participación más decidida del Estado asignando acciones públicas que impongan una disciplina urbanística valiéndose de diversos instrumentos como políticas fiscales que inhiban la presencia de suelo baldío, definiendo directrices que rompan con una inercia que contribuye a generar una ciudad anárquica.
- Estimular la participación de organismos públicos que intervengan en la adquisición de suelo urbano y así frenar la especulación del mismo por parte de promotores privados.
- Implantar políticas de conservación del patrimonio histórico degradado por la transformación del suelo en cambios de uso habitacional a comercial y de servicios con lo que se podría regular el comercio y reestructurar el tráfico vehicular con la incrementación del transporte público desalentando el parque de vehículos privados. De ésta manera se puede todavía rescatar el centro histórico ya de por sí envilecido.
- Incentivar el proceso productivo en el municipio para desarrollar el campo y evitar la migración campo-ciudad que hace aumentar el crecimiento desmedido y anárquico de la ciudad.
- Imponer mecanismos operativos para sincronizar la incorporación de suelo a la urbanización, la construcción de viviendas y la dotación de obras y servicios con lo cual se llegaría a un ordenado crecimiento urbano y un buen desarrollo social.
- Alentar inversiones públicas y privadas para la creación de más empleos y evitar así la migración hacia Estados Unidos.

Estas propuestas no tendrán éxito si no existe una auténtica voluntad de iniciativa por imponer un verdadero ordenamiento territorial y una organización democrática del espacio.

INDICE DE ILUSTRACIONES.

☞	Mapa 1. Proyección del estado de Jalisco dentro de la República Mexicana.	10
☞	Mapa 2. El estado de Jalisco y sus vecinos.	11
☞	Mapa 3. Proyección de la región de Los Altos de Jalisco.	11
☞	Mapa 4. Mapa físico de la Región de los Altos.	12
☞	Mapa 5. Contorno del estado de Jalisco sobre una Imagen de Satélite.	13
☞	Mapa 6. Climas de Jalisco.	14
☞	Mapa 7. División político-administrativa de los Altos de Jalisco.	15
☞	Mapa 8. Proyección del municipio de Tepatitlán.	16
☞	Mapa 9. Proyección de la ciudad de Tepatitlán dentro del municipio.	17
☞	Mapa 10. Los Altos de Jalisco en 1786.	83
☞	Mapa 11. Los Altos de Jalisco en 1825.	83
☞	Mapa 12. Las cuatro microrregiones de Los Altos de Jalisco en 1976.	84
☞	Mapa 13. Los Altos de Jalisco en 1984.	85
☞	Mapa 14. Regionalización de Los Altos de Jalisco en 1995	86
☞	Mapa 15. Los Altos de Jalisco en 1995. Microrregiones.	87
☞	Diagrama 1. Los municipios más poblados de Jalisco.	92
☞	Mapa 16. Vías de comunicación de Los Altos de Jalisco.	93
☞	Mapa 17. Jerarquía de ciudades de Los Altos de Jalisco.	94
☐	Cuadro 1. Los Altos de Jalisco. Crecimiento poblacional 1930-1970.	96
☐	Cuadro 2. Población total censal. Incremento porcentual.	98
☐	Cuadro 3. Los Altos de Jalisco. Índice de crecimiento poblacional 1970-1990.	99
☐	Cuadro 4. Población total de los municipios de los Altos 1995.	99
☐	Cuadro 5. Localidades mayores de 15000 habitantes.	100
☞	Mapa 18. Los Altos de Jalisco. Centros urbanos mayores de 2500 habitantes.	100
☐	Cuadro 6. Localidades de los Altos de Jalisco de 2500 habitantes a 14999.	101
☞	Mapa 19. El eje carretero de los Altos de Jalisco.	102
☐	Cuadro 7. Tasas de Crecimiento de las principales ciudades alteñas 1970-1980.	102
☐	Cuadro 8 Localidades mayores de 2500 hab en el mpio. de Tepatitlán.	103
☞	Mapa 20. Municipio de Tepatitlán. Localidades mayores de 2500 habitantes.	103
☐	Cuadro 9. Tasa de crecimiento municipal y urbano en 1970-1990.	103
☐	Cuadro 10. Los Altos de Jalisco. Población Económicamente Activa, sectores de actividad e ingresos 1990.	105
☐	cuadro 11. Los Altos de Jalisco. Población ocupada según sector económico 1990.	106
☐	Cuadro 12. Los Altos de Jalisco, 1985. Población y tasa de crecimiento anual.	116
☐	Cuadro 13. Los Altos de Jalisco. Población total por municipio de residencia según lugar de nacimiento.	117
☞	Mapa 21. Los Altos de Jalisco. Categoría Migratoria 1980-1990.	118
☐	Cuadro 14. Distribución del uso de las remesas recibidas durante los años 1990-1993 en los lugares de origen de los migrantes.	125
☐	Cuadro 15. Los Altos de Jalisco. Población ocupada según ingreso mensual.	126
☞	Mapa 22. Distribución de los flujos migratorios de los Altos de Jalisco en Estados Unidos.	128
☞	Mapa 23. Fundación de la Villa de Tepatitlán.	131
☞	Mapa 24. Traza urbana de Tepatitlán de 1532 a 1903.	132
☞	Mapa 25. Crecimiento Urbano de Tepatitlán de 1904-1940..	133
☞	Mapa 26. Crecimiento Urbano de Tepatitlán hasta 1955.	134
☞	Mapa 27. Crecimiento urbano de Tepatitlán de 1956 a 1965.	135
☞	Mapa 28. Crecimiento de 1966 a 1973. La flecha señala la col. Las Aguilillas.	135

☛	Mapa 29. Crecimiento Urbano de Tepatitlán hasta 1995.	136
☛	Imagen 1. Parroquia de Tepatitlán.	145
☛	Mapa 30. Usos de suelo Urbano en Tepatitlán.	147
☛	Mapa 31. División por colonias de la ciudad de Tepatitlán de Morelos.	151
☐	Cuadro 16. Población Total de la ciudad de Tepatitlán por AGEB.	155
☛	Mapa 32. Delimitación de la ciudad de Tepatitlán por AGEB.	156
☛	Imagen 2. Tepatitlán.	158
☛	Imagen 3. Fotografía Aérea de la Ciudad de Tepatitlán.	160
☛	Mapa 33. Estructura Urbana de Tepatitlán.	163
☐	Cuadro 17. Avance constructivo y ocupación de las viviendas, 1991 (Porcentaje)	164
☛	Mapa 34. Tipología de la vivienda de la ciudad de Tepatitlán.	165
☛	Mapa 35. La ciudad de Tepatitlán y su zona periférica.	168

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- AGUILAR, Adrián Guillermo (Coordinador), Desarrollo Regional y Urbano, tendencias y alternativas, Tomo II, U de G/UNAM, Juan Pablos editor. 1988.
- ALARCON, Rafael. "Desarrollo regional y migración en los Altos de Jalisco" en revista Encuentro. El Colegio de Jalisco, no. 16. Julio-Septiembre. 1987.
- et. al, y otros. "Las Debilidades del Poder, Oligarquías y Opciones Políticas en los Altos de Jalisco". En: ALONSO Jorge y otros. Política y Región: los Altos de Jalisco. México, 1990, CIESAS, cuadernos de la Casa Chata.
- "El proceso de norteamericanización: Impacto de la migración internacional en Chavindia Michoacán", en: Thomas Calvo y Gustavo López (coords.) Movimientos de población en el occidente de México. El Colegio de México. El Col. de Michoacán. 1986.
- Oligarquías y opciones políticas en Los Altos de Jalisco. El Colegio de Jalisco. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, mimeo. Guadalajara, Jal. México, 1987.
- ALBA VEGA, Carlos. "División de la propiedad sin reforma agraria: la formación de los ranchos alteños", en: Encuentro, no. 1, El Colegio de Jalisco, México, octubre-diciembre de 1983.
- ALONSO, Jorge et. al. "Una región entre la permanencia derechista y la irrupción de convergencias populares". Política y Región: Los Altos de Jalisco. México. Cuadernos de la Casa Chata, CIESAS. 1990.
- "Elites y elecciones en los Altos de Jalisco". En: Estudios Sociológicos. El Colegio de México. México. Septiembre-Diciembre de 1990, vol. VIII, no. 24.
- ALONSO, W. Location and Land use. Cambridge, Massachusetts, USA., 1964
- ALVAREZ, José Rogelio. "Jalisco, nueve ensayos". Citado por ALARCON, Rafael y otros. "Las debilidades del poder, oligarquías y opciones políticas en los Altos de Jalisco" en: ALONSO, Jorge. Política y región... Op. Cit. Pág. 134.
- ANUARIO DE ESTUDIOS URBANOS, UAM, Azcapotzalco, no. 3, 1996.
- ARIAS, Patricia. "Maquila, Pequeña industria y trabajo a domicilio en los Altos de Jalisco". En: RELACIONES no 28. El Colegio de Michoacán. México, 1986
- ARROYO ALEJANDRE, Jesús. " La Transición de los Patrones Migratorios y las Ciudades Medias ", en: Seminario Política Regional, Ciudades Medias y Desconcentración Urbana. C.U. México, 9-11 de septiembre de 1991. I.G UNAM.
- Migración rural hacia Estados Unidos. Un estudio regional en Jalisco. México, 1991. CONACULTA.
- "Migración rural y semiurbana de Jalisco hacia Estados Unidos y Desarrollo Regional". En: Carta Económica Regional, año 2, no 11. Guadalajara, Jal 1991
- "Migración a Centros Urbanos en una región de fuerte emigración: el caso del occidente de México". CISE, Facultad de Economía, Universidad de Guadalajara.
- AVILA SANCHEZ, Héctor. Lecturas de análisis regional en México y América Latina México U de Chapingo, 1993

- BARAJAS, María del Rocío y Noé Fuentes. "Competitividad y especialización industrial en la frontera norte" en: Ciudades, no. 21. Enero-Marzo, 1994, México, Puebla, PRNIU.
- BASSOLS BATALLA, Angel. México: Formación de Regiones Económicas. México. UNAM, IIEC. 1983.
- BECERRA JIMÉNEZ Celina Guadalupe, "Geografía matrimonial en una parroquia alteña, Jalostotitlán, 1770-1830, en: Aguascalientes y Los Altos de Jalisco: historia compartida. México, El Colegio de Jalisco, 1997.
- BOUDEVILLE, Jacques. Los espacios económicos. Buenos Aires, eudeba, 1968.
- BRAUDEL, Fernand. Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV-XVIII. Alianza, Madrid, 1984.
- BREESE, G. Urbanization in Newly Developing Countries, PrenticeHall, Englewood, Cliffs, N.J., 1966.
- CABRALES BARAJAS, Luis Felipe "Migración a Estados Unidos y urbanización en los Altos de Jalisco". México, 1993. Universidad Californiana de Los Angeles-U. de Guad. Pág. 9. Mimeo.
- y Heriberto Cruz Solis. "Dinámica Urbana de una Ciudad Pequeña: Tepatitlán de Morelos", en: Memorias del III encuentro de Geógrafos de América Latina. Toluca, México, 1991.
- "La distribución de la inversión pública en el medio rural: el municipio de Tepatitlán de Morelos, 1983-1988". En: Javier Orozco y Cuauhtemoc González. Modernización económica y reconversión agrícola en México. Edit. U. de G. Guadalajara, Jal. México, 1992.
- y María del Rocío Castillo Aja. Procesos Regionales en Jalisco, México, 1997, El Colegio de Jalisco.
- "Los rancheros y la engorda de las tierras flacas". Simposio Internacional "Rancheros y sociedades rancheras". El Colegio de Michoacán. Zamora, Mich. 10, 11 y 12 de marzo de 1993.
- Migración a Estados Unidos y Urbanización en los Altos de Jalisco. Trabajo en Prensa. Universidad californiana de los Angeles. 1993.
- CARDOSO, Lawrence Mexican Emigration to the United States 1897-1931. University of Arizona Press. 1980.
- CARTA ECONÓMICA REGIONAL. Revista de la U. De Guadalajara., trimestral
- CASTELLS, Manuel La Cuestión Urbana. México, 1991, 13a. ed. , siglo XXI. Pág. 142.
- Problemas de Investigación en Sociología Urbana. Ed. Siglo XXI, 1988.
- CEPAL. Dependencia, cambio social y urbanización en Latinoamérica División de Estudios Sociales. 1967.
- COLEGIO DE JALISCO. Aguascalientes y los Altos de Jalisco: Historia compartida, 1997, pág. 74.
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN. Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México. Tomo II. México, 1991.
- CORAGGIO, J.L. Sobre la espacialidad social y el concepto de región México, 1979, El Colegio de México, Avances de investigación, CEED.
- CORNELIUS, Wayne A. Mexican Migration to the United States: Causes, Consequences and U.S. Responses Cambridge. Centro MIT para estudios internacionales U.S.A. 1978
- CHALJIN, C' La dinámica urbana Alianza editorial México, 1978 colecc urbanismo

- CHEVALIER, Francois. "La formación de la pequeña propiedad en Los Altos de Jalisco", en: Encuentro no. 1. Colegio de Jalisco. Oct.- Dic. 1983.
- DAVILA GARIBI, José I. Breves apuntes acerca de los Chimalhuacanos. Guadalajara, Jal. 1927.
- DE ANDA, José Guadalupe. Los Cristeros: la guerra santa en los Altos.
- DE LA MOTA PADILLA, Matías. Historia de la Conquista de la Nueva Galicia, Guadalajara, INAH/Universidad de Guadalajara, 1973.
- DE LA MOTA Y ESCOBAR, Alonso. Descripción geográfica de los Reinos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León. México. Robredo, 1940.
- DE LA PEÑA, Guillermo. "Industrias y empresarios en el sur de Jalisco: Notas para un estudio diacrónico".
- DELGADILLO MACIAS, Javier. " Geografía Regional y Regiones ". En: Realidades y Problemas de la Geografía en México. México, Ed. Nuestro Tiempo, 1982.
- Geografía Regional y Regiones. México, 1998. Trillas.
- DEMIK, Noelle. " La organización del espacio en los Altos de Jalisco" en revista Controversia. no. 5. 1978.
- Diario SIGLO XXI. Guadalajara, Jal. 22 de enero de 1993. (periódico)
- DIAZ AMADOR, Consuelo. " Los Altos de Jalisco: Transformación de una región (1940-1980)". En: Jorge Alonso y Otros. Política y Región: Los Altos de Jalisco, CIESAS.
- DICKINSON, R. The West European City, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1951.
- DOLLFUS, Olivier. El espacio Geográfico. Oikos-tau. Barcelona, España, 1978. 121 p.
- DOUGLAS S. Massey et. al. Los Ausentes. Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes. Ed. Alianza México, 1991.
- The Settlement Process Among Mexican Migration to The United States: New Methods and Findings, 1985. Washington, D C. National Academy Press.
- DURAND, J B. et. al., Informe general rendido por el Instituto de Investigaciones acerca del estudio efectuado en la región de los Altos del estado de Jalisco (mimeografiado), 1935.
- ELDRIDGE, H.T. "The Process of Urbanization". In: J. Spengler and O D Duncan. Demographic Analysis The Free Press. 1956.
- ENCUENTRO Revista de el Colegio de México.
- ENGELS, Fredrich. La situación de la clase obrera en Inglaterra.
- ENRIQUEZ HERNANDEZ, Jorge. Análisis Geoeconómico del sistema regional de la Sierra Tarahumara. México, 1988, UNAM, 200 p
- FABREGAS, Andrés. "La Formación Histórica de los Altos de Jalisco" en: Controversia. no 3. Mayo-Julio de 1977 Guadalajara, Jal. Méx.
- La Formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco México, D F CIESAS, colec Miguel Othon de Mendizabal. 1986. 301 p
- FORM, W H "The place of social structure in the determination of land use", Social force. no 32, mayo, 1954.

- GALLART, María Antonieta. "El Cambio en la orientación de la producción ganadera de San Miguel El Alto, Jalisco". Tesis. U.I.A. , México, 1975.
- GAMIO, Manuel. El inmigrante mexicano. México, UNAM., I.I.S., 1969.
- GARCÍA Y GRIEGO, Manuel y Mónica Vereas Campos. México y Estados Unidos frente a la migración de indocumentados. México, Porrúa, 1988.
- GEORGE, Pierre. Principios de Geografía Urbana. Barcelona, Oikos-Tau. 1979.
- GILLY, Adolfo. La revolución interrumpida, ed. El Caballito. México, D.F., 1971.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO. Plan Estatal de Desarrollo. (1989-1994) Jalisco, Mexico, 1989.
- ESTUDIOS JALISCIENSES. no. 3.
- Plan Piloto de Desarrollo Urbano de Tepatitlán de Morelos. 1991.
- GONZALEZ DE ALBA, Ligia. "Las ciudades pequeñas y medianas dentro de un sistema urbano nacional: el caso de México", en: Revista Interamericana de Planificación, vol. XVIII, no. 71, México, septiembre de 1984.
- GONZALEZ LOPEZ, Mónica. "El medio natural de los Altos de Jalisco", en: Estudios Jaliscienses, no. 3. Guadalajara, Jalisco. México, febrero de 1991.
- GOODALL, Brian. La Economía de las Zonas Urbanas. Madrid, España, 1977 Instituto de Estudios de Administración Local, colec. nuevo urbanismo. num. 23.
- GUTIERREZ GUTIERREZ, José Antonio. Los Altos de Jalisco. Panorama histórico de una región y de su sociedad hasta 1821. México. CONACULTA, 1991.
- GUTIERREZ MARTIN, Miguel. Tepatitlán. Primeros pobladores y colonizadores. México, edición del autor, 1977.
- H. AYUNTAMIENTO DE TEPATITLÁN DE MORELOS. Plan Piloto de desarrollo urbano. 1993.
- HARVEY, David. Urbanismo y desigualdad social. Siglo XXI, México, 1979.
- HERMANSEN, Tormond. "Polos y Centros de Desarrollo en el Desarrollo Nacional y Regional", en KUKLINSKI, Antoni, (compilador) Polos y Centros de Crecimiento en la Planificación Regional. FCE. México, 1977.
- ICAZURIAGA MONTES, María del Carmen. "La ciudad de Tepatitlán: su origen y desarrollo como centro urbano" en: Controversia, tomo I, núm. 3. Guadalajara-México, 1977.
- INEGI, Síntesis de resultados del Empadronamiento Urbano para los Censos Económicos de 1986. México.
- Conteo 95 de Población y Vivienda. Jalisco, Tabulados Básicos. México, 1995, 2 tomos.
- Síntesis de Resultados del empadronamiento urbano para los censos económicos de 1986.
- XI Censo General de Población y Vivienda. Jalisco, México, 1990.
- XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Los Altos de Jalisco. Perfil Sociodemográfico. México, 1991
- XII Censo General de Población y Vivienda 2000 Jalisco. Resultados definitivos
- Notas censales. Revista mensual. Artículos varios
- INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO RURAL MAYA. Producción de leche en una región especializada. Las unidades lecheras de Los Altos de Jalisco Jalisco, México, 1984.
- JOHNSON, James H Geografía Urbana Barcelona, España, 1980 Elementos de Geografía. Oikos-tau

- JORDAN SQUELLA, Ricardo. " El Papel de las Ciudades Intermedias en América Latina y el Caribe ", en: Vivienda, 12, no. 2. México, Julio-Diciembre 1987.
- KOLB, W. L. "The social structure and functions of cities", Economic Development and Cultural Change, t. 3, 1945-55.
- KUKLINSKI, Antoni, (compilador) Polos y Centros de Crecimiento en la Planificación Regional. FCE. México, 1977.
- LAZARO DE ARREGUI, Domingo. Descripción de Nueva Galicia, Guadalajara, Gobierno del Estado. 1980.
- LINDLEY, Richard. La hacienda y el desarrollo económico en la época de la Independencia, México. F.C.E Guadalajara., 1987.
- LIPIETZ, Alain. El capital y su espacio. México, Siglo XXI, 1979.
- LONGINOS Banda. Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Tercer Censo General de Población. México, 1918. Cuarto Censo General de Población. México, 1927.
- LOPEZ CASTRO, Gustavo y Sergio Zendejas Romero. "Migraciones internacionales y sus efectos regionales" en Adrián Guillermo AGUILAR (Coordinador), Desarrollo Regional y Urbano, tendencias y alternativas, Tomo II, U de G/UNAM, Juan Pablos editor.
- LUIS DEL TORO CHÁVEZ, Héctor. "Una regionalización para el estado de Jalisco", en: Cbrales B. Luis F. Procesos Regionales en Jalisco, México, 1997, El Colegio de Jalisco.
- MACIAS M Jesús M. "Caracterización Regional de los Altos de Jalisco", en: Política y Región: Los Altos de Jalisco, CIESAS, 1990.
- MANZANAL, Mabel. "Las ciudades intermedias y su medio ambiente: consideraciones sobre los asentamientos humanos en regiones periféricas de países subdesarrollados", en: Revista interamericana de Planificación, vol. XVIII, no. 71, México, septiembre de 1984.
- MARTINEZ SALDAÑA, Tomás y Leticia Gándara. Política y sociedad en México: el caso de los Altos de Jalisco. SEP-INAH, México, 1976.
- MARX, K. El Capital. Siglo XXI, México, 1959.
- MASSEY, Douglas S y Otros. Los Ausentes El proceso social de la migración internacional en el occidente de México. México, CONACULTA- Alianza, 1991.
- UAEM. Memorias del III encuentro de Geógrafos de América Latina. Toluca, México, 1991.
- MENENDEZ VALDEZ, José. Descripción y Censo General de la Intendencia de Guadalajara, 1789-1793. Guadalajara, Gobierno del Estado, 1980.
- MEYER, Jean. La Cristiada. Tomo 3. México. Ed. Siglo XXI. 10a. ed., 1991.
- MORENO TOSCANO, A. y Florescano E. El sector externo y la organización espacial y regional de México (1521-1910). Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de Estudios sobre México, Santa Mónica, California., 1973.
- MURIA, José María. Historia de Jalisco, Guadalajara, Jal. Gobierno del Estado. 1980.
- "Una tierra de hombres Ausentes", en: Aguascalientes y los Altos de Jalisco: Historia compartida. El Colegio de Jalisco, 1997.
- O. D Duncan. "Human Ecology and Population Studies", en: Ph. M. Houser y O. D. Duncan.(compiladores), The Study of Population, Chicago, The University of Chicago Press, 1959
- y L.F Schnore. "Cultural, Behavioral and Ecological Perspectives" in The Study of Social Organization. American Journal of Sociology, LXV, septiembre, 1959

- OLIVERA SEDANO, Alicia. Aspectos del conflicto religioso de 1926 a 1929. INAH. México, 1966.
- OROZCO, Javier y Cuauhtemoc González. Modernización económica y reconversión agrícola en México. Edit. U. de G. Guadalajara, Jal. México, 1992.
- OROZCO WISTANO, Luis. Legislación y Jurisprudencia sobre terrenos baldíos. México, El Caballito. 1985.
- PADILLA GALICIA, Sergio. "Ciudades en expansión y transformación", en: Anuario de Estudios Urbanos UAM, Azcapotzalco, no. 3, 1996, pág. 157.
- PARKERS, Henry B. A History of México. Boston: Houghton Mifflin. 1950.
- PAPAIL, Jean y Jesús Arroyo Alejandro. Migración mexicana a Estados Unidos. México, U. de Guad. 1996.
- PRADILLA COBOS, Emilio. Contribución a la Crítica de la teoría urbana. México, U.A.M. Xochimilco, 1984.
- "Desarrollo capitalista dependiente y proceso de urbanización en América Latina", en: Revista Interamericana de Planificación. SIAP. México, marzo de 1981, vol. XV, núm. 57.
- REES JONES, Ricardo. El despotismo ilustrado y los intendentes de la Nueva España. México. UNAM, 1983.
- REICHERT, Joshua S y Douglass S. Massey. "Patterns of Migration from a Mexican Sending Community: A Comparison of Legal And Illegal Migrants". in: International Migration Review no. 13. 1979.
- RIAP. Revista Interamericana de Planificación, 1984. mensual.
- RICHARDSON, H.W. Elementos de Economía Regional. Alianza Universidad, España. 1980.
- RIVIERE D'ARC, Helen. "Tepatitlán Jalisco: Una terre d'emigration" en Cahiers des Ameriques Latines. no. 12, 1975.
- Guadalajara y su región. México, 1973, S.E.P., col. Sepsetentas.
- RNIU. Revista CIUDADES. Trimestral.
- RODRIGUEZ CRUZ, Román y José Díaz Estrella. "El movimiento cristero en los Altos de Jalisco", en: Controversia, núm 1, nov 1976 enero 1977. Guadalajara, México.
- y José Díaz Estrella. "El Movimiento Cristero en los Altos de Jalisco". Encuentro. no. 1 Colegio de Jalisco. Oct-Dic. 1983.
- ROFMAN, A. Desigualdades regionales y concentración económica: el caso argentino. Ediciones SIAP, Buenos Aires, 1974.
- ROJAS DIAZ, Enrique. "Movilidad demográfica y estructura social en la Región de los Altos". En: CEPES, Jalisco. Agosto, 1984. no 5 .
- RUSSEL Phillip. México in Transition. Colorado River Press. Austin, Tx. U.S.A., 1977.
- S. M. Wilhelm. "The Concept of the Ecological Complex : A Critique", in The American Journal of Economics and Sociology, July 1964.
- S.P.P. INEGI. Síntesis Geográfica de Jalisco. México, 1981.
- S/a. Noticias Varias de Nueva Galicia. Ed. del Estado de Jalisco Guadalajara. 1878
- SAHOP, 1980 Gobierno del Estado de Jalisco Ley general de asentamientos humanos.
- SANTOS, Milton. Manual de Geografía Urbana México, 1977.
- SERRERA CONTRERAS, Ramón María. Guadalajara ganadera 1760-1808 Sevilla, España. Escuela de Estudios Superiores Hispanoamericanos 1977.
- SJOBERG, G. The Pre-industrial City (Glencoe, Ill, The Free Press, 1960

- SORRE, Max. Les fondements de la géographie humaine. París, A. Collin, 1952.
- TAYLOR, Paul. "A Spanish-Mexican Peasant Community: Arandas in Jalisco". México. Ibero-Americana 4. Berkeley: University of California Press., 1933.
- TOPALOV, Christian. La urbanización Capitalista, Edicol, México, 1979.
- UAM, Azcapotzalco. Anuario de Estudios Urbanos, no. 3, 1996,
- UNIKEL, Luis. Región. Escrito elaborado para definir el término para fines de diccionario, México. 1980.
- VAN LINDERT, P. Y D. Varkoren. "Ciudades medias y pequeñas, relaciones rural-urbanas y desarrollo regional en América Latina". En: Revista Interamericana de Planificación. SIAP. Vol. XXIV. no. 93. Enero-Marzo, 1991.
- VAPÑARSKY, César. "Servicios urbanos: el modelo de los lugares centrales y el de la ciudad dispersa", en: Revista interamericana de Planificación, vol. XVIII, no. 71, México, septiembre de 1984.
- VIVIENDA. Revista del Infonavit, no. 12. julio-diciembre, 1987.
- VON BERTALANFFY, Ludwig. Teoría General de los Sistemas. FCE, México, 1976.
- WINNIE, William. La movilidad demográfica y su incidencia en una región de fuerte migración: el caso del occidente de México. México, 1984. U. de Guad.
- YÁÑEZ, Agustín. Las Tierras Flacas. Biblioteca Básica Salvat. No. 65. México, 1982.
- ZARAGOZA VARGAS, Fernando. "El desarrollo de la Avicultura en torno a Tepatitlán de Morelos". en: Carta Económica Regional. no. 19, año 14. Guadalajara, Jal. México 1991. Pág. 31.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA